

MAYURQA

REVISTA DEL DEPARTAMENT DE CIÈNCIES HISTÒRIQUES I TEORIA DE LES ARTS

Universitat de les Illes Balears



Núm. 27 / 2001

Universitat de les Illes Balears

MAYURQA
27

Palma, 2001

MAYURQA

Revista anual d'Història

Número 27, 2001

Revista de la Secció d'Història de la Universitat de les Illes Balears

Director: Dr. Pau Cateura Bennàsser

Secretària: Dra. Maria Barceló i Crespi

CONSELL DE REDACCIÓ

Dra. María Luisa Sánchez de León, Dr. Josep Juan Vidal, Dr. Miquel Duran Pastor,

Dr. Víctor M. Guerrero

CONSELL ASSESSOR

Dr. José María Blázquez. Catedràtic emèrit d'Història Antiga de la Universitat Complutense de Madrid

Dr. Julio Mangas Manjarrés. Catedràtic d'Història Antiga de la Universitat Complutense de Madrid

Dr. Antoni Riera i Melis. Catedràtic d'Història Medieval de la Universitat de Barcelona

Dr. Salvador Claramunt Rodríguez. Catedràtic d'Història Medieval de la Universitat de Barcelona

Dr. Pere Molas Ribalta. Catedràtic d'Història Moderna de la Universitat de Barcelona

Dr. Enrique Giménez López. Catedràtic d'Història Moderna de la Universitat d'Alacant

Dr. Jordi Casassas. Catedràtic d'Història Contemporània de la Universitat de Barcelona

Dr. Jesús Millán. Catedràtic d'Història Contemporània de la Universitat de València

© del text: els autors, 2002

© de l'edició: Universitat de les Illes Balears, 2002

Primera edició: primavera de 2002

Coberta: Jaume Falconer

Edició: Universitat de les Illes Balears. Servei de Publicacions i Intercanvi Científic. Cas Jai. Campus universitari. Cra. de Valldemossa, km 7.5. 07071 Palma (Illes Balears)

Impressió: Esmert. Carrer d'en Bosc. 07002 Palma.

ISSN: 0301-8296

DL: PM 911-1969

No es permet la reproducció total o parcial d'aquest llibre ni de la coberta, ni el recull en un sistema informàtic, ni la transmissió en qualsevol forma o per qualsevol mitjà, ja sigui electrònic, mecànic, per fotocòpia, per registre o per altres mètodes, sense el permís dels titulars del copyright.

Sumari

Monogràfic

Presentació

Pau Cateura Bennàsser

7

«Derechos de oficiales» y «derechos ciertos» en la Hacienda real de Castilla (año 1430)

Miguel A. Ladero Quesada

11

La presión fiscal en un año difícil: Cataluña a mediados de 1374 - mediados de 1375

Manuel Sánchez Martínez

25

El sistema fiscal del reino de Mallorca en los inicios de la crisis

Pau Cateura Bennàsser

47

Les rendes reials i de la porció de Gastó de Bearn.

La seva estructura i valoració

Jaume Sastre Moll

63

El regne de Mallorca a través dels albarans del mestre racional d'ençà la seva reincorporació a la Corona d'Aragó

Jordi Morelló Baget

85

Els mitjans econòmics del Sindicat de Fora (segles XIV-XVI)

Guillem Morro Veny

105

La fiscalitat directa en el món rural medieval: la vila de Muro a finals del segle XIV

Antoni Mayol Llompart

133

Miscel·lània

El megalitismo mallorquín en el contexto del Mediterráneo Occidental

Victor Guerrero y Manuel Calvo

161

La guerra en las sociedades primitivas.

El caso de Irlanda céltica a través de sus mitos

Manuel de Miguel Ayala

195

La campaña de excavación de 2001 en Biniparratx Petit (Menorca).

Avance de los primeros análisis radiocarbónicos

J. Simón Gornés i altres

227

El culto a Deméter en Enna (siglo II a. C.)

María Luisa Sánchez León

237

PRESENTACIÓ

Pau Cateura i Bennàsser

Finanzas y fiscalidad se encuentran en el corazón mismo del desarrollo de las construcciones estatales de la baja Edad Media peninsular. El historicismo había reclamado la atención sobre las instituciones del Estado y sobre el papel de los documentos históricos, generando las grandes colecciones documentales, como los conocidos “Monumenta” y en el caso de España los “Documentos inéditos” y los volúmenes dedicados a las “Cortes de los antiguos reinos” promovidos por la Real Academia de la Historia.

Los grandes paradigmas del siglo XX, el marxismo, la escuela de los “Annales” y el estructuralismo, relegaron con diferente intensidad la política y las instituciones al papel de mera supraestructura, y poniendo en primer término la economía y la sociedad. El individuo fue sustituido por la masa, la toma de decisiones por el carácter indeterminado de los grandes desarrollos económicos y de los movimientos sociales.

La historia de las finanzas y de la fiscalidad es una heredera “modificada” de las tendencias historiográficas mencionadas. Es deudora del historicismo por el papel fundamental otorgado al documento y porque la fiscalidad y las finanzas afectan a la construcción y maduración de las construcciones estatales de los siglos finales de la Edad Media. Es deudora del marxismo porque entre sus objetivos está el poner de manifiesto los cambios que se operan entre las formas clásicas del feudalismo de extracción de la renta y las nuevas basadas en los impuestos. Es historia económica por su relación directa con el mundo de la producción y del consumo. Es historia social porque genera estrategias sociales, beneficiarios y perjudicados. Es historia política por el papel de la Corona en todo el proceso y por las grandes instituciones involucradas, como las Cortes.

Fiscalidad municipal, fiscalidad real, fiscalidad de “Estado” se integran en un nuevo organigrama, con diseños diferentes en los reinos peninsulares. En Castilla la fiscalidad de “Estado” queda vinculada a la Corona. En la Corona de Aragón, la fiscalidad de “Estado” surge y se desarrolla paralela a la Corona.

Los estudios sobre finanzas y fiscalidad en España tienen ya un largo camino recorrido, próximo a cumplir el medio siglo. En efecto, podemos remontarnos al trabajo de Y. ROUSTIT: “La consolidation de la dette publique à Barcelone au milieu du XIV siècle” en *Estudios de Historia Moderna* 4 (1954), pp. 15-155; J. BROUSSOLLE: “Les impositions municipaux de Barcelone de 1328 à 1462” en *Estudios de Historia Moderna* 5 (1955), pp. 1-164 y de S. DE MOXÓ: *La alcabala. Sus orígenes, concepto y naturaleza*, Madrid, 1963. Un año después, se publicó la obra *Finances et comptabilité urbaines du XIII au XVI siècle*, Bruselas, 1964, con participación española de J. M. Font Rius (“Organos y funcionarios de la administración económica en las principales localidades de Catalunya”, pp. 257-278). Dos años después, J. L. MARTÍN publicaba un artículo sobre la

fiscalidad generada por la Generalitat, con el título “Nacionalización de la sal y aranceles extraordinarios en Cataluña (1365-1367), en el *Anuario de Estudios Medievales* 3 (1966), pp. 515-524. Sin embargo, la primera síntesis fue establecida por J. FAVIER en su obra: *Finance et fiscalité au bas Moyen Age*, Paris, 1971, coincidente con la publicación de R. A. MUSGRAVE: *Fiscal systems*, Yale University Press, 1971.

A partir de ahí en España se desarrollaron investigaciones, producto de la confluencia de diferentes corrientes procedentes de la historia del derecho y de las instituciones, de la historia económica y de los trabajos sobre la renta feudal. En este sentido destacan las numerosas aportaciones realizadas por M. A. LADERO QUESADA sobre hacienda, desde su *La Hacienda real en Castilla en el siglo XV*, La Laguna, 1973, a sus trabajos sobre fiscalidad, como “De la reconquista à la fiscalité d’ État dans la couronne de Castille (1268-1368)” en J. P. GENET y M. LE MENÉ (Eds.): *Genèse de l’ État Moderne: prélevement et redistribution*, Paris, CRNS, 1987, pp. 35-51; “Fiscalidad regia y génesis del Estado en la Corona de Castilla (1252-1504)” en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, 4 (1991), pp. 95-135; o estudios puntuales, como “Los primeros pasos de la alcabala castellana de Alfonso X a Pedro I” en el *Anuario de Estudios Medievales* 22 (1992), pp. 785-801. Dentro de la Corona de Castilla, destacar las aportaciones de D. MENJOT: *Fiscalidad y sociedad. Los murcianos y el impuesto en la baja Edad Media*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1986. Para Aragón, J. A. SESMA: “Trayectoria económica de la hacienda del reino de Aragón en el siglo XV” en *Aragón en la Edad Media* II (1979), pp. 171-202, y Th. N. BISSON, publicó sus importantes *Fiscal account of Catalonia under the early count-kings (1151-1213)*, Berkeley, Los Angeles, Univ. of California Press, 1984 y “Las finanzas del joven Jaime I (1213-1228)” en X Congreso de Historia de la Corona de Aragón, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Comunicaciones 1-2, 1980, pp. 161-208.

En el presente “dossier” tenemos la fortuna de contar con historiadores que han forjado la historiografía sobre finanzas y fiscalidad. Este es el caso de M. A. Ladero Quesada con su artículo “<Derechos de oficiales> y <derechos ciertos> en la Hacienda real de Castilla (año 1430)”, donde el autor nos proporciona una relación de los distritos o partidos fiscales del reino de Castilla, así como las cuotas de participación de los oficiales reales en el arrendamiento de rentas y los “derechos ciertos” que no eran objeto de arrendamiento.

Manuel Sánchez, impulsor en el último decenio de los estudios de fiscalidad en Cataluña, se refiere a los “fogatges” establecidos en el período de 1374-1375 en el marco de una coyuntura de dificultades, del triunvirato del hambre, la peste y la guerra protagonizada por compañías mercenarias, que en algún momento llegan a amenazar la misma capital del Principado.

En mi artículo trato de establecer el sistema fiscal municipal del reino de Mallorca, un sistema nacido de la mano de la Corona en 1300 y que se organiza básicamente sobre la imposición indirecta. A lo largo de más de medio siglo el sistema fiscal insular incorporará experiencias renovadoras, como los impuestos sobre la renta y los beneficios empresariales ya en 1321, heterodoxas, como la inserción de la comunidad judía en las imposiciones municipales, y el préstamo privado que acabará barriendo los impuestos, salvo las tallas, imponiéndose como el ingreso extraordinario por excelencia.

Jaume Sastre incide en el proceso hacendístico promovido por la Corona de Mallorca que determinó la incorporación de señoríos laicos y su consecuente impacto en el sistema de ingresos de la Procuración Real, así como el proceso de racionalización de la hacienda real.

Jordi Morelló examina las posibilidades que ofrece un fuente estadística como los “albarans” de la serie del “Racional” del Archivo de la Corona de Aragón en el período de 1347-1389 relativos al reino de Mallorca. En la misma aparecen las rendiciones de cuentas realizadas por los Procuradores Reales de Mallorca, los problemas del Racional por conocer con exactitud la contabilidad ejecutada por dichos oficiales y los intentos, al final del reinado del Ceremonioso, de recuperar los censos y rentas reales alienados en la décadas de 1340-1350.

Guillem Morro analiza las dificultades del encaje administrativo y financiero del Sindicato Foráneo, organismo creado en 1315 representativo de los intereses agrarios de Mallorca, dentro del sistema municipal insular, las dificultades por hacer efectivo el convenio que determinaba las transferencias financieras anuales a su favor y el endeudamiento, con la emisión de censales, de dicha institución.

Finalmente, el trabajo de Antoni Mayol se centra en el papel de la fiscalidad directa en un núcleo rural de Mallorca, como era la villa de Muro. Su trabajo, centrado en fuentes inéditas de finales del siglo XIV, establece el papel de la fiscalidad como moldeador de la estructura social en el mundo rural y las mismas tendencias, ya apuntadas en otros ámbitos geográficos, hacia una desvirtuación del sentido de la fiscalidad directa, cuando las tallas “a sou e lliura” se combinan con las tallas indiferenciadas.

**“Derechos de
oficiales” y
“derechos ciertos”
en la Hacienda
real de Castilla
(año 1430)**

Miguel A. Ladero
Quesada

Mayurqa
(2001), 27:
11-23

“DERECHOS DE OFICIALES” Y “DERECHOS CIERTOS” EN LA HACIENDA REAL DE CASTILLA (AÑO 1430)¹

Miguel-Ángel Ladero Quesada

RESUMEN: Documentos de la pesquisa efectuada en 1429-1430 sobre el estado de la Hacienda Real castellana donde se muestra la importancia de los derechos de arancel que cobraban los altos oficiales del fisco real: Canciller, Mayordomo, Contadores Mayores y Notarios Mayores (“Derechos de oficiales”). Por otra parte, se pone de manifiesto la escasa importancia que tenían ya los antiguos *pechos* y *derechos ciertos* o *aforados* anteriores a la “revolución fiscal” iniciada por Alfonso X desde 1265 y desarrollada en el siglo XIV, entre Alfonso XI y Enrique III.

ABSTRACT: Documents relating to investigations carried out between 1429-1430 on the situation of the Castilian Royal Treasury, which reflect the importance of the excise duties (or “official dues”) charged by high officials from the Royal Treasury Office: the Chancellor, Administrator, Inspectors of Accounts and Senior Scribes. At the same time, it reveals the very reduced importance then held by the former feudal property tax, the *pecho*, and by the old revenues or privileges previous to the “fiscal revolution” started by Alfonso X in 1265 and continued during the 14th century by Alfonso XI and Enrique III.

Los cambios de dirección política en la Castilla del siglo XV provocaron casi siempre un inusitado movimiento de pesquisa y balance para conocer el estado de la Hacienda regia y tomar medidas de reforma que acabaran con los defectos y males atribuidos al periodo inmediatamente anterior y redistribuyeran el gasto según los designios de los nuevos dueños del poder en la corte real. Así sucedió en 1429, después de la victoria de don Álvaro de Luna, en 1455, cuando comenzaba el reinado de Enrique IV y tomaron el gobierno don Juan Pacheco y sus amigos políticos, y en 1480, cuando Isabel I y Fernando V se consolidaron por completo en el trono.

Posiblemente, las pesquisas hechas entre 1480 y 1482 aseguraron la copia, y con ello la conservación, de muchos documentos producidos durante las dos anteriores, en especial en la de 1429-1430, y consiguieron que cesara la pérdida o destrucción de documentación fiscal: la del siglo XV anterior a 1475 que hoy se conserva en el Archivo de Simancas es prácticamente la misma que ya se inventarió hacia 1480.

¹ Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación PB98-0807 de la Secretaría de Estado de Política Científica y Tecnológica.

En otra ocasión he publicado el *sumario* de ingresos y gastos de 1429, primero conocido de la Hacienda real castellana, así como las relaciones de mercedes confiscadas aquel año y de las dadas o acrecentadas en aquella misma ocasión.² Puede ser de interés completar esos datos con los de otro documento de la misma procedencia que hasta ahora sólo había dado a conocer parcialmente.³ En él, a los efectos que aquí interesan, se contienen tres tipos de noticias: una relación de los distritos o *partidos* fiscales del reino, otra de los derechos que cobraban los oficiales reales por su participación en el arrendamiento de rentas, y otra más sobre los *derechos ciertos* del reino, que no eran objeto de arrendamiento.

1. Partidos fiscales

La relación que ofrece el documento está incompleta, pues faltan todos los de Castilla al N. del Sistema Central, más Salamanca y Ciudad Rodrigo. Añade algunos *partidos* de rentas particulares (tercias de Sevilla, servicio y montazgo de los ganados trashumantes, servicio y medio servicio de judíos y mudéjares, más otros que no se arrendaban: los relativos a pedidos de Vizcaya y Guipuzcoa-Álava y tesorería del señorío de Vizcaya).⁴

2. “Derechos de oficiales”

El canciller, el mayordomo, los dos contadores mayores de Hacienda y los contadores menores de su Contaduría percibían todos los años unas cantidades llamadas *derechos de doblas* porque se cobraban en esta moneda de oro o, al menos, se calculaban en ella, sobre las rentas arrendadas. El cobro se efectuaba sobre el arrendador definitivo o *postrimero* de cada renta, que debía hacerlo efectivo en la Corte, junto con el primer plazo de pago del arrendamiento.

Aquellos derechos eran una parte notable de los ingresos de los contadores mayores y, en especial, de los menores, y prácticamente los únicos que percibían el canciller y el mayordomo, oficios ambos situados en la cúspide de la administración hacendística pero con carácter honorífico aunque, bien se ve, no gratuito. Los derechos se repartían a razón de cuatro quintas partes para los oficios mayores (canciller, mayordomo, dos contadores mayores) y una quinta para los contadores menores.

El documento de 1430 detalla los obispados, pero no cada uno de los distritos fiscales que a veces hay en ellos, y separa el *derecho de doblas* correspondiente a cada tipo de renta: alcabalas, tercias reales –pese a que casi siempre se arrendaban junto con las alcabalas–, diezmos aduaneros (diezmos de la mar, diezmos y aduanas, diezmo y medio diezmo de lo morisco, almojarifazgos), servicio y montazgo de los ganados, salinas, ferrerías de Vizcaya y Guipúzcoa.

² En mi libro *La Hacienda Real de Castilla en el siglo XV*, Universidad de La Laguna de Tenerife, 1973, pp. 268-274.

³ Archivo de Simancas, Diversos de Castilla, Lib. 1, doc. 93.

⁴ No hay en esta relación nada nuevo o distinto a lo que ya publiqué en el libro citado en nota primera y más por extenso en otros dos trabajos: “Para una imagen de Castilla (1429-1504)”, en *El siglo XV en Castilla. Fuentes de renta y política fiscal*, Barcelona, 1982, pp. 88-113, y “Las regiones históricas de Castilla y su articulación política en la Corona durante la baja Edad Media”, en *la España Medieval* (Madrid), 15 (1992), 213-247.

Aunque no se calcule por arancel o porcentaje sobre los precios de arrendamiento sino que son cantidades fijas para cada *partido*, hay cierta proporción entre el valor de la renta y el importe del derecho. Por otra parte, es evidente que aquella participación estimularía a los contadores a agilizar los procesos de arrendamiento y encontrar los arrendadores más adecuados, porque en ello les iba el cobro de la prebenda. Su importe global en 1430 ascendía a 1.160 doblas, cuyo curso legal era en aquel momento de 104 maravedíes, pero se computaban a razón de 80, lo que hace un total de 92.800 mrs. (un quinto: 18.560 mrs. o 232 doblas).

También cobraban por un procedimiento similar los cuatro Notarios Mayores del reino pero, en este caso, los derechos se estimaban en una cantidad de *marcos* de plata que en 1430 se computaban a 440 maravedíes el marco, algo por debajo de su precio en el mercado. A dicha cantidad se añadía la procedente de los derechos por expedir *cartas de libramiento*: como esta actividad la llevaba a cabo la propia contaduría y no los Notarios, el número de cartas que se les reconoce es simbólico, pero suficiente para que percibieran unos derechos apreciables, unas veces a razón de 150 mrs. por *libramiento*, otras a 90. El oficio y la honra de ser Notario Mayor se apreciaban así más, y el documento muestra cómo estaba en manos de personajes de primera importancia política en Castilla (don Álvaro de Luna, ya condestable), en León (el Adelantado don Pedro Manrique) y en Andalucía (el Adelantado don Diego de Ribera), mientras que el menos rentable correspondía a un noble toledano de nivel algo menor, Juan de Silva. En total, los cuatro Notarios ingresaban 122.770 mrs.⁵

Los ingresos de *derechos de doblas* en unos casos o *marcos y libramientos* en otros, sobre los arrendamientos de rentas ordinarias tenían importancia pero mucha mayor los que se percibían sobre los *servicios* extraordinarios otorgados por las Cortes en la modalidad de *monedas*, que también se cobraba por arrendamiento. Las cifras de lo cobrado sobre el *servicio* de 1430 no dejan lugar a dudas puesto que son más de cinco veces superiores a las de los ingresos ordinarios en el caso del *derecho de doblas* (6.150 doblas equivalentes a 492.000 mrs.), y más todavía en los *marcos y libramientos* de los Notarios Mayores de Castilla y León; algo menos, sólo el triple, en el de los de Toledo y Andalucía, entre otros motivos por el mayor número de exentos de pago de *monedas* y por la menor cantidad de pobladores: 1.244.850 mrs. en total.

3. “Derechos ciertos”

Se llamaban *derechos ciertos* o *pechos* y *derechos antiguos* en el siglo XV a un conjunto de contribuciones propias de los siglos anteriores, que habían alcanzado su definitiva fijación en el siglo XIV, e incluso en la segunda mitad del XIII, por lo que su valor solía expresarse en *moneda vieja* –anterior a la reforma de Enrique III hacia 1398-. Eran auténticos resíduos del pasado y algunos otros de su misma condición se habían enajenado a favor de haciendas señoriales o municipales. Constituían, en resumen, recuerdo de otras épocas de la Hacienda regia castellana, de un estrato histórico-institucional anterior a su organización nueva iniciada por Alfonso X.

⁵ En 1455, las cantidades habían crecido mucho: 4.830 doblas el canciller, mayordomo y contadores. 138.600 mrs. el Notario Mayor de Castilla, 116.200 el de León, 54.650 el de Toledo y 47.160 el de Andalucía (esta última Notaría parece haberse estancado después de la muerte del Adelantado Per Afán de Ribera en 1454. Las cifras en Simancas, Diversos de Castilla, Lib. 4, doc. 76 y 77.

La naturaleza de estos derechos se conoce bien, por lo que huelga insistir sobre ella. El único error sería creer, y hay quienes lo han hecho, que la Hacienda del siglo XV seguía dependiendo de aquellos ingresos, antaño importantes. Hoy sabemos muy bien que no era así y, además, disponemos de un punto de comparación para medir la importancia que tenían aún en tiempos de Sancho IV, a través de los libros de rentas de este monarca de los años 1290-1292, y de la que carecían ya por completo en época de la dinastía Trastámara,⁶ aunque algunas se hubieran actualizado un poco en su cuantía.

Se trata de yantares, martiniegas, escribanías, portazgos, un par de almojarifazgos locales en el S. (Tarifa y Cabra), “derechos ciertos” de Asturias y de algunas localidades más, “cabezas de pecho” de judíos y mudéjares –anteriores a la implantación del respectivo “servicio y medio servicio”- y los “pedidos” de Vizcaya y de la merindad de Allendebro (Álava y Guipúzcoa). Lo relativo a Asturias, Vizcaya y Allendebro está ya publicado, por lo que no lo incluyo de nuevo junto con el resto.⁷

Interesa observar que en Zamora –portazgo, puerto de Fermoselle-, Plasencia, Coria-Cáceres y Badajoz –salín, aduanas, portazgos-, se incluye el conjunto de derechos aduaneros que se cobraban en el tráfico con Portugal, de modo que no se había producido la evolución o el cambio al sistema moderno de diezmo aduanero, al contrario de lo sucedido en otras fronteras, y las cantidades que se percibían eran bajísimas. Se puede decir que en aquellas zonas no había frontera fiscal con Portugal, del lado castellano.⁸

Aunque anteriormente he publicado algunos datos sueltos a partir de otros documentos,⁹ la ventaja del que ahora se edita resumido es que muestra cuál era la situación por partidos fiscales en 1430, y ofrece una panorámica sobre la importancia cuantitativa mínima que tenían aquellas contribuciones para la Hacienda real, aunque conservaran otra, de tipo simbólico: en realidad eran las únicas que se podían considerar *aforadas*, junto con la “moneda forera”, y cobrarse sin apelar al permiso de las Cortes o al uso de la prerrogativa soberana de los reyes, ya se empleara expresamente este concepto o, con mayor frecuencia, el que concebía al reino entero como *patrimonio* del rey y lo facultaba para gravar con contribuciones a sus habitantes y riquezas: por eso mismo, los *derechos ciertos* antiguos, con su insignificancia y condición residual, ponen de relieve hasta qué punto se les había sustituido por un sistema fiscal nuevo y adecuado a los intereses políticos del estado monárquico que lo controlaba.

⁶ F. J. Hernández, *Las rentas del rey. Sociedad y fisco en el reino castellano del siglo XIII*, Madrid, Fundación Ramón Areces, 1993, 2 v..También, en mi libro *Fiscalidad y poder real (1252-1369)*, Universidad Complutense, Madrid, 1993, pp. 31-57.

⁷ En mi obra citada en nota primera, pp. 186-188.

⁸ A. MacKay, “¿Existieron aduanas en la frontera castellano-portuguesa en el siglo XV?”, en *Actas II Jornadas Luso-Espanholas de História Medieval*, Porto, 1987.

⁹ *La Hacienda Real*, 1973, pp. 259, “Las juderías de Castilla según algunos “servicios” fiscales del siglo XV”, *Sefarad*, XXXI (1971), pp. 253-254, y “Los mudéjares de Castilla en la baja Edad Media”, en *Los mudéjares de Castilla y otros estudios de historia medieval andaluza*, Universidad de Granada, 1989, pp. 11-132.

I. PARTIDOS FISCALES

[Falta el comienzo: todos los partidos del reino de Castilla propiamente dicho, más Salamanca y Ciudad Rodrigo]

...

Obispado de Zamora

Obispado de León

Obispado de Astorga

Cuatro sacadas de Asturias de Oviedo (incluye relación detallada de los ‘derechos ciertos’)

Arzobispado de Santiago

Obispos de Orense, Lugo y Mondoñedo

Partido de Sigüenza

Salinas de Atienza

Partido de Atienza

Obispado de Plasencia

Sacadas de Coria y Cáceres

Obispado de Badajoz

Ciudad de Toledo y su partido

Arcedianato de Toledo

Arcedianatos de Calatrava y Alcaraz

Arcedianato de Guadalajara

Arcedianato de Madrid

Arcedianato de Talavera

Partido de Cuenca

Partido del marquesado de Villena (en obispado de Cuenca)

Partido de Huete

Sevilla, partido de la alhóndiga

Sevilla, partido del aceite

Sevilla, partido de la madera y salvagina

Sevilla, partido de las mercaderías

Sevilla, cuenta de mercaderes, almonaima y Berbería

Sevilla, cabeza de pecho de judíos y moros

Sevilla, rentas menudas y diezmo del aceite

Partido de Jerez de la Frontera

Partido del condado de Niebla y Aljarafe

Partido de la ciudad de Écija

Obispado de Córdoba

Obispado de Jaén

Obispado de Cartagena

[Aduanas]:

Diezmo y medio diezmo de lo morisco

Diezmos y aduanas de los obispos de Cuenca y Cartagena con el arcedianato de Alcaraz

Diezmos de la mar de Castilla

Diezmos y aduanas de los obispos de Calahorra, Osma y Sigüenza

[Otros partidos de rentas particulares]:

Servicio y Montazgo

Arzobispado de Sevilla. Pan de las tercias

Arzobispado de Sevilla. Maravedís de las tercias

Servicio y medio servicio de judíos y moros

Tesorería de Vizcaya

Montante y reparto del pedido de Vizcaya

Montante y reparto del pedido de Allendebro

II. DERECHOS DE OFICIALES

Por obispados (no por partidos fiscales), diferenciando lo que corresponde a los 'oficiales mayores' (4/5) y a los 'menores' (1/5), por cada arrendamiento (distingue siempre el de alcabalas y el de tercias, aunque en realidad solían arrendarse juntos). Se indica la cantidad total en doblas.

1. Rentas ordinarias*[1. Reino de Castilla]*

Obispado de Burgos	
alcabalas de once merindades	55
tercias	10
diezmos mar de Castilla	10
salinas de Añana	10
<i>ferrerías</i> de Vizcaya	10
Obispado de Palencia	
alcabalas de cinco merindades	25
tercias	10
Obispado de Calahorra	
alcabalas de dos merindades	10
tercias	10
diezmos y aduanas	10
<i>ferrerías</i> de Guipúzcoa	10
Obispado de Osma	
alcabalas	10
tercias	10
diezmos y aduanas	10
Obispado de Sigüenza	
alcabalas	10
tercias	10
Obispado de Segovia	
alcabalas	10
tercias	10
servicio y montazgo	10
Obispado de Ávila	
alcabalas	10
tercias	10
servicio y montazgo	10

[2. Reino de Toledo. Extremadura]

Obispado de Plasencia	
alcabalas (no figura tercias)	10
servicio y montazgo	10

Sacadas de Coria y Cáceres	
alcabalas	10
tercias	10
servicio y montazgo	10
Arzobispado de Toledo	
alcabalas	20
tercias	20
servicio y montazgo	20
almojarifazgo. salinas Espartinas	20
Obispado de Cuenca	
alcabalas	10
tercias	10
servicio y montazgo	10
diezmos y aduanas	10
salinas de Villanchón	5
salinas de Cuenca	5
Obispado de Badajoz	
alcabalas	10
'no tiene el rey tercias en este obispado'	
servicio y montazgo	10

[3. Reino de León. Asturias]

Obispado de Salamanca y Ciudad Rodrigo	
alcabalas	20
tercias	20
servicio y montazgo	20
Obispado de Zamora	
alcabalas	10
'no tiene el rey tercias en este obispado'	
Obispados de León y Astorga	
alcabalas, de seis <i>sacadas</i> o partidos	30
tercias	20
Cuatro sacadas de Asturias de Oviedo	
alcabalas	20
diezmos de la mar	20
<i>salín</i> de Avilés	20

[4. Reino de Galicia]

Arzobispado de Santiago y obispado de Tuy	
alcabalas de seis <i>sacadas</i>	30
diezmos de la mar reino Galicia	60
<i>alfólies</i> de la sal	60
Obispado de Mondoñedo	
alcabalas de dos <i>sacadas</i>	10
Obispado de Orense	
alcabalas de cinco <i>sacadas</i>	30

[5. Reinos de Sevilla, Córdoba, Jaén y Murcia]

Arzobispado de Sevilla	
alcabalas	30
tercias	30
servicio y montazgo	30
diezmo y medio diezmo de lo morisco	30
cuenta mercaderes y almonayma	30
Obispado de Córdoba	
alcabalas	10
tercias	10
servicio y montazgo	10
diezmo y m.d. morisco	10
almojarifazgo	10
Obispado de Jaén	
alcabalas	10
tercias	10
servicio y montazgo	10
almojarifazgo	10
diezmo y m.d. morisco	10
Obispado de Cartagena	
alcabalas	10
tercias	10
servicio y montazgo	10
almojarifazgo	10
diezmo y m.d. morisco	10
diezmos y aduanas	10

[Notarios Mayores]

Siguen los derechos a cobrar por los notarios mayores. Cobran sus derechos en ‘marcos’ (estimado a 440 mrs. el marco ¿de plata?) más una cantidad por cada libramiento (150 mrs. normalmente).

Notario mayor de Castilla, el condestable don Álvaro de Luna

Obispado de Burgos	
19 marcos. 11 libramientos a 90 y 4 a 150	9.150 mrs.
Obispado de Palencia	
7 marcos. 5 libr. a 90 y uno a 150	4.680
Obispado de Calahorra	
8 marcos. 2 libr. a 90 y 3 a 150	4.150
Obispado de Osma	
6 marcos. 1 libr. a 90 y 2 a 150	3.030

Obispado de Sigüenza	
6 marcos. 1 libr. a 90 y 2 a 150	3.030
Obispado de Segovia	
6 marcos. 1 libr. a 90 y 2 a 150	3.030
Obispado de Ávila	
igual que Segovia	3.030
Obispado de Plasencia	
igual que Segovia	3.030
Total	33.950

Notario mayor de León, el adelantado Pero Manrique

Sacadas de Coria y Cáceres	
6 marcos. 2 libr. a 90 y 2 a 150	3.130
Obispado de Badajoz	
4 marcos. 1 libr. a 90 y uno a 150	2.000
Obispos de Salamanca y Ciudad Rodrigo	
10 marcos. 4 libr. a 90. 5 a 150	5.110
Obispado de Zamora	
2 marcos. 2 libr. a 90	1.060
Obispos de León y Astorga	
10 marcos. 6 libr. a 90 y 2 a 150	5.240
Cuatro sacadas de Asturias de Oviedo	
12 marcos. 4 libr. a 90 y 6 a 150	6.540
Arzobispado de Santiago con el obispado de Tuy	
18 marcos. 12 libr.	9.360
Obispado de Mondoñedo	
2 marcos. 2 libr. a 90	1.060
Obispado de Orense	
5 marcos. 5 libr. a 90	(2950)
	2.150 (sic)
Obispado de Lugo	
4 marcos. 4 libr. a 90	2.120
Total	44.040

Notario mayor del reino de Toledo, Don Juan de Silva

Arzobispado de Toledo	
16 marcos. 8 libr. a 150	
8.120	
Obispado de Cuenca	
11 marcos. 7 libr. a 150	
5.830	
Total	11.890 (según documento)

Notario mayor de Andalucía, el Adelantado Diego de Ribera

Arzobispado de Sevilla con el obispado de Cádiz	
30 marcos. 2 libr. a 90 y 8 a 150	
14.680	
Obispado de Córdoba	
10 marcos. 5 libr. a 150	
5.090	
Obispado de Jaén	
10 marcos. 1 libr. a 90 y 4 a 150	
5.090	
Obispado de Cartagena	
12 marcos. 1 libr. a 90 y 5 a 150 (6.120)	
5.090 (sic)	
Total	30.780 (según documento)

2. Servicio de Cortes de 1430

[Oficiales mayores y menores]

Derecho de 'doblas' que corresponde al canciller, mayordomo, contadores mayores y menores, sobre el servicio de quince monedas que se arrendó en el año 1430.

Sigue el mismo orden

6.150 doblas, a 80 mrs. cada una
492.000 mrs.

[Notarios mayores]

Derechos de marcos y libramientos de los notarios mayores sobre estas quince monedas.

Sigue el mismo orden

(la cuantía depende del número de 'partidos' de cada obispado. En cada uno, un marco y un libramiento de 150 m. por 'moneda', en general)

Notario mayor de Castilla (415 marcos. 340 libramientos)	227.700
Notario mayor de León (565 marcos. 550 libramientos)	325.200
Notario mayor de Toledo (90 marcos. 45 libramientos)	46.350
Notario mayor de Andalucía (180 marcos. 90 libramientos)	92.700

III. 'DERECHOS CIERTOS' DE ALGUNOS PARTIDOS DE RECAUDAMIENTO, QUE SE COBRAN EN 'MONEDA VIEJA'

Zamora

Martiniega de Zamora

Portazgo de Zamora con puerto de Fermoselle, con Villanueva Malasentada, Riovao y los otros lugares, salvando la merced de 8.000 mrs. que tienen las monjas de Tordesillas (¿ de Santa Clara?)

Yantar de San Román de Hornija	300
Martiniegas del abadengo del obispado de Zamora	1.200

Cabeza de pecho de los judíos de Zamora	3.574
---	-------

Escritanía de Zamora, hecha merced a las monjas de Tordesillas	10.000
--	--------

Cabeza de pecho de los judíos de Toro	300
---------------------------------------	-----

'Derechos ciertos e cabezas de pechos de Toro es a saber lo que valen'

León

Cabeza de pecho de los judíos de León	6.400
---------------------------------------	-------

Cabeza de pecho de los judíos de Laguna	300
---	-----

Portazgo de la ciudad de León. ‘Fizo el rey merced de el a la yglesia de León por un rubí que les tomó’		Tierra de Quiroga. yantar(no indica) Cinco pesqueras de salmones y lampreas en el río Miño	
Valencia de don Juan. Los derechos del cillero, la escribanía, martiniega y portazgo son del conde de Valencia.		<i>Partido de Sigüenza</i>	
Derechos de las villas de Mansilla, Rueda y sus tierras.		Almazán. yantar	600
<i>Astorga</i>		martiniega	9.000
Yantar de los lugares del valle de Valdueza y Villanueva con el monasterio de San Pedro de Montes (1/3 corresponde al monasterio)	400	escribanía	2.000
Yantar del monasterio de Santa María de Carracedo con sus vasallos y granjas	600	portazgo	1.200
Yantar del monasterio de San Andrés de Espinareda, con sus vasallos	600	Sigüenza. yantar	600
Escribanía y Martiniega de Astorga. Merced a Fernán Alonso de Robres, contador mayor del rey.		La Riba. yantar	600
<i>Asturias de Oviedo.</i>		Cabeza de pecho judíos Sigüenza	400
Derechos ciertos. [Ladero, <i>La Hacienda</i> , 1973, p. 187]		Cabeza de pecho judíos Almazán	5.900
<i>Arzobispado de Santiago y obispado de Tuy</i>		<i>Partido de Atienza</i>	
Betanzos. Portazgo y derechos (no indica cifra) ‘Derechos ciertos del reyngno de Galizia’	6.050	Molina. martiniega	20.000
La Coruña. notaría	1.800	Deza. pechos y derechos	3.500
Betanzos. notaría	1.200	Cabeza de pecho judíos Molina	3.000
Bayona de Miño. notaría	1.000	Cabeza de pecho judíos Atienza	2.660
El concejo de Santiago, ‘de los marcos de la dicha çibdad’	1.600	Atienza. yantar	600
<i>Obispos de Orense, Lugo y Mondoñedo</i>		escribanía	2.130
Vivero. notaría	1.800	Cifuentes. Derechos. ‘es a saber lo que valen’	
Orense. portazgo de la puente (no indica)		<i>Obispado de Plasencia</i>	
		Salín, aduanas, portazgos, martiniegas y otros pechos y derechos del obispado (no indica)	
		Cabeza pecho judíos Plasencia	10.200
		Cabeza pecho moros Plasencia	800
		Cabeza pecho judíos Trujillo	6.000
		Cabeza pecho moros Trujillo	1.400
		Trujillo. escribanía	6.662 y 5 dineros.
		martiniega	3.000
		Plasencia. escribanía	6.333 y 2 cornados.
		martiniega	5.400
		<i>Sacadas de Coria y Cáceres</i>	
		El salín, aduanas, martiniegas, portazgos y otros pechos y derechos ciertos (no indica)	
		Coria. escribanía	1.000
		martiniega	800
		cabeza pecho judíos	600
		Aldea Nueva y Santa Cruz. yantar	600

Cáceres. portazgo	3.177 y 5 ds.	Cubas y Griñón. martiniegas	1.400
escribanía	7.000	Talamanca y Uceda. yantares,	
cabeza pecho judíos	1.250	por mitad	1.200
los derechos, 'a saber lo que valen'		cabeza pecho judíos Talamanca	300
Mérida. cabeza pecho judíos	2.150	cabeza pecho judíos Uceda	300
		Alamín. yantar	600
<i>Obispado de Badajoz</i>		<i>Arcedianato de Talavera</i>	
Badajoz. martiniega y aduana		Maqueda. cabeza pecho judíos	5.710
(no indica que sea en 'moneda vieja', de		Escalona. 'es a saber lo que	
modo que puede deducirse que se arrienda.		valen' los derechos	
No indica cifra)			
Salín, martiniegas y otros pechos y derechos		<i>Partido de Cuenca</i>	
'allende de lo que se arrienda' (no indica)		Cuenca. martiniega	13.078
La Parra y Salvatierra, aldeas de		cabeza pecho judíos	10.000
Badajoz. pechos y derechos	3.000	cabeza pecho moros	400
		<i>Partido del marquesado (de Villena)</i>	
<i>Ciudad de Toledo y su partido</i>		'no ha el rey otros derechos ciertos algunos'	
Toledo. cabeza pecho judíos	7.000	El portazgo se arrienda.	
cabeza pecho moros	4.000	<i>Partido de Huete</i>	
		Huete. portazgo. se arrienda	
<i>Arcedianato de Toledo</i>		Derechos ciertos en moneda vieja:	
Ocaña. cabeza pecho judíos	9.720	Huete. cabeza pecho judíos	8.320
		cabeza pecho moros	600
<i>Arcedianatos de Calatrava y Alcaraz</i>		martiniega	9.740
Alcaraz. portazgo (se arrienda)		escribanía	4.000
'No tiene el rey derechos ciertos ningunos'		Ynfantadgo de Huete (¿yantares?)	600
en el arcedianato de Alcaraz.			
Ciudad Real. 'es de saber lo que valen'		<i>Partidos de Sevilla</i>	
los derechos.		no hay derechos ciertos	
<i>Arcedianato de Guadalajara</i>		Sevilla. cabeza pecho judíos	5.000
Alcalá. cabeza pecho moros	1.500	cabeza pecho moros	4.000
Brihuega. cabeza pecho judíos	300		
Guadalajara. cabeza pecho judíos	11.000		
<i>Arcedianato de Madrid</i>			
Madrid. martiniega	10.000		
escribanía	3.000		
cabeza pecho judíos	3.000		
cabeza pecho moros	3.000		

Partido de Jerez de la Frontera

Derechos de Medina Sidonia y Alcalá
de los Gazules

Almojarifazgo de Tarifa

(al parecer se arriendan, no se incluyen
en el concepto de ‘derechos ciertos’
a cobrar en moneda vieja)

Partido de Écija

Écija. cabeza pecho moros 1.000
‘Es de saber lo que valen’ los
derechos ciertos

Obispado de Córdoba

Derechos de Cabra:

almojarifazgo, portazgo y peaje 30 dineros
un molino 5 fanegas de trigo
un horno de pan cocer 150

Obispado de Cartagena

Cartagena. cabeza pecho judíos 5.580

‘Es de saber lo que valen’ los derechos de las
villas y lugares del marquesado en este
obispado

Pedidos de Vizcaya y Allendebro

[Ladero, *La Hacienda*, 1973 p. 186]

**La presión fiscal
en un año difícil:
Cataluña, a
mediados de 1374
- mediados de
1375**

Manuel Sánchez
Martínez

Mayurqa
(2001), 27:
25-45

LA PRESION FISCAL EN UN AÑO DIFICIL: CATALUÑA, A MEDIADOS DE 1374 – MEDIADOS DE 1375

Manuel Sánchez Martínez

RESUMEN: Los meses transcurridos aproximadamente entre mediados de 1374 y mediados de 1375 marcaron uno de los períodos más difíciles de la Cataluña bajomedieval. Una terrible escasez de cereal fue agravada por los estragos causados por las compañías mercenarias contratadas por el infante Jaime de Mallorca, que recorrieron el Principado sembrando el terror y la destrucción. A todo ello vino a añadirse un nuevo brote de peste, que afectó con especial virulencia a ciertas zonas de Cataluña, como la Plana de Vic. El objetivo de este artículo es añadir una pieza más a este dramático panorama: la presión fiscal motivada por la guerra que, sin duda alguna, debió agravar todavía más las dificultades de la población catalana en aquellos años críticos. En concreto, se estudian el fogatge (de 11 s. por fuego) establecido como rescate del servicio militar obligatorio implícito en el usatge “Princeps namque” a finales de 1374; y el donativo concedido al rey por las Cortes de Lérida de 1375, que se materializó también en un nuevo fogatge (de 10 s. por fuego), que se percibiría en los últimos meses de 1375. Las resistencias encontradas por la Corona para recaudar el primer fogatge permiten intuir las tremendas dificultades de la población para hacer frente a esta exigencia fiscal en los duros meses de finales de 1374.

ABSTRACT: The months that went by approximately between mid 1374 and mid 1375 marked one of the most difficult periods of late medieval Catalonia. The terrible lack of cereal became worse due to the ravages caused by the mercenary companies contracted by the infante Jaime of Mallorca, which went throughout the Catalan territory spreading terror and destruction. This scenario was even worsened by a new outbreak of plague that particularly affected some areas of Catalonia, such as the Plana de Vic. This article is aimed at adding one more clue to this dramatic scene: the tax burden caused by war without a doubt made the troubles of the Catalan population of those critical years even worse. The article focuses more specifically on the fogatge (11 s per hearth) which was established as ransom from the compulsory military service implicit in the usatge “Princeps namque” at the end of 1374; and the contribution that the Cortes of Lrida granted to the king, a contribution that materialised in a new fogatge (10 s per hearth) and which was obtained during the last few months of 1375. All the opposition found by the Crown when collecting the first fogatge helps us understand the tremendous problems that the population had to go through in order to face this tax requirement during the hard months of the end of 1374.

Es de sobra sabido que los meses transcurridos aproximadamente entre mediados de 1374 y mediados de 1375 delimitaron uno de los períodos más difíciles de la Cataluña bajomedieval. En efecto, las catástrofes (hambre, peste, guerra...) que se suelen invocar cuando se habla de las “crisis” del s. XIV se dieron cita con siniestra puntualidad durante aquel dramático período.

Como anticipación, la tierra había temblado violentamente en algunas zonas del Principado a lo largo de 1373 y todavía a finales de 1374¹. Más tarde, Cataluña experimentó sobre todo los duros efectos de la carestía de cereal de 1374-75 al igual que otras regiones del mundo mediterráneo; por fortuna, disponemos de algunos trabajos que permiten conocer el desarrollo de aquel *mal any*: su cronología, sus manifestaciones, las medidas adoptadas por el monarca y los municipios para paliar la escasez, etc². Simultáneamente, algunas comarcas, como la Plana de Vic, conocieron un nuevo brote de peste que, iniciado en el verano de 1374, habría de prolongarse hasta 1377³. Y, como tercer jinete del Apocalipsis, la guerra: desde 1361 el Principado venía sufriendo las consecuencias del nuevo tipo de guerra, terriblemente destructivo, practicado por las compañías mercenarias que, al compás de la creciente implicación de los reinos hispánicos en la guerra de los Cien Años, hicieron periódicas entradas por los Pirineos⁴. En el fatídico año de 1374, tocó el turno, como veremos después con más detalle, a las compañías reclutadas por el infante de Mallorca con el propósito – un tanto ilusorio a esas alturas – de recuperar el viejo reino arrebatado a su padre una treintena de años antes. Aunque falta mucho por investigar todavía, creo que los estudios parciales ya publicados permitirían realizar una primera síntesis de aquellos arduos meses, donde se pudiese de manifiesto ante todo la concatenación de cada una de las manifestaciones de las crisis, especialmente, las relaciones entre la escasez de cereal y la guerra⁵.

¹ En efecto, entre el 20 de febrero y el 22 de julio de 1373 se registraron en Cataluña hasta once terremotos de intensidad y duración dispares; y como coletazo final, se produjo otro temblor de tierra, por lo menos en los Pirineos centrales, a finales de 1374 o a comienzos de 1375; véase el documentado trabajo de A. RIERA MELIS ET ALII, *La societat catalana baixmedieval davant els sismes. I: Els terratrèmols de 1373*, “Anuario de Estudios Medievales”, 16, Barcelona, 1986, pp. 251-306.

² Véanse, por ejemplo, P. TUTUSAUS, *1374-1375: un “mal any” en la ciutat de Barcelona*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Barcelona, 1986; A. CURTO HOMEDES, *La intervenció municipal en l’abastament de blat d’una ciutat catalana: Tortosa, s. XIV*, Barcelona, 1988, pp. 213-219; M. TORRAS SERRA, *La carestia de blat de 1374-1376 a Manresa*, “Miscel·lània d’Estudis Bagencs”, 9 (= *La crisi de l’Edat Mitjana a la Catalunya central*), Manresa, 1994, pp. 99-138; N. CANYELLES, *L’any de la fam al Camp de Tarragona (1374-1375)*, XIV Jornades d’Estudis Històrics Locals (= *La Mediterrània, àrea de convergència de sistemes alimentaris, segles V-XVIII*), Palma de Mallorca, 1996, pp. 263-281; P. VERDÉS PUJAN, *La carestia de blat de 1374-1376 a Cervera*, “Miscel·lània Cerverina”, 12, Cervera, 1998, pp. 5-23; y C. PUIGFERRAT OLIVA, *Fam, guerra i pesta a la plana de Vic, 1374-1376*, “Ausa”, XIX, Vic, 2000, pp. 73-106. Véase también E. SERRA PUIG, *Los cereales en la Barcelona del s. XIV*, Memoria de Licenciatura, Universidad de Barcelona, 1967.

³ Como ha mostrado C. PUIGFERRAT, *art. cit.*, pp. 89-90, la peste afectó sobre todo a niños y adolescentes; así, entre el 26 de agosto y el 1 de diciembre de 1374 murieron en Vic 66 niños sobre un total de 94 defunciones.

⁴ Véase una visión general, con referencias bibliográficas, en A. RIERA ET ALII, *art. cit.*, pp. 270-276.

⁵ Un simple botón de muestra: en la sesión del 23 de septiembre de 1374, el *consell* de Tarragona exigió un préstamo extraordinario de los habitantes, después de constatar el hecho de que *com la ciutat sia en gran oppressió e extrema necessitat de gra...e grans companyes estranyes sien en Cathalunya per ocupar les terres e regnes del dit senyor rey e sien prop, e sia de necessitat que, en aquest cas, la ciutat deia fer bona provisió de gra per tal que si la ciutat, ço que a Déu no vulla, era asatjada per les dites gents, que hagués bona provisió e que sia guardada de perill*; cf. *Actes Municipals, 1369-1374/75*, Col·lecció de documents de l’Arxiu Històric Municipal de Tarragona, Tarragona, 1984, pp. 83-84. Y, como veremos después, las medidas encaminadas a guardar las vituallas en lugares bien protegidos con el fin de evitar el abastecimiento de las compañías contribuyeron también a paralizar la circulación de cereal; cf. P. VERDÉS, *art. cit.*, p. 10. El autor que mejor ha logrado poner en relación las diversas calamidades del año 1374, aunque limitadas a la Plana de Vic, ha sido C. Puigferrat en el trabajo citado. Al mismo tiempo, constituye un excelente ejemplo de la capacidad de las fuentes conservadas para realizar una investigación semejante ampliada a toda Cataluña.

Como contribución a la futura síntesis de aquel aciago año voy a añadir al *dossier* una pieza más que me parece importante: la presión fiscal de la Corona motivada por la guerra que, sin duda alguna, debió agravar todavía más las dificultades del momento. En concreto, voy a ocuparme del *fogatge* general ordenado en Cataluña en 1374 como sustitución al servicio militar implícito en el *usatge* “Princeps namque”, invocado para hacer frente a las compañías movilizadas por el infante de Mallorca. En esta ocasión, me limitaré a observar el proceso de conmutación del *usatge* en un impuesto pagado por todos, a través de uno de los registros de Cancillería titulados expresamente “Princeps namque”, concretamente, el reg. 1520, que abarca el período 1369-1389. Como mero apéndice, me referiré brevemente al donativo concedido por las Cortes de Lleida en 1375, que se plasmó también en el establecimiento de un nuevo *fogatge*, aunque con unas características diferentes al de 1374⁶. Naturalmente, una investigación profunda de los aspectos fiscales durante aquel bienio negro requeriría la consulta de otras y más diversificadas fuentes documentales, en especial las emanadas del ámbito local, sobre todo, si queremos conocer el impacto preciso de ambos *fogatges* sobre las comunidades catalanas. En efecto, sólo aquellas fuentes nos permitirían observar los esfuerzos realizados por las *universidades* para reunir la cantidad que les correspondía pagar en cada *fogatge* y saber, por ejemplo, si los municipios optaron por diferir momentáneamente la presión fiscal mediante la emisión de censales y violarios o decidieron establecer tallas especiales sobre los habitantes. Dejando para otro momento el análisis detallado de estas cuestiones, mi objetivo presente es bastante más modesto: mostrar simplemente que, coincidiendo en el tiempo con otras manifestaciones de la crisis, la población catalana experimentó también los efectos de una probablemente intensa presión fiscal, que deberá ser tenida en cuenta a la hora de valorar en su globalidad las dificultades de los años 1374 y 1375. De todas formas, a pesar de sus limitaciones, la documentación que voy a utilizar también es muy expresiva al respecto: no cabe duda de que los retrasos en el pago del *fogatge* de 1374 por parte de muchas comunidades y la escalada de medidas represivas encomendadas a los oficiales regios para proceder contra los morosos muestran, desde otro punto de vista, los obstáculos con que tropezó la Corona para lograr sus objetivos fiscales en aquel complicado año.

Veamos en primer lugar las causas que movieron al monarca a invocar el “Princeps namque” en 1374 y a proceder a su casi inmediata conmutación por dinero.

1. LA ENTRADA DE LAS COMPAÑÍAS DEL INFANTE DE MALLORCA Y LA INVOCACION DEL “PRINCEPS NAMQUE”⁷

Recordemos que, entre los años 1371 y 1373, el infante Jaume de Mallorca estableció contactos, entre otros, con el papa, con Luis d’Anjou y con el propio rey de

⁶ Utilizaré al respecto exclusivamente la documentación reunida en *Cortes de los antiguos reinos de Aragón y de Valencia y principado de Cataluña*, Real Academia de la Historia, vol. III, Madrid, 1900, pp. 271-373; y los capítulos del donativo otorgado por dicha asamblea: M. SANCHEZ – P. ORTI, *Corts, Parlaments i fiscalitat a Catalunya. Els capítols del donatiu (1288-1384)*, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1997, doc. XXVI, pp. 453-468.

⁷ Para documentar la entrada de Jaume de Mallorca (su cronología, su itinerario preciso, los efectos del paso de las compañías, etc.) me limitaré a usar las crónicas, síntesis y trabajos más conocidos, sin intentar una investigación medianamente profunda sobre la cuestión, que sigue pendiente. Véanse, entre otros, *Crònica de Pere el Cerimoniós*, ed. F. Soldevila, *Les quatre grans cròniques*, Barcelona, 1971, p. 1154; J. ZURITA, *Anales de la Corona de Aragón*, X, caps. XVII y XVIII, ed. A. Canellas, vol. IV, Zaragoza, 1978, pp. 631-638; A. LECOY DE

Castilla con vistas a preparar una gran expedición contra Pedro el Ceremonioso. Finalmente, a lo largo de los primeros meses de 1374, el infante logró reunir un importante contingente de combatientes reclutados entre los mercenarios que pululaban por el Languedoc, sobre todo, bretones, pero también normandos y gascones. Ya en marzo y abril de 1374 corrieron los primeros rumores sobre la inminente entrada del infante, que había abandonado Tolosa y se disponía a penetrar en Cataluña por el Rosellón⁸. Pero los resortes defensivos se empezaron a poner a punto a partir del mes de agosto: entre otras medidas, se ordenó entonces trasladar los víveres a los lugares fortificados para evitar que las compañías pudiesen abastecerse con ellos y, lo que fue peor en época de escasez, diversos comisarios regios procedieron a incautar importantes partidas de cereal para ser llevadas a Barcelona, donde se encontraba el monarca preparando la defensa⁹. Como es sabido, después de tropezar con una fuerte resistencia en el coll de Panissars, Jaume de Mallorca se dirigió, probablemente a comienzos del otoño, hacia tierras del Conflent.

Ante la gravedad de la inminente invasión, a finales de octubre Pedro el Ceremonioso decidió invocar el *usatge* “Princeps namque”, según el cual, todos los habitantes del Principado, en edad y con capacidad para combatir, debían acudir en defensa del soberano¹⁰. Un determinado número de *porters* fueron los encargados de pregonar por todos los rincones del territorio la invocación del *usatge*. También eran portadores de cartas dirigidas a los nobles y eclesiásticos de Cataluña para que, a su vez, convocasen a todos los habitantes de sus tierras para acudir al Rosellón en socorro del rey. Por fin, sobre los *veguers* recaía la misión de movilizar las *hosts* de todos los lugares ubicados en sus respectivas circunscripciones, fuesen de la jurisdicción que fuesen, y de conducirlos allí donde se encontrase el monarca¹¹.

LA MARCHE, *Les relations politiques de la France avec le royaume de Majorque*, vol. II, Paris, 1892, pp. 181-187 y 195-201; C. A. WILLEMSEN, *Der Untergang des Königreiches Mallorca und das Ende der Mallorkinischen Dynastie*, “Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens”, vol. V, Münster, 1935, pp. 240-296 (especialmente, pp. 282-292); J.E. MARTINEZ FERRANDO, *La tràgica història dels reis de Mallorca*, Barcelona, 1960, pp. 247-273; E. OLIVERES DE PICO, *El rei sense reialme (Jaume IV de Mallorca)*, “Episodis de la Història”, Barcelona, 1965. Véase también una versión novelada de la vida del infante en T. AGUILÓ – J. M^a QUADRADO, *El infante de Mallorca. Una novela de dos ingenios*, ed. y notas de B. Martí, Palma de Mallorca, 2000.

⁸ ACA, C, reg. 1520, f. 13v. Véanse K. FOWLER, *L'emploi des mercenaires par les pouvoirs ibériques et l'intervention militaire anglaise en Espagne (vers 1361 – vers 1379)*, en A. RUCQUOI, *Realidad e imàgenes del poder. España a fines de la Edad media*, Valladolid, 1988, pp. 41-44 y J. R. JULIÀ VIÑAMATA, *Defensa y avituallamiento de los castillos del Rosellón y la Cerdaña en la segunda mitad del siglo XIV*, “Acta Historica et Archaeologica Medievalia”, 9, Barcelona, 1988, pp. 281-310 (especialmente, pp. 289-291).

⁹ Cf. ZURITA, *Anales*, pp. 633-634 y MARTINEZ FERRANDO, *op. cit.*, pp. 268-269. Como dice C. Puigferrat, la Plana de Vic vivió en permanente estado de guerra durante aquel dramático verano, que coincidió además – ya lo hemos visto – con un nuevo episodio de peste particularmente mortífero en esta comarca; cf. C. PUIGFERRAT, *art. cit.*, pp. 84-90.

¹⁰ Véanse M. SANCHEZ MARTINEZ, *La convocatoria del usatge “Princeps namque” en 1368 y sus repercusiones en la ciudad de Barcelona*, “Barcelona. Quaderns d’Història”, 4 (= *El temps del Consell de Cent. I. L’emergència del municipi, segles XIII-XIV*), Barcelona, 2001, pp. 79-107; y M^a T. FERRER MALLOL, *La organizació militar en Cataluña en la Edad Media*, “Revista de Historia Militar”, Año XLV, número extraordinario, Madrid, 2001, pp. 156-162.

¹¹ He aquí el pregón del “Princeps namque”: *Ara ojats que us fa saber lo senyor rey que tot hom havent edat e poder de combatre vaje ajudar decontinent al senyor rey qui se-n va de camí a les parts de Rosselló e de Cerdanya per contrastar a gran multiud de gents estranyes qui són en les dites parts de Rosselló e de Cerdanya, esveïnt e guerrejant los lochs d’aquelles partides e faent lur poder d’entrar més avant; e són en tan gran multitud que-l principat de Cathalunya o la major partida d’aquell és vista ésser necessari a la defensió del dit principat; sabents que, si algú defalrà o tardarà fer la dita ajuda, encorrerà les penes contengudes en lo usatge “Princeps*

Hacia la primera decena de noviembre, y después de recibir la noticia de que el infante de Mallorca había levantado el asedio de Vilafranca del Conflent y que se dirigía hacia la Cerdaña con la intención de penetrar en el interior de Cataluña por tierras de Urgell, el rey ordenó que todos los súbditos, ya movilizadas por el “Princeps namque”, acudiesen a reunirse con él en Cervera para organizar desde allí la resistencia a las compañías¹². En efecto, el ejército invasor se dividió: mientras una fracción descendió por el valle del Segre y hacia el 20 de noviembre estaba en Torà y en Els Prats del Rei, otro grupo alcanzó el valle de Ribes con la intención de dirigirse hacia el Vallès y Barcelona. Y así fue: a finales de noviembre las compañías atravesaron la Plana de Vic de norte a sur, sembrando la destrucción con su peculiar táctica de combate¹³. Dejando atrás las tierras de Osona, los invasores prosiguieron su avance hacia Barcelona en los primeros días de diciembre: se alojaron en San Cugat y recorrieron el término parroquial de Sarrià y la villa de Sant Boi del Llobregat, antes de partir con dirección a Vilafranca y Montblanc¹⁴. Todavía a mediados de diciembre, el rey volvía a ordenar enérgicamente a todos los *veguers* de Cataluña y a los más importantes barones del Principado que procediesen - en el plazo de cuatro días para las viandas y de diez días para el vino - a guardar los víveres en lugares protegidos¹⁵. Ya fuese por la adopción de medidas como ésta, reiterada una y otra vez durante el otoño de 1374, que dificultaban el aprovisionamiento de los invasores, ya fuese por la llegada del invierno, el caso es que las compañías comenzaron a mostrar señales de fatiga¹⁶. Según Ayala, después de recorrer el reino aragonés, donde tampoco encontraron provisiones *por las grandes fortalezas que son en Aragón*, las compañías pasaron a Castilla, concretamente a Almazán y Soria. En esta última ciudad murió el infante Jaime y desde allí las compañías emprendieron la retirada hacia Gascuña¹⁷. Como

namque” e declaracions daquèn seguides; perquè lo senyor rey notifica que tot hom qui haja acostumat de tenir cavall e armes e huy ne haja deu anar ab cavall e armes; e tot hom qui sàpia e sia acostumat de portar ballesta deu anar ab ballesta, en altra manera encorreria en les penes en lo dit usatge e declaracions contengudes. E açò fa lo senyor rey per tal que algun no pusca ignorar la manera segons la qual és tengut de fer la dita ajuda...(ACA, C, reg. 1520, ff. 14r.-18r.). Sobre el cumplimiento de esta orden por parte del *veguer* de Osona, véase C. PUIGFERRAT, *art. cit.*, p. 92.

¹² ACA, C, reg. 1520, ff. 19v.-20r. Por ejemplo, el 23 de noviembre, ante la demanda regia, el *consell* de Tarragona decidió que la *host* de la ciudad se movilizase y que la *senyera de la ciutat hisque defora e que tothom que-s arreu con mils porà per seguir la senyera e lo veguer* hasta Cervera; *Actes Municipals, 1369-1374/75*, p. 96.

¹³ *...sempre seguint el sistema de “guerrilles”, ara es dividien les seves hosts, ara es reunien, ara es tornaven a separar, posades sobre avís per un ben organitzat servei d’espies: hom en diria un exèrcit fantasma, els efectes devastadors del qual sembraven per aquí enllà la ruïna i la desolació*, dice con tanto énfasis como exactitud MARTINEZ FERRANDO, *op. cit.*, p. 270. C. PUIGFERRAT, *art. cit.*, pp. 90-91 y 94-97, proporciona un excelente cuadro del paso de las compañías por la Plana de Vic.

¹⁴ Véanse la *Crònica del Racional de la ciutat de Barcelona (1334-1417)*, “Recull de documents i estudis”, Ajuntament de Barcelona, vol. I, Barcelona, 1921, p. 149; E. MOLINÉ Y BRASÉS, *Noticiari català dels segles XIV i XV*, “Butlletí de l’Ateneu Barcelonès”, I, 1915-1917, p. 214; y C. PUIGFERRAT, *art. cit.*, p. 96. El *consell* de Barcelona reforzó el dispositivo defensivo del *raval* y distribuyó muelas manuales entre los vecinos para asegurar la provisión de harina ante la eventualidad de que las compañías impidiesen el acceso a los molinos del Rec Comtal; cf. A. RIERA ET ALII, *La societat catalana baixmedieval*, p. 265, nota 69.

¹⁵ ACA, C, reg. 1520, ff. 34v.-35v. y C. PUIGFERRAT, *art. cit.*, pp. 96-97.

¹⁶ Otra vez con su peculiar lenguaje dice MARTINEZ FERRANDO, *op. cit.*, p. 270: *...ja no constituïa un plaer d’aventura burlar l’enemic i calcigar conreus; els camps eren erms; hi dominava una soledat hostil, tenebrosa, suggeridora de mals averanys...*

¹⁷ Cf. P. LOPEZ DE AYALA, *Crónicas de los reyes de Castilla Don Pedro, Don Enrique II, Don Juan I, Don Enrique III*, Madrid, 1780, II, pp. 64-66; y ZURITA, *Anales*, p. 638.

es notorio, en su testamento (firmado en Soria el 16 de febrero de 1375), el infante designaba a su hermana Isabel heredera universal de sus derechos sobre el reino de Mallorca, derechos que, en agosto de ese mismo año, aquella traspasaba (excepto la Cerdeña y el Conflent y, más tarde, sólo el Conflent) al poderoso Luis d'Anjou, lo cual plantearía nuevos problemas al monarca catalanoaragonés y motivaría, entre otras iniciativas, la celebración de las importantes Cortes generales de Monzón en 1376¹⁸.

2. LA CONMUTACION DEL “PRINCEPS NAMQUE”: SIGNIFICACION Y RESULTADOS

Pocos días después de la invocación del *usatge*, disponemos de los primeros indicios sobre su posible redención, es decir, su conversión en una cantidad de dinero sustitutoria del servicio militar debido. Así, el 3 de noviembre de 1374, los distintos *veguers* recibieron el encargo de entrevistarse con los regidores municipales por *si ells volran fer redempció del usatge, és saber, que no-n hagen tots anar en servey del senyor rey e defensió del principat de Cathalunya*; de ser así, cada lugar debía enviar sus síndicos para negociar la redención. Dadas las urgencias impuestas por la grave coyuntura bélica, todo ello debería hacerse con la máxima rapidez si se deseaban evitar las penas inherentes al incumplimiento del “Princeps namque”¹⁹. Diez días después, el rey comunicaba su propósito de marchar a Cervera para dirigirse seguidamente a tierras de Urgell con el fin de enfrentarse personalmente a las compañías; al mismo tiempo, se enviaban a todos los *veguers* las condiciones de la redención o composición del *usatge* que ya habían pactado tanto la ciudad de Barcelona como algunos nobles y eclesiásticos. Examinemos con cierto detalle los capítulos de dicha composición, probablemente realizados a mediados de noviembre de 1374, que doy en apéndice y que me parecen interesantes desde diversos puntos de vista²⁰.

Como preámbulo, se recordaba que el monarca debía acudir personalmente al frente de sus combatientes allí donde fuese necesario para la defensa de Cataluña, no sólo para infundirles moral sino porque así lo requería el propio texto del *usatge*²¹.

A continuación viene lo que más nos interesa: la propia conmutación del servicio militar. Cada núcleo de población – real, de la Iglesia o de la nobleza – sería tasado a razón de un combatiente por cada 10 fuegos (según el recuento de 1360 ordenado por las Cortes de Cervera) y 4 s. por día. Según dicha tasación, se calculaba que sería posible computar hasta 9.000 hombres que, a 4 s. diarios, supondrían 36.000 s. al día (equivalentes a 3.272 florines y medio), cantidad más que suficiente para pagar 1.500 lanzas y 4.000 ballesteros;

¹⁸ MARTINEZ FERRANDO, *op. cit.*, pp. 271-275; y M. SANCHEZ – P. ORTI, *Corts, Parlaments i fiscalitat*, doc. XXVII, pp. 469-528.

¹⁹ ACA, C, reg. 1520, ff. 18r.-v.

²⁰ *Ibidem*, ff. 19v.-20r. y 20v.-21v. Véase apéndice documental.

²¹ Por ejemplo, el jurista J. de Marquilles se hacía eco al respecto de la controversia que tuvo lugar probablemente en 1367, con ocasión del paso de Enrique de Trastámara por Cataluña con dirección a Castilla. El rey pensaba invocar entonces el “Princeps namque” pero, al encontrarse enfermo y ante la imposibilidad de ponerse personalmente al frente de sus súbditos, pedía el consejo de nobles y juristas por si podía enviar *pro principe et loco principis* a su primogénito. Según transmitía el jurista Guillem Pabord – y lo recoge Marquilles – se decidió que, según la letra del *usatge*, *dominus rex debet personaliter assistere in executione processus huius usatici* (véase *Comentaria Iacobi de Marquilles super usaticis Barchinone*, Barcelona, 1505, f. 220v.).

lo sobrante podría emplearse en estimaciones de caballos y en otros gastos necesarios para la defensa de Cataluña. Esta particular conmutación del *usatge* me parece relevante tanto desde el ámbito de la fiscalidad como desde el punto de vista de la organización militar de la Cataluña bajomedieval. Aunque ello suponga apartarme momentáneamente del objetivo principal que persigo en estas páginas, creo que vale la pena dedicarle algunos comentarios.

Como es sabido, la invocación del “Princeps namque” suponía la movilización general de todos los habitantes de Cataluña; por tanto, una vez proclamado el *usatge*, las *hosts* de cada lugar debían acudir allí donde fuese necesario dirigidas por el correspondiente *veguer*. Ahora bien, como puede fácilmente intuirse y como se reconoció explícitamente en las Cortes de 1368, la movilización general era militarmente ineficaz además de sumamente costosa para los súbditos, cada uno de los cuales debía procurarse el armamento requerido para acudir a la *host*. Por ello, se optó en seguida por la composición o *avinença* del *usatge*, según la cual, cada lugar daría cierto número de combatientes según su número de fuegos. Cada municipio debía encargarse entonces de reunir y financiar a los combatientes que les correspondían según su población, mientras los *veguers* serían los encargados de conducir las *hosts* hasta el lugar donde fuesen necesarios para la defensa de Cataluña. Ello quiere decir que cada municipio debía acudir a los recursos fiscales (generalmente, el establecimiento de una talla) o no fiscales (emisión de nuevos censales y violarios o concertación de préstamos a corto plazo) de que disponía para pagar al grupo de combatientes que le tocaba movilizar. He mostrado en otro lugar los problemas que planteó en 1368 esta particular forma de conmutar el “Princeps namque” y su fracaso final²². Efectivamente, mientras la selección y financiación de los combatientes fuesen competencia de los regidores municipales y recayese en cada *veguer* la misión de conducirlos hasta donde fuese necesario eran grandes los riesgos de que la compañía formada no fuese la apropiada – en número y calidad – ni acudiese con la celeridad requerida allí donde el rey ordenase.

Tras los sucesos de 1368, en que las compañías de Bertrand du Guesclin pusieron duramente a prueba las capacidades defensivas de Cataluña, las Cortes reunidas en Tarragona en 1370 intentaron regular el servicio del “Princeps namque” y proveer a la mejor defensa del Principado. Tras confesar abiertamente el fracaso de 1368-1369²³, los tres brazos acordaron organizar durante dos años una compañía permanente de 300 hombres a caballo, 400 lanzas y 400 ballesteros, equipados convenientemente y obligados a pasar revista tres veces al año, compañía pagada con el producto de las *generalitats*²⁴. Creo que debemos valorar esta iniciativa como uno de los primeros intentos por organizar un ejército cada vez más profesionalizado (formado por *hòmens de paratge*, *ciutadans honrats* y *hòmens de vila* con caballos y adecuadamente armados) y de neto carácter nacional, puesto que se trataba de un contingente formado por la Diputación del General de Cataluña, para la defensa exclusiva del Principado, pagado con los impuestos por

²² M. SANCHEZ, *La convocatoria del usatge “Princeps namque” en 1368*, cit.

²³ En esa ocasión, el Principado no pudo ser defendido adecuadamente *per ço com les gents d'armes de Catalunya no eran aparellades ne de cavalls ne de aquelles armes qui al contrast de les dites gents eren necessàries* (Cortes, III, p. 63).

²⁴ Cortes, III, pp. 62-72; y M. SANCHEZ – P. ORTI, *Corts, Parlaments i fiscalitat*, doc. XXIV, pp. 423-438. 3. Sobre el armamento de esa compañía véase M. DE RIQUER, *L'arnès del cavaller. Armes i armadures catalanes medievals*, Barcelona, 1968, p. 86.

autonomasia del General y dirigido por seis personas (dos por cada brazo) elegidas por las Cortes catalanas. Así pues, el resultado final de estas Cortes parece que se plasmó en una forma diferente de organizar el “Princeps namque”, sustrayéndolo al exclusivo control regio: si durante dos años, el monarca invocaba el *usatge*, serían las Cortes – y seis diputados en su nombre – las que se encargarían de proveer a la defensa de Cataluña de la forma mencionada con el producto de las *generalitats*.²⁵

Algo parecido sucedió en las Cortes de Barcelona de 1372-1373: según los capítulos del donativo concedido en mayo de 1373, si en el período de tres años y dos meses, el rey consideraba que el “Princeps namque” debía invocarse para la defensa del Principado, las Cortes emplearían parte de las 130.000 l., otorgadas como préstamo, en pagar a los combatientes necesarios para dicha defensa²⁶. Por tanto, otra vez la organización de la defensa de Cataluña, en caso de que hubiese lugar el “Princeps namque”, sería asumida por las Cortes y no por el monarca. De hecho, cuando empezaron a circular los primeros rumores sobre la entrada del infante de Mallorca, el rey todavía pretendía defender el Principado con las 130.000 l. prometidas por las Cortes de 1373²⁷. No obstante, por una referencia incidental sabemos que, a las alturas de octubre de 1374, el dinero destinado por aquellas Cortes al pago de la compañía del General como compensación del “Princeps namque” se había consumido sin que el monarca pudiese servirse de ella para la defensa de Cataluña²⁸. De esta forma, ante las noticias de la invasión próxima y cierta del Principado – cosa que no había sucedido entre 1370 y 1374, a pesar de todos los preparativos adoptados para su defensa – y ante la evidencia de que el préstamo concedido por las Cortes ya había sido consumido, el rey retomó en sus manos la organización del “Princeps namque” y preparó su conmutación por dinero.

Así pues, puede observarse que la composición del *usatge* en 1374 no era cosa nueva pues ya había sido ensayada seis años antes; lo nuevo fue la forma concreta de organizarla, una vez sacadas las consecuencias del fracaso de 1368. En lugar de dejar que cada municipio reclutase y pagase a los combatientes que les correspondían según el número de habitantes y que los *veguers* los condujesen allí donde el rey ordenase, se tasaba a cada comunidad según un determinado criterio y, con el dinero obtenido, se procedía a la contratación centralizada de profesionales de la guerra. Así pues, en 1374 la organización de las compañías defensoras había sido sustraída a los municipios y la conmutación del “Princeps namque” se había convertido en una cantidad que, repartida vía *fogatge*, sería pagada por todos los habitantes del Principado²⁹. De esta manera, la gestión centralizada de

²⁵ Estas importantes Cortes, como en general todas las de la década de 1370, serían merecedoras de un profundo estudio, que no es posible hacer aquí.

²⁶ *Cortes*, III, pp. 171-264 y M. SANCHEZ – P. ORTI, *Corts, Parlaments i fiscalitat*, doc. XXV, pp. 439-451.

²⁷ Así, el 7 de abril de 1374, el monarca se dirigía a Bernat Bussot, *regent les comptes* de la Diputación, pidiéndole que todo lo necesario para la defensa de Cataluña saliese de aquella cantidad, por lo que debía proceder a pagar el sueldo de todas las lanzas necesarias; ACA, C, reg. 1520, f. 13v. Sobre la movilización en la Plana de Vic de todos los nobles, *cavallers, ciutadans y hòmens de vila* que formaban parte de la compañía del General, véase C. PUIGFERRAT, *art. cit.*, pp. 83-84. Por otra parte, sabemos que, en octubre de 1374, Bussot pagó a Bernat Galceran de Pinós, entre otros, cierta cantidad procedente de aquellas 130.000 l. por 21 lanzas empleadas al servicio del General; véase J. SERRA VILARO, *Baronies de Pinós i Mataplana*, I, Barcelona, 1930, p. 190.

²⁸ En efecto, para justificar ante los nobles la movilización general decretada por el monarca, éste les decía que *peccunia que debebat converti in compensationem dicti usatici...est expensa in tantum quod non possumus ad dictam defensionem de ipsa peccunia nos iuvare*; ACA, C, reg. 1520, ff. 15r.-16r.

²⁹ Por poner algunos ejemplos, Barcelona, con 6.668 fuegos debía pagar (666 hombres por 4 s. al día) 2.667 sueldos diarios y 80.016 s. al mes. Según los mismos cálculos, Vilafranca del Penedès pagaría en un mes 9.840 s., Terrassa, 2.328 s., etc.

la composición del *usatge* pretendía asegurar el ingreso de unas cantidades fijas y garantizar al mismo tiempo - por lo menos en teoría - la eficacia y calidad del ejército defensor.

Ahora bien, para que la presión fiscal no fuese excesiva –volvemos ya al comentario de los capítulos de la composición del *usatge*–, se fijaba en cuatro meses la duración del servicio; además, durante ese período, el rey no podría exigir ninguna otra obligación de carácter militar: ni *host* o cabalgada, allí donde tuviese el derecho a convocar uno u otra, ni el servicio de naturaleza feudal debido por los feudatarios.

Por lo que respecta a la organización de la compañía armada y a la administración del dinero, el monarca elegiría cuatro personas (un eclesiástico, un noble o caballero, un *ciudadà honrat* y un miembro del consejo real), quienes, tras prestar juramento de que emplearían el dinero en el pago de los combatientes más adecuados, se encargarían de revistar las tropas, de las estimaciones de las monturas y de abonar las soldadas, todo ello con el asesoramiento del *escrivà de ració* de la casa real. A la luz de este organigrama, podemos comprobar con claridad que el control del “Princeps namque” había vuelto a manos del soberano: los gestores de la composición fueron elegidos por el monarca y se colocó todo el proceso de reclutamiento, revistas y pago de soldadas bajo la supervisión del *escrivà de ració* de la corte. En cambio, si el *usatge* se hubiese invocado entre 1370 y 1374 –es decir, cuando las Cortes habían prometido un donativo sustitutorio del mismo–, las soldadas habrían sido pagadas con el producto de las *generalitats* y todo el proceso habría sido gestionado por unos diputados elegidos al efecto por la asamblea.

Siguiendo con los capítulos de la composición de 1374, cada señor jurisdiccional y cada municipio pagarían el dinero que les correspondía según el número de fuegos el día 10 de cada mes durante los cuatro meses previstos; lo llevarían a sus expensas hasta la capital de la *vegueria* o allí donde los administradores ordenasen y lo ingresarían en la *taula* del cambista o mercader que aquellos designasen. En caso de incumplimiento, los citados administradores podrían tomar prestado a *usures* o *mogubells* las cantidades dejadas de pagar así como pignorar los bienes de los renuentes. Y, naturalmente, quienes no aceptasen la *avinença* o composición del *usatge* deberían cumplir a rajatabla el servicio militar implícito en el mismo. Por fin, el rey juraba no conceder remisión o gracia de las cantidades debidas por la composición del *usatge* a ninguna persona o comunidad.

A mediados de noviembre de 1374, es decir, cuando las compañías del infante de Mallorca ya recorrían el interior de Cataluña, se puso en práctica todo el complejo mecanismo previsto en los capítulos de la composición para garantizar la eficaz recaudación del *fogatge*. En primer lugar, fueron nombrados los cuatro administradores elegidos por el rey: fray Guillem de Guimerà, prior de Cataluña de la Orden de San Juan; el jurista y consejero real Jaume Desfar; el ciudadano de Barcelona Jaume de Gualbes; y el tesorero real Pere Desvall. Seguidamente, fueron designadas las personas que, en cada capital de *vegueria*, debían recibir el dinero de la composición y entregarlo a los citados administradores³⁰. Al mismo tiempo, cada *veguer* recibió el texto de los capítulos de la

³⁰ ACA, C, reg. 1520, ff. 22v.-23r. y 38r.-v. Quizás valga la pena conocer los nombres de los cambistas y mercaderes encargados de recibir el dinero del *fogatge* en cada circunscripción. En la *vegueria* de Barcelona y Vallès, aparece tachado el nombre del conocido banquero barcelonés Pere Descaus y se aplazaba para una fecha posterior la designación del receptor. En la *vegueria* de Lleida y Pallars, fue nombrado el cambista leridano Miquel Mulner; en la de Girona, el *ciudadà* gerundense Lluís Estruç, encargado también de recibir el *fogatge* en la procuración de Torroella de Montgrí; en la de Manresa y Bages, Berenguer Tresserres; en la de Cervera, Arnau de Riudovelles; en la de Berga y Berguedà, Huguet d’Ortígues; en la de Tàrraga, el mismo M. Mulner, cambista de

composición del *usatge* así como la relación del receptor del dinero en su *veguería* a fin de que se encargase de supervisar todo el proceso³¹. Por fin, determinados notarios se encargarían de levantar acta de la presentación de los capítulos de la composición en cada *veguería* así como de todas las acciones que se hiciesen al respecto, material que debía ser enviado a Barcelona para conocimiento de los administradores³².

Aunque, a tenor de los capítulos que acabamos de comentar someramente, el cálculo para la percepción del *fogatge* se haría según el baremo de un combatiente por cada 10 fuegos pagado a 4 s./día, el 18 de noviembre todos los comisarios receptores recibieron la orden de proceder a la tasación de cada comunidad a razón de un florín (= 11 s.) por fuego y mes, quizás para facilitar el cómputo³³. Aunque con la documentación utilizada no es posible saber qué lugares se acogieron a la composición y cuáles prefirieron cumplir el servicio militar, datos posteriores inducen a pensar que la inmensa mayoría debió aceptar el pago de un florín por fuego. De todas formas, en el registro que estoy utilizando como fuente primordial de información, se proporcionan algunas noticias sobre ciertos lugares reales y enclaves señoriales que aceptaron la composición. Por ejemplo, el procurador del municipio de Tortosa debía ingresar en la *taula* de Eimeric Dusai 1.621 fl. por los 1.621 fuegos computados en el *temps que's comptaren per la imposició de la farina*³⁴; lo mismo cabe decir de Lleida o de la villa de L'Arbóç, que también se acogieron a la composición³⁵. Por lo que respecta a tierras de nobles, tenemos constancia de que aceptaron la *avinença* del “Princeps namque”, entre otros, Ramon de Peguera, consejero real y mayordomo de la reina; Jaume Desfar por los 44 fuegos del lugar de Castellbell; Berenguer Bertran por sus hombres del castillo de Gelida; el vizconde de Rocabertí así como Roger y Gastó de Montcada.

Lleida; en la de Montblanc, Guillem Marçal; en la de Vilafranca, Ramon Pellisser; en la de Tarragona y Camp, Antoni Bertran; en la de Tortosa, Domingo Manresa, en la de Osona, Pere Franc; en la de Rosselló y Conflent, Guillem Roger Suau; en la de Cerdeña, Ponç Bosser; y en el Marquesado y honor de Fraga, Antoni de Navés.

³¹ ACA, C, reg. 1520, ff. 23v.-24v. También se comunicaba a los *veguers* que, si algún noble o *universidad* quería dar hombres a caballo y ballesteros, los debía presentar a la persona encargada de hacer las revistas. En este caso, podrían retenerse de la cantidad que les correspondiera a pagar en el *fogatge* 30 fl. al mes por cada hombre a caballo y 6 l. mensuales por cada balletero; no habría límite en la aceptación de hombres a caballo –podían dar tantos como equivaliesen al dinero que tendrían que pagar en el *fogatge* –, pero sí en el caso de los ballesteros, cuyo tope estaba fijado en la mitad de la cantidad a pagar; ACA, C, reg. 1520, f. 25r. Véase una aplicación concreta de estas reducciones en los casos de Tortosa y Lleida en *ibidem*, ff. 28v. y 29v. Por lo que respecta a las actuaciones del *veguer* de Osona tras la recepción de las mencionadas instrucciones regias, véase C. PUIGFERRAT, *art. cit.*, pp. 93-94 y nota 63.

³² ACA, C, reg. 1520, ff. 25v.-26r.

³³ *Ibidem*, ff. 28r.-v. La cantidad a pagar resultaba así ligeramente inferior a la prevista en los capítulos de la composición; por ejemplo, Vilafranca del Penedès, con 820 fuegos, pagaría 820 fl. (= 9.020 s.), mientras que, según el criterio inicial, habría debido abonar 894 fl. (= 9.840 s.). Para que se supiese bien el número de fuegos de los lugares de cada circunscripción, se enviaba a los comisarios un *translat del compartiment qui fo fet en les corts de Cervera dels fochs de cascun loch de les dites vegueries*.

³⁴ *Ibidem*, 28v.-29r. Recordemos que, a raíz de las todavía mal conocidas discusiones para decidir el financiamiento del donativo de las Cortes de Tortosa de 1365, se acordó un nuevo recuento de fuegos, que sólo afectó a los lugares de realengo; cf. P. ORTI, *Una primera aproximació als fogatges catalans de la dècada de 1360*, “Anuario de Estudios Medievales”, 29, Barcelona, 1999, p. 756.

³⁵ *Ibidem*, ff. 29r.-v. y 30r. Por otra parte, sabemos que, a finales de noviembre de 1374, dos síndicos del Camp de Tarragona acudieron a Cervera para pactar la composición del *usatge* con el monarca; cf. J. MORELLO BAGET, *Fiscalitat i deute públic en dues viles del Camp de Tarragona: Reus i Valls, segles XIV-XV*, Barcelona, 2001, p. 191. El *consell* de Tarragona, por su parte, encargó a su procurador Joan Sabater, ya destacado en Barcelona, *que's pusca avenir o fer avinença ab lo [senyor rey], ab aquell pacte que pus profitós serà a la ciutat*; cf. *Actes Municipals, 1369–1374/75*, p.92.

También redimieron el *usatge* algunos lugares del obispado de Girona (La Bisbal, Ullà, Rupjà, Bàscara...) y del vizcondado de Bas (Puigpardines, La Pinya, Sant Privat...)³⁶.

Como acabo de mostrar, la composición del “Princeps namque” se realizó a mediados de noviembre y las noticias de los lugares que aceptaron la *avinença* datan de los últimos días de dicho mes o de principios de diciembre. Por tanto, era muy difícil que el monarca obtuviese rápidamente el dinero que necesitaba con urgencia para pagar a los combatientes que había movilizado en defensa de Cataluña, precisamente en los días en que las compañías del infante de Mallorca habían recorrido el Principado y llegaban hasta las puertas de Barcelona. En consecuencia, comisarios, escribanos y oficiales reales debieron recurrir al crédito y solicitar préstamos a corto plazo para poder pagar inmediatamente a los combatientes reunidos en Cervera, préstamos contraídos a cuenta del dinero de la composición del *usatge* que las comunidades irían ingresando – nos podemos imaginar con qué lentitud - en las *taules* de los diferentes comisarios³⁷.

Pues bien, este amplio recurso al crédito, impuesto por las urgencias de la guerra, coincide con abundantes noticias sobre las tremendas dificultades encontradas por comisarios y *porters* para obtener de cada lugar la cantidad que le correspondía en el *fogatge*. Ya a finales de noviembre de 1374, los *veguers* recibieron la orden de incautar y vender los bienes de quienes, una vez aceptado el rescate del *usatge*, se resistiesen a pagar; además, se cargaría a los morosos con un *mogubell* anual del 30% (6 s./l.), contado a partir del vencimiento del primer plazo (el 10 de diciembre), y con el pago del salario del recaudador a razón de un florín diario. Por otra parte, quienes no se habían acogido a la composición ni habían cumplido el servicio militar verían confiscados sus bienes muebles hasta que acudiesen en defensa del monarca. Cinco días después de finalizado el primer plazo, muy pocos debían de haberlo cumplido, pues diversos *porters* fueron enviados a recorrer todo el territorio para proceder, con la ayuda de los *veguers*, al cobro de las cantidades debidas por cada comunidad, más el citado *mogubell*³⁸. Es posible que los oficiales enviados por el monarca tuviesen dificultades para ejecutar las órdenes en lugares de jurisdicción señorial: así, por ejemplo, a mediados de diciembre, el rey aseguraba al *sotsveguer* de Manresa y Bages que la compulsión debía ejercerla igualmente *en los lochs on juredicció no hajam cor, jassia que d’altres la juredicció sia, emperò de tal natura és lo*

³⁶ *Ibidem*, ff. 30r.-31v. y 34r. Puesto que las tierras del Rosellón habían experimentado muy duramente los asaltos de las compañías, el rey les prorrogó el pago del primer plazo de la composición, fijado para el 10 de diciembre; *Ibidem*, ff. 38r.-39r.

³⁷ He aquí algunos ejemplos: cuando el rey salía de Tàrraga a finales de diciembre de 1374 en persecución de las compañías invasoras, un escribano debió adelantar de su bolsillo 35 fl. para evitar que 35 ballesteros abandonasen el ejército, cantidad que todavía le era adeudada a finales de enero de 1375; por parecido motivo, Joan Giner, *uixer d’armes* del duque de Girona, prestó 2.500 fl., deuda pendiente a principios de marzo de 1375. Algunos comisarios - G. Marçal en la *veguería* de Montblanc y de A. de Riudovelles en la de Cervera - también debieron concertar préstamos para pagar a las compañías; e incluso uno de los administradores de la composición, G. de Guimerà, tuvo que *manllevar a barates* ciertas cantidades (*Ibidem*, ff. 40v.-41r.; 48r.-v.; 46r.-v., 47v. y 48v.-49 r. respectivamente). Por otra parte, sabemos que, ante la necesidad de enviar dinero a Aragón para pagar a los defensores que estaban en la frontera y dada la inseguridad de los caminos – donde *tothom era robat* -, el comisario leridano M. Mulner concertó una operación de cambio con el mercader zaragozano Bertran Coscó: éste reunió en la ciudad aragonesa 3.000 fl. (equivalentes a 1.072 l. jaquesas, según el cambio de 1 fl.=7 s. 9 dj.), pero como el curso del florín era inferior en Lleida (1 fl.= 7 s. 4 d. m. j.), se perdieron en la operación 1.400 s. que se le adeudaban a Mulner (*Ibidem*, ff. 49r.-v.).

³⁸ *Ibidem*, ff. 32v.-33r. y 36r.-37r.

*dit usatge, qui és regalia nostra, que en aquells podem fer aquella força que fem en los altres lochs a nostra jurèdició sotsmeses*³⁹.

A partir de finales de enero de 1375, es decir, cuando las compañías invasoras ya habían abandonado el territorio y las Cortes catalanas, reunidas en Lleida, preparaban un nuevo donativo al rey – lo veremos seguidamente –, sabemos que muchos lugares todavía no habían pagado el *fogatge*. Así, el 30 de enero, se ordenaba forzar al lugar de Guimerà (y, en general, a todos los lugares de la Orden del Hospital) a pagar los 152 fl. que les correspondían, más el interés de la demora, con el apoyo del *veguer* de Tàrrrega. A mediados de febrero, un *porter* debía hacer lo mismo respecto a algunas colectividades de Cervera, que no habían acudido en defensa del monarca ni habían pactado la composición; la propia villa debía aún la cantidad de 1.000 s. Un mes más tarde, todavía quedaban restos por cobrar en las *vegueries* de Lleida/Pallars, Montblanc, Tarragona, Vilafranca, Cervera y Tàrrrega así como en los condados de Urgell, de Pallars y en el vizcondado de Cardona: los *porters*, provistos de un memorial con la relación de los morosos, debían ejercer todas las compulsiones habituales: incautación y venta en pública subasta de los bienes muebles y semovientes; y, si no tenían bienes, captura de las personas hasta pagar lo debido, más los intereses correspondientes a la demora⁴⁰. Y, en mayo de 1375, otro *porter* fue encargado de reclamar a Dalmau de Rocabertí los 1.000 fl. que le faltaban por pagar, más el interés devengado por el préstamo que fue necesario contraer para suplir lo debido por el vizconde; también en este caso, el *porter* debía proceder contra los bienes del noble y de sus hombres con la ayuda de los oficiales ordinarios. Por fin, en el mes de agosto, cuando ya se empezaba a percibir un nuevo *fogatge* para la defensa de Cataluña, todavía se reclamaban los restos del exigido en 1374 al vizconde de Cardona, al de Castellbó y al prior de Cataluña de la orden de San Juan. Y, más en general, a mediados de aquel mes, el escribano A. de Vallmoll partió de Barcelona para recorrer el Principado y percibir lo que faltaba por cobrar en diversas *vegueries*; la suma total ascendía a la respetable cantidad de 9.590 florines (= 5.275 l.)⁴¹.

Vuelvo a repetir que sólo con esta documentación de carácter cancilleresco no es posible aquilatar del todo el éxito o el fracaso para la Corona de la composición del “Princeps namque” en 1374; y, menos aún, observar y medir su impacto preciso sobre algunas comunidades catalanas. De todas formas, en ausencia de otra documentación de carácter cifrado⁴², las órdenes regias que acabamos de mencionar, una y otra vez reiteradas, así como los poderes de compulsión que llevaban los *porters* encargados de cobrar (...*per captionem personarum et pignorum ac distraccionem eorum et aliis remediis fortiter et districte...faciendo inde executionem rigidam sicut pro debitis fiscalibus est fieri*

³⁹ *Ibidem*, f. 37v.

⁴⁰ *Ibidem*, ff. 39v.-40v., 42r.-v., 43r.-v. y 45r.-v. respectivamente. En algunos casos, parece que existió cierta pasividad por parte de los oficiales ordinarios a la hora de colaborar en la ejecución de las severas órdenes que llevaban los *porters*: el 24 de marzo, el rey recriminaba al *sotsveguer* de Pallars por no haber prestado ayuda al *porter* que iba a exigir lo que aún era debido por el conde de Pallars y sus súbditos; *ibidem*, f. 44v.

⁴¹ *Ibidem*, ff. 61v.-63v.

⁴² Por ejemplo, habrían sido de extraordinario interés al respecto los albaranes testimoniales expedidos por el Maestro Racional a los comisarios encargados de recibir la composición del *usatge*, puesto que nos habrían mostrado el resultado financiero de la operación en cada *vegueria*. Lamentablemente para nosotros, las audiciones de cuentas de los comisarios no fueron realizadas por el Maestro Racional de la corte sino por Llorenç Terrats, *regent les comptes* de los administradores de la composición (véase, por ejemplo, reg. 1520, ff. 52r.-v.), audiciones que, si llegaron a efectuarse, no han llegado hasta nosotros.

*assuetum*⁴³) muestran las considerables dificultades encontradas para percibir el *fogatge* en aquellos duros meses de finales de 1374.

En este mismo sentido, cabe decir que no menos laborioso fue el intento de lograr que cada uno de los comisarios rindiese cuentas de su gestión ante los administradores y su *regent les comptes* Ll. Terrats. El 8 de febrero de 1375, el rey ordenaba a los recaudadores del *fogatge* en varias *vegueries* que se presentasen en Lleida con las cuentas de su gestión para rendirlas ante los administradores. Pocos debieron responder a este llamamiento pues, dos meses y medio más tarde, la misma orden era reiterada con energía. Y todavía el 6 de mayo, el rey se dirigía a los *veguers* para que obligasen, mediante la captura de sus personas si era necesario, a los comisarios de las *vegueries* de Rosellón, Cerdaña, Manresa, Vic, Girona, Berga y Tortosa a presentarse en Lleida con las cuentas de los percibido en sus respectivas circunscripciones⁴⁴.

3. EL DONATIVO DE LAS CORTES DE LLEIDA: UN NUEVO FOGATGE PARA LA DEFENSA DE CATALUÑA (MEDIADOS DE 1375)

Sabemos que, a mediados de octubre de 1374 – más precisamente cuando las compañías del infante de Mallorca entraban por el Rosellón y Cerdaña, derrotando a los defensores de la frontera en Vinçà el 14 de aquel mes -, el rey deseaba recibir consejo de *persones notables e assenyalades* de Cataluña⁴⁵. Es muy posible que la brutal entrada de las compañías en noviembre y diciembre impidiesen la celebración de esa asamblea. En cualquier caso, hay que esperar hasta el primer día del año 1375 para que, desde Lleida, el rey convocase Cortes generales a los catalanes en esa ciudad para el 25 de enero⁴⁶.

En su proposición a la asamblea, Pedro el Ceremonioso pidió *que fos proveït a la defensió del principat de Cathalunya per rahó de la entrada que-l infant de Mallorques havia feta...ab gran multitut de companyes d'armes estranyes per dampnificar aquell e encara fos proveït a la dita defensió...si en esdevenidor aquelles companyes e altres en major nombre...entraven en lo dit principat per donar dampnatge a aquell*⁴⁷. El día 19 de marzo, las Cortes otorgaron un primer donativo de 60.000 florines, que G. de Guimerà y Joan Serra, nombrados por la asamblea a tal efecto, debían obtener mediante ventas de censales y violarios asignados a las *generalitats* o bien mediante préstamos a corto plazo asegurados por un nuevo *fogatge* que se repartiría en Cataluña⁴⁸. Aproximadamente un mes

⁴³ *Ibidem*, ff. 61v.-62r.

⁴⁴ *Ibidem*, ff. 41r., 50v.-51r., 54v.-55r. y 56r.-57v. Al parecer, las Cortes habían concedido 6.000 l. en defensa de Cataluña pero, como había que saber antes qué cantidades, en soldadas y estimaciones de monturas, se adeudaban todavía a quienes habían servido a finales de 1374, era preciso disponer con urgencia de las cuentas de los comisarios; *ibidem*, ff. 54r.-v. y 55v.-58r.

⁴⁵ *Cortes*, XII, Madrid, 1908, pp. 496-498.

⁴⁶ *Cortes*, III, pp. 271-274. Por lo visto, el primero de febrero, es decir, transcurrido el plazo fijado para el inicio de la reunión, habían acudido a Lleida muy pocos de los citados, por lo que el rey reiteraba la convocatoria a algunos eclesiásticos, nobles y universidades; *ibidem*, pp. 276-279.

⁴⁷ Que sepamos, no se ha conservado ningún proceso de estas Cortes y la documentación reunida en *Cortes*, vol. III, pp. 271-373 procede de distintos registros de la Cancillería real, del fondo de la Generalitat o del Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona. Por tanto, he transcrito el resumen de la proposición regia tal y como aparece en los capítulos del donativo concedido por esta asamblea; cf. M. SANCHEZ – P. ORTI, *Corts, Parlaments i fiscalitat*, doc. XXVI, cap. 1, pp. 453-454.

⁴⁸ Se pretendía realizar un nuevo cómputo de los fuegos del Principado antes del mes de julio de 1375 con el fin de comenzar a percibir el *fogatge* a principios de agosto. Una vez conocido el nuevo número de fuegos, los

más tarde, y puesto que no se habían podido encontrar rápidamente compradores de censales y violarios, el banquero barcelonés Pere Descaus se comprometió a hacer *dites* en su *taula* a G. de Guimerà, a J. Serra o a Antoni Bussot (administrador del donativo) de 50.000 florines a lo largo de ocho meses. Este préstamo sería asegurado en parte con el *préstech e fogatge* que se percibiría en Cataluña en el mes de octubre, esto es, dos meses después de lo previsto inicialmente, y cuyo producto era asignado a Descaus⁴⁹.

Por fin, el 26 de abril de 1375, apenas dos meses después de iniciarse las Cortes, se firmaron los capítulos definitivos del donativo⁵⁰. Ante todo, los brazos recordaban los 114.000 florines que ya habían dado en diversas ocasiones para pagar a los combatientes que continuaban a sueldo desde la pasada entrada del infante de Mallorca (cap. 1). Y, con el fin de prepararse para una nueva invasión, los brazos concedían otros 75.000 florines, con los que podrían financiarse 1.000 lanzas durante dos meses y medio (a un florín por lanza y día) y 15.000 florines más en concepto de *estimes* de las citadas lanzas y de las sumas que se habrían de pagar (en *mogubells, barates, usures e altres interesses*) para obtener la primera cantidad; en total, 90.000 florines (cap. 2). Esta cantidad se obtendría mediante un nuevo *fogatge*, esto es, repartiéndola entre los tres brazos según el mismo recuento de fuegos utilizado para pagar la composición del *usatge* en 1374; cada *universidad* abonaría la cantidad correspondiente durante el próximo mes de agosto (cap. 3).

De cara al objetivo que me he marcado, me interesa subrayar sólo, por encima de otros detalles de estas importantes Cortes, que cuando todavía se estaba cobrando con grandes esfuerzos el *fogatge* establecido en 1374 para pagar la composición del “Princeps namque”, las Cortes ordenaban la percepción de otro *fogatge* que se recaudaría a lo largo de la segunda mitad de 1375. Pero con la importante diferencia de que el nuevo *fogatge* sería un préstamo a devolver con intereses; en efecto, a partir del día en que cada comunidad pagase la cantidad correspondiente en el *compartiment* hasta el momento en que le fuese devuelta con el producto de las *generalitats*, se abonaría un interés anual del 10% (cap. 4). Por tanto, en rigor, el nuevo donativo sería pagado con las *generalitats*, pero, en lugar de proceder a la emisión centralizada de censales y violarios, por parte de los diputados, asignados sobre aquellos impuestos, se repartía vía *fogatge* el donativo y cada comunidad se encargaría de obtener la cantidad de la forma que considerase más adecuada, recibiendo como retribución de este verdadero préstamo forzoso un interés anual del 10%. Así pues, como en otras ocasiones, las comunidades actuaron como intermediarias o agentes de la fiscalidad de Estado. Dicho con otras palabras y con un ejemplo, el General prefería que Barcelona le pagase inmediatamente 3.334 l. abonándole un interés anual de 334 l. que proceder a la venta centralizada de rentas por aquella cantidad al *for* del 10%. El carácter de préstamo forzoso queda claramente de manifiesto en el cap. 5: si las comunidades tardaban en pagar más allá del plazo fijado, se les impondría un *mogubell* del 30% anual; y, si la demora era superior a un mes, el monarca y sus oficiales ordinarios debían proceder a la compulsión habitual y a la ejecución de los bienes.

diputados y el *regent les comptes* del General harían el correspondiente *compartiment* entre los brazos, asignando la tercera parte menos a los brazos eclesiástico y nobiliario y con la expresa exclusión de los fuegos “medicantes”; cf. *Cortes*, III, pp. 324-332 y 282-285. Como es notorio, este recuento de fuegos no llegó a realizarse nunca, por lo que el *fogatge* de 1375 sería repartido según el viejo cómputo de Cervera de 1360, esto es, el mismo que se había empleado para percibir el *fogatge* del “Princeps namque”.

⁴⁹ *Cortes*, III, pp. 333-347 y 358-361.

⁵⁰ SANCHEZ – ORTI, *op. cit.*, doc. XXVI, pp. 453-468. Las referencias a los capítulos del donativo que doy en el texto pertenecen a este documento.

Guerau de Requesens, paborde de la Seu de Lleida, el *cavaller* Ramon d'Oluja y Francesc de Santdionís, jurista de Gerona, fueron los encargados de hacer el *compartiment* de los 90.000 fl. entre los tres brazos y de tasar a cada *universitat* en la cantidad que le correspondía según el número de fuegos. Como he apuntado, el dinero debería reunirse a lo largo del mes de agosto y las comunidades lo obtendrían inmediatamente a través de la emisión de rentas o de la forma que considerasen más oportuna (cap. 3). Para recaudar mejor las *generalitats* y el dinero procedente del nuevo *fogatge*, las Cortes de 1375 nombraron, dando carta de naturaleza a esta función, nueve diputados locales en todos los obispados de Cataluña y en la *vegueria* de Cerdaña (caps. 16 y 17)⁵¹.

Por cartas enviadas el 18 de julio a los lugares del obispado de Barcelona sabemos que el *compartiment* de los 90.000 fl. se había hecho a razón de 10 s. por fuego. Los diputados ordenaban a los regidores de cada núcleo abonar durante el mes de agosto la cantidad correspondiente al diputado local Antoni Bussot. Gracias a este interesante documento, conocemos lo que debían pagar todos los enclaves del obispado de Barcelona, con la indicación además de su adscripción jurisdiccional⁵².

Por tanto, aunque en esta nueva *proferta* de las Cortes la cantidad pagada les fuese restituída y recibiesen un interés por el préstamo, no cabe ninguna duda de que, en el mes de agosto de 1375, todavía en plena carestía de cereal, las comunidades catalanas debieron emitir más rentas o establecer nuevas tallas para reunir inmediatamente la cantidad que debían pagar a la Diputación. Dicho de otra manera, para muchas *universidades*, el préstamo forzoso tendría todos los visos de un impuesto más, aunque para corroborarlo habría que estudiar a fondo, y a partir de la documentación local, los medios que utilizó cada comunidad para obtener las cantidades correspondientes. Veamos, por ejemplo, el caso de Tarragona: el 10 de agosto, el diputado local en el arzobispado Guillem de Galliners ordenaba al *consell* de la ciudad pagar la nueva *proferta* de las Cortes de Lleida; los *consellers* estaban dispuestos a pedir prestada la cantidad que les tocaba, pero, como en tantas otras ocasiones, ordenaban que no saliese del erario municipal ni una *malla* hasta saber si Lleida, Montblanc y otras villas habían pagado y cómo lo habían hecho. Por fin, en la sesión del 23 de agosto, el *consell* delegó en dos síndicos la misión de vender a la esposa de Arnau Destorrents, de Barcelona, un censal por los 13.660 s. que le correspondían, siempre según el viejo cómputo de 1.360 fuegos⁵³.

⁵¹ Véase al respecto el trabajo de A. ESTRADA RIU, *Apunts per a l'estudi dels "deputats locals del General de Catalunya" (dels primers testimonis a la Cort de Barcelona de 1413)*, en J. Serrano Daura (coord.), *El territori i les seves institucions històriques*, vol. II, Barcelona, 1999, pp. 703-743 (especialmente, pp. 716-719). No es extraño que, entre los diputados locales nombrados en 1375, figuren algunos de los comisarios encargados de recibir el *fogatge* de 1374, como M. Mulner, P. Bosser o Ll. Estruç; como dice A. Estrada (p. 717), la aparición del título de "diputados locales" es una evolución puramente nominal, pues algunos de ellos continuaban desempeñando las mismas tareas que los anteriormente llamados "comisarios". Sobre otros aspectos relativos a la gestión del donativo de estas Cortes, véanse M^a T. FERRER MALLOL, *Els primers diputats de la Generalitat de Catalunya (1359-1412)*, "Miscel·lània d'homenatge a M. Coll i Alentorn en el seu vuitantè aniversari", Barcelona, 1984, pp. 243-245; y T. DE MONTAGUT ESTRAGUÉS, *Les institucions fiscalitzadores de la Generalitat de Catalunya (des dels seus orígens fins a la reforma de 1413)*, Barcelona, 1996, pp. 108-109.

⁵² Por ejemplo, a Barcelona le corresponderían 3.334 l. por sus 6.668 fuegos; a Vilafranca del Penedès, 410 l., a Igualada, 103 l., a Vilassar (de Pere Desboc), 40 l., a la parroquia de Sant Andreu del Palomar, 23 l. 10 s., al castillo de Mataró, 92 l., etc.; ACA, Generalitat, N-619, ff. 4v.-11r., transcrito en *Cortes*, III, pp. 362-368.

⁵³ *Actes Municipals, 1369-1374/5*, pp. 164-165 y 166-167; véase F. CORTIELLA ÓDENA, *Una ciutat catalana a darreries de la baixa Edat Mitjana: Tarragona*, Tarragona, 1984, pp. 248-249.

4. FINAL

Como decía al principio, mi objetivo no ha sido otro que presentar algunos datos acerca de la presión fiscal, motivada por la guerra, que experimentó Cataluña en 1374-75 y que vino a coincidir, de forma casi exacta, con los peores momentos de aquel dramático bienio. En efecto, muchos autores están de acuerdo al afirmar que los últimos meses del otoño de 1374 y todo el invierno del año siguiente marcaron los momentos más críticos de la carestía de cereal⁵⁴. Pues bien, fue precisamente en aquellos meses cuando se empezó a percibir, con todas las compulsiones que hemos visto y con no menos dificultades, el *fogatge* ordenado para la composición del “Princeps namque”. Como es notorio, la carestía habría de prolongarse a todo lo largo de 1375 y, por ejemplo en Manresa, poco antes de la cosecha de ese año, un documento habla de *la carestia de cereal que s’ha fet forta a la ciutat*; y en la Plana de Vic se multiplicaron las medidas que prohibían la extracción de cereal desde mediados hasta el final del mencionado año⁵⁵. En esta precisa coyuntura, las Cortes repartieron un nuevo *fogatge* que, si bien se trataba de un préstamo a devolver con intereses, obligaría a muchas comunidades a reunir, en poco tiempo y no sin esfuerzo en aquel arduo momento, el dinero que les tocaba en el *compartiment*. Por supuesto, esos *fogatges* no fueron la única manifestación de la presión fiscal en tiempos de guerra: es suficientemente sabido que, ante la amenaza de invasión, muchas ciudades y villas se apresuraron, por orden regia, a acondicionar las defensas urbanas, empleando en ello una parte nada desdeñable de los recursos municipales y multiplicando el establecimiento de tallas o la imposición de préstamos forzosos para este fin⁵⁶.

Creo que las actas del municipio de Tarragona muestran muy bien no sólo la respuesta del *consell* de esta ciudad a la invocación del “Princeps namque” en 1374 sino, sobre todo, la concatenación de todas las dificultades en aquellos trágicos meses. El somero comentario de dichas actas, traído a colación como simple ejemplo de lo que las fuentes locales pueden aportar como complemento a la documentación de carácter cancilleresco, me servirá de conclusión a lo que he querido mostrar en las páginas anteriores: la relevancia de la presión fiscal ejercida por la Corona como dato de primer orden a la hora de explicar en su globalidad el *mal any* de 1374-75.

Las primeras noticias sobre la entrada de las compañías del infante de Mallorca llegaron a Tarragona a finales de agosto de 1374. En una reunión del *consell* (20 de agosto), se acordó proseguir las obras del muro, pero, como la ciudad no disponía del dinero necesario para realizarlas y sería perjudicial pedir préstamos, se decidió recurrir a la

⁵⁴ Así lo afirma M. TORRAS, *La carestia de blat*, p. 114. Y así lo atestigua también el aumento del precio del cereal en Cervera, que pasó de 20 s. la *mitgera* a 90 s. en diciembre de 1374 y a 100 s. y 120 s. en enero y febrero del año siguiente; cf. P. VERDÉS, *La carestia de blat*, p. 15; véase también C. PUIGFERRAT, *art. cit.*, p. 95 y N. CANYELLES, *L’any de la fam al camp de Tarragona*, p. 268.

⁵⁵ Cf. M. TORRAS, *art. cit.*, pp. 117-118; y C. PUIGFERRAT, *art. cit.*, pp. 98-99. Lo mismo cabe decir respecto a Tarragona: N. CANYELLES, *art. cit.*, p. 272.

⁵⁶ El proceso de amurallamiento de las ciudades y villas catalanas adquirió un notable impulso a partir de 1368; véanse M. SANCHEZ, *La convocatoria del usatge “Princeps namque” en 1368*, p. 100, nota 70 y A. RIERA ET ALII, *La societat catalana baixmedieval*, pp. 263-276 (ambos con referencias bibliográficas). Por citar un sólo ejemplo: la villa de Valls dedicó el 20% de sus gastos en 1374 a las defensas urbanas, pero el 32% en pagos al arzobispo y a la Corona, entre éstos, la composición del “Princeps namque”; cf. J. MORELLO BAGET, *Fiscalidad y finanzas de dues viles del Camp de Tarragona: Reus y Valls durant els segles XIV i XV*, Tesis doctoral, Barcelona, 1998, I, pp. 808-815.

prestación personal de los *cinquanteners* y *deeners*⁵⁷. Un mes más tarde, y coincidiendo con nuevas alarmas sobre la escasez de cereal, el *consell* decidió acelerar las obras de la muralla ante la inminente invasión del Principado: además de los mencionados servicios personales, se exigió también un préstamo a algunos ciudadanos, seguido de otro para la adquisición de grano. A finales de septiembre, vino la primera petición de combatientes: ante las demandas por parte del gobernador R. A. de Cervelló de reunir ballesteros para ayudar al rey en la defensa del Principado, el *consell* decidió que se negociase con el gobernador el pago de determinada cantidad de dinero para evitar el envío de hombres y siempre que el propio monarca fuese personalmente al encuentro de las compañías invasoras.

Por fin, el 9 de noviembre llegó a Tarragona un *porter* real con el texto del pregón del “*Princeps namque*” y con la petición de enviar a Barcelona un síndico para que firmase la composición del *usatge*. Como he apuntado más arriba, quedó encargado de hacer la *avinença* el procurador J. Sabater, que ya se encontraba en la ciudad condal atendiendo a los asuntos de Tarragona. Por tanto, la ciudad acabó también por acogerse a la composición y pagar el *fogatge* correspondiente: en la sesión del 26 de diciembre, el *consell* ordenó que, para abonar los dos primeros plazos – el primero, ya transcurrido -, se estableciese una talla en la ciudad, tarea encomendada a *cinquanteners* y *deeners*.

Como para el resto de las ciudades y villas de Cataluña, los últimos meses de 1374 y primeros de 1375 también fueron particularmente duros para Tarragona. Mientras el *clavari* confesaba que las *imposicions* se habían reducido a la mitad debido a la carestía de cereal y a la atonía de las actividades comerciales, los *consellers* admitían la imposibilidad de pagar íntegramente la composición del *usatge*. En efecto, según el cómputo de 1360 - que fue, recordémoslo, el empleado en 1374 - Tarragona contaba con 1.366 fuegos, por los que debía pagar 1.366 fl.; ahora bien, los *consellers* reconocían que la población se había reducido en casi 400 fuegos, de manera que la percepción de, por lo menos, 500 fl. de aquella cantidad sería hartamente problemática. En esta complicada coyuntura, con las *imposicions* reducidas a la mitad y con los elevados precios del cereal marcando uno de los puntos culminantes de la crisis, no hubo otra salida que nombrar a una persona para que, mediante la venta de censales y violarios o mediante la concertación de préstamos a corto plazo, obtuviese el dinero necesario⁵⁸. La dramática situación de la ciudad aparece resumida en la sesión del 8 de febrero de 1375: *...per les grans opressions e extremas necessitats que la ciutat ha, axí del fet dels florins que ha a pagar al senyor rey per rahó del usatge “Princeps namque”, dels quals resten bé D florins, que no basten los fochs que a adés són en la ciutat, e axí mateix, per los fets e tractaments que l’Arcabisbe fa contra la ciutat, e no res menys, per les imposicions qui són de molt disminuïdes en tant que no basten a pagar los interessers de la ciutat, e axí matex, per les obres dels murs e per la provisió que la dita ciutat ha a fer contínuament de gra, e la dita ciutat no puxe socorrer als dits fets, menys de moneda, per ço és determinat...que de present sien manlevats...duodecim mille sous...*⁵⁹. Disminución de la población; merma de los impuestos

⁵⁷ *Actes Municipals, 1369-1374/75*, pp. 69-71. Se trata de la primera “*Passada del Mur*” de que tenemos noticia, según J. M^a RECASENS, *La ciutat de Tarragona*, II, Barcelona, 1975, p. 209.

⁵⁸ *Actes Municipals*, pp. 83-84, 86, 92, 98 y 106. Sobre la carestía de cereal, remito una vez más al trabajo de N. CANYELLES, *L’any de la fam al camp de Tarragona*.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 108; texto comentado por RECASENS, *op. cit.*, p. 242, corrigiendo la fecha., que corresponde a 1375 y no a 1374; véase también F. CORTIELLA, *op. cit.*, pp. 167-169, 209-210 y 248-249.

indirectos, que eran síntoma de reducción del consumo y de paralización de la vida comercial; carga de los intereses de la deuda, que no podían ser pagados con aquellos impuestos; escasez de cereal y obra de muros, que absorbían importantes partidas del erario municipal; presión de la fiscalidad real e insolvencia manifiesta ante la reducción del número de fuegos; y, como única salida, acudir de nuevo al crédito, aumentando más todavía el peso del endeudamiento...Sin duda alguna, los regidores de otras muchas ciudades y villas de Cataluña podrían haber empleado las mismas palabras que sus colegas tarraconenses para describir la situación de sus respectivos lugares en aquel duro invierno de 1375.

APÉNDICE DOCUMENTAL

[1374, noviembre, ¿15, Martorell?]

Capítulos de la conmutación del usatge “Princeps namque” por dinero

ACA, reg. 1520, ff. 20v.-21v.

Compositio facta super usatico Princeps namque

Parria si·l senyor rey vol venir a perfecció de la convocació del usatge “Princeps namque” que degué fer les coses següents:

Primerament, que, exeguent la forma del dit usatge, lo senyor rey vaja personalment là on serà necessària la defensió de Catalunya, car experiència de fet ha mostrat en lo present que algun no és bastant a ésser cap de les companyes qui són e seran en les fronteres ne·s tenen per contents que altre sia cap lur sinó lo senyor rey; e és necessitat que·l senyor rey en l'exeguiment del dit usatge sia personalment cor axí ho requer la forma d'aquell usatge.

Item, parria que la avinença qui·s farà del dit usatge duràs per IIII meses primers vinents a fi que, per no posament de temps a les gents, la dita avinença no fos vista ésser importable; e que, durants los dits IIII meses, lo senyor rey no puxa convocar ne usar lo dit usatge quant a aquells qui açò fermaran ne menar ne emprar los lochs on ha host e cavalcada ne los favaters a fer servey per los feus que tenen per lo senyor rey per qualsevol manera o raó.

Item, que una persona ecclesiàstica e I noble o cavaller assenayalat e I honrat ciutadà e I de consell del senyor rey sien elets per lo senyor rey qui reeben tota la moneda qui·s darà per reemçó del dit usatge; e que aquests facen sacrament e homenatge que la moneda qui exirà del dit usatge convertiran en paga de hòmens a cavall e de ballesters ordonats o soldejats e espies e altres coses necessàries a la defensió de Catalunya e no en neguns altres uses ne en altra cosa o acte; e que sots virtut dels dits sacrament e homenatge prometen que no pendran en sou sinó persones aptes e suficients a conexença lur e del scrivà de ració de casa del senyor rey, ab lo qual hagen a (r)reebre les mostres de les dites companyes de cavall e de peu e les estimes dels cavalls e altres bèsties, postposada tota favor, amor e parcialitat, posat encara que fossen domèstichs o familiars del senyor rey o de la senyora reyna o del senyor duch o del senyor infant en Martí o de qualsevol prelat o richom o qualsevol altra persona de Catalunya.

Item, parria que·l senyor rey degué prometre en sa bona fe reyal e encara jurar que, de qualque avinença que ara se faça o sia ordonada de fer per la reemçó del dit usatge, no farà calladament ne expressa en general ne en special per donament de diners o altres qualssevol coses qui li fossen donades o promeses ne en altra manera gràcia o remissió alguna a altres prelats, persones ecclesiàstiques, richs hòmens o cavallers o alguna ciutat, vila o loch ne a alguna persona de qualque condició o estament sia, per la qual no s'agués a fer la ajuda complidament segons la avinença ara faedora.

Item, que la dita avinença dur dins los dits IIII meses aytant com durarà la necessitat de la defensió de Cathalunya, per la qual lo dit usatge és estat novellament convocat.

Item, que la paga del dit sou se faça de mes en mes.

Item, que, si alcun prelat, persona eclesiàstica, baró, cavaller o universitat recusarà pagar sa part en la dita avinença, que sia tengut de anar a la defensió de Cathalunya, segons forma del dit usatge, e que d'açò lo senyor rey no li-n puxa fer alcuna gràcia, remissió o sobresehimet, ans li-n haja a forçar e proceir segons forma del dit usatge.

E, seguent la forma damunt dita, parria que-l senyor rey se pogués tenir per content que, per reemçó del dit usatge, hagués de cascuna ciutat, vila e loch, axí reyls com de prelats, persones eclesiàstiques, richshòmens, cavallers, ciutadans e altres, comptant a la raó dels fochs qui foren escrits e taxats en les Corts de Cervera, posat que per les mortaldats o en altra manera los fochs sien minvats o crescuts, axí que cascun loch haja a pagar segons lo nombre dels fochs qui foren taxats en les dites Corts, ço és, de X fochs, I hom, per lo qual hom haguessen a donar IIII s. per dia. E presumex hom que, fets alguns abatiments qui raonablement se convendran de fer, se poran haver IX millia hòmens qui, a raó de IIII s. per home lo dia, ferien lo dia XXXVI millia s., qui serien III millia CCLXXII florins e mig e II s. VI d. E aquests serien bastants a paga de MD lances e a paga de IIII millia ballesters; e, si és acordat que no y són bons ballesters, bastarien a paga de III millia lances e més; e aquell més poria ésser convertit a pagar estimes de cavalls e altres coses necessàries a la defensió de Cathalunya.

Lo senyor rey, per ço com los fochs de les persones dels hòmens de paratge no foren comptats en les Corts de Cervera, no entén que per ço que és dit en los capítols damunt dits romanguen exempts del usatge, ans sien tenguts de seguir e servir lo senyor rey, segons que-l usatge diu, si donchs lo senyor rey no-s avenia ab ells en altra manera.

Item, entén lo senyor rey que tot prelat e persona eclesiàstica, baró, cavaller, hom de paratge, ciutadà e hom de vila e altre qui hòmens haja e tota universitat e col·legi qui faça composició o avinença ab lo senyor rey, segons la forma dels dits capítols, sia tengut de pagar lo Xen dia de cascun dels dits IIII meses la part qui li-n vendrà, prorata de cascun mes, e aportar o fer portar aquella paga a ses pròpies messions en lo cap de la vegueria de cascun o llà on los dits administradors volran e posar-la cascun dels dits Xen dia en la taula o en poder d'aquell cambiador o mercader que-ls dits administradors diran sens tota requesta; e, si no ho feya, que los dits administradors puxen manlevar sobre-ls béns seus a usura o a mogubell la quantitat cessada de pagar; e noresmenys puxen penyorar o fer penyorar aquell qui cessarà de pagar e en altra manera forçar a pagar ab totes usures, mogubells e messions que-n farien. *Decanus urgellensis. Dominus rex mandavit mihi, Bartholomeo de Avellaneda, in cuius posse ipse firmavit et iuravit et consilarii Barchinone firmaverunt. Provisa.*

Similia capitula fuerunt facta XIII, quorum singula fuerunt missa cuilibet vicarie principatus Cathalonie.

**El sistema fiscal
del reino de
Mallorca en los
inicios de la crisis**

Pau Cateura
Bennàsser

Mayurqa
(2001), 27:
47-62

EL SISTEMA FISCAL DEL REINO DE MALLORCA EN LOS INICIOS DE LA CRISIS

Pau Cateura Bennàsser

RESUMEN: A partir de 1300 se organiza en el reino de Mallorca un sistema fiscal basado en la imposición indirecta. Sin embargo, el inicio de los conflictos mediterráneos determinó la implantación de la fiscalidad directa, bien mediante el sistema de tallas, bien a través de nuevos impuestos como el que gravaba las rentas agrarias. En una época posterior, especialmente a partir de la guerra con Génova, tuvo que complementarse con otros tipos de ingreso como los préstamos de particulares y la deuda pública.

ABSTRACT: From 1300 onwards, a system of indirect taxes was introduced in the Kingdom of Majorca. However, the beginning of the Mediterranean conflicts determined the introduction of a system of direct taxes, either by means of tallas (royal taxes) or by new taxes like the one levied on agricultural income. At a later date, above all after the war with Genoa, this system had to be complemented with other forms of income such as private loans and a system of public debt.

1. De la fiscalidad al servicio de planes de desarrollo a la fiscalidad de guerra

A consecuencia del tratado de Argilers, que concretaba el mandato de reversión establecido en Anagni, Jaime II de Aragón reintegró a Jaime II de Mallorca el archipiélago de las Baleares. La Corona de Mallorca, surgida en 1276, volvió a recuperar su integridad territorial. A partir de ahí, surgen dos cuestiones a resolver: el de la relación con los reyes de Aragón y el de la viabilidad económica de la dinastía. La primera cuestión tenía renglones evidentes. El rey de Mallorca había recuperado este territorio en condiciones de vasallaje -como titular de un *feudum honoratum*-, lo que implicaba una situación de independencia limitada y, en su caso, de auxilio económico a favor del señor directo. La segunda cuestión afectaba a la supervivencia política de la dinastía. Debe tenerse en cuenta que la base territorial de la Corona de Mallorca podía llegar a los 10.000 Km. cuadrados, divididos entre territorios continentales, como los condados pirenaicos del Rosellón, la Cerdaña y Conflent, y el archipiélago balear.

Por esta razón, las inciativas de Jaime II de Mallorca se encaminarán a conseguir una financiación estable. La metodología empleada para conseguir esta finalidad fue la captación de recursos de cara al exterior -vía consulados en los países del N. de Africa o el establecimiento de lezdas- y sobre todo de cara al interior, mediante el establecimiento de una fiscalidad de orden municipal. Dado que en los condados pirenaicos la iniciativa real estaba limitada por un ordenamiento jurídico y una determinada tradición de gobierno, la captación de recursos se focalizó en el archipiélago balear, territorio nuevo y sin tradiciones jurídicas que limitasen la acción real.

Dos años después de la recuperación del reino de Mallorca, Jaime II comienza el despliegue de medidas. En cuanto al patrimonio real las decisiones que se toman persiguen una racionalización de su administración y un incremento de los ingresos.

Más significativa es la relación de la monarquía con el municipio. Jaime II se acoge a un supuesto de rebeldía -el comportamiento poco leal de los isleños cuando Alfonso III de Aragón ocupó el archipiélago en 1285- para imponer a los habitantes de Mallorca un indemnización. Previamente, el monarca había dictado una ordenanza municipal que convertía a los jurados - los máximos magistrados municipales- en una especie de funcionarios reales. A partir de ahí, el rey inspira la fiscalidad del reino.

Debemos retener estos acontecimientos porque constituyen una auténtica encrucijada en la historia fiscal de las islas y un hecho diferencial, por lo primerizo, con respecto a las sociedades del entorno: a partir de 1300 se desarrolla una fiscalidad permanente en las islas. Sus causas son por una parte el desarrollo económico de Mallorca, especialmente en el área de los intercambios mercantiles, que lo posibilitan, la modestia de los recursos a disposición de la monarquía - si los comparamos con otras vecinas- y el estatuto dual de acceso a los recursos del reino (los reyes de Aragón como señores directos y los reyes de Mallorca como vasallos). Esto último quiere decir que los monarcas de Aragón, como señores del reino, realizan periódicamente peticiones de ayuda económica para las empresas de la monarquía. En 1321 para la conquista de Cerdeña, en 1329 para la guerra con Génova y años después para la guerra contra los benimerines.

La introducción del impuesto tiende a estructurar la posición institucional respectiva de la monarquía y del municipio de Mallorca. Se trata de los conceptos del quién, el qué y el cómo. Si dejamos aparte la época de Jaume II (1298-1311), resulta evidente que la potestad de imponer tributos y autorizar las prórrogas corresponde al rey, no al municipio, mientras que las cuestiones de procedimiento recaudatorio y de gestión se adjudican a este último. Este esquema fue establecido de forma clara por el rey Sancho de Mallorca, en la jura de privilegios realizada en 1311, y por sus sucesores. El principio jurídico sobre el que se sostenía dicha estructura fue precisado por el mismo rey, en 1316, cuando estableció que el municipio no tenía jurisdicción.

Como dije anteriormente, el inicio de la fiscalidad permanente tiene su origen en 1300, coincidiendo con la restauración de Jaime II. Este monarca plantea la primera pulsión fiscal sobre el municipio como una indemnización o multa. Este carácter condiciona el tipo tributario escogido: la sisa, es decir, un impuesto indirecto. Es posible que una talla hubiera permitido capitalizaciones más rápidas, pero la sisa tenía virtualidades más que evidentes. Servía de recordatorio permanente a los isleños de su actitud en los mencionados hechos de 1285. Además, al ser una tasa a pagar por los vendedores incidía también sobre los colectivos, como los procedentes de países de la Corona de Aragón, principales y tradicionales exportadores de mercancías a las islas. Por otra parte, ofrecía al monarca una financiación estable para sus proyectos. De ahí que el diseño cronológico de la sisa sea por nueve años.

La sisa de 1300-1309 no fue un impuesto municipal sino real. En un documento de enero de 1300, Jaime II afirmaba que, con el consentimiento del municipio (él mismo había designado a los jurados), había decidido imponer una sisa. El rey establecía la obligatoriedad de los colectores o arrendatarios de la misma de abonar una tercera parte de su producto anual al municipio para destinarla a finalidades señaladas por el rey. Esta tercera parte del producto de la sisa no sería entregada por dichos colectores directamente al municipio sino al tesorero real o un delegado suyo, quien haría la distribución indicada. Finalmente, ordenaba que los responsables de la inversión de la mencionada tercera parte

del producto de la sisa en programas de infraestructura señalados por la Corona debían rendir cuentas ante el rey o un delegado del mismo y ante los jurados de Mallorca.¹

Lamentablemente los aspectos técnicos de la mencionada sisa -productos afectados, tarifas- nos son desconocidos. Sólo alguna reclamación de época posterior nos informa de la imposición de tasas sobre la importación de ganado lanar por valor de 10 dineros por animal vivo. El importe de lo que se esperaba recaudar puede ser establecido en 150.000 sueldos anuales. De ellos, 100.000 pasarían a ingresarse en las arcas reales, y los 50.000 restantes quedaban a disposición del municipio en las condiciones mencionadas y siguiendo también el mismo criterio distributivo. Esto quiere decir que la capital de Mallorca se beneficiaría de dos tercios de los 50.000 sueldos y el tercio restante quedaría a merced de los habitantes del interior de la isla, invirtiéndose forzosamente en programas de mejora de la infraestructura. Menorca e Ibiza pasan a contribuir, con cifras mucho más modestas, en programas propios de desarrollo.

Uno de los mandatos establecidos, al imponerse la sisa de 1300, era que su período de vigencia fuera improrrogable. Tal límite era comprensible, si consideramos el origen indemnizatorio del impuesto y su desmesurada duración, si lo comparamos con las derramas de impuestos en sociedades vecinas. Por ello se acudió a la derrama de una talla o impuesto directo. Lo significativo del mismo es que el rey confiere al municipio la gestión del impuesto -desde su derrama a su recaudación-, aunque estableciendo programas de inversión obligatorios, como el rescate del *carvatge*, tasa todavía vigente en el antiguo señorío de Nuño Sans, y cuyo importe ingresaría el patrimonio real como propietario, desde 1242, del mismo. Los cuadernos de valoración de bienes y los coeficientes aplicados no se han conservado, pero el objetivo de la recaudación, prefijado por el rey, se situó en el límite de los 120.000 sueldos, cifra cercana a la recaudación anual de la sisa mencionada.²

Al año siguiente, en 1310, se repite el mismo esquema conceptual. Jaime II autoriza la derrama de ayudas, por un año prorrogable, si éste era el criterio de los jurados, aunque cada prórroga anual deberá contar con la previa licencia real. La gestión de estos impuestos indirectos pasa a ser responsabilidad del municipio y su inversión queda establecida en programas de infraestructura y vigilancia.³ La consignación de todos los productos afectados y su tasa correspondiente nos ilustra del estrecho margen de maniobra del municipio, simple ejecutor de lo ordenado por el rey.

En 1311 fallecía Jaime II de Mallorca, sucediéndole su hijo Sancho. Una de las primeras reivindicaciones de los jurados fue la del restablecimiento de la carta municipal de 1249 en su integridad. Para los jurados su propuesta estaba plenamente justificada por cuanto las condiciones extraordinarias que habían hecho posible el control del municipio eran ya cosa del pasado, porque su colaboración durante el decenio anterior en los planes

¹ ARM, Pergaminos, Jaime II, nº 9. El rey establece claramente el origen y carácter de este impuesto indirecto al indicar textualmente *illam cisiám quam constituimus et posuimus, de voluntate et assensu vestro, in dicta civitate et insula*.

² En el documento, de uno de junio de 1309, Jaime II establecía claramente *damus et concedimus juratis et probis hominibus Maioricarum facultatem, licenciam et auctoritatem quod in civitate et regno Maioricarum constituent et per suos ministros levent licite quandam contributionem seu collectam, vocatam vulgariter subsidium vicinale*. El rey, además, establecía el límite de recaudación, 6.000 libras, y de vigencia, un año.

³ En el documento, de uno de febrero de 1310, de concesión de las ayudas, se relacionan todos los productos sujetos a impuesto y su tarifa correspondiente (ARM, Pergaminos, Jaime II, nº 20).

de la monarquía demostraba con hechos plausibles su ejecutoria y porque la carta fundacional del municipio implicaba, sencillamente, una normalización institucional.⁴

Evidentemente la posición de Sancho era diferente a la de su padre. No había recuperado el reino, sino que lo poseía por sucesión pacífica. En un primer momento, con motivo del juramento de los privilegios del reino, Sancho se precipitó a seguir imponiendo el lugarteniente real en las elecciones de los jurados y reiterando la preceptiva licencia real en la imposición de tributos.⁵ Pero la presión efectuada por los círculos políticos de la capital de Mallorca provocaron la claudicación del monarca. En diciembre de 1312 aceptaba implícitamente la restauración de la carta municipal de 1249, aunque impuso una fórmula transitoria de que en las inmediatas elecciones de jurados, a celebrar a finales de dicho mes, las presidiría por última vez el lugarteniente real. En la misma fecha, el rey accedió a una prórroga de las ayudas vigentes, las impuestas por su progenitor en 1310, por un año más.

En febrero de 1314 finalizaba la última prórroga de las ayudas establecidas por Jaime II. Los jurados y consejeros, que regían en estas fechas, habían sido renovados en el diciembre anterior, por primera vez, por el sistema reglamentado en la carta municipal de 1249. En este contexto los jurados y el *Consell* ofrecieron al monarca un servicio por importe de 200.000 sueldos. Sus estipulaciones rubrican el nuevo estatuto de relaciones entre el municipio, antes instrumento de la Corona, y la monarquía. El aludido servicio era ofrecido por los jurados en nombre de la Universidad de Mallorca. La cantidad indicada sería entregada en el plazo de cuatro años, a razón de 50.000 sueldos por año. Como es lógico, en la carta se omite cualquier referencia al tipo de impuesto asignado al pago de dicho servicio -se entendía que dicha competencia correspondía ahora al municipio-.⁶

La actitud del rey no fue precisamente la de facilitar esta nueva etapa del municipio. Diseñó una política de debilitamiento de esta institución, atacándolo por dos flancos. En primer lugar al sustraerle a los judíos como contribuyentes. Para ello utilizó una acusación, contra esta comunidad, de convertir a cristianos. A partir de ahí, en 1315, confiscó sus bienes, aunque en una negociación posterior decidió imponerles una multa por valor de 1.900.000 sueldos. La segunda actuación, realizada el mismo año, fue la creación de un organismo rival, el Sindicato foráneo, con facultades reglamentarias de control de las decisiones de los jurados.

En 1318 finalizaba el último plazo del pago del servicio concedido al monarca en 1314. La documentación fiscal de este período hasta 1320 no se ha conservado. Por noticias indirectas sabemos que tuvo continuidad el sistema de ayudas,⁷ aunque desconocemos en

⁴ La carta municipal de 1249 establecía un municipio autónomo, en el que los jurados se renovaban anualmente por el sistema de cooptación. En el acto de renovación, celebrado la vigilia de Navidad, participa el baile de la ciudad, *presente et consentiente*.

⁵ En la jura de privilegios, Sancho estableció claramente *retinemus etiam declaramus et statuimus quod predictis juratis et vestris successores et dicta Universitas nunquam possitis indicere, facere seu imponere aliquam questiam seu collectam absque nostro et nostrorum successorum licencia speciali, scilicet, habita ipsa licentia vos et successores vestri possitis eligere modum per quem melius et cum minori incomodo contribuentium levare debeat*. Sobre la elección de los jurados el rey señalaba taxativamente *in electione vero iuratorum intersit locumtenens noster, prout baiulus consueverat interesse*(ARM, Códices, nº 2, Sant Pere, fols. XVIII r.- XVIII v.).

⁶ En el documento el rey Sancho reconocía a los *juratis Maioricarum et nomine totius universitatis Maioricarum* la entrega de dicha servicio *ex mera liberalitate vestra et benigno affectu* (ARM, Pergaminos, Sanco nº 3).

⁷ En julio de 1320, el rey Sancho concedía a los jurados y prohombres de Ibiza que pudieran derramar ayudas, no se indica con qué motivo, *sub illa forma per omnia qua nunc levatur in Maioricis* (ARM, LR 6 fol. 44 r).

función de qué fueron derramados estos impuestos indirectos y si el municipio siguió conservando el grado de autonomía, en el control de la fiscalidad, alcanzado en 1314.

Sin embargo en 1321 salta la sorpresa con un documento, expedido por el Sancho, en el que autoriza una derrama de impuestos por valor de 500.000 sueldos. El articulado, el contenido y la disposición diplomática tienen suficientes elementos de interés para detenernos en su examen.⁸ El motivo de la derrama, alegado por el rey, era un préstamo realizado por él mismo al municipio de Mallorca. Por consiguiente, el rey procede a autorizar la derrama de impuestos por dicha cantidad. No podemos entrar a valorar las causas de dicho préstamo, posiblemente relacionado con la empresa de Cerdeña, pero sí destacar que el monarca no se limita a autorizar la derrama de impuestos y su período de vigencia sino que entra en el detalle de las modalidades tributarias y tarifas. En efecto, establece la malla de ayudas, incorporando incluso un impuesto sobre la renta, que serían recaudadas por el municipio. Por ello, cabe concluir que en 1321 se restablece la situación que caracterizó la talla de 1309 y las ayudas de 1310-1314 cuando al municipio se le confió sólo un función gestora de los tributos.⁹

La vigencia de las mencionadas ayudas fue establecida en seis años. Pero la muerte del rei Sancho en 1324 provocó una grave desestabilización de la Corona de Mallorca. Jaime II de Aragón impugnó el testamento de Sancho, que confiaba la corona a su sobrino Jaime, y además quedaba pendiente el tema de la ayuda económica del reino de Mallorca, a título de préstamo, para la empresa de Cerdeña. La transitoria debilidad de la dirección política del reino de Mallorca fue aprovechada por los grupos dirigentes de la isla para establecer una especie de régimen pactista, según el cual la mitad de los cargos de la Casa real debían conferirse a mallorquines, todos los cargos reales ejercientes en las islas debían ser naturales de las mismas y designados por los jurados. Sólo con estas condiciones los jurados y el *Consell General de Mallorca* autorizaron la condonación del préstamo mencionado.

Por consiguiente, entre 1324 y 1328 será el municipio quien decida la política fiscal, asumiendo todas las competencias sobre el tema. Pero tanto la grave situación financiera del municipio como el desacuerdo del Sindicato foráneo con política fiscal inspirada por los jurados provocan un restablecimiento de la situación *ante quem*. En diciembre de 1328 el infante Felipe, tutor de Jaime III de Mallorca, autorizaba al municipio la derrama de ayudas por cuatro años. El documento detalla, una por una, las ayudas y sus tarifas correspondientes. En suma, la monarquía reasume el papel de fijar todos los aspectos de la tributación -tipos de impuesto y tasas, duración, contribuyentes dejando al municipio la gestión de los mismos.¹⁰

⁸ ARM, Pergaminos, Sancho n° 12. El documento solamente viene autorizado por el notario real Jaume Escuder, sin más firmas ni testigos.

⁹ Sancho rubricó la posición del municipio al establecer claramente, mediante las fórmulas de *indicimus, statuimus et ordinamus... levetur collecta seu contributio infrascripta... quam levent dicti iurati Maioricarum et colligant per se vel suos ministros.*

¹⁰ ARM, Pergaminos, infante Felipe, n° 6. Dicho infante establece la fórmula de *indicimus, statuimus et ordinamus* y rubrica las prerrogativas reales en la derrama de las ayudas señalando que las diferentes ayudas y tasas, propuestas por los jurados, *in nostro consilio examinari fecimus et videri.*

2. El consumo como base fiscal

En su desarrollo inicial las ayudas identifican los tres productos básicos del consumo humano - el grupo de la harina, pan y bizcocho, el vino y la carne- y las tres situaciones con respecto al impuesto -el autoconsumo, la venta y la reventa-. A partir de ahí, una serie de normas complementarias establecerán tanto la base social - con la exención de caballeros y clérigos- como geográfica - el ámbito inicial es cada isla- del pago de los impuestos.

Es cierto que la carne, el vino y los productos panificables y derivados se mantienen, dentro del régimen de ayudas, como elementos estratégicos. Pero muy pronto muestran su techo recaudatorio. Por esta razón el municipio ensayará otras fórmulas en torno a los mismos productos indicados, y sobre otras actividades productivas. Respecto a la primera cuestión surgirá la imposición de una tasa fija y anual sobre el consumo de pan. La tarifa tendrá unos baremos móviles en función del tipo de cereal consumido, de la edad de los consumidores y del lugar donde residan (ciudad o interior de la isla). Este tipo de imposición surge en 1314, en las ayudas derramadas en 1321 se precisa la tasa en función de la residencia, y en 1328 se revisa, aplicándose solamente a los habitantes del interior de la isla. En torno a la ayuda del vino, las tarifas distinguirán progresivamente entre las compras para consumo propio, la venta al por mayor, la venta al por menor, el consumo de mosto y la venta de las cosechas de uva para destinarla a la vinificación.

De forma complementaria las ayudas se extienden a otras actividades económicas. En 1321 hay ya una referencia a los comerciantes en paños, en las ayudas de 1328 se pormenorizan las tasas en función del consumo propio, reventa o si la compra ha sido realizada a personas privilegiadas o no. En 1331, se gravan también los tejidos elaborados en el interior de la isla, distinguiéndose entre los destinados al mercado interior y a la exportación.

Las repetidas menciones a las ayudas de 1321 y 1328 se justifican en función de la coyuntura financiera del municipio. Según peritaciones realizadas en el primer año indicado el municipio necesitaba recaudar 500.000 sueldos, y en el segundo año mencionado la administración ciudadana tenía ya deudas reconocidas con terceros por valor de 1.000.000 de sueldos. No viene al caso hablar de las causas concretas de tan descomunal deuda, pero sí mencionar las soluciones aportadas por el municipio.

En 1321, por ejemplo, aparecen fórmulas fiscales novedosas. Se trata del establecimiento de gravámenes sobre los beneficios empresariales y sobre las rentas. El tipo de impuesto, en el caso de los comerciantes, varía en función de que los beneficios obtenidos procedan de simples comandas o de sociedades, en una banda que oscila entre un 5 y un 40 % de gravamen.¹¹ También las rentas obtenidas en la explotación agraria, tanto por la explotación directa, como la renta agraria o el arrendamiento tanto rústico como de viviendas quedan sometidas a la fiscalidad municipal. Pero en este caso, las tarifas son mucho más modestas, situándose entre un 0,4 % -por la explotación directa-, hasta un 2,5 % -por la obtención de rentas y arrendamientos-.¹²

¹¹ Las ordenanzas de 1321 establecían textualmente que *quilibet mercator et draperius et quecumque alia persona que mercet vel faciat mercari, de toto capitali quod habebit, sit suum proprium vel comande aut societatis...faciat summam de toto suo dicto capitali et illi capitali adingatur uno solido pro libra de lucro in anno et sive lucretur sive non de ipso lucro sit adiuncto et computato octo denarios pro libra.*

¹² Las mismas ordenanzas estipulaban *quelibet persona, habens et recipiens census vel agraria aut alia iura..., deductis censibus quos faciat pro illis, solvat pro singulis libris denariorum, sex denarios.* Respecto a los

Dichas formulaciones parecen desarrollarse más tardíamente en Cataluña, tal como documenta Jordi Morelló,¹³ pero su naturaleza parece bastante similar. En efecto, en el diseño de impuestos posteriores a 1315, es decir a la Sentencia del rey Sancho, los impuestos y tarifas de Mallorca se ajustan a la proporcionalidad establecida en dicha sentencia, dos tercios de la carga fiscal sobre las espaldas de la ciudad y el tercio restante sobre el campesinado de la parte foránea de la isla.

Este impuesto sobre la renta, que aparece con carácter experimental en 1321, desaparece en las nuevas ayudas de 1328. En su lugar se opta por hacer tributar las transacciones comerciales y, en sustitución de las rentas de origen agrario, las operaciones de ventas de fincas, censos y arrendamientos, ventas de cosechas y de servidumbres de bosques y pastos. Además se incorpora, en esta fecha, una amplia panoplia de gravámenes sobre la reventa de hortalizas, legumbres, frutos secos, aceite, miel, manteca, animales de labranza y cabalgaduras, cueros y pieles, pescado fresco y salado. También las ventas de esclavos, para el mercado interior, tributan al tipo del 0,8 %, el comprador, y el 1,6 %, el vendedor. Estas tarifas constituyen el umbral ordinario establecido en dichas ayudas.

Es difícil encontrar, en fechas tan tempranas, un desarrollo tan acusado de la fiscalidad indirecta. El trigo por ejemplo es sometido, como ya he indicado, a un intenso proceso de fiscalización. Se grava su molturación, su consumo según edad y tipo de cereal, su reventa, según se trate de harina, pan o bizcocho, al mercado interior o exterior, para consumo propio o no. No quedan, para la administración, flancos sin cubrir. Por consiguiente, aquel año se alcanza un techo de posibilidades recaudatorias sólo limitado por presiones sociales, las que aconsejan eliminar el mencionado impuesto sobre la renta, y por la coyuntura económica.

En lo sucesivo, un incremento de las necesidades tenderá a recorrer caminos ya conocidos -como una revisión al alza de las tarifas aplicadas a las ayudas vigentes- o buscará expedientes como la captación del crédito de particulares e incluso el municipio se involucrará en operaciones de corso. Sólo en última instancia se acudirá al impuesto directo. En una sociedad plenamente inmersa en la fiscalidad indirecta, resultaba complicado argumentar la necesidad de solaparla con un impuesto extraordinario directo. Las sospechas sobre mala administración flotaban en el ambiente. El préstamo de particulares -a menudo préstamos forzosos- al incidir sobre un reducido grupo de personas acaudaladas, era mejor recibida por la opinión pública, aunque jurídicamente los préstamos de particulares en metálico tenían riesgos para la administración. Estaban en primer lugar los problemas de cobertura o de garantía y de amortización e interés. Las demoras podían conducir al municipio ante los tribunales de justicia. Por otra parte, la remuneración de los préstamos a precio de mercado ponía límites evidentes a este tipo de endeudamiento.

El techo alcanzado por la fiscalidad municipal, en cuanto a las modalidades tributarias y tipo de gravámenes, pone en marcha alternativas como el alcance social del impuesto y su incidencia territorial. La primera cuestión incita una auténtica guerra entre la administración municipal, la administración real y los colectivos presuntamente

que tenían o percibían alquileres sobre viviendas, fincas u otros bienes *deductis censibus, quos facit inde et sumptibus reparationum... solvat pro qualibet libra denariorum quolibet anno sex denarios*. Finalmente, sobre el producto de la cosechas *solvat de ipsis omnibus expletis et fructibus, ubicumque eos habuerit in insula Maioricarum, de quantitate ad quam ascendent secundum forum, ad quod extimabuntur, prout est ordinatum, deductis censibus et agrariis... pro singulis libris denariorum unum denarium*.

¹³ J. MORELLO BAGET: *La perception de l'impôt sur le revenu en Catalogne: "redelmes", "onzens" et similaires*, p. 115 de este mismo libro.

privilegiados. En la sisa real de 1300, Jaime II había puesto fuera del alcance de la fiscalidad a los caballeros y clérigos. Tampoco la comunidad judía fue involucrada, debido a su traslado forzoso, dentro de la capital de Mallorca, a un nuevo barrio.

Este esquema inicial fue modificado en los nuevos envites fiscales. Los judíos fueron obligados a contribuir en la talla de 1309 y en las ayudas establecidas al año siguiente. Pero ya no volvieron a contribuir a favor del municipio hasta pasados veinte años. La monarquía diseñó estrategias, que van desde la confiscación de bienes hasta el préstamo forzoso, para sustraer a los judíos de la tributación municipal.

Caballeros y clérigos continuaron con sus exenciones fiscales, salvo algunos capítulos fijos y preestablecidos como los de defensa del territorio. Pero ciertos movimientos del municipio atacaron algunos de sus flancos. Estaban en primer lugar los señoríos territoriales, bajo titularidad eclesiástica o laica. Los habitantes de las villas de estos señoríos fueron incorporados a la fiscalidad municipal, apareciendo sistemáticamente en las listas de arrendamientos de ayudas. Un ataque más directo fue la distinción, establecida por los jurisperitos, entre feudos antiguos y nuevas incorporaciones de tierras, normalmente por compra. Como la mayor parte de los bienes adquiridos por los caballeros eran a costa del realengo quedaba crudamente planteada la cuestión de si los bienes seguían la condición del titular o no. Todos estos problemas se suscitan y se agravan conforme se recrudece la fiscalidad. Por otra parte, esta última hace aflorar aspiraciones de inmunidad fiscal como la de los llamados privilegiados. Se trata de gentes, de origen no noble, pero que han prestado servicios relevantes en la administración real.

Si nos situamos al filo de 1335, casi todas las presiones realizadas por los sectores indicados han triunfado. Los caballeros consiguen de la monarquía que extienda la inmunidad fiscal a los bienes o rentas adquiridos en el realengo. Los privilegiados, aunque a título nominal todavía, alcanzan el mismo objetivo. Los judíos, después de las pulsiones indicadas, son recuperados por la fiscalidad municipal, pero era tan grande su grado de postración y de descapitalización, que en 1332 apenas aportan un 0,3 % de los ingresos del municipio. La derrota del municipio en su estrategia de expansión social del impuesto era evidente.

Otro aspecto al que atienden los responsables de la administración municipal es el de la extensión territorial de los impuestos. El proyecto de incorporar las demás islas del archipiélago a la fiscalidad municipal imponía su lógica desde el momento que se producen hechos que afectan a todo el reino. Este fue el caso, en 1316, de la organización de una flota para defensa de las islas y de sucesos posteriores que tenían un alcance interinsular. Pero la extensión de la tributación en Menorca e Ibiza planteaba problemas de diverso orden. Menorca estaba todavía en pleno proceso de colonización e Ibiza planteaba problemas jurisdiccionales, al pertenecer en su mayor parte a la Sede de Tarragona. Por otra parte, el hecho de que la capital de Mallorca promoviera y centralizara la organización de la fiscalidad, condicionaba el tipo de derrama, es decir, la estrategia fiscal.

La imposición directa hubiera sido impopular o claramente rechazada por las islas menores. Se hubiera suscitado una cascada de reclamaciones por agravios comparativos. De ahí, que el municipio de Mallorca se reafirme en su estrategia de la fiscalidad indirecta como factor de integración de las islas menores. En 1333, la contribución conjunta de Menorca e Ibiza a las arcas municipales sólo representó un 1,1 % de los ingresos. Pero, evidentemente, para el municipio de Mallorca, su contribución no era tanto una cuestión de cifras, que se presumían modestas, como de principios.

3. Los inicios del cambio de coyuntura

En 1329 Jaime III rendía homenaje a Alfonso el Benigno. Con ello se revalidaba el precepto de infeudación establecido en 1279. El contexto era una nueva revuelta en Sàsser promovida por Génova. Amplios sectores de la opinión barcelona eran partidarios de una guerra abierta contra la república ligur. Es posible que el rey de Aragón tanteara a Jaime III sobre la colaboración mallorquina en caso de conflicto.

Para el rey de Mallorca, como portavoz de los intereses mercantiles isleños, una guerra con Génova era todo menos algo deseable. Los motivos eran múltiples. Las Baleares, por su posición geográfica, quedarían en la primera línea de fuego. Sería pulverizada la tradicional inserción de los ligures en el mercado balear y de los agentes isleños en los mercados atlánticos. Finalmente, debería abrirse una ronda de conversaciones, que se presumía conflictiva, entre los portavoces de los diferentes territorios de la Corona en cuanto al sostenimiento de la guerra y la política fiscal.

Pero para el núcleo duro decidido por la opción de guerra, los intereses mencionados de la Corona de Mallorca, o mejor, de los territorios insulares era algo secundario. En agosto de 1330 se firmó un convenio de colaboración conjunta Corona de Aragón- Corona de Mallorca sobre la construcción de una armada de 24 unidades de guerra, a pagar mitad por mitad por las mencionadas partes. Esto significaba que la Corona de Mallorca debía hacerse cargo de su cuota de 10 galeras, 2 naves y 3 barcas.

En una sesión posterior representantes de Mallorca y del Rosellón debatieron en presencia real el tema de cuantas naves serían construidas a cuenta del archipiélago y cuántas a cargo de los territorios continentales y qué impuestos serían asignados a su financiación. Después de largos debates, la escuadra quedó dividida en una sección de 6 galeras y 2 naves, a cuenta del reino de Mallorca, y 4 galeras y 2 barcas, que correspondieron a los condados pirenaicos.

Jaime III puso sobre la mesa dos opciones para financiar la escuadra: la imposición de una ayuda "secreta" y la derrama de ayudas. El municipio de Mallorca descartó la primera opción y propuso una nueva tabla de ayudas sobre la venta de cosechas y la compraventa, establecimiento y concambio de fincas agrarias y censos y sobre las compraventas de tipo mercantil, todo ello respetando la proporcionalidad establecida en la Sentencia del rey Sancho de 1315 (2 dineros por libra de gravamen-tipo sobre las imposiciones de tipo agrario y 4 dineros por libra por las compraventas de tipo mercantil).

En 1331, ante la insuficiencia de los ingresos y la crisis de producción agraria, los jurados de Mallorca propusieron al rey doblar primero las ayudas sobre los impuestos de tipo mercantil y después, al finalizar el verano, una revisión al alza de los impuestos agrarios. El rey autorizó su incremento, pero exigiendo a cambio la construcción de más embarcaciones. Los jurados se negaron a entrar en este tema, alegando las dificultades económicas del municipio, y proponiendo al rey que hiciera suya una clara opción por la paz¹⁴.

El balance de 1331 fue que no hubo nueva construcción de buques de guerra pero que las ayudas fueron dobladas, que los vendedores de cosechas fueron obligados a tributar, incluyendo las rentas reales y episcopales¹⁵.

¹⁴ Los jurados escribieron a Jaime III que *si en les Corts presents, davant vostra excellència tractat o parlat serà de pau faedora... que plàcia de exhaurir-la, com entenem, senyor, que seria profit e bé del nostre regne* (ADM, MSL/374, fol. 13 v.).

¹⁵ Hasta entonces la tributación sobre las ventas de cosechas gravitaba exclusivamente sobre el comprador, con el objeto de salvaguardar los intereses de los grandes terratenientes.

Ante la presión de la monarquía, en 1332 los jurados de Mallorca organizaron una flotilla de dos galeras y dos cocas que entregaron bajo ciertas condiciones de explotación a una sociedad de corsarios. Su misión era interceptar buques genoveses en la ruta de Cerdeña y las Baleares. Al año siguiente, se firmó un convenio entre Corona de Aragón-Corona de Mallorca para incrementar los efectivos de la flota. Ante las reticencias de los representantes insulares, Jaime III sólo pudo ofrecer 6 galeras, en tanto la Corona de Aragón pudo garantizar la construcción de 10 galeras.

Las reticencias de los representantes insulares radicaban en su decisión intensificar los contactos diplomáticos con Génova en lugar de proseguir la carrera de armamentos y en la continuidad de la crisis agraria. Debe tenerse en cuenta que por esta razón un tercio del presupuesto de gastos tuvo que ser dedicado en 1333 a la importación de granos.

Las cuentas municipales del mencionado año nos informan que la trama impositiva se basaba en ayudas sobre la carne, trigo, cebada y bizcocho, vino y tejidos. En el interior de la isla se recaudaba la molienda de cereales. En Menorca e Ibiza, en simetría con la isla mayor, se recaudaban las mismas ayudas.

Las islas menores debieron incorporarse por primera vez al sistema fiscal de Mallorca en 1314, con motivo de la concesión de un subsidio a la Corona. A partir de entonces los Jurados y *Consell General* de Mallorca, una vez aprobadas por el rey sus propuestas de prórroga de las ayudas, incremento de la tasa sobre las mismas o incorporación de nuevos tipos, elaboraban un reglamento con la relación de todas las ayudas y tarifas y las condiciones de arrendamiento. Este documento era remitido a los jurados de Menorca e Ibiza para su aplicación inmediata. Un agente de los jurados de Mallorca se desplazaba periódicamente a las mencionadas islas para recaudar las cantidades ingresadas.

Las ayudas mencionadas más arriba nos informan que la fiscalidad extraordinaria, definida en 1330 para la construcción de una armada, había terminado y que el municipio había vuelto a una fiscalidad “normal”, basada en los productos tradicionalmente gravados y en los supuestos (compraventas) acostumbrados.

La persistencia de la crisis agraria determinó, a fines de 1333, que los Jurados de Mallorca solicitaran del rey la prórroga por dos años de las ayudas vigentes. A continuación, por documentos posteriores sabemos que el municipio de Mallorca, para ahorrarse gastos de gestión, decidió arrendar a una sociedad todas las ayudas que debía recibir en el mencionado período.

En 1333 la guerra contra Génova toma un rumbo bien diferente. La flota de guerra pasa a asumir el papel de protección de las importaciones de grano de Sicilia durante todo el verano y otoño. Por otra parte las grandes ilusiones que había suscitado en Mallorca la perspectiva de una tregua con la república ligur - los jurados de Mallorca gastaron grandes cantidades en la embajada que pensaban enviar- quedaron rotas al no presentarse a la mesa de negociaciones los representantes genoveses.

La tregua sólo se llegó a firmar en 1335 y la paz, al año siguiente. En este contexto de paz, todavía no consolidada, es cuando los jurados de Mallorca proponen al rey la creación de una pequeña flota de guerra, integrada por seis galeras, para actuar en conserva de la flota comercial e incluso admitir carga. Cuatro de las galeras serían financiadas por el reino de Mallorca y las dos restantes por los condados pirenaicos¹⁶. Este tipo de propuestas

¹⁶ ARM, L.R. 8, fol. 136r.

había sido reiteradamente declinado por el reino de Mallorca en los años anteriores, pero ahora la situación había cambiado. Volvía la posibilidad de hacer negocios y de rentabilizar la inversión en las galeras de guerra.

La paz firmada con Génova, no exenta sin embargo de incidentes, no supuso la paz del Mediterráneo Occidental. En 1336 surgía un nuevo frente de conflicto suscitado por el rey de Marruecos. El problema para el reino de Mallorca era la inserción de los mercaderes isleños en el área magrebí. Para Jaime III de Mallorca las bases del conflicto eran claras: escoger entre los intereses económicos de una parte de sus ciudadanos, los habitantes de las islas, y las obligaciones vasalláticas respecto a los reyes de Aragón. La primera cuestión obligaba a la neutralidad, la segunda a una colaboración armada contra el rey de Marruecos.

Pero la opción de neutralidad no aseguraba la tranquilidad de las islas. En 1337, el rey de Marruecos empleó tácticas intimidatorias con la remisión de una flota de reconocimiento. Al año siguiente, amenazó con una flota de 100 galeras para evitar que el rey de Mallorca se uniera al rey de Aragón en su lucha contra los benimerines.

Dentro de este contexto, la necesidad de rearmarse frente a una posible invasión, se sitúa la decisión tomada por el *Consell General* de Mallorca de crear un registro de la propiedad, un *manifest* o *estim* en el mismo año indicado. En noviembre se puso en marcha el proceso. Los jurados en carta a todas las autoridades locales del interior de la isla les informaban de la formación de un *manifest* y del nombramiento de comisiones evaluadoras que, en conjunto, sumaban 93 personas. Su trabajo debía estar concluido en el plazo de 6 meses y los libros de registro debían ser depositados en la juradería de la Ciudad de Mallorca¹⁷.

El trabajo de las comisiones se prolongó más de lo previsto, surgieron conflictos por la negativa de los privilegiados a declarar, de forma que algunas comisiones todavía no había terminado su trabajo en el segundo semestre de 1339. El proceso siguiente al de la estimación de bienes fue el de la tasación, pero ni uno ni otro documento se han conservado. Sólo noticias esporádicas de 1340 sobre la morosidad con que actuaban los colectores del mencionado *manifest*.

La falta de densidad y continuidad de las fuentes fiscales de la época nos impide conocer la situación financiera de la Universidad de Mallorca y explicarnos el por qué del préstamo forzoso establecido en 1340 para *paga dels deutes e dels càrrechs*. Por otra parte, a partir de 1340 se produce una nueva crisis agraria y un conflicto institucional con la Corona por un doble motivo: la remisión de monederos a Perpiñán bajo multa al municipio de 100.000 libras y la imposición de tributos por el rey, sin la intervención ni consentimiento del municipio.

A finales de 1341 Pedro IV de Aragón inició oficialmente un proceso judicial contra Jaime III. A partir de entonces se entra en una fiscalidad extraordinaria, de guerra. Los preparativos defensivos del archipiélago fueron financiados a través de un subsidio de 600.000 sueldos y un préstamo colegiado de mercaderes isleños por valor de 112.000 sueldos. Durante este período se menciona una *impositionem* y una *aiutam secretam*¹⁸.

¹⁷ ARM, A.H., L.C. 1, fol. 329 v.

¹⁸ P. CATEURA BENASSER: *Política y finanzas del reino de Mallorca bajo Pedro IV de Aragón*, Palma de Mallorca, Institut d'estudis Baleàrics, 1982, pp. 34-36. G. ENSENYAT: *La reintegració de la Corona de Mallorca a la Corona d'Aragó (1343-1349)*, Mallorca, Editorial Moll, 1997, Vol. II (Apèndix documental) doc. 11, pp 16-17.

Esta fiscalidad de guerra fue abolida por Pedro IV de Aragón nada más tomar posesión del reino de Mallorca, a finales de mayo de 1343. Desde entonces y hasta mediados del año siguiente el rey se abstuvo de presionar fiscalmente al municipio. Sus necesidades financieras, en torno a la campaña del Rosellón, fueron cubiertas con préstamos de particulares y ventas de rentas del patrimonio real.

Resuelto el problema del Rosellón, comienza la contribución fiscal del reino de Mallorca. En julio de 1344 se menciona ya un subsidio concedido al monarca en el que debía contribuir también el estamento militar. A finales de este mismo año, coincidiendo con las elecciones de los nuevos jurados, el rey ordena al gobernador que imponga los nombres de los nuevos jurados, según la lista que le remite. El control del municipio de Mallorca facilita la concesión inmediata de un don de 400.000 sueldos a favor de la Corona.

Al año siguiente se acuerda la construcción de dos galeras para defender las islas frente a los ataques corsarios de genoveses y marroquíes. Su financiación correría a cargo de una imposición sobre la mercadería y sobre las ayudas comunes. Al año siguiente, ante la creciente presión del rey de Marruecos, continuó la escalada de armamentos. El programa era construir 15 galeras, a financiar con cargo a tres ayudas (una de ellas era la ayuda sobre la carne)¹⁹. En Menorca fue establecida una sisa o ayuda general con una tarifa que afectaba a las compraventas al por mayor y al detall, las compraventas, concambios y establecimientos inmobiliarios y las ventas de cosechas.

La Peste Negra de 1348 y la invasión de Jaime III en 1349 determinan nuevas secuencias extraordinarias. Durante un semestre de 1348 se suspendió la recaudación de todos los impuestos vigentes, menos la ayuda sobre los tejidos, vinculada a la terminación de 5 galeras que se estaban construyendo. A finales de este mismo año el rey solicitó un subsidio de 400.000 sueldos para la defensa de Cerdeña. Pero, los jurados se negaron alegando la prioridad de la defensa del archipiélago frente a la invasión de Jaime III, es decir, el municipio de Mallorca estaba dispuesto a votar dicha cantidad siempre y cuando se invirtiera exclusivamente en preparativos defensivos de las islas. La negociación sobre el tema se prolongó hasta julio de 1349, cuando la Universidad de Mallorca votó dicha cantidad en los términos indicados.

La contabilidad municipal de 1349 nos atestigua la trama fiscal establecida durante este año. En los primeros nueve meses del año se recaudaron normalmente las ayudas del vino, carne, carnicerías y tejidos, aunque desconocemos las tarifas aplicadas. Pero primero complementariamente y a partir de octubre, fecha en la que se produce la invasión de Jaime III, de forma exclusiva se ingresaron solamente préstamos, aboliéndose las ayudas e imposiciones salvo la de las carnicerías.

4. La desestabilización mediterránea (1351-1356)

El año 1349 cierra una etapa política, con la desaparición de Jaime III de Mallorca. Su desaparición y la nueva adscripción del archipiélago a la Corona de Aragón determina un desequilibrio de fuerzas en la trama económica del Mediterráneo Occidental. En 1349 había fracasado en Mallorca la organización de un partido o facción progenovés y en favor

¹⁹ J. VICH y J. MUNTANER: *Documenta regni Maioricarum (miscelánea de documentos)*, Palma de Mallorca, 1945, pp. 221-222, doc. n° 220.

de Jaime III. La oposición estaba encarcelada, exilada, ejecutada o desmoralizada. Otra cuestión era Cerdeña donde el dominio catalano-aragonés era precario y donde los jueces de Arbórea, con el apoyo genovés, habían establecido en la isla un régimen, de hecho, de dualidad de poderes y administraciones.

Liquidado el problema de las Baleares, quedaba ahora el camino expedito para resolver el problema de Cerdeña. El día 7 de julio de 1351, Pedro IV de Aragón comunicaba a las autoridades de las islas la declaración oficial de guerra contra Génova. A continuación empezaron los preparativos en una secuencia económica intensísima hasta 1356. A modo de resumen establezco a continuación las aportaciones financieras del reino de Mallorca a la guerra contra Génova y la defensa de Cerdeña durante este período:

1) Armamento de 7 galeras en 1351: pagos realizados por valor de 295.420 sueldos²⁰.

2) Armamento de 13 embarcaciones en 1353: pagos realizados por valor de 142.397 sueldos (y 45.000 sueldos de la Iglesia y de la comunidad judía).

3) Defensa de Cerdeña en 1353: 915.000 sueldos.

4) Defensa de Cerdeña en 1354: 1.097.647 sueldos.

5) Continuación guerra de Cerdeña en 1355: 400.000 sueldos.

6) Defensa de Logudor, en Cerdeña, en 1356: 300.000 sueldos.

En total las cifras anteriores dan una suma global de 3.195.464 sueldos. Estas son las cifras que constan documentalmente, lo cual no quiere decir que coincidan con los gastos reales realizados, ni con los gastos pagados.

Un esfuerzo financiero tan desmesurado y tan intenso obligó a poner en tensión toda la maquinaria financiera y fiscal. Cuando empieza la guerra, en 1351, la financiación se obtuvo por dos vías: los préstamos de particulares y la venta de rentas reales. Los primeros debían ser amortizados por la Procuración Real, el organismo financiero de la Corona en las islas. Pero dada la descapitalización de dicho organismo, merced a la venta de rentas reales que se produce en el mismo período, el crédito de los particulares fue endosado a la Universidad de Mallorca con cargo a las ayudas e imposiciones.

En los años siguientes se produce la misma dinámica. Los mercaderes y otros particulares adelantan el dinero necesario o parte del mismo, pero ahora el municipio se hace responsable exclusivo de su amortización.

Sin embargo, en 1355 desaparecen los préstamos particulares como fórmula exclusiva de conseguir una rápida financiación y se implanta una fórmula financiera nueva: la deuda pública municipal. La primera emisión de deuda pública se produjo en abril de dicho año y, por los pocos datos que disponemos, fue absorbida por el mercado interior. Al año siguiente, en 1356, al menos una parte del subsidio de 300.000 sueldos fue cubierto con nuevas emisiones de deuda pública.

La guerra de Génova-Cerdeña fue sólo uno de los capítulos de gasto que tuvo que sostener la Universidad de Mallorca. Una nueva crisis agraria -la cosecha de 1355 resultó claramente insuficiente- obligó a imponer una talla para el armamento de dos galeras y la importación de grano²¹.

Capítulos de gasto y sistemas financieros operan sobre un sistema fiscal puesto al límite de sus posibilidades. La documentación de la época habla invariablemente de

²⁰ ARM, R.P. 3791, fol. 105 v.

²¹ ARM, AH, L.C. 16, fol. 4 v.

imposiciones y ayudas, salvo la mencionada talla impuesta en 1356 para importar grano. En 1349, la trama de ayudas e imposiciones afectaban al vino, carne, carnicerías y tejidos. Estos eran los principales ingresos según la contabilidad municipal de este año, pero no hay rastro de las tarifas aplicadas. Debemos esperar a 1356 para encontrar información al respecto.

A raíz de una protesta realizada por la corporación de los sastres contra el incremento abusivo de las ayudas, se nos informa de que las nuevas tarifas eran las siguientes²²:

- a) Sobre la mercadería, 5 %
- b) Tejidos, 10 %
- c) Vino, 16,6 %
- d) Carne, en torno al 45 %

A juicio de los indicados, el principal problema era que, conforme a la nueva revisión, la tasa sobre los tejidos se había doblado con respecto a años anteriores, pasando del 5 % al mencionado 10 %. En una apelación dramática, los sastres afirmaban que de mantenerse la nueva tasa, su corporación iría a la ruina. Rogaban entonces que se pusieran a su disposición naves para poder establecerse con más comodidad y beneficio en la Península. A la protesta corporativa se unieron las quejas de la isla de Menorca contra la política fiscal de la Universidad de Mallorca por negociar los subsidios a la Corona sin presencia ni representación de la isla menor, y por no ser convocados a las rendiciones de cuentas. Este es el ambiente que respira en el archipiélago cuando estalla la guerra contra Castilla, a mediados de 1356.

²² ARM, AH, Su 20, fols. 1 r.-9 r.

**Les rendes reials i
de la porció de
Gastó de Bearn.
La seva
estructura i
valoració**

Jaume Sastre Moll

Mayurqa
(2001), 27:
63-83

LES RENDES REIALS I DE LA PORCIÓ DE GASTÓ DE BEARN. LA SEVA ESTRUCTURA I VALORACIÓ

Jaume Sastre Moll

RESUMEN: Después de la muerte del Conquistador, la Monarquía Mallorquina incrementó su patrimonio mediante la incorporación de algunas propiedades territoriales y los derechos señoriales de los nobles catalanes copartícipes en la Conquista. Y uno de los mayores logros fue la compra de los bienes de Gastón VII de Bearn en 1308 por 6000 libras, que supuso para el Erario Real unos ingresos anuales de 1500 libras. El total anual de las rentas, valoradas entre 20.000 – 25.000 libras permitió a la Monarquía emprender grandes proyectos en las islas.

ABSTRACT: After the death of the Conqueror (Jaume I) the Majorcan King enlarged their patrimony by adding lands and also by granting some rights to the Catalan nobles, who were fellow participants in the conquest. One of the greatest achievements was the purchase of the goods of Gaston VII de Bearn's in 1308 for 6,000 pounds, this big deal involved an annual revenue of the 1,500 pounds for the royal finance. With the whole annual incomes included, worth between 20,000 – 25,000 pounds, the monarchy undertook great projects in the Balearic islands.

Introducció

La creació del regne de Mallorca fou obra de Jaume I quan, al darrer testament (1272), confirmà l'acord successori redactat el 1262.¹ Al document disposava que el regne insular «hauria de mantenir-se perpètuament en tota la seva integritat» sota l'autoritat dels hereus, Pere i Jaume.²

Amb el regne de Mallorca, Jaume heretava la senyoria de Montpeller, els comtats del Rosselló i Cerdanya, la baronia d'Omaldès, els vescomtats de Carladès, Conflent, Vallespir i el port de Cotlliure, dominis concedits en plena sobirania amb dos compromisos intrínsecs: que al Rosselló circulàs la moneda «de tern» i hi regissin els Usatges de Barcelona; i que es mantingués la successió directa per línia masculina, de manera que en el cas d'extingir-se una branca, els estats passarien a l'altra. Era una clàusula que testimoniava la plena sobirania d'un i altre.

¹ Document publicat per BOFARULL, P.: «Proceso contra el rey de Mallorca Don Jaime III, mandado formar por el rey Don Pedro IV de Aragón», a CODOIN ACA XXIX (Barcelona. Imp. del Archivo 1866). Pàg. 8-15 i 15-37.

² MARTINEZ FERRANDO, J. E.: *La Tràgica Història dels Reis de Mallorca: Jaume I, Jaume II, Sanç, Jaume III, Jaume IV, Isabel*. Ed. Aedos (Barcelona 1960), pàg. 25.

PIÑA, R.: *Els Reis de la casa de Mallorca*. Biografies de Mallorquins I (Palma, 1982), pàg. 51.

Però la fragmentació dels estats no fou una resolució acceptada per aquell que se'n considerava l'hereu, el qual, aprofitant l'aliança de Jaume de Mallorca amb el noble rebel Bernat Roger, comte de Foix, va obligar el seu germà a firmar un pacte vassallàtic amb evidents símptomes coercitius.³

L'entrevista, que tingué lloc al convent dels frares predicadors de Perpinyà (20 de gener de 1279), culminà amb el compromís, per part del rei de Mallorca, de retre homenatge al rei d'Aragó sempre que fóra requerit.⁴ D'aquesta manera, el regne de Mallorca, creat com a regne independent, es convertia, tres anys després de la mort del Conqueridor, en un regne feudatari.

L'enfrontament entre Aragó i França portà greus repercussions als territoris del sobirà mallorquí, el qual, en permetre el pas de l'exèrcit de Felip III de França amb la intenció d'ocupar Catalunya el 1285, donà peu a Pere per escometre militarment els comtats pirinencs.

Però la conquesta de l'Arxipèlag es produí sota el comandament del seu fill, Alfons III, que va sotmetre Mallorca i Eivissa (1285) per després incorporar definitivament Menorca (1287), encara feudatària i en mans de l'Islam.⁵

La prematura mort del Liberal sense descendència directa (1291) posà la corona en mans del seu germà Jaume II, aleshores rei de Sicília, que, a diferència dels seus predecessors, gaudia d'un tarannà més moderat i conciliador, virtuts que l'han fet mereixedor del sobrenom del «Just».

Restablert la pau entre Aragó i França amb la firma del Tractat d'Anagni (12 de juny de 1295), Jaume II d'Aragó es comprometia a retornar les Balears al seu oncle, acte que es féu efectiu tres anys més tard, i amb el qual s'iniciava un període de pau i prosperitat per al regne de Mallorca i de cooperació amb la Corona catalanoaragonesa.⁶

³ SOLDEVILLA, F.: *Jaume I, Pere el Gran*. Biografies catalanes. Ed. Teide (Barcelona 1965), pàg. 106.

DURLIAT, M.: *L'Art en el Regne de Mallorca*. Ed. Moll (Mallorca 1964), pàg. 12.

ZURITA, J.: *Anales de la Corona de Aragón*. Instituto Fernando el Católico CSIC I (Saragossa 1976), pàg. 717-19 i II (Saragossa 1977), pàg. 27-28.

⁴ Document publicat per BOFARULL, P., op. cit. XXIX (Barcelona 1866), pàg. 119-124; l'ARM guarda diverses còpies del document. Pergamins de Jaume II núm. 4; Codi de Franqueses i Privilegis dels reis de Mallorca foli 64v (text llatí); Llibre den Sant Pere foli 11v (text llatí); Llibre de Franqueses I folis 97 i 282 (texts català i llatí); Llibre de Franqueses II foli 19 (text català); Rosselló Vell, foli 72v (text català); Llibre de Franqueses de Malorques foli 14 (text català).

⁵ MUNTANER, R.: «Crònica», cap. CLXXII. Ed. F. SOLDEVILA: *Les Quatre Grans Cròniques Catalanes* (Barcelona 1983), pàg. 821-822.

ZURITA, J.: op. cit. 2 (Saragossa 1977), pàg. 264-266 i 299.

PARPAL, C.: *La conquista de Menorca en 1287 por Alfonso III de Aragón* (Barcelona 1901).

MARTINEZ FERRANDO, J. E., SOBREQUÉS, S., BAGUÉ, E.: *Els descendents de Pere el Gran*. Biografies Catalanes. Ed. Teide (Barcelona 1954), pàg. 26-27.

MATA, M.: *Conquestes i Reconquestes de Menorca*. Edicions 62 (Barcelona 1974), pàg. 25-65.

⁶ MUNTANER, R.: «Crònica». Cap. CLXXXVI. Ed. F. Soldevila. Op. cit., pàg. 833-834.

LECOY DE LA MARCHE, A.: *Les relations politiques de la France avec le Royaume de Majorque I* (París 1892), pàg. 338 i seg.

MARTINEZ FERRANDO, J. E. i altres: op. cit., pàg. 75-78.

MARTINEZ FERRANDO, J. E.: *Jaume II o el seny català. Alfons el Benigne*. Ed. Aedos (Barcelona 1963), pàg. 115-122.

SANTAMARIA, À.: «El Reino Privativo de Mallorca». A *Historia de Mallorca* coordinada per J. M. P. II (Palma 1975), pàg. 109.

El retorn dels estats al seu oncle es feia sota les condicions estipulades el 1279, és a dir, amb l'obligació de

En són proves evidents l'ajuda militar i econòmica aportada per Jaume II al seu nebot en el setge d'Almeria (1310) o l'estreta cooperació del seu fill Ferran de Mallorca a la Gran Companyia enviada a Orient.⁷

La mort de Jaume II (29 de maig de 1311)⁸ no suposà un canvi. La política desenvolupada per Sanxo I és pròpia d'un fidel seguidor de les directrius marcades pel seu pare i d'un monarca que va saber jugar un rol polític difícil, eludint els grans compromisos i enfrontaments directes amb les dues principals potències: la Corona d'Aragó i França.⁹

El tarannà del nou rei ha estat qualificat de «molt més pacífic que el del seu pare, virtut que sovint esdevindria defecte, manca de caràcter, feblesa...»,¹⁰ mancat de «las excepcionales dotes para programar, organizar y promover el desarrollo económico según directrices autoritarias, pero eficaces, de su padre...», però de «prudente administrador y su ejecutoria como gobernador en Mallorca es acaso tan importante, y en el ámbito del desarrollo de las instituciones políticas insulares más importante, aunque no en otros aspectos, que la de su padre...»¹¹ «Era un decidido amante de la paz, de la negociación, del convenio y de las soluciones incruentas.»¹²

És evident que hi ha certes contradiccions entre aquestes afirmacions i els resultats aconseguits amb la seva política.¹³ L'actuació de Sanxo era sobradament difícil. En el camp internacional fou pressionat per la Corona d'Aragó i França, amb les quals procurà una amistat i una concòrdia distant, a causa de la pretensió d'ambdues sobre els seus estats. En el seu govern, aplicà una política de consens, que es concretà en la signatura de diversos pactes paritaris subscrits amb les principals institucions del Regne, i de profitosos resultats per a la Corona.

El seu regnat pot ser dividit en dues etapes. La primera (1311-1318), de relativa tranquil·litat política, la dedicà a organitzar els seus estats tant en l'aspecte institucional com econòmic; la segona (1318-1324) fou marcada fonamentalment per la qüestió successòria i de reivindicació d'aquest dret per Jaume II d'Aragó, pressió que fou

retre vassallatge quan el rei fos requerit. L'any 1298 Jaume II ratificava textualment el tractat signat amb Pere III el 30 de gener de 1279 (ARM Pergamins de Jaume II núm. 7 text llatí); el 25 de setembre de 1298 els jurats de Mallorca rebien la notícia de l'acord d'una manera oficial.

MUNTANER, J. y VICH, J.: *Documenta Regni Maioricarum (miscelánea)*. Colección de documentos inéditos para la historia del antiguo reino de Mallorca (1229-1349) (Palma de Mallorca 1945). Doc. 47, pàg. 61-63.

⁷ MUNTANER, R.: «Crònica». Cap. CCLXI i CCLXIII. Ed. F. Soldevila: Ob. Cit, pàg. 901-903. ZURITA, J.: op. cit. 2 (Saragossa 1977), pàg. 713; MARTINEZ FERRANDO, J. E.: op. cit., pàg. 174-194.

⁸ Segons el *Thalamus parvus* de Montpeller, Jaume II morí a la ciutat de Mallorca el 28 de maig de 1311, mentre que J. Zurita fixa el seu òbit el 13 de maig de 1312.

⁹ El primogènit de Jaume II renuncià a tots els seus drets per ingressar a l'orde franciscà. R. Muntaner. «Crònica». Cap. CLXXXII. Ed. F. SOLDEVILA: op. cit., pàg. 831.

¹⁰ MARTINEZ FERRANDO, J. E.: op. cit., pàg. 156.

¹¹ SANTAMARIA, À.: *Tensión Corona de Aragón - Corona de Mallorca. La sucesión de Sancho de Mallorca (1318-26)*. Ed. de la Universidad Complutense (Madrid 1984), pàg. 423.

¹² COMPANY, J.: «Sancho I de Mallorca». A *Historia de Mallorca* coordinada per J. Mascaró II (Palma 1975), pàg. 212.

¹³ «La primera meitat del segle XIV fou, doncs, per a Mallorca, un període de gran prosperitat, afavorida per una conjuntura favorable. El punt més alt d'aquesta prosperitat sembla haver estat vers 1318-1330» PONS, J. y DURLIAT, M.: *Recerques sobre el moviment del port de Mallorca en la primera meitat del segle XIV*. Al CHCA (Madrid 1959), pàg. 363; «días felices, acaso los más felices de su inquieto y atormentado devenir a lo largo del Medioevo». SANTAMARIA, À.: «El alba del Reino de Mallorca». A *Historia de Mallorca* coordinada por J. M. P. III (Palma 1970), pàg. 106.

contrarestada per la seva decidida aportació militar i econòmica a les Corts de Girona de 1321, i amb habilitat, concertant el matrimoni del seu nebot Jaume (fill de Ferran de Mallorca) amb Violant, filla d'Alfons (futur rei d'Aragó).

Durant la primera etapa els temes més notoris foren:

- El problema templer, en ser suprimit l'orde per Climent V en el Concili de Vienne (1311-1312).

- La qüestió del delme promès a l'Església mallorquina, resolt amb la signatura d'un Pariatge amb el bisbe.

- La constant amenaça pirata sarraïna.

Referent al problema templer, el monarca pactà amb l'orde de l'Hospital, mitjançant un compromís, amb el qual s'annexionà gran part dels béns que el Temple posseïa a l'illa;¹⁴ la dotació del delme se solucionà amb l'acord del Pariatge de 1315 amb el bisbe i Capítol insular;¹⁵ i l'amenaça pirata fou mitigada amb la creació d'un estol permanent, equipat per la Ciutat i la monarquia, mitjançant el Pariatge de maig de 1316.¹⁶ Amb el pacte, Sanxo I aconseguia idèntica o millor posició política que aplicant les directrius vacil·lants del seu pare.

A la segona etapa la tasca administrativa i institucional desenvolupada queda eclipsada pel problema successori.¹⁷

Sanxo I havia casat amb Maria de Nàpols el 1304, de la qual no tingué descendència. En el cas de morir sense fills, el rei pensà transmetre la corona i els seus drets al primogènit del seu germà Ferran, nascut d'Isabel de Sabran.¹⁸ Per tal motiu Jaume II d'Aragó, el 1318, plantejà el tema successori, argumentant que, segons el testament del Conqueridor i aplicant la successió agnàtica, li corresponia aquell dret.¹⁹

La ferma decisió de Sanxo en la seva proposta provocà una relació tensa entre Aragó i Mallorca que estigué a punt de desembocar en un conflicte bèl·lic.

Tant el pontífex Joan XXII com l'infant Felip de Mallorca intercediren entre ambdós per mitjançar en una solució pacífica, apel·lant a la concòrdia i al diàleg.

Pel juny de 1321 Sanxo es presentava a les Corts convocades a Girona, on reté homenatge de fidelitat a Jaume II, pel qual aquest l'absolia per vida d'aquell compromís, però a canvi li demanava una activa participació en la ja projectada conquesta de Sardenya.

¹⁴ CAMPANER, À. comenta el document a: *Cronicón Mayoricense. Noticias y relaciones históricas de Mallorca desde 1229 a 1800*. Reed. (Palma 1967), pàg. 40-41.

ROTGER, M.: *Historia de Pollensa I* (Palma de Mallorca 1897-1898), pàg. 43, nota 1. Id. «Los Templarios en Mallorca». A les Actes del I CHCA (Barcelona 1909), pàg. 142-146.

DE OLEZA, J.: «Caballerías de Mallorca. Caballerías de la Orden de San Juan» BSAL 23 (1930-1931), pàg. 217-223 publica una còpia del conveni subscrit per Sanxo I i Arnau de Soler el 1314. Aquest és resumit per CATEURA, P.: «Mallorca y la política patrimonial de la monarquía (siglo XIII y la primera mitad del siglo XIV)». *Estudios Baleàrics* 6 (Palma 1982), pàg. 106. Apèndix 4.

¹⁵ CAMPANER, À.: op. cit., pàg. 41-42; Muntaner, J. y Vich, J.: op. cit., pàg. 118-120, doc. 106.

¹⁶ ARM Codi Sant Pere folis 19-19v; publ. per MUNTANER, J. y VICH, J. op. cit., pàg. 121-123, doc. 110. SEVILLANO, F. y POU, J.: *Historia del puerto de Palma de Mallorca* (Palma de Mallorca 1974), pàg. 87-90 i nota 127.

¹⁷ WILLESENSEN, C.: «Ocaso del Reino de Mallorca y extinción de la dinastía mallorquina» (Palma de Mallorca 1955), pàg. 8-10.; SANTAMARIA, À.: *Tensión...* op. cit., pàg. 423.

¹⁸ La personalitat de Ferran de Mallorca fou elogiada ja en el seu moment per R. MUNTANER. «Crònica». Cap. CCLXI i CCLXIII. Ed. F. SOLDEVILA. Op. cit., pàg. 901-903. ZURITA, J.: *Anales...* Op. cit. 2 (1977), pàg. 713.

¹⁹ LECOY DE LA MARCHE, A.: *Les relations politiques...* Op. cit., pàg. 377-379.

WILLESENSEN, C.: *Ocaso...* Op. cit., pàg. 8.

El compromís subscrit per Sanxo I en l'empresa era propi d'un monarca amb una sanejada economia i una solvència envejable: vint galeres convenientment equipades, amb homes, armes i queviures; dos-cents cavalls, durant quatre mesos, i 25.000 lliures barceloneses a fons perdut per finançar l'operació.²⁰

Restablerta la concòrdia entre ambdós, Sanxo I nomenava successor el seu nebot Jaume (24 de desembre de 1322).²¹

D'aquesta data fins a la seva mort, el monarca negocià altres dos temes: el Pariatge amb el bisbe de Barcelona, el 1323, pel qual aconseguí l'alta justícia civil i criminal dels territoris que aquell posseïa a Mallorca,²² i amb Jaume II d'Aragó la redempció dels drets feudals que li corresponien sobre el senyoriu de Montpeller i els comtats de Carladès i Omaladès per 100.000 lliures barceloneses, quantitat que pretenia aconseguir del monarca francès amb la venda dels seus drets sobre Montpeller.²³ La prematura mort de Sanxo el 4 de setembre de 1324 a Formiguera, al Capcir, truncà el projecte. Però abans de morir, Sanxo havia nomenat un Consell de Regència.

En opinió de J. Zurita, el rei deixava per tutor de l'infant Jaume el seu germà Felip, amb plens poders;²⁴ R. Muntaner afirma que el Consell de Regència designat va elegir l'infant Felip com a tutor reial.²⁵

La sobtada mort de Sanxo tornà a qüestionar el problema successori i augmentà les pretensions de Jaume II, el qual envaià militarment el Rosselló i la Cerdanya; però la situació tornà a solucionar-se mitjançant un pacte entre l'aragonès i el tutor del petit monarca.²⁶

A l'entrevista (Saragossa 1325) Jaume II i Felip acordaren que el primer reconeixeria Jaume III com a hereu del regne de Mallorca i renunciava a tot dret sobre la Corona. El segon liquidava els deutes que la Corona devia a Sanxo amb motiu de la campanya a Sardenya²⁷ i reconeixia com a senyor feudal el rei d'Aragó, amb el compromís que el nou monarca rebria la investidura del sobirà aragonès. El pacte es tancava amb el

²⁰ La conquesta de Sardenya i la participació mallorquina a l'expedició fou relatada per R. MUNTANER. «Crònica». Cap. CCLXXIII-CCLXXIX. *Anales...* Op. cit. 3 (1978), pàg. 200-203. Al respecte Lecoy de la Marche diu: «La puissance maritime du royaume de Majorque était donc plus considerable qu'on serait tenté de le supposer, et son trésor, à cette époque, était moins épuisé que celui de l'État voisin...» *Les relations...* Op. cit., pàg. 382.

SANTAMARIA, À.: *Tensión...* Op. cit., pàg. 438-442, fa una valoració dels efectius militars aportats pel regne insular en comparació amb els d'altres ciutats, entre les quals Barcelona.

²¹ Una còpia del testament de Sanxo de Mallorca es guarda als Archives départementels de l'Herault (Montpeller). Citat per BAUMEL, *Histoire de Montpeller II*, pàg. 196.

DURLIAT, M.: *L'Art en el Regne...* Op. cit., pàg. 14, nota 9.

²² LECOY DE LA MARCHE, A.: *Les Relations...* Op. cit. I (París 1892), pàg. 505-509. Comentat per À. SANTAMARIA: *Tensión...* Op. cit., pàg. 445, nota 26.

²³ CAMPANER, À.: *Cronicón...* Op. cit., pàg. 42; Enseñat Pujol, J.: *Historia de la baronía de los señores Obispos de Barcelona en Mallorca I* (Palma 1919), pàg. 119-128.

²⁴ ZURITA, J.: *Anales...* Op. cit. 3 (1978), pàg. 216.

²⁵ MUNTANER, R.: «Crònica». Cap. CCLXXXVIII, pàg. 929. Comparteixen la mateixa opinió, A. Lecoy, J. E. Martínez Ferrando, A. Pons.

²⁶ Les operacions militars iniciades per Jaume II al Rosselló i la Cerdanya s'aturaren gràcies a la intervenció del papa Joan XXII i Sanxa de Mallorca, reina de Nàpols. J. ZURITA: *Anales...* Op. cit. 3 (1978), pàg. 232-235.

²⁷ La renúncia representava 25.000 lliures barceloneses de préstec i un altre per allargar durant un cert temps els efectius militars mallorquins.

compromís matrimonial entre el futur Jaume III i la infanta Constança, filla del futur rei Alfons.²⁸

El pacte ha estat valorat de molt diferent manera. Per a uns, d'èxit diplomàtic de l'Infant Felip,²⁹ per a d'altres d'hàbil gestió de Jaume II.³⁰ Tal vegada l'equilibri ponderat va ser expressat per Ramon Muntaner quan escriví: «Tots lurs sotsmesos n'han hauda e n'han tostemps gran goig e gran plaer e gran profit.»³¹

En opinió de la majoria dels historiadors, Felip de Mallorca fou «una persona poco adecuada a las circunstancias que se presentaban, a la que faltaban todas las cualidades que exigía tal cometido en tiempos tan tempestuosos»;³² «no havia vingut al món per exercir funcions de govern»;³³ «l'home podia fer difícilment el paper de guia o inclús d'àrbitre en el seu país pertorbat pel joc d'ambicions estrangeres.»³⁴

D'altres han sabut valorar el seu quefer dient que «supo mantener con inesperada habilidad y energía los derechos de su señor Jaime III»³⁵ i «supo afrontar la situación no sólo con abnegación, sino que pienso con prudencia, cautela, pragmatismo y talento y se convirtió en el protagonista de la transición entre el óbito de Sancho y la mayoría anticipada de Jaime de Mallorca».³⁶

Felip de Mallorca abandonà el càrrec l'any 1329, i entregà al seu nebot «un regne en pau amb tots els seus veïns»,³⁷ «en situación de prosperidad y crecimiento demográfico»,³⁸ política mantinguda pels reis privatis des de principis del segle XIV.

Les rendes del regne de Mallorca

Les mateixes característiques de la conquesta de l'illa de Mallorca (1229), d'Eivissa (1235) i de Menorca (1287) foren determinants a l'hora del repartiment de les terres entre els participants en les empreses, i per consegüent en les rendes a percebre per cadascun d'ells.

La conquesta de Mallorca es caracteritzà per una important participació reial, a la qual s'ajuntà un grup de nobles coparticipants que en el repartiment aconseguiren unes propietats a la Ciutat i unes sorts de terres a la ruralia. D'aquesta manera el rei, com un porcioner més, obtingué la meitat de les vuit parts en què es dividí l'illa i unes 2.100 cases a la Ciutat; l'altra meitat de l'illa i la resta de la Ciutat foren repartides entre el comte del Rosselló, Nunyo Sanç, el vescomte de Bearn, el comte d'Empúries i el bisbe de Barcelona entre altres.

²⁸ El matrimoni fou signat el 24 de setembre de 1325; R. Muntaner diu al respecte: «E aquest matrimoni fo fermat per cascuna de les parts en l'any de la incarnació de nostre Senyor ver Déus Jesucrist mil trescents vint e cinc.» Cap. CCLXXXVIII, pàg. 929.

²⁹ LECOY DE LA MARCHE, A.: *Les Relations...* Op. cit. II, pàg. 13-14.

³⁰ MARTINEZ FERRANDO, J. E.: *La Tràgica...* Op. cit., pàg. 185.

³¹ MUNTANER, R.: «Crònica». Cap. CCLXXXVIII, pàg. 929.

³² WILLESEN, C. A.: *Ocaso...* Op. cit., pàg. 8.

³³ MARTINEZ FERRANDO, J. E.: *La Tràgica...* Op. cit., pàg. 183.

³⁴ DURLIAT, M.: *L'Art...* Op. cit., pàg. 15.

³⁵ ALOMAR, G.: *Historia de las Islas Baleares*. Ed. Cort (Palma de Mallorca 1979), pàg. 61.

³⁶ SANTAMARIA, À.: *Tensión...* Op. cit., pàg. 463-464.

³⁷ DURLIAT, M.: *L'Art...* Op. cit., pàg. 15.

³⁸ SANTAMARIA, À.: *Tensión...* Op. cit., pàg. 480.

La conquesta d'Eivissa, efectuada per una abundosa participació nobiliària, tindria un repartiment diferent. La ciutat d'Eivissa fou repartida en tres parts. El territori fou dividit en les quatre comarques ja existents en època islàmica: Xarch, Benizamid, Portmany i Algarb. Els porcioners coparticipants eren: Guillem de Montgrí, arquebisbe de Tarragona (al qual li correspongué Benizamid i Algarb); Pere de Portugal (Xarch) i Nunyo Sanç (Portmany). Les rendes de les salines eivissenques també es repartiren amb la mateixa proporcionalitat.

La tardana incorporació de Menorca, el 1287, fou una conquesta amb una participació exclusivament reial, de manera que la Corona fou l'única receptora de les seves rendes.

Però si el Conqueridor es presenta com un rei amb clares connotacions medievals, el seu fill i successor Jaume II fou un monarca «modern», tendent més a configurar un Estat amb un poder i una jurisdicció uniforme i centralitzadora en la persona del monarca en detriment dels drets senyoriais. Aquesta manera d'actuar, diferent a la del seu antecessor, presenta moltes coincidències amb les directrius polítiques marcades per Felip II August de França (1180-1223).

Així doncs, la paraula que defineix més encertadament la política patrimonial del segon fill del Conqueridor és *integració*.

Durant el regnat de Jaume I la Corona adquirí, mitjançant compra, els béns de la porció de Nunyo Sanç a Mallorca i Eivissa. L'operació, realitzada el 1241, després de la mort del comte sense successió directa, era considerada d'èxit polític, atès que els comtats del Rosselló i la Cerdanya revertien definitivament a la Corona. Els béns adquirits en propietat per Pere de Portugal a Eivissa també passaren a la Corona, el 1256, després de la mort de l'infant.

Però si aquestes primeres annexions eren fruit de la casualitat, les actuacions posteriors efectuades per Jaume II eren el resultat d'unes directrius ben marcades, que pretenien minvar la presència senyorial al territori i reforçar l'autoritat de la monarquia a les Illes.

El 1271 la monarquia comprava els béns de Bernat de Santa Eugènia als hereus per fer front als deutes i llegats testamentaris per 46.500 sous barcelonesos. L'annexió permetia la integració al Reial Patrimoni dels terrenys de les comarques de Canarossa i Coanegra. La incorporació dels béns de Gilabert de Cruïlles, en les mateixes dades, permetia la inclusió de les rendes de Santa Maria, Esporles i Valldemossa; i la compra dels béns a Blanca de Montcada (1284) després, suposaven en conjunt el control de les 5/8 parts de Mallorca.³⁹

Però l'adquisició més destacada es produí el 1310 quan la Corona comprà per 6.000 lliures els drets, béns i propietats del vescomte Gastó de Bearn.⁴⁰

Aquestes darreres incorporacions convertien la Corona en la principal beneficiària de la planificació territorial promulgada per Jaume II el 1300, tant per a Mallorca com Menorca.

³⁹ CATEURA, P.: *Mallorca en el siglo XIII*. El Tall Editorial (Mallorca 1997), pàg. 69-71.

⁴⁰ AGUILO, E. K.: «Actes de venta o modificació de domini otorgats per primers grans porcioners de l'illa». BSAL 13 (1910-11) 284-6; CATEURA, P.: «Mallorca y la política patrimonial de la monarquía (siglo XIII y primera mitad del siglo XIV)». *Institut d'Estudis Baleàrics* 6 (Palma 1982), 103-4 i Apèndice III.

Seguint les directrius del seu pare, Sanxo I aconseguia, el 1313, gran part dels béns de l'orde del Temple,⁴¹ en ser suprimit en el Concili de Vienne per Climent V; el 1316 pactà amb el bisbe de Mallorca les rendes eclesiàstiques mitjançant el Pariatge,⁴² i el 1318 comprà a Arnau de Torrella l'extensa alqueria de Biniaraix.⁴³

Alguns anys després, el rei Sanxo I signava un nou Pariatge (1323) amb el bisbe de Barcelona, amb similars característiques a les resoltes amb el prelat mallorquí uns anys abans.

A més, la monarquia aplicà mesures fiscals i polítiques que redundaren en benefici de les rendes reials i que no corresponen a l'adquisició de terrenys i immobles. L'encunyació de moneda de billó i de plata el 1301 i d'or després el 1310 suposà l'aplicació de l'impost del morabatí cada set anys. A més, cal incloure la potenciació dels incipients nuclis poblacionals i la creació en aquests de cellers, forns, taules de peixeteria, carnisseria, escrivania i altres banalitats que anualment eren venudes al millor postor, impostos que incrementaren les rendes d'any en any,⁴⁴ no sols per la seva quantia sinó per l'arribada de nous pobladors atrets per les llibertats atorgades i sense la pressió senyorial d'altres territoris.

L'increment mercantil i la creació de consolats en diferents ports de la Mediterrània central i el nord d'Àfrica permeteren una fluïdesa comercial que es manifestà en el constant increment de la lleuda portuària o a través de l'impost de l'ancoratge.

La potenciació del port va permetre aplicar certs impostos, la quantia dels quals superaren molt prest els ingressos aportats per la producció agrària.⁴⁵

Conseqüentment, avaluar totes les rendes de la Corona ens permetrà conèixer la disponibilitat econòmica de la Corona mallorquina a l'hora d'emprendre un programa constructiu i sumptuari com el que estava disposat a iniciar el 1300, i que es resumeix en:

La construcció d'una capella mausoleu a la Seu de Mallorca, per a ell i tots els descendents de la seva nissaga; la remodelació de l'Almudaina, la qual pretenia convertir en palau reial; la construcció, de nova planta, d'un castell al puig de la Mesquida, avui castell de Bellver; el condicionament de tres palaus a la ruralia mallorquina: palau del rei Sanxo a Valldemossa; el palau de Sineu i el palau de Manacor.

Fortificar les poblacions rurals costaneres per evitar la inseguretat de la població davant la intervenció corsària i pirata a les Illes (Capdepera, Ciutadella, Maó...); el reforç adequat dels castells roquers de les Illes (Alaró, Pollença i Santueri a Mallorca i el de Santa Àgueda a Menorca).

Un programa ambiciós i d'uns alts costos, capaç de ser sufragat per una economia sanejada, amb uns ingressos suficients i una planificació d'acord amb les possibilitats d'aquells.⁴⁶

⁴¹ PÉREZ, Lorenzo: «Documentos conservados en los registros vaticanos relativos al cuarto pontificado de Mallorca (D. Guillermo de Vilanova 1304-18)». BSAL 33 (1968-72), pàg. 228-253.

⁴² MUNTANER, J. y VICH, J.: *Documenta Regni Maioricarum (miscelánea)*. Colección de documentos inéditos para la historia del antiguo reino de Mallorca (1229-1349). Palma de Mallorca 1945, pàg. 118-120, doc. 106.

⁴³ El document de la venda es troba a ARM Reial Patrimoni Reg. 2035 f. 57v-58.

⁴⁴ SASTRE MOLL, Jaime: «El impuesto del morabatí en el Reino de Mallorca (1300-1349)». *Acta historica et archaeologica Mediaevalia* 10 (Barcelona 1989), pàg. 159-187.

⁴⁵ SASTRE MOLL, Jaime: «El puerto de la Ciutat de Mallorca durante el reinado de Sancho y la regencia de Felipe de Mallorca (1311-1330)». *Miscel-lània de Textos Medievales*, CSIC Barcelona 1994, pàg. 141-188.

⁴⁶ SASTRE MOLL, Jaime: *Economía y Sociedad del reino de Mallorca. Primer tercio del siglo XIV*. Trabajos del Museo de Mallorca, Palma de Mallorca 1986, pàg. 7-61.

La Procuració del Reial Patrimoni a Mallorca

Des de la conquesta de Mallorca fins a la mort de Jaume I (1276) la recaptació de les rendes del Reial Patrimoni era una funció exercida pel batlle de Mallorca a la Ciutat i alguns batlles forans supeditats a aquell, ocupats de cobrar els censos, drets i banalitats als espais territorials que controlaven.

Per les escasses anotacions que han aparegut als protocols de l'*Escrivania de les Cartes Reals* del segle XIII (sèrie coneguda per *Civitatís et partis Foranae*) sabem que els batlles forans exercien la seva jurisdicció en un vast territori que havien arrendat mitjançant el procediment de subhasta, dels ingressos percebuts del qual retien comptes periòdicament. També sabem que el càrrec suposava competències jurisdiccionals sobre els habitants que poblaven el territori. I que l'arrendament, unes vegades anual, altres de més llarga durada, solia renovar-se el 25 de març, data en la qual s'iniciava l'any economicoadministratiu que amb variants va perdurar fins l'any 1299.⁴⁷

Però l'organigrama administratiu que el regia sofrí un canvi substancial en iniciar-se el regnat de Jaume II de Mallorca. Tot indica que a partir de 1276 les funcions administratives del Regne foren assumides pel procurador reial, competències que dimanaven del poder del batlle de Mallorca i que minvaren una part important de les seves funcions i del seu poder.

No podem precisar amb certesa quina en va ser l'efectivitat en els primers anys de la implantació. És evident, però, que aquest sistema no es degué interrompre durant la dominació catalanoaragonesa de 1285-1298, i que fou reestructurat després, devers 1300.

A partir d'aquesta darrera data, quan reapareixia la Procuració Reial a Mallorca ho feia d'una forma bicèfala, exercida per dos experts notaris o mercaders de prestigi, ocupant un rang secundari en l'escala de l'oficialitat règia i sempre supeditats al lloctinent de la Governació i al batlle de Mallorca, o al tresorer reial, generalment resident a Perpinyà.

Els primers procuradors reials coneguts al segle XIV foren:

1306	Pere Bernat Puigdorfila (cavaller)		
1309	Guillem Sa Comba i Gregori Sallembe Pere Descoyl, monjo cistercenc		
1311	Michel Rotlan i Pere Figuera	salari	60 ll. / 60 ll.
1313	Michel Rotlan i Pere Figuera	"	60 ll. / 60 ll.
1316	Michel Rotlan i Pere Figuera	"	100 ll. / 100 ll.
1318	Michel Rotlan i Bernat des Bruyl	"	100 ll. / 100 ll.
1320	Michel Rotlan i Pere Burguès	"	100 ll. / 100 ll.
1323	Michel Rotlan i Pere Burguès	"	100 ll. / 100 ll.
1325	Michel Rotlan i Pere Burguès	"	100 ll. / 100 ll.
1327	Michel Rotlan i Pere Roig	"	100 ll. / 100 ll.
1330	Michel Rotlan i Pere Roig	"	100 ll. / 100 ll.

A més del salari anual, els procuradors reials reberen gratificacions dels sobirans, prova del zel en la gestió⁴⁸ i de l'eficàcia en el desenvolupament del seu ofici.

⁴⁷ SANTAMARIA, À.: *Fuentes relativas a las islas Baleares: Curia de la Gobernación y Procuración del Real Patrimonio*. Istituto Italiano di Cultura-Barcellona (Firenze 1984), pàg. 173-175.

⁴⁸ «[1313] Item donaren an Pere Figuera procurador damunt dit, les quals lo dit Senyor Rey li otorgà ésser donades de gràcia per cascad any, altra lo seu salari, lo qual ha acostumat de reebre mentre lo offici de la sua procuració tindrà 40 ll.» ARM Reial Patrimoni 3036 f. 3.

Les funcions desenvolupades pels procuradors reials durant la dinastia privativa (1300-1343) poden resumir-se en aquests punts:

Eren presents en aquelles reunions, convocades pel lloctinent de la Governació, en què es tractaven qüestions que afectaven el reial patrimoni, com eren: obres portuàries, obres a les drassanes, murades, castells, etc.

Un d'ells acompanyava el lloctinent en els viatges d'inspecció a les defenses, els castells i altres llocs en els quals s'havien de practicar millores a càrrec de l'erari reial, amb la finalitat de donar puntual informació de la inversió efectuada al tresorer reial o directament al monarca.

Estaven facultats per sancionar aquells oficials subalterns quan incomplien o faltaven a l'horari estipulat, aplicant reduccions en les seves nòmines. Però en cap cas no podien depositar-los ni nomenar-ne d'altres en lloc seu. Aquesta darrera mesura era reservada al monarca o al lloctinent.

Eren els encarregats de vendre les rendes reials en pública subhasta, tant de la Ciutat com de les viles (a partir de 1300 algunes començaren a tenir el seu respectiu batlle). Per aquest motiu, cada any feien dos o tres desplaçaments, recurrent les poblacions del Pla, el Raiguer o la Muntanya per vendre els drets sobre el blat, oli, vi, hortalissa..., segons l'estació i els dies de fira o de mercat a les poblacions d'Inca, Pollença o Sineu.

Podien realitzar capbreuacions, tant d'immobles urbans i rústics de reialenc com privats; inventariar els béns, etc., a petició de la Corona.

Cobraven les rendes derivades dels drets reials, les multes imposades pel lloctinent, pel batlle de Mallorca i els veguers. Ingressaven els impostos recaptats pels oficials portuaris: la lleuda, *l'ancoratge*, *l'exida de sarrains*, el lloguer de les torres de Portopí (dels guardians del port), el dret del *pes del moll*, etc.

Estaven facultats per atorgar propietats emfitèutiques a nous pobladors arribats de terres peninsulars amb intenció de repoblar les noves viles, estimulades a partir de la promulgació de les Ordinacions de 1300.

Cobraven el lluïsmen a les compravendes de propietats, i recaptaven cada set anys l'impost del morabatí, aplicat des de 1308; és a dir, set anys després de l'encunyació de moneda.

La seva jurisdicció també abraçava les illes de Menorca i Eivissa, on els procuradors estaven supeditats a les seves decisions, a qui en més d'una ocasió varen haver de retre comptes.

Les quantitats que anualment administraven molt prest els convertiren en personatges influents, i la dedicació i el rigor en l'exercici del seu ofici els convertiren en unes de les figures més importants del Regne i de sobrada confiança dels reis.

Les rendes del regne de Mallorca

Els llibres de les Rendes Reials s'inicien el primer any de regnat de Sanxo I de Mallorca (1311), encara que hi ha evidències documentals que fan pensar que hi va haver llibres més antics, però aquells són simples esborranys que no permeten refer-ne l'estructura.

Malauradament, el primer i segon Llibre del Compte dels anys 1311 i 1313 també són incomplets i presenten llacunes documentals que no ens permeten fer-ne una valoració global adequada.

El primer registre que presenta una estructura completa dels seus ingressos i les despeses és de l'any 1316-17, el qual ja està estructurat en sis blocs rendístics, més un apartat d'ingressos extraordinaris.

Aquest set blocs rendístics són:

Rendes de la porció reial, en les quals ja estaven incloses les rendes de Nunyo Sanç i d'altres nobles, absorbides per la monarquia mitjançant compra durant el segle XIII.

Rendes de Gastó de Bearn, adquirides mitjançant compra el 1310.

Rendes de l'alqueria de Biniaraix, comprada a Arnau Torrella.

Rendes del Temple, derivades del procés templer i pactades amb ... el 1314 i aquelles procedents del concanvi realitzat amb Arnau Traver.

Rendes del Pariatge subscrit amb el bisbe de Mallorca el 1315.

Rendes de l'illa de Menorca, on el rei gaudia de plena sobirania des de 1287.

Rendes d'Eivissa i Formentera, en les quals la monarquia havia aconseguit per cessió testamentària dels respectius propietaris la porció de Nunyo Sanç i de Pere de Portugal.

Al Llibre de Compte següent, de 1318-19, apareixen per primera vegada les *rendes de Biniaraix*, completant-se els set blocs rendístics.

I. Les rendes de la porció reial

Les rendes de la porció reial s'havien dividit en dos grans apartats: de la Ciutat, que també comprenia part del Pla, i la Part Forana.

A la Ciutat i al Pla els procuradors ingressaven quantitats procedents de drets senyoriais molt diferents:

Sobre els pobladors del territori es captava el *censal*, quantitat pagada anualment en diners per aquells pobladors emfitèutics que tenien propietats immobles en la porció del senyor directe. Subscrit primerament en cera, pebre, capons i gallines, ara es pagava en diners en dues festivitats: *Omnium Sanctorum* i Pasqua.

També s'ingressaven els productes de les justícies criminals aplicades pel batlle, veguer i lloctinent, com bans (multes), autoritats, *Deens e quints*, i *De so qui's ven a la Cort del Batle*.

Sobre la producció es captava el *dret del blat*, el *dret de l'hortalissa*, el *dret de l'oli*, i el *dret del vi*. Cadascun d'aquests drets era de diferent quantia: així la taxa aplicada sobre els cereals era d'1/10; sobre l'hortalissa i el vi s'aplicava 1/11; mentre que sobre l'oli s'aplicava un 1/12,5.⁴⁹

La Procuració ingressava quantitats dimanades de la utilització dels pesos i mesures reials, com el *dret del pes*, el *dret del mesuratge de l'oli*, el *dret del mesuratge del blat*.

La monarquia també era propietària de diferents immobles que es llogaven temporalment o durant un any, uns dins la Ciutat, altres al moll o al port. Entre els primers figuren les taules de les carnisseries, que eren llogades a carnisers, o les botigues del moll que eren llogades a mercaders per guardar-hi mercaderies. Entre tots els quals, hi trobam: *les taules de la carnisseria Nova*, *del taulatge de la carnisseria del Call*, *la botiga del carrer dels exaveguers*, *les Torres de Portopí*, *les butigues que són devall del fondech d'en Asselm...* entre d'altres.

A la Ciutat, la monarquia tenia sis escrivanies: *l'escrivania del Batle*, *la del Veguer*, *l'Escrivania de la cort del Lloctinent*, *l'Escrivania de les Apellacions de la Cort del Batle e Veguer*, *De les cartes qui's fan de les possessions*, *l'Escrivania dels albarans dels sarrahins alforrons qui sen van*. Els ingressos de totes provenien del dret judicial o de la

⁴⁹ De CASANOVA, U. i LOPEZ BONET, J. F.: *Diccionario de términos históricos del reino de Mallorca (s. XIII-XVIII)*. Ed. Institut d'Estudis Baleàrics (Palma de Mallorca 1986).

imposició de multes, bans i condemnes, així com també del dret obtingut de les compravendes realitzades a la Cort del batlle, etc.

Els majors ingressos que es captaven a la Ciutat derivaven dels grups minoritaris d'estrangers, o considerats com a tals, que residien a la urbs (jueus, mercaders, patrons de nau i sarraïns alliberats pels seus amos). Així, els jueus pagaven un tribut anual conegut per *Cabesatge*. Els mercaders que entraven o treien mercaderies de la Ciutat per vendre pagaven la *Lleuda*, que consistia en l'abonament d'un o dos diners per lliura de les riqueses comercialitzades. Els patrons de nau que fondejaven les seves embarcacions al port o al moll pagaven l'*Ancoratge*, impost que depenia de la grandària de l'embarcació i de la seva capacitat. Mentre que els sarraïns mercaders o alliberats després d'una prolongada captivitat pagaven l'*estada de sarrahins* per romandre a l'illa, i l'*exida de sarrahins* quan pretenien abandonar-la.

Aquest darrer impost era pagat d'aquesta manera: adults masculins (1 lliura, 16 sous), adults femenins (16 sous), *subays-subayas* (nins i nines, 8 sous).

Les rendes foranes es recaptaven en catorze nuclis poblacionals que, segons el repartiment, comprenien els territoris de la porció reial i de Nunyo Sanç:

Valldemossa	Bunyola	Santa Maria des Camí	Inca
Montuïri	Petra	Sineu-Sant Joan de Sineu	Artà
Llucmajor	Campos	Manacor-Bellver	Felanitx
Santanyí	Porreres		

En tots els quals es recaptava el censal, el dret del vi i de l'hortalissa. A les viles del Pla de Mallorca, el dret del blat era el que proporcionava majors ingressos, mentre que a les viles de la Muntanya era el dret de l'olí (Valldemossa, Bunyola); aquest producte també era recaptat a Inca i Santa Maria des Camí al Raiguer.

A les viles més poblades i on pareix que hi havia una major activitat urbana, la monarquia hi tenia forns, taules de carnisseria, peixateria i escrivania que eren llogades a particulars. Mentre que en totes hi residia un batlle.

Hi havia forn a Inca, Montuïri, Sineu, Petra i Porreres. A la població d'Alcúdia n'hi havia dos, el forn nou i el forn vell.

L'escrivania era present a Alcúdia, Sineu, Manacor, Porreres, Inca i Huialfàs.

La presència d'un batlle en cadascuna de les viles així com l'actuació del veguer de Fora produïen uns ingressos derivats de les justícies practicades i dels bans imposats, però abans de computar-se als llibres les quantitats havien experimentat una minva en pagar el salari del batlle (valorat en 1/3 de la recaptació) i les messions.

A la porció reial es recaptaven dos drets amb un caràcter general: el lluïsmes i el delme sobre el bestiar.

El lluïsmes era el dret senyorial de rebre una part del preu de venda d'una propietat, que podia oscil·lar entre 1/3, 1/5, 1/6 cada vegada que l'emfiteuta alienava el domini útil d'aquella. Les quantitats anotades per aquest concepte el converteixen en la principal font d'ingressos de la Porció.

El *delme del bestiar*, també captat amb caràcter general sobre tota la Porció, gravava l'augment del ramat oví i caprí, de manera que els propietaris havien de pagar 1/5 del valor dels animals nascuts aquell any.

La distribució proporcional dels drets i rendes de la porció reial es distribuïa d'aquesta manera:

Dret del blat	41,2 %
Lluïsmes	11 %
Censal del senyor rei	9,2 %

Dret del vi	8 %
Batllia i Vegueria	7 %
Dret i mesuratge de l'oli	6 %
Estada i eixida de sarrains	3,1 %
Delme del bestiar	3 %
Lloguer de les escrivanies	2 %
Dret del pes	1,8 %
Ancoratge	1,8 %
Dret de l'hortalissa	1,4 %
Censals dels forns i carnisseries	1,4 %
Rendes de B. de Santa Eugènia	
Gilabert de Cruïlles i	
Blanca de Montcada	2 %
Altres rendes	0,6 %

Intentar fer una valoració econòmica de les rendes de la porció reial no deixa de ser problemàtic.

Dins algunes partides que consideram ingressos, els procuradors practicaren unes deduccions (salari d'oficials subalterns, missions i despeses) que desvirtuen el resultat final dels ingressos (Reebudes) i dels costos (Dades), de manera que la quantitat resultant és molt diferent a la que la Procuració Reial anotà al final del Llibre de Compte.

A les rendes reials, les deduccions aplicades el 1316 foren aquestes:

La meitat dels ingressos de l'escrivania de les Apel·lacions de la Cort del batlle i del veguer s'havien donat a Nicolau de Sant Just, tresorer major (valorada en 130 lliures).

Del producte de la Batllia i Vegueria es deduïen els salaris del batlle i veguer de la Ciutat, el capdeguaita, jutge, escrivà i altres oficials, així com les despeses i les missions. En conjunt es deduïren, el 1316, unes 236 lliures.

Aquell any el tribut cobrat als jueus (165 lliures) no es va fer efectiu, ja que el rei el sobresegué.

Sobre el censal del Pla de la Ciutat es deduïren 29 lliures, 16 sous, quantitat que anualment els capellans de l'Almudaina rebien sobre aquell dret.

Dels drets portuaris, els guardians del port deduïen el seu salari, les despeses d'administració i altres despeses en missions necessàries al seu ofici (paper, tinta...), deducció que en conjunt oscil·lava entre unes 65-70 lliures.

Sobre alguns molins fariners del Pla de la Ciutat, l'abat de la Real retenia una part del censal pagat en farina.

Sobre les rendes de Gilabert de Cruïlles, el bisbe de Mallorca en retenia una part a resultes del Pariatge subscrit amb el rei l'any 1315. També retenia una part sobre les rendes de la vall de Sóller i dels drets de Blanca de Montcada.

A Santueri, el rei havia cedit les pastures al castellà, dret valorat en cinc lliures.

Dels drets de Porreres, el rei havia fet donació aquell any del censal a Francesc de Munt Laur.

De les quantitats ingressades per les Batllies foranes, s'havien deduït el salari del batlle i les missions.

Totes aquestes deduccions sumen un total aproximat de 560 i 580 lliures, quantitat que, afegida a altres minves practicades en altres partides, fan variar substancialment el valor de les *Reebudes*.

II. Les rendes de Gastó de Bearn

Poc temps després de la reincorporació del regne de Mallorca a la Corona mallorquina pel tractat d'Anagni de 1295, Jaume II negocià amb els hereus de Gastó VII de Bearn la compra dels béns immobles i els drets senyorials adquirits pels seus antecessors en el repart paritari postconquesta de 1229, porció equivalent a la vuitena part, aproximadament, de l'illa.

Segons l'opinió de P. Cateura, «era, sin duda, la operación de mayor envergadura con la que se enfrentaba Jaime II y por ello duramente trabajada en la segunda fase de su reinado y que sólo vió consumada totalmente un año después de su muerte».⁵⁰

Cateura apunta dos factors com a possibles mòbils de la compravenda: un d'econòmic, un altre de polític. El primer era per fer front als deutes del darrer vescomte, Gastó VII de Bearn, i pagar els crescuts compromisos financers; el segon, motivat pel canvi polític experimentat a Mallorca a resultes del tractat d'Anagni, pel qual Jaume II d'Aragó retornava Mallorca i les altres illes al seu oncle i homònim Jaume.

De moment sols coneixem els béns d'aquesta porció d'una forma global, ja que l'única capbreuació coneguda ha estat publicada por J. M. Bover,⁵¹ amb certes imprecisions.

De les rendes de la porció de Gastó de Bearn, la Procuració Reial va fer aquesta subdivisió, que en certa manera eren tres subgrups rendístics:

- Rendes de la Ciutat.
- Rendes de Sóller.
- Rendes d'Alaró, de Sencelles i de Rubines.

Però a l'hora de la seva anàlisi, més que una visió monolítica de cada grup és més adient conèixer la quantia de cada un dels drets recol·lectats. Així, de la mateixa manera que a la porció reial, les rendes de Gastó queden dividides en:

- Drets sobre la producció agropecuària.
- Drets judicials.
- Drets sobre els pobladors.
- Drets sobre la propietat immobiliària.

Els drets sobre la producció agropecuària eren: el dret del blat, el dret del vi, el dret sobre l'hortalissa, el dret de l'oli i el delme del bestiar.

El dret del blat era el que proporcionava els majors ingressos i era captat principalment a les tres parròquies: Alaró, Sencelles i Rubines.

Aquest dret, en convertir-se en diners, era el més variable de totes les *Reebudes*, a causa principalment de la fluctuació del preu del blat i ordi d'un any a l'altre.

La recaptació més quantiosa del dret del vi era a les tres parròquies (Alaró, Sencelles i Rubines), a les quals seguien Sóller i després el Pla de la Ciutat de la Porció.

El dret de l'hortalissa era captat majoritàriament al Pla de la Ciutat.

El dret de l'oli era recaptat a Sóller i les tres viles. A la Ciutat no es comptabilitzà la producció d'oli, per tant, no hi ha cap ingrès per aquest concepte.

El delme del bestiar era recaptat conjuntament en tota la Porció sense fer distinció entre la Ciutat i la Part Forana.

⁵⁰ CATEURA, P.: «Mallorca y la política patrimonial de la monarquía (siglo XIII y primera mitad del siglo XIV)». *Estudis Baleàrics* 6 (Palma 1982), 103-4 i Apèndice III.

⁵¹ MORAGUES, M. i BOVER, J. M.: *Historia General del reino de Mallorca, escrita por los cronistas Don Juan Dameto, Don Vicente Mut y Don Guillermo Alemany*. 2ª Edición (Palma 1841), tom II, pàg. 1000-1005.

Els drets judicials provenien principalment dels bans imposats per la Batllia i Vegueria de la Porció, la fluctuació dels quals eren evidents.

Segons els llibres comptables, el 1316 encara hi havia batlle de la Porció a Ciutat, a Sóller, i en cadascuna de les tres parròquies, mentre que tan sols hi havia un veguer, resident a Ciutat.

Però les quantitats ingressades no es corresponen amb el total recaptat per cadascuna de les corts. A les quatre parròquies, la quantitat ingressada és el resultat de deduir del total el salari del batlle de la parròquia, més les despeses fetes en el seu exercici (avaluades en un terç del total). A la Ciutat, a més de totes aquestes deduccions en la batllia, s'hi afegia el salari cobrat pel veguer. Així s'explica que l'ingrés fet per la cort del batlle i veguer de la Ciutat per aquest concepte sigui, en alguns casos, de menor quantia que en qualsevol de les quatre parròquies.

Sobre els pobladors de la Porció el vescomte rebia el censal, que durant l'any es cobrava en dues dates: per Pasqua i per *Omnium Sanctorum* (Tots Sants). El censal era recaptat en diners, però en el moment d'imposar-lo es va fer en cera, pebre, capons i gallines. És evidentment un rastre d'un dret senyorial imposat en època del repartiment.

La major quantia del censal es recaptava a Sóller, després a Ciutat. A les tres parròquies la quantitat era molt més petita.

Sobre els immobles el senyor rebia el lluïisme, impost que gravava les vendes dels immobles i les alienacions dels emfiteutes, equivalent a 1/3, 1/5 o 1/6 del seu valor cada vegada que era traspassat.

El lluïisme era recaptat d'una manera general, per tant, no hi ha diferenciació entre Ciutat i Part Forana. I era un dels ingressos més alts de la Porció.

Els ingressos anuals de la Porció oscil·laven entre les 1.000 i 1.500 lliures.

L'organigrama recaptador, segons l'Administració de l'època era així:

Rendes de la Ciutat

Sobre Producció:

Dret del blat
Dret del vi
Dret de l'hortalissa
Dret de l'oli
Delme del bestiar

Drets judicials:

Batllia i Vegueria.

Sobre pobladors:

Censal (*Omnium Sanctorum*, Pasqua)

Sobre propietats:

Lluïisme

Altres:

Cens de dos molins.

Rendes foranes agrupades en dos blocs: de la vila de Sóller i les d'Alaró, Sencelles i Rubines (Binissalem).

Sóller: Sobre producció:

Dret del blat
Dret del vi
Dret de l'hortalissa
Dret de l'oli

Drets Judicials:

Batllia

Sobre els pobladors:

Censal

Alaró, Rubines i Sencelles:

Sobre producció:	Dret del blat
	Dret del vi
	Dret de l'hortalissa
	Dret de l'oli
Drets Judicials:	Batllia
Sobre els pobladors:	Censal
Altres:	Censal dels molins d'Alaró.

La quantificació dels ingressos una vegada convertits en diners és aquesta:

Dret del blat	32%
Lluïme	18,9%
Dret de l'oli	15,8%
Censal	9,5%
Dret del vi	6,6%
Batllia i Vegueria	2,2%
Dret de l'hortalissa	1,5%
Delme del bestiar	1%
Altres drets i cens	12,5%

Són percentatges molt similars als obtinguts a la porció reial, i uns ingressos que confirmen l'excel·lent inversió efectuada el 1310. El valor pagat en la compra de la porció de Gastó de Bearn va poder ser amortitzat en quatre o cinc anys, circumstància que reafirma la bona gestió financera.

De la mateixa manera que a les rendes de la porció reial, les rendes de Gastó sofrien unes deduccions. Eren quantitats pagades a determinades persones o entitats per motius molt diversos, a vegades difícils d'explicar: com els «XL quartans d'oli per la cavalleria que ha a Senceyles, IV quartans d'oli per l'Hospital de Santa M^a Magdalena de Ciutat», o aquelles «CC quarteres de forment per les dones de Santa Margarita» per raó del canvi convingut de l'alqueria i el censal que rebien de Montuïri.

III. Les Rebudes de l'alqueria de Biniaraix

La compra de l'extensa alqueria de Biniaraix a Arnau de Torrella es féu el 1318 per la quantitat de 3.300 lliures.⁵²

Els ingressos rendístics derivaven de la venda del dret del blat, del dret del vi, del dret de l'oli i del censal del referit lloc.

La seva quantia (entre unes 100 i 130 lliures) constituïa un grup rendístic poc important.

IV. Les rendes del Temple i d'Arnau Traver

Eren les rendes derivades de l'acord subscrit amb el frare Arnau de Soler, que arribà a Mallorca per solucionar el contenciós sorgit per la supressió de l'orde i el traspàs dels seus béns a altres entitats, situació que a la vegada vulnerava el segon capítol de la Carta de Franquesa de Mallorca (*De Militibus et Sanctibus*).

⁵² AGUILO, E. K.: «Actes de Venta o modificació de domini otorgats per primers grans porcioners de l'illa». BSAL 13 (Palma 1910-11).

Les rendes de la monarquia gravaven sobre:

Els rafals de Vernissa, Albadelet i Boscana.

El cens que l'orde rebia de Sóller i l'Albufera.

Sobre les rendes de Montuiri, Castellitx i Lluçmajor.

Sobre el censal de Lluçmajor, Castellitx i d'Inca.

Sobre el dret del blat i els lluïsmes del terme d'Inca.

Sobre el cens d'algunes possessions del terme de l'alqueria de s'Aranjassa.

Sobre el delme del bestiar del Pla de la Ciutat.

Sobre el dret de les Corts (batlle i veguer) de la Porció.

Sobre el dret del blat del Pla de la Ciutat.

Les rendes derivades d'Arnau Traver procedien del censal de Petra, de Sineu, d'Inca i de Montuiri.

Les rendes obtingudes del Temple ingressaven a la Procuració Reial entre 300-370 lliures, i les d'en Traver la quantitat fixa de 82 lliures.

V. Les rendes del Pariatge

Les rendes captades i repartides a parts iguals entre la monarquia i el bisbe de Mallorca, a resultes del Pariatge subscrit el 1315, gravaven sobre:

Les rendes de Pollença, de Muro, de Marratxí, de Puigpunyent, de Calvià i d'Andratx (dret del blat).

Les rendes d'Esporles (dret del vi, dret de l'hortalissa, dret del blat i dret de l'oli).

El dret del vi de Puigpunyent, Calvià, Andratx i Marratxí.

El dret de l'oli de Puigpunyent, Calvià, Andratx.

El dret de l'oli sobre l'alqueria de Francesc Sala.

Les quantitats ingressades a la Procuració Reial oscil·laven entre les 430 i 560 lliures.

VI. Les rendes de Menorca⁵³

Amb la conquesta de Menorca el 1287, l'illa va romandre en mans del rei d'Aragó com a únic conqueridor. Així doncs, la monarquia era l'única entitat que recaptava la totalitat de les rendes.

A l'illa es recaptava el censal, el dret del blat, de l'hortalissa, del vi i el delme del bestiar. Altres ingressos procedien de la justícia practicada pel lloctinent, batlle i altres oficials; dels lluïsmes rebuts en l'alienació de les possessions; de *l'estada i exida de sarrahins* i dels guardians del port, etc.

Però les rendes sofrien anualment una minva considerable en la paga del salari del lloctinent i del seu assessor; els oficials reials (guardians del port, saig...), per les compres fetes per ordre del rei o del governador de Mallorca, per les obres realitzades a l'alcàsser de Ciutadella o al castell de Santa Àgueda..., quantitats que reduïen considerablement els ingressos, i que en cap moment es comptabilitzaren al capítol de *Dades*.

Els ingressos totals de l'illa de Menorca eren entre 2.000 i 2.600 lliures, quantitat que es veia reduïda entre les 400 i 800 lliures.

⁵³ SASTRE MOLL, J.: «Política y Finanzas de la Corona Mallorquina en la isla de Menorca (1300-1343)». *Revista de Menorca*, Maó 1988, pàg. 247-291.

VII. Les rendes d'Eivissa i Formentera

Des d'un primer moment pareix que les rendes de les Pitiüses configuraven dos subgrups rendístics. Les rendes d'Eivissa i de Formentera.

De la mateixa manera que a l'illa de Menorca, a Eivissa el procurador reial de l'illa ingressava de les dues sorts que la monarquia controlava a l'illa, les quantitats rebudes en concepte de dret senyorial sobre la producció dels pobladors (el censal, el dret del blat, el dret del vi, el delme del bestiar...), però a diferència de les altres illes es recaptava el *dret de la sal*⁵⁴ i el *dret de pegue e fusta*; els drets judicials, derivats de la Batllia; els lluïsmes i els drets sobre els sarraïns estrangers (estada i eixida de sarraïns).

A Formentera, a més del dret del blat i del delme del bestiar, es recaptava el *dret de pega, fusta e d'orixella*.

Anualment les illes Pitiüses ingressaven un total de 400 i 700 lliures, però sofrien una minva de 150-250 lliures.

Un vuitè grup, però que no podem considerar grup rendístic, el configuraven ingressos de molt variada procedència, al qual la Procuració titulava *Reebudes Extraordinàries*.

En aquest apartat s'anotaren les quantitats dimanades de la venda a les drassanes de timons, veles, cordes i altres aparells nàutics⁵⁵; de la venda d'embarcacions, vinyes i altres immobles; de la venda de fusta i mercaderies tretes de la mar i fruit de la recollida d'objectes procedents de naufragis; de la venda del blat i de l'oli remanent d'altres anys..., ingressos que en determinats anys sumaren entre 400 i 800 lliures.

En resum, les rendes de la monarquia a les Illes es distribuïen d'aquesta manera: (Sols computam els anys en els quals la documentació és completa)

any	P. REIAL GASTÓ		TEMPLE i A. TRAVER		BINIARAIX	BISBE	TOTAL ILLA
1318	10.763	1.113	306	82	65	451	14.972
1323	11.453	1.519	276	82	113	542	16.954
1325	14.197	1.707	363	82	130	539	22.889
1327	13.836	1.354	310	82	117	558	18.582
1328	12.275	1.582	266	82	117	432	18.571
1330	12.493	1.510	370	82	121	523	18.936

any	R. MALLORCA	R. MENORCA	R. EIVISSA-FORM.	TOTAL
1318	14.972	2.289	743	18.005
1323	16.954	1.857	460	19.272
1325	22.889	2.280	578	25.748
1327	18.582	2.153	554	21.290
1328	18.571	1.811	378	20.761
1330	18.936	2.018	515	21.470

⁵⁴ HOCQUET, J. C.: «Ibiza, carrefour de commerce maritime et témoin d'une conjoncture méditerranéenne». *Studi in memoria di Federigo Melis* (Napoli), vol. I, pàg. 491-526

SASTRE MOLL, J.: «La exportación de sal y pez de Ibiza, 1327-1343». A *Estudis d'Història Econòmica* (Mallorca 1982), 2, pàg. 49-72.

⁵⁵ SASTRE MOLL, J.: «El puerto de la Ciutat de Mallorca durante el reinado de Sancho y la regencia de Felipe de Mallorca (1311-1330). Rentas reales portuarias y su reinversión». A *Miscel·lània de Textos Medievals 7*. Barcelona 1994, pàg. 141-188.

any	RENDES TOTALS	DOCUMENTAL.	DESCOMPTES
1318	18.005	17.069	936 lliures.
1323	19.272	17.959	1.313
1325	25.748	24.924	824
1327	21.290	20.017	1.273
1328	20.761	19.638	1.123
1330	21.470	19.734	1.736 (1)

(1) Tant a les sumes de les quantitats parcials com totals s'han tingut en compte els sous i diners de cada partida, raó que dificulta l'exactitud en els resultats finals.

En conjunt, la monarquia ingressava anualment entre 20.000 i 25.000 lliures, de les quals reinvertia a les Illes entre un 60-65%.⁵⁶

És evident que la capacitat financera de la monarquia va permetre comprar per 6.000 lliures les rendes de Gastó VII; invertir 2.000 lliures en les obres de la Seu; reestructurar el palau de l'Almudaina (obres valuades en unes 6.000 lliures); construir el castell de Bellver i planificar un sistema defensiu per a tot el Regne.

Amb aquests comptes també s'explica la seva important participació financera en la conquesta de Sardenya davant la pressió política de Jaume II d'Aragó en el tema successori. La pau dels seus estats i el desig de Sanxo I que Jaume, fill de Ferran, el succeís en el tron de Mallorca, bé valia la inversió, a fons perdut, de l'import d'un any de les seves rendes.

I aquesta mateixa riquesa i prosperitat econòmica convertia el Regne en un delit per a qualsevol monarca pretensions que volgués dominar la Mediterrània.

⁵⁶ SASTRE MOLL, J.: *Economía y Sociedad del reino de Mallorca. Primer tercio del siglo XIV*. Gráficas Miramar (Palma de Mallorca 1986), Trabajos del Museo de Mallorca nº 40.

**El regne de
Mallorca a través
dels albarans del
mestre racional
d'ençà la seva
reincorporació a
la Corona
d'Aragó**

Jordi Morelló Baget

Mayurqa
(2001), 27:
85-104

EL REGNE DE MALLORCA A TRAVÉS DELS ALBARANS DEL MESTRE RACIONAL D'ENÇÀ LA SEVA REINCORPORACIÓ A LA CORONA D'ARAGÓ

Jordi Morelló Baget

RESUMEN: A partir de una fuente financiera, como es la serie de registros del maestro racional que se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón, el autor pasa revista a diversos aspectos relacionados con el reino de Mallorca a lo largo del período posterior a su reincorporación a dicha Corona (desde 1343 hasta 1386), esto es, por lo que respecta a la administración económica del reino insular, la preparación de armadas o las contribuciones fiscales impuestas por Pedro el Ceremonioso, entre otras cuestiones.

ABSTRACT: Using the rolls of Master Racional, which are kept in the Archives of the Crown of Aragon, as his financial source of information, the author reviews different aspects of the Kingdom of Majorca during the period following its reinstatement to the Crown of Aragon (1343-1386), including, amongst other things, the financial administration of the Kingdom of Majorca, the preparation of fleets of war ships or taxes levied by the monarch, «Pere el Cerimoniós».

Sens dubte, una de les fonts de caràcter comptable més riques que existeixen en l'àmbit de la Corona d'Aragó són els registres que emanaren de l'oficina del mestre racional. En aquest article, intentarem ressaltar les possibilitats d'aquesta font dins unes determinades coordenades espaciotemporals, ja que ens cenyirem a un sol àmbit geogràfic, com és Mallorca (i també, encara que en menor mesura, Menorca i Eivissa), i a un període que abraça una bona part del regnat de Pere el Cerimoniós, d'ençà que s'ensenyorí del regne insular. Ara per ara, no cal insistir en la importància que també té per a la història de les Balears la documentació que es troba dipositada en els rics fons de l'Arxiu de la Corona d'Aragó.¹

¹ Així es palesa, per exemple, a l'article presentat a l'anterior número d'aquesta revista per R. CONDE, «La estructura de la administración real en la isla de Mallorca circa 1358», *Mayurqa*, 26, 2000, pàg. 145-159, dedicat a l'anàlisi d'un memoràndum de l'ACA que conté una descripció molt detallada de tot el ventall d'ingressos i despeses del Patrimoni Reial de Mallorca en aquella data.

En aquest article, oferim tot un seguit de notícies i referències de diversa índole extretes de la sobredita sèrie documental que, creiem, podran ser útils a altres investigadors, si més no com a forma d'aportar dades complementàries als treballs de recerca que es realitzen a partir dels fons conservats als arxius illencs, sobretot pel que fa a l'Arxiu del Regne de Mallorca.

La figura del mestre racional es pot considerar com un dels funcionaris de l'administració reial que millor coneixem, en tant que ha estat objecte d'un estudi monogràfic.² Com se sap, l'ofici aparegué a finals del segle XIII (a l'època de Pere el Gran) importat del regne sicilià, si bé no es consolidà fins més tard, ja sota el regnat de Jaume II. El mestre racional esdevingué, junt al tresorer, un dels principals oficis de l'administració fiscal i financera de la Corona catalanoaragonesa. Ara bé, no podem passar per alt el fet que també el regne privatiu de Mallorca va dotar la seva organització administrativa d'un mestre racional (la primera menció data de 1317), ofici que va acabar de perfilar-se en temps de Jaume III.³ La reincorporació del Regne a la Corona d'Aragó el 1343, amb el consegüent desmantellament de l'estructura de l'administració illenca, suposà la desaparició d'aquest ofici; d'aleshores ençà, tots els oficials que no van ser defenestrats passarien a retre comptes de la seva gestió al mestre racional de la cort central, és a dir, del que hi havia a Barcelona.⁴

Com se sap, la funció principal del racional era el control de la despesa pública, en tant que exercia d'auditor en les operacions de totes les persones que havien realitzat una gestió econòmica o de tipus administratiu de la qual havien de donar compte: des dels oficials ordinaris de la Casa del rei als de l'administració perifèrica (incloent-hi, per exemple, el procurador reial de Mallorca) i els comissaris o oficials delegats, com serien els recaptadors d'imposts, a banda d'altres persones externes a l'administració. En paraules actuals, el mestre racional era un interventor, tasca que realitzava assistit pel personal auxiliar que treballava a les seves ordres: lloctinent, escrivans, etc. Aquest procés de fiscalització ha quedat reflectit en els diversos registres d'albarans conservats dins la secció del Reial Patrimoni de l'Arxiu de la Corona d'Aragó, que constitueixen una sèrie pràcticament contínua des de 1293. Tals registres contenen l'acte final de l'audició de comptes, per mitjà de la qual el mestre racional aprovava, a través d'un albarà testimonial, la gestió del compte-retent, tot alliberant-lo de futures responsabilitats. Així, a través d'aquesta documentació serial, podem veure desfilar totes les persones que mantenien una relació financera amb la Cort. Pròpiament, els registres del mestre racional contenen dos tipus d'albarans: el testimonial, ja al·ludit, i el de reconeixement de deute, el qual era lliurat juntament amb l'albarà testimonial quan les despeses superaven els ingressos, és a dir, quan la Cort restava a deure alguna quantitat al compte-retent, cosa que era bastant habitual (altrament, si els ingressos superaven les despeses, el racional no estenia cap albarà fins

² Cf. T. DE MONTAGUT, *El Mestre Racional a la Corona d'Aragó (1283-1419)*, 2 vol., Barcelona, 1987.

³ Sobre això, op. cit., pàg. 192-195. A les famoses *Lleis Palatines* promulgades el 1337 es troben regulades les funcions d'aquest càrrec, el qual formava part del Consell Reial (vegeu nota final). Cal suposar que la Casa Reial mallorquina reproduí, a escala més reduïda, el model administratiu de la Corona d'Aragó.

⁴ No obstant això, al segle XV es procedí a una divisió de l'ofici per regnes; així, Mallorca va tornar a tenir el seu mestre racional, com també València i Sardenya; cf. T. DE MONTAGUT, «La administració financera en la Corona de Aragó», dins AA.VV., *Historia de la Hacienda española. Homenaje al Prof. García de Valdeavellano*, Madrid, 1982, pàg. 491.

que no es donés satisfacció a la Cort de la resta deguda). En tot cas, l'albarà testimonial sempre presenta un equilibri perfecte entre les rebudes o ingressos i les «dates» o despeses, cosa que se sol fer explícit al final de cada albarà mitjançant l'expressió «compte quit»; la resta, si n'hi havia, era consignada a l'albarà d'acompanyament indicat com a debitori. Ara bé, més enllà del funcionament comptable (extensament descrit per T. de Montagut), ens interessa prestar atenció al contingut d'aquests documents. Abans de res, cal tenir en compte el decalatge que es dona respecte dels fets dels quals es ret compte, decalatge que en alguns casos pot abraçar un temps considerable. Per tant, la informació obtinguda d'aquesta documentació sempre té un caràcter retrospectiu, per la qual cosa té importància saber exactament a quin moment es refereix o durant quant de temps s'escometé una determinada gestió. Una altra observació prèvia és que la seqüència cronològica d'aquests documents no és gaire estricta, ja que trobem albarans que, a tenor de la data indicada, haurien de figurar abans o després d'altres. En qualsevol cas, no és gaire difícil localitzar cada document, si únicament es para esment a la data que correspon al moment en què es féu la rendició de comptes.

Dit això, podem passar a veure, a nivell més concret, quin tipus d'informació proporcionen aquests registres que es refereixi de forma més directa o indirecta a les illes Balears. La primera tasca duta a terme consistí a fer una ressenya de tots els albarans que es troben en aquests registres, concretament, des del volum que està catalogat amb el número 640, el qual s'inicia l'any 1347, fins al número 653, que finalitza el 1389. En total, hem regestat dotze registres (descomptats alguns que no vam poder consultar), que abracen més de quaranta anys.⁵ Com es veu, el primer volum ens situa no gaire després de la reincorporació del Regne a la Corona d'Aragó, el 1343, mentre que el darrer ens trasllada als primers anys del regnat de Joan I. Ara bé, pel que fa als dos primers registres (640 i 641), no hi hem trobat cap informació relativa a Mallorca.⁶ Aquest fet ens sorprèn, si bé es podria atribuir, en principi, a l'impàs creat per l'esmentada reincorporació del Regne a mans de Pere el Cerimoniós.⁷ Sigui com sigui, és a partir dels albarans confegits el 1354 quan les referències a Mallorca (per afers que varen tenir lloc uns anys abans, de vegades en relació fins i tot amb l'època dels reis privatus) apareixen amb una certa freqüència.⁸

⁵ ACA, RP, MR, reg. 640 (1347-48), reg. 641 (1350), reg. 642 (1354-57), reg. 643 (1357-62), reg. 644 (1362-65), reg. 645 (1366-69), reg. 646 (1369-73), reg. 647 (1373-75), reg. 649 (1377-80), reg. 651 (1382-85), reg. 652 (1385-86) i reg. 653 (1387-89). Com es veu, falten els registres 648 i 650, els quals estaven retirats de la consulta; bàsicament afecten els anys 1376 i 1381.

⁶ Amb una única excepció pel que fa a un albarà expedit el 1350 sobre les rendes reials del Rosselló, Cerdanya i Conflent, en el qual es fa menció del rei Jaume de Mallorca a propòsit de cert pacte subscrit amb l'orde de l'Hospital (28-VIII-1350). Ara per ara, passem per alt qualsevol afer que tingui a veure amb l'administració pretèrita d'aquest territori que, d'ençà la reincorporació del Regne, fou integrat dins el Principat separatament de Mallorca.

⁷ Sobre aquesta etapa tan delicada de la història de Mallorca, vegeu G. ENSENYAT, *La reintegració de la Corona de Mallorca a la Corona d'Aragó (1343-1349)*, Mallorca, 1997.

⁸ Així, la primera rendició de comptes de la Procuració de Mallorca apareix consignada el 1358 en relació amb l'administració realitzada per Arnau Burguès i Bertran Roig entre els anys 1347-48. En canvi, no hem trobat res referent a l'administració dels seus precedents, la corresponent a Bernat sa-Morera i al mateix Bertran Roig o a aquest sol, d'ençà la destitució del dit sa-Morera; sobre això, vegeu G. ENSENYAT, op. cit., pàg. 403.

Un primer aspecte que podem considerar és el referent a les persones que apareixen identificades com a naturals del regne de Mallorca o bé d'altres que, independentment que fossin naturals o no, desenvoluparen algun ofici o missió en el Regne insular. En primera instància, hem de referir-nos a la màxima magistratura que representava el rei a l'illa, és a dir, el governador, càrrec que, a més de les facultats normatives, concentrava funcions de tipus judicial i militar. Com a tal, apareix esmentat el noble Artal de Fosses, si bé a propòsit de la seva destitució.⁹ Així mateix, també es fa referència al portantveu de governador, en la persona d'Olf de Pròixida, noble valencià que, a partir de 1365, passà a exercir com a governador.¹⁰ Ara bé, l'ofici que surt reflectit més freqüentment a través dels registres del racional és, lògicament, el de procurador reial. Com se sap, aquest càrrec, introduït per Jaume II de Mallorca durant la segona etapa del seu regnat (1298-1311), s'ocupava d'administrar els béns, rendes i altres drets que el rei tenia al dit Regne. A propòsit d'això, no està de més recordar que la monarquia tenia el domini directe sobre una bona part del territori illenc.

Dins el període considerat (pròpiament, des de l'abril de 1347 fins a l'abril de 1388), comptem un total d'onze procuradors en relació amb dotze períodes administratius de durada variable (vegeu taula I). Pel que fa als procuradors del període 1343-1347, no en sabem res, la qual cosa podria atribuir-se al caos que, segons R. Conde, visqué l'administració econòmica del Regne en els primers anys que va estar sota el domini de Pere el Cerimoniós. Pel que fa al període indicat, tampoc no s'observa una continuïtat absoluta, ja que s'inclouen alguns períodes intermedis en els quals l'ofici devia romandre vacant (per exemple, el 1360 i part de 1372 i 1373), tot i que tampoc no podem descartar que algunes d'aquestes mancances poguessin solucionar-se a partir, precisament, dels pocs registres del període que no hem pogut consultar. Lògicament, mentre no es procedís al nomenament d'alguna persona, l'administració econòmica del Regne no podia quedar paralitzada. Altrament, no s'observa cap periodicitat estricta en la funció de l'ofici. Alguns, segons sembla, van restar en el càrrec durant poc temps; en canvi, d'altres l'ocuparen durant força anys, de forma continuada o en diferents períodes: és el cas de Ferrer Gilabert, que va exercir durant més de divuit anys, salvant el parèntesi obert entre el 1369 i el 1373. En alguns casos, l'última data indicada coincideix amb la mort de la persona en qüestió, de manera que, en aquest cas, qui figura a l'albarà és un parent del difunt: el fill, en tant que hereu, o la vídua.¹¹

Algunes d'aquestes persones exerciren el càrrec de forma conjunta.¹² Ara bé, d'ençà la dècada de 1360, tret d'un breu període comprès entre 1369-1370, l'ofici correspongué a

⁹ El susdit noble fou satisfet de l'interès del préstec que havia realitzat quan passà a ocupar-se de l'ofici de la Governació de Mallorca. Tal préstec li havia de ser restituit en el cas que fos destituït de l'ofici sense tenir-ne culpa, com així succeí (28-V-1367 / 28-XI-1368 / 23-XI-1373). Ignorem quina fou la causa precisa de la seva destitució. L'esmentat exercí aquest càrrec durant els anys 1357-1358, sent reemplaçat per Gilabert de Centelles, que ja havia estat governador abans del susdit Foces; cf. P. CATEURA, *Política y finanzas del reino de Mallorca bajo Pedro IV de Aragón*, Palma de Mallorca, 1982, pàg. 72.

¹⁰ La titulació al·ludida de portantveus de governador servia per denotar el seu caràcter subordinat respecte de la governació de l'infant Joan. Sobre el susdit personatge: À. SANTAMARIA, «El gobierno de Olfo de Prócida (1365-1375)», *Hispania*, XXV (1965), pàg. 184-218; 367-412.

¹¹ Per exemple, la rendició de comptes corresponent al darrer període de Ferrer Gilabert es féu al seu fill/hereu Marc i a la seva muller, en tant que tudriu dels altres fills del matrimoni.

¹² De fet, en els dos primers casos, sembla que la rendició de comptes es va fer a una sola persona, ja que l'altra, tot i sortir esmentada, queda al marge de l'operació. Aquest és el cas de Jaume Negre, a qui no se li va

un sol procurador.¹³ Així mateix, també apareixen retent comptes alguns altres procuradors reials, que ho eren, respectivament, de Menorca i d'Eivissa, encara que, com es veu a la corresponent taula, no s'observa un funcionament regular d'aquestes Procuracions. En qualsevol cas, tots els qui exerciren com a procuradors eren illencs. Només hi ha una excepció, que correspon a un cas especial: es tracta de Gispert de Campllonc, de la mateixa Casa del rei, el qual exercí com a tal procurador durant poc més de tres mesos aprofitant que havia estat tramès a l'illa per ocupar-se de diversos assumptes i que aleshores l'ofici es trobava vacant. D'alguns s'indica la seva condició professional com a escrivans o notaris, cosa que gairebé devia ser un requisit per exercir l'ofici, tot i que també hi figura un mercader en la persona de Jaume Eimeric, bo i acompanyant el notari Bernat Bugatell. Naturalment, caldria fer un buidatge íntegre de tots aquests albarans per saber més detalls de les respectives administracions, per exemple, pel que fa al seu salari o al del personal subaltern, dades que es podrien confrontar amb el que s'exposa al memoràndum de 1358 comentat per R. Conde. Així mateix, tota la informació que proporcionen els albarans concernents a aquest ofici pot servir de complement a la documentació serial que es conserva a l'Arxiu del Regne de Mallorca referent a la dita administració.¹⁴

Moltes de les rendes que percebia la Procuració estaven assignades a algunes persones amb caràcter de manutenció (de forma temporal o perpetua) per la prestació de serveis militars (en el cas dels cavallers), per l'exercici d'algun ofici o sense que s'indiqui una raó específica. Diversos albarans donen constància d'aquestes assignacions, com l'expedit el 6-V-1362 a favor de Francesc de Portell, en aquest cas pel fet d'exercir com a conseller.¹⁵ D'aquestes assignacions, se'n podien beneficiar no sols mallorquins, sinó també persones d'altres llocs, inclosos familiars del rei. Així, al llistat de beneficiaris, trobem algunes persones il·lustres com la infanta Constança (germana de Pere el Cerimoniós), la qual rebia 60.000 s.b. anuals sobre les rendes reials del regne de Mallorca (2-VI-1363); així mateix, també la reina Elionor tingué assignats 25.000 s. (24-IX-1366). Alguns no sempre varen ser satisfets complidament de la seva assignació, com es reconeixia a l'albarà expedit al conegut inquisidor Jaume Domènec, amb jurisdicció a Mallorca i als comtats del Rosselló i la Cerdanya (28-VIII-1364). De vegades, els deutes podien acumular-se durant molts anys: coneixem el cas de Simó dez-Valer, el qual requerí de ser satisfet de vint-i-dos anys per un censal perpetua que havia estat creat el 1319, en temps del rei Sanç (20-V-1375).

A banda dels procuradors, a penes trobem referències a d'altres funcionaris de l'administració, la qual cosa sembla lògica, atès que es tractava de càrrecs subalterns.¹⁶ Hi

poder fer conclusió de compte, raó per la qual fou empresonat a Barcelona, on morí; cf. R. CONDE, *art. cit.*, pàg. 148. També varen ser problemàtics els casos de Bertran Roig i d'Arnau Burguès, la qual cosa permet a aquest autor afirmar que va existir un cert caos en l'administració econòmica del Regne en els primers anys sota la dominació de Pere el Cerimoniós.

¹³ Justament, el pas de dos procuradors a un de sol seria signe, a parer de R. Conde, de l'ascens que experimentà aquest ofici en convertir-se en la segona magistratura del Regne, després de la del governador, quan anteriorment hauria estat un càrrec de menor rellevància; cf. R. CONDE, *art. cit.*, pàg. 158.

¹⁴ Sobre això, vegeu R. URGELL, *Arxiu del regne de Mallorca: Guia/Guía*, Palma, 2000, pàg. 29-33.

¹⁵ Tal assignació, com sol ser habitual, es referia a les despeses del vestit i al manteniment de bèsties (en aquest cas, de quatre).

¹⁶ El memoràndum de 1358 ofereix una relació molt completa de tot el personal que treballava en l'administració reial del Regne; vegeu R. CONDE, *art. cit.*

ha un funcionari, tanmateix, que caldria situar a part: ens referim al mestre de la Seca. Això no obstant, tan sols hem localitzat una referència a aquest tipus d'administració: la corresponent a Pere Roig, el qual morí a finals de març de 1348 a causa de la pesta («car sobrevent la mortel dat el dit P. Royg passà d'esta vida»), de manera que el corresponent albarà fou expedit al seu nét Galbert, en tant que hereu (22-XII-1354).¹⁷

De fet, no fou l'única persona de l'administració que morí pel contagi de la malaltia, ja que, entre els afectats, també figuren els més alts funcionaris del Regne: tal és el cas dels governadors Felip de Boil i Arnau de Lupià i dels dos procuradors Bertran Roig i Arnau Burguès.¹⁸ Així, l'albarà corresponent al dit Burguès fou expedit al seu fill i hereu Ramon (24-I-1358). Afegim-hi encara un altre cas (el procurador Jaume Negre), que moriria arran de la segona onada de la pestilència.¹⁹

Alguns mallorquins també van accedir a càrrecs de l'administració central: tal seria el cas de Jaume Roig, el qual exercí com a tresorer de la Corona. Hi ha un albarà corresponent a l'administració del susdit Roig, comptadora des del juliol de 1347 fins al juny de 1349, quan morí (12-VIII-1356). Aquest ofici ja existia en temps de la dinastia privativa, però també va ser eliminat d'ençà la nova situació política implantada arran de la reincorporació del Regne insular.

La resta de persones identificades com a illenques eren externes a l'administració. En la corresponent nòmina, que no és gaire extensa (al voltant d'una vintena de persones), figuren alguns religiosos (en relació, com veurem, a les col·lectes de les dècimes), un cavaller i alguns mercaders. D'altres apareixen identificats simplement com a ciutadans de Mallorca. Com a eivissencs només trobem indicades dues persones (vegeu taula II).

Atès el caràcter retrospectiu de la font que utilitzem, també hi ha alguns afers que es remunten als regnats dels dos darrers reis de Mallorca: Sanç i Jaume III.²⁰ Deixant de banda les diverses al·lusions que es fan a aquests reis, hi ha altres informacions que resulten més interessants, com són les relatives al dissortat fill de l'exrei Jaume III de Mallorca (o Jaume de Montpeller), és a dir, l'infant homònim, després que fos capturat a la batalla de Lluçmajor. El fet està en relació, justament, amb el seu captiveri a Barcelona: hom passa compte de les despeses sostingudes pels seus guardians fins al moment de la fugida.²¹

Tot seguit, passarem revista a altres qüestions que aquests registres permeten airejar, especialment pel que fa als afers comesos a algunes persones trameses pel rei a l'illa amb missions específiques, de la qual cosa estem informats bastant bé, en tant que

¹⁷ El període administrat abraça del 26-VI-1343 fins al 31-III-1348.

¹⁸ Cf. P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 72; G. ENSENYAT, *La reintegració de la Corona de Mallorca*, cit., pàg. 403.

¹⁹ Cf. R. CONDE, art. cit., pàg. 148.

²⁰ Per exemple, l'albarà expedit el 26-X-1356 tracta d'un violari assignat a la persona que exercí com a majordom d'aquests dos reis.

²¹ Tan il·lustre presoner fou comanat al cavaller Ferrer de Manresa i a Galceran de Cartalla, els quals es varen encarregar de vigilar-lo alternativament per setmanes (10-III-1366). Hom en fa al·lusió a propòsit de les despeses fetes pels susdits carcellers o també per algunes reparacions que es varen fer al castell nou de Barcelona, on va estar empresonat (7-IV-1365). Així mateix, a l'albarà expedit el 25-XI-1361 es feia reconeixement a Gispert de Camplonc del que havia despès per les vestimentes, robes i altres coses, per un total d'11.600 s.b., administrat des de l'1-VII-1358 fins al 30-VI-1361 (25-XI-1361). Posteriorment (12-VIII-1379), també es fa al·lusió a la invasió protagonitzada pel dit infant el 1375 sobre els comtats ultrapienencs. Sobre la vida d'aquest infant, vegeu J. E. MARTINEZ FERRANDO, *La tràgica història dels reis de Mallorca*, Barcelona, 1960.

varen ser objecte de fiscalització a part. En primer lloc, podem referir-nos a la comissió feta a Pere Roig amb l'objectiu de recaptar tots els diners que fossin deguts del temps del darrer rei de la dinastia privativa.²² Posteriorment, Gispert de Campllonc va rebre l'encàrrec de convenir reduccions dels lluïsmes que s'havien de percebre de les possessions de la ciutat i regne de Mallorca, concretament, fent una rebaixa (del terç que es cobrava fins aleshores) a la vuitena o desena part, per mitjà de la qual cosa s'esperava que es produiria un increment en el nombre de transaccions. Així mateix, una altra de les missions que li foren encomanades era ocupar-se de l'establiment de terres de la manera que veiés més convenient (15-X-1361). Berenguer Llobet, escrivà del racional, va ser tramès —a principis de 1369— per tal de rebre els drets que es percebrien sobre els béns alienats a mà morta i amb facultat de poder-ne fer composicions (4-IX-1370).²³ Més endavant, s'intentaria dur a terme la recuperació dels béns alienats a les Illes: així, el 1382 es féu comissió a diverses persones, incloent-hi el mateix procurador reial (Ferrer Gilabert), per recobrar els censos i totes les rendes o els béns que haguessin estat venuts mitjançant carta de gràcia, amb facultat, però, de poder fer noves alienacions fins a una determinada quantitat (28-IV-1386). Així mateix, també estem informats del que cobrà un porter el 1380 com a rebedor de la moneda procedent de diverses persones, a les quals foren venuts o amortitzats diversos drets i rendes a cert temps per part del governador de Menorca. A propòsit d'aquest fet, s'invoca una normativa vigent a les Balears i als comtats del Rosselló i la Cerdanya, per la qual es prohibia alienar béns a mà morta sense disposar d'una llicència especial del rei.²⁴ Després de la mort de Pere el Cerimoniós, hi va haver alguns assumptes que van quedar pendents de resolució: així, Mateu de Loscos, escrivà de la Procuració Reial, fou comissionat juntament amb un porter a rebre tot el que fos degut a l'escrivania de la dita Procuració pels drets dels segells de l'època de l'esmentat rei (3-VII-1389). Tot plegat, es tracta de qüestions relatives a l'administració del Patrimoni Reial.

Hom pot fer referència a altres comissaris enviats pel rei en diversos moments per passar comptes amb el procurador reial i amb la resta d'oficials per tal d'agilitar el cobrament dels possibles deutes que estiguessin pendents. Altre cop, hem de referir-nos a Gispert de Campllonc, que fou comissionat a finals de 1355, entre altres coses, per tal de rebre qualsevol quantitat que fos deguda a la Cort per raó de l'administració dels procuradors reials o de la d'altres oficials i comissaris (11-X-1361); el mateix individu (en tant que escrivà de la Tresoreria) va ser enviat de nou a Mallorca a l'abril de 1357 per demanar als oficials reials del dit regne (concretament, els procuradors reials, els regents de les escrivanies de les corts del veguer i batlle de la ciutat de Mallorca, així com els mateixos veguers i batlles, a més del lleuder, mostassafs i comissaris reials) de rebre el compte de tot el que tinguessin per raó del seu ofici (15-X-1361). Berenguer Llobet, escrivà del racional, fou comissionat pel gener de 1369 per tal de supervisar l'actuació de tots els oficials, llevat del procurador reial (5-IX-1370). És evident que, a través d'aquests comissaris, a banda de voler assegurar el bon funcionament de l'administració, es pretenia

²² Administrat del juny de 1346 fins al novembre de 1347. S'hi consigna una rebuda de 338 ll.m. i escaig (10-XII-1354).

²³ Així mateix, el 1371 fou comissionat Huguet Cardona amb la missió de desempenyorar i desobligar censals, rendes i altres drets posseïts al regne de Mallorca (8-III-1378).

²⁴ Això no obstant, el mateix rei reconeixia haver passat per alt sovint aquesta prohibició «car necessitat de moneda forçave moltes vegades lo dit senyor d'atorgar e donar les dites llicències, com no fos cosa a ell molt perjudicial, majorment com eren fetes a poch temps» (12-V-1386).

exercir un control més directe sobre el Regne. Pericó Comte, de Casa del rei, realitzà diverses comissions el 1373 «en los negocios de la reformació e bon estament de la dita isla e regne de Mallorques» (12-VIII-1374); així mateix, Francesc Ferrer, també de Casa del rei, fou enviat el 1375 per auditar els comptes dels oficials reials, entre altres afers (10-V-1378). En aquest mateix albarà, es fa al·lusió al noble Berenguer d'Abella amb el títol de reformador del Regne,²⁵ a propòsit del salari que havia de cobrar, tant ell com també els seus assessors i l'esmentat Francesc Ferrer, en tant que procurador fiscal. Aquests salaris havien de ser satisfets, no pas pel fisc reial, sinó per la Universitat de Mallorca, és a dir, per l'erari municipal.²⁶

Un altre aspecte és la incidència que poguessin tenir determinades disposicions reials sobre els naturals del Regne i especialment pel que fa a alguns col·lectius, com els mercaders. Així, consta que el mercader mallorquí Bartomeu Segarra, per ell mateix i com a procurador d'altres mercaders mallorquins, barcelonins i valencians, va satisfer certa quantia a un oficial de la Cort del rei, a Perpinyà, pel dret de segell d'una marca atorgada als dits mercaders (22-X-1354).²⁷ En canvi, a propòsit de la recaptació del vectigal impost que es prenia sobre totes les mercaderies que s'exportaven o importaven de Castella (l'anomenat *dret de quema*) es fa constar expressament que no es podia obtenir res, ja que no es tenia esment d'existir una circulació mercantil en un o altre sentit (12-X-1387).²⁸ Aquesta declaració pot sorprendre un xic, tenint en compte que, pel que fa a la dècada de 1380, es donaren diverses llicències d'exportació amb destinació a Castella (sis el 1385 i dues el 1386), tot i que és veritat que, a partir de 1387, precisament, no es registra cap altra llicència, com tampoc durant els anys immediatament posteriors.²⁹ Per tant, tal apreciació podria ser vàlida en part a partir d'aquell any, però no abans.

Una menció especial mereix la recaptació del morabatí (o monedatge), impost directe de caràcter periòdic (com se sap, s'havia de pagar cada set anys) que gravava cada llar o foc a partir d'una única taxa d'1 morabatí (= 8 sous).³⁰ Tocant a la percepció d'aquest impost, la gestió del qual s'escau dins l'àmbit de l'administració del Regne, hi ha diverses notícies que s'hi relacionen: el ja esmentat Gispert de Campllonc fou comissionat pel rei el 1356 per reclamar de la ciutat i regne de Mallorca un avançament del morabatí que s'havia de pagar l'any següent (11-X-1361). El 1370, el porter Pere Segalers reté compte de 4.554

²⁵ De fet, la figura d'aquests reformadors comptava ja una certa tradició a l'època de la dinastia privativa; vegeu F. SEVILLANO, «De la Cancillería de los reyes de Mallorca (1276-1343)», *Anuario de Historia del Derecho Español*, XXXXII (1972), pàg. 230.

²⁶ Sobre la reforma proposada el 1372 pel susdit Abella i el governador Olf de Pròixida, vegeu P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 154 i seg.

²⁷ Com se sap, el dret de marca autoritzava a prendre represàlies contra tots els mercaders d'una nació enemiga per tal de compensar els possibles perjudicis ocasionats als locals.

²⁸ Pel que fa a Mallorca, la percepció d'aquesta exacció fou encomanada al mercader barceloní Jaume Vidal.

²⁹ Segons les dades exposades per P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 165, a partir de l'estudi de F. SEVILLANO, «Mercaderes y navegantes mallorquines (s. XIII-XV)», dins J. MASCARO (coord.), *Historia de Mallorca*, IV, Palma, 1971, pàg. 463.

³⁰ Els diversos estudis dedicats a aquest impost, el qual fou introduït per Jaume II el 1301, s'han centrat sobretot en les recaptacions realitzades durant la primera meitat del segle XIV: À. SANTAMARIA, «Demografía de Mallorca. Análisis del morabatín de 1329», *Mayurqa*, 20, 1981-1984, pàg. 155-222; J. SASTRE, «El impuesto del morabatín en el reino de Mallorca (1300-1349)», *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, 10, 1989, pàg. 145-157.

ll.m. per la col·lecta del morabatí de dos anys abans.³¹ També tenim esment del morabatí de 1382, de la col·lecta del qual s'ocupà el mateix procurador reial (Francesc Gilabert), consignant un total de 31.244 s. 9 d.b., 1.785 reials i 14 s. 4 d.m. (10-VI-1388).³² Com es veu, si tals col·lectes del morabatí varen ser totes les que es van fer durant aquest període, s'observa un cert desajust en la seqüència que s'hauria hagut de seguir, ja que entre el 1357 (any oficial del morabatí) i el 1368 s'obre un parèntesi d'onze anys.³³ Ara bé, segons les dades aportades per F. Sevillano, hi va haver una altra col·lecta el 1364, la qual cosa hauria alterat la periodicitat just en el sentit invers, de manera que s'haurien recaptat més morabatins dels que realment pertocaven per imperatiu legal. Si era així, el fet estaria en sintonia amb la forta pressió fiscal que va haver de suportar el Regne durant la guerra amb Castella, conculsa el 1365.

Al marge de les qüestions més directament relacionades amb l'administració reial, hi ha molts altres aspectes que també podien ser objecte de fiscalització per part del racional. Una de les qüestions que surten amb relativa freqüència té a veure amb l'armament de galeres, en relació amb els successius conflictes en els quals la Corona d'Aragó va estar implicada i que, de rebot, varen involucrar els territoris reincorporats. Els albarans dels primers registres consultats, en tant que referits als anys pertanyents a la dècada de 1350, contenen informació sobre les diverses operacions navals dutes a terme en el marc de la guerra amb Gènova i les revoltes a Sardenya. Hom troba Mallorca implicada en els diversos estols constituïts per galeres armades en diferents ciutats marítimes de la Corona, generalment Barcelona i València i, naturalment, també Mallorca; la mateixa illa servia d'escala a les expedicions procedents de València.³⁴ A nivell més concret, podem referir-nos a les galeres armades el 1351 a València i Mallorca que foren trameses a les parts de Romania, capitanejades pel noble Ponç de Santa Pau (20-XI-1354).³⁵ Com se sap, aquesta expedició se saldà amb un desastre a la batalla naval de Constantinoble, pel febrer de 1352.³⁶

En relació amb les expedicions militars, hi ha altres activitats consignades als registres del racional, com seria el noliejament d'algunes embarcacions per dur a terme funcions assistencials: per exemple, les que acomplí el pàmfil pertanyent a Bartomeu de

³¹ Incloses poc més de 348 ll. de «rebusca», acte pel qual un oficial del rei compareixia a cada parròquia per indagar si tal morabatí havia estat collit diligentment. En aquest cas, es trobaren moltes persones que no havien pagat i, per consegüent, varen ser obligades a fer-ho. Aquest albarà és interessant també pel fet d'inserir una relació detallada de parròquies i de les quantitats cobrades a cada una (29-IV-1370).

³² Mateu de Loscos, escrivà de la Procuració Reial, rebé en dipòsit 2.000 florins procedents de la dita col·lecta (14-X-1384).

³³ Dels dos primers morabatins corresponents al període de domini catalanoaragonès, no en sabem res. Partint, però, del morabatí de 1343, les fites següents serien el 1350 (això no obstant, es recaptà el 1349), el 1357, 1364, etc.; partint de la col·lecta realitzada el 1368, la següent s'esqueia, efectivament, el 1382, sent el darrer morabatí que es collí en temps de Pere el Cerimoniós. F. Sevillano considerava que el morabatí de 1382 va ser un avançament que es va fer de la col·lecta de 1385. Fos com fos, aquest mateix autor reconeix que, encara al segle XV, no existia una regularitat clara en els períodes septennals i la causa d'aquesta disfunció estaria, justament, en els diversos avançaments consentits a la monarquia.

³⁴ En canvi, l'expedició procedent de Barcelona feia cap al port de Maó, que constituïa el lloc de reunió de tot l'estol. Així es posa de manifest a propòsit de l'armada realitzada a l'abril de 1353.

³⁵ Així mateix, coneixem la ruta que seguí aquest estol a tenor de les despeses que es varen fer en els diferents ports als quals recalà: a banda de Mallorca, Càller, Messina, Rèjol, Canea i Constantinoble (26-V-1354).

³⁶ Cf. P. CATEURA, *La trentena esgarrifadora: guerra i fiscalitat (el regne de Mallorca, 1330-1357)*, Palma de Mallorca, 2000, pàg. 84.

Vilafranca, el qual serví per portar farratge arran del viatge del rei a Sardenya el 1354 (25-VI-1356). Així mateix, pels registres del racional es dona constància d'algunes transaccions amb el mateix conflicte bèl·lic com a teló de fons: com ara, certa llana anglesa que transportava una nau castellana i que es deia ser de genovesos, la qual fou confiscada i venuda després a la ciutat de Mallorca (16-VIII-1356).³⁷ El mateix tipus de represàlia es va prendre el 1356, en aquest cas contra tots els vaixells i mercaderies que eren dels súbdits del rei de Castella (11-X-1361). Potser en relació amb aquest fet, coneixem el cas d'una nau castellana (d'un tal Michili Singritito, burgès de Famagusta, Xipre), la qual, estant al port de Mallorca sense patró, va ser ocupada per Gilabert de Centelles per passar a integrar l'estol de Bernat de Cabrera (3-XII-1362). Justament, un altre episodi relacionat amb la guerra de Castella és el referent a l'estada del mateix rei a les Balears per foragitar l'estol del rei castellà, que aleshores (juny de 1359) tenia assetjat el castell i la vila d'Eivissa amb la intenció —segons s'indica a la font de referència— d'ocupar aquesta illa.³⁸ Així mateix, també es fa referència a l'ambaixada que realitzà l'esmentat Bernat de Cabrera davant el rei de Castella (segons comissió rebuda pel maig de 1349) a bord de quatre galeres, una de les quals fou armada a Mallorca (2-I-1366). Per altra banda, també trobem alguns mallorquins com a patrons d'algunes de les galeres que integraren els diferents estols o de vegades fins i tot com a capitans d'alguna armada.³⁹

D'ençà de 1367, trobem actuant Bernat Bugatell com a escrivà de les armades reials que es feien al regne de Mallorca. Els motius de la construcció de vaixells podien ser de caire militar (de cara a les expedicions a Sardenya) o de defensa de l'espai marítim, com en l'acordament de dues galeres (pel juny de 1367) que havien de servir per foragitar les del jutge d'Arborea (26-XI-1372). Pel setembre de 1369 fou acordada una altra galera per trametre a Sardenya (14-XII-1372), mentre que pel juliol de 1371 es fa esment de dues galeres i d'altres vaixells (naus, pàmfiles i coques) que foren noliejats pel passatge que l'anglès Walter Benedict havia de fer a l'esmentada illa per fer front a la revolta del jutge d'Arborea, sent el capità d'aquest estol el governador Olf de Pròixida (26-XI-1372).⁴⁰

Altres vegades, el motiu podia ser la realització d'ambaixades o d'altres missions, com les dues galeres acordades pel juny de 1370, les quals passaren a integrar l'estol capitanejat pel mateix Olf de Pròixida que havia d'acompanyar el Papa (Urbà V) en el seu viatge de retorn a Avinyó des de Roma (14-XII-1372);⁴¹ també es fa referència a una altra galera (abril de 1371) en la qual Bernat Conill, de Casa del rei, va ser tramès com a missatger davant el rei de Sicília (14-XII-1372). En suma, en el període administrat pel dit Bugatell —comprès entre el juny de 1367 i el juliol de 1371 (com es veu, abraça el període durant el qual també exercí com a procurador reial)— s'armaren vuit galeres. En tant que

³⁷ Aquestes accions antigeneveses de vegades podien afectar italians d'altres ciutats: coneixem el cas d'un ciutadà barceloní, el qual fou retingut a la presó de Milà en represàlia d'una nau que fou presa a les mars de Mallorca com es deia ser de genovesos, mentre que alguns ciutadans milanesos al·legaven que era d'ells (6-VIII-1367).

³⁸ Sobre aquest fet, hi fan referència diversos albarans, a propòsit de les vitualles, pagament de la tripulació o compra de material per a l'estol que es traslladà a Mallorca per fer front a l'amenaça castellana (2-I /4-II / 27-III-1363 / 28-IX-1366 / 24-V-1368 / 15-III-1369).

³⁹ Tal seria el cas de Bonanat Maçanet, el qual capitanejà l'armada que es dirigí el 1356 a Sardenya (26-V-1368).

⁴⁰ Aquest estol fou sufragat per la proferta que va fer el General del regne de Mallorca el mateix any. El passatge a Sardenya de la companyia mercenària dirigida per l'esmentat Benedict, el qual a la nostra font trobem escrit com a Gauter Beneset, no va arribar a fer-se; cf. M. T. FERRER MALLOL, «La organizació militar en Catalunya en la Edad Media», *Revista de historia militar*, núm. extra, 2001, pàg. 180-181.

⁴¹ Uns mesos més tard, es feia reconeixement de deute a favor del dit noble per aquesta missió (8-XI-1372).

escrivà de les dites armades reials, Bernat Bugatell continuà en actiu, com es veu a propòsit d'una altra operació realitzada el 1374 de cara a la construcció de sis galeres, tenint també com a marc de fons la defensa del regne de Sardenya (27-VI-1385). A banda de l'actuació d'aquest notari, es dona constància del pagament d'alguns serveis prestats per mallorquins en relació, igualment, amb les campanyes dutes a terme a Sardenya.⁴² El 1376 foren armades algunes galeres a Mallorca, les quals passaren a formar part de l'estol que fou tramès a Marsella per acomboiar el Papa (Gregori XI) en el viatge que l'havia de portar a Roma.⁴³ Al marge del suport prestat als pontífexs i de la qüestió sarda (que tant d'interès tenia per al monarca, però gens ni mica per als mallorquins), els albarans del racional també es fan eco de les relacions amb alguns països nord-africans.⁴⁴ Així mateix, es registren alguns actes propis de la guerra de cors tan en boga en èpoques pretèrites.⁴⁵

A banda d'això, hi ha altres qüestions que s'emmarquen en la relació Corona-Universitat. La principal qüestió que apareix reflectida té a veure amb el pagament de donatius. Això no obstant, les informacions proporcionades pels albarans del racional són limitades, en tant que es tracta d'assumptes que estan al marge de l'administració reial. Als registres del racional tan sols podem esperar trobar referències indirectes a algunes de les diverses demandes que la monarquia va fer a la Universitat de Mallorca durant el període objecte d'estudi, però ni molt menys es pot traçar un quadre complet d'aquestes demandes, tal com es pot posar de manifest partint dels estudis que ja han estat realitzats en aquest camp.⁴⁶

Tals subsidis eren acordats pel Consell General de Mallorca, en tant que òrgan representatiu de tot l'Arxipèlag, tot i que Menorca, durant aquesta època, féu tot el que pogué per segregar-se'n. Com explica P. Cateura, el sistema tradicional va ser abolit el 1356, a partir del qual es crearen dos districtes fiscals autònoms: el de Mallorca, amb Eivissa-Formentera, i el de Menorca.⁴⁷ A partir d'aleshores, malgrat el posterior intent de reagrupar ambdós districtes en un de sol,⁴⁸ la concessió de donatius al rei es va fer de forma separada.

Les quantitats d'aquests donatius podien ser satisfetes als mateixos comissaris reials que eren tramesos a l'illa. Així, Huguet Cardona, escrivà de la Tresoreria, fou comissionat pel gener de 1354 per tal de rebre totes les quantitats que pogués aconseguir de les Universitats i d'altres persones de Catalunya i Mallorca de cara a finançar l'estol que es preparava contra els genovesos i els rebels sards; consta que les Universitats del regne de

⁴² A Pere Bernat, respecte del nòlit d'una galera que serví a les mars de Sardenya entre l'agost de 1371 i el març de 1373, noliejada en nom tant del rei com del General de Catalunya (8-IV-1373) o també pel bescuit i pa que comprà per a la tripulació d'una galera (9-IV-1373); a Guillem de Ciges, en tant que distribuïdor de les vidualles que foren trameses a Sardenya el març de 1372 per assistir l'estol i els soldats (12-I-1373); a Pere Miralles, per haver portat alguns soldats malalts de Càller a Mallorca per l'agost de 1372 (4-I-1373).

⁴³ Complint certa disposició donada per les Corts Generals de Montsó (27-XI-1378).

⁴⁴ Hom fa referència a l'ambaixada que va fer Joan Roig, ciutadà de Mallorca, davant els reis de Tremissèn, Constantina i Tunis (12-I-1371).

⁴⁵ Com ara la confiscació realitzada sobre les mercaderies de sarraïns que foren trobades en una nau del mallorquí Guillem Alboreda (29-I-1370).

⁴⁶ Aquest quadre ha estat traçat per P. Cateura als diversos estudis que ha realitzat. Aquí intentarem confrontar, en la mesura possible, les informacions que dona aquest autor amb les obtingudes dels albarans del racional.

⁴⁷ Cf. P. CATEURA, *La trentena esgarrifadora*, cit., pàg. 113.

⁴⁸ Sobre això, P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 132-35.

Mallorca havien de lliurar-li 3.300 ll.b. (8-VIII-1355 / 15-V-1369). Més endavant, el 1356, es fa menció a la proferta graciosa que varen fer els jurats de Mallorca (5.000 ll.m.) en ajuda de la guerra de Sardenya, concretament, en la defensa del cap de Lugudor. Efectivament, segons P. Cateura, els jurats lliuraren d'immediat 100.000 sous, corresponents al terç de la quantitat que varen oferir.⁴⁹ A través dels registres del racional, podem veure que tal quantitat va ser percebuda pel domèstic Gispert de Campllonc (11-X-1361).

Ja durant la guerra contra Castella, la contribució mallorquina va poder seguir diverses vies. Hom fa al·lusió, en primer lloc, a les 10.000 ll. atorgades pel regne de Mallorca, que serviren per garantir el préstec que va fer el canvista barceloní Jaume dez-Vilar per costejar el sosteniment dels cavallers que el comte de Trastàmara posà a disposició del Cerimoniós (22-I-1359). Més endavant, es fa una altra al·lusió a la proferta que varen fer els jurats de Mallorca per pagar el sou de 200 genets (16-I-1362).⁵⁰

També es va haver de contribuir de cara al manteniment de 300 cavallers que operaven a la frontera del regne de València amb Castella, a la qual cosa es destinaren poc més de 42.800 ll.b. (10-II-1369). Com hem indicat abans, tals contribucions, tant si anaven a compte d'un cert nombre de combatents a cavall com si es feien mitjançant l'establiment d'una determinada quantitat, s'havien de convenir entre Mallorca i Menorca per separat: així apareix consignat a propòsit de la tramesa d'un porter a Mallorca a finals de 1361 per demanar als prohoms els 1.000 reials que devien dels 5.000 que havien atorgat i per reclamar als de Menorca (a principis de l'any següent) el que els restava pagar a compte d'aquesta mateixa proferta i també pel que els pertocava en el sou dels 200 cavallers (16-IX-1362). Ara bé, mentre els menorquins varen donar compliment a aquestes demandes, els mallorquins, com féu constar el susdit porter, no varen voler donar res. Hom fa esment igualment a un do i préstec que féu la ciutat i els llocs de Mallorca, com també el bisbe i altres eclesiàstics del Regne, per pagar les companyies de mercenaris que estaven a França esperant el moment de passar a la Península: per aquesta raó, es signa una rebuda d'11.066 reials i 10.000 florins, quantitats que foren cobrades pel vicealmirall de Catalunya, Guillem Morey, quan fou comissionat a Mallorca el 1362 (3-V-1363).⁵¹

Al mateix albarà es fa al·lusió a la proferta que el regne de Mallorca faria a les Corts Generals de Montsó, les primeres d'ençà la reincorporació en les quals participaren representants mallorquins.⁵² Així mateix, de 1365 es fa esment als 13.000 reials que el General del dit Regne s'avingué a pagar en la proferta que va fer a les Corts Catalanes en ajuda de la guerra contra Castella.⁵³

Després d'aquest conflicte bèl·lic d'àmbit peninsular, hi hagué més contribucions justificades per la guerra de Sardenya, de manera que seguim trobant referències a l'actuació del Consell General del regne de Mallorca (o, dit de manera més simplificada,

⁴⁹ Cf. *Ibidem*, pàg. 120.

⁵⁰ Inicialment, el nombre de genets fou de 300, segons el que indica P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 131. Sobre els pactes establerts entre el monarca i Enric de Trastàmara, vegeu M. T. FERRER MALLOL, «La organizació militar», cit., pàg. 178-179.

⁵¹ L'esmentat vicealmirall apareix com a rebedor de més quantitats que foren transferides a d'altres persones (12-X / 15-XI-1363).

⁵² Cf. P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 132. Com se sap, el regne de Mallorca en cap moment no va tenir dret a celebrar Corts pel seu compte.

⁵³ Aquesta quantitat no va ser cobrada íntegrament, ja que en mancaven 725 reials (27-VIII-1366).

del General) en l'aprovació de nous donatius. En alguns albarans es fa al·lusió als 120.000 florins que la ciutat i regne de Mallorca atorgaren el 1366 al comissari Pauquet de Bellcastell (10-X-1366 / 29-IV-1370).⁵⁴ Consta que, durant el juny d'aquell any, es desplaçà a l'illa un oficial del rei per reclamar del governador Olf de Pròixida i del mateix Bellcastell 12.000 florins o bé 10.000 reials d'aquell donatiu.⁵⁵ A començaments de l'estiu de 1369, es va fer una altra comissió per rebre un nou donatiu del General en defensa del regne de Sardenya: en aquesta avinentesa, els jurats de Mallorca pagaren més de 37.600 florins dels 40.000 que havien promès (18-VIII-1372).⁵⁶ Hi hagué un altre donatiu atorgat pel dit General, juntament amb Menorca i Eivissa, de 8.000 reials pagadors a Mallorca i 10.000 florins pagadors a Barcelona (com es veu, l'espècie monetària depenia del lloc on s'havia de pagar el donatiu),⁵⁷ segons la comissió feta a un domèstic del rei pel juliol de 1370 (27-I-1371).⁵⁸ De 1371 consta una altra comissió —realitzada pel mateix procurador reial de Mallorca— per demanar el donatiu que s'esperava rebre del General de Mallorca per contribuir en la tan anhelada restauració del regne de Sardenya: la proferta fou de 25.000 florins, equivalents a 18.333 ll., 18 s. i 8 d.m. (9-XII-1373). A tot això cal afegir-hi els 10.000 florins que atorgà el Consell de Mallorca el 1374 (en caràcter d'avançament) també en defensa de Sardenya, cosa que coincidí amb la important carestia que es registrà aquell any (27-VI-1385).⁵⁹ El 1382, els jurats de Mallorca havien de lliurar 10.000 florins dels 30.000 que foren atorgats a Lleida dos anys abans (10-VI-1388).⁶⁰ Hi ha, en canvi, altres donatius d'aquest període dels quals, a partir de la font en qüestió, no en tenim constància.

A banda dels municipis, també els jueus estaven en el punt de mira de les diverses demandes realitzades per la monarquia de cara a l'obtenció d'ajuts econòmics. Hi ha diverses al·lusions a subsidis formulats a l'aljama de Mallorca. Per exemple, de 1348 es dóna constància d'un subsidi de 5.000 florins que els fou reclamat, tant per l'execució que es feia contra l'exrei Jaume de Montpeller, com també per trametre socors a Sardenya per combatre la revolta que esclatà en aquesta illa.⁶¹ Més endavant, es fa referència a un altre subsidi (per 4.500 florins) que la dita aljama concedí al rei per algunes necessitats que no s'especificuen, tot i que finalment es va fer una composició rebaixant la quantitat a 3.000

⁵⁴ El segon albarà es refereix a l'execució feta al susdit comissari del que havia de tornar a la Cort sobre una resta de les quantitats que havia rebut dels jurats de Mallorca. Sobre els problemes originats pel dit comissari, ens remetem al que n'explica P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 132.

⁵⁵ Hom rebé dels jurats de Mallorca (per via de canvi) 6.583 ll. i escaig de moneda barcelonesa (10-X-1366).

⁵⁶ Sobre aquest nou servei, P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 135.

⁵⁷ Ambdues sumes serien equivalents als 20.000 fl. que indicava P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 135.

⁵⁸ Hom cobrà íntegrament els 8.000 reials, mentre que, de l'altra suma, 566 fl. 7 s.b. foren rebuts pel comissari i la resta (9.433 fl. 4 s.b.) fou pagada a Huguet Cardona, en tant que distribuïdor de la moneda assignada a les galeres que havien de ser trameses a Roma.

⁵⁹ Aquesta quantia va ser considerada pel monarca del tot insuficient, per bé que el Consell General perseverà en la seva posició, segons P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 136.

⁶⁰ Rebuts 6.600 florins, tenint en compte que els romanents 3.400 florins foren pagats al tresorer Pere dez-Vall. A aquest donatiu també hi fa referència P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 170.

⁶¹ El comissari encarregat d'aquesta gestió cobrà només 2.000 florins, ja que dels restants 3.000 es féu avinença amb el rei, segons quedà registrat en els comptes de la tresoreria (20-IX / 12-XII-1365). Els esmentats 5.000 florins corresponen als 90.000 sous (comptant el florí a raó de 18 s.) que anota P. CATEURA, «La contribución confesional: musulmanes y judíos en el reino de Mallorca (siglos XIII-XIV)», *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, 20-21, 1999-2000, pàg. 136.

florins (7-X-1370).⁶² A banda d'aquests subsidis extraordinaris (evidentment, no varen ser els únics reclamats per la monarquia),⁶³ les aljames tenien concretes altres obligacions fiscals de tipus ordinari, com els 12.000 s. que eren tingudes de pagar cada any en concepte de quèstia;⁶⁴ hom envià comissaris el 1380 per demanar a l'aljama de Mallorca el que devia per la dita raó (17-IX-1383). Aquest ingrés apareix assignat més endavant (1388) a un mercader de Saragossa, en tant que pagador dels vestits i d'altres despeses de diversos servidors de la Casa Reial (falconsers, ministrers i brodadors), a banda de la quantitat que també tenia assignada sobre les rendes de la Procuració Reial de Menorca (3-VI-1389).

En darrer lloc, podem referir-nos a les demandes realitzades a l'estament eclesiàstic. Justament, els registres del racional constitueixen una bona font d'informació pel que fa a la recaptació de les dècimes. La primera referència correspon a la dècima biennal de 1355 a propòsit d'algunes quantitats traspassades pels sotscollidors del bisbat de Mallorca al comissari Gispert de Campllonc quan fou enviat a l'illa per l'abril de 1357 (15-X-1361). El 1375, una de les missions encarregades al domèstic Francesc Ferrer era rebre dels collidors del bisbat els diners de la dècima triennal que atorgà el papa Gregori XI al rei, de la qual cosa calia respondre al canvista barceloní Pere dez-Caus (10-V-1378). Tocant a aquesta mateixa dècima, el canonge de la Seu Bartomeu de Puigdoluc, en tant que sotscollidor del bisbat de Mallorca, consignà haver rebut 2.726 ll. 12 s. 6 d.m., quantitat de la qual es descomptava la tercera part pertanyent a la Cambra Apostòlica (22-III-1385). També estem informats de la dècima anual de 1378, de la qual tingué cura el mateix canonge: al corresponent albarà es consigna una rebuda de 1.102 ll., 16 s. (27-III-1385). De 1383 es fa referència a la dècima d'un any que fou atorgada, segons es diu, pel Capítol de la Seu de Mallorca al llavors infant Joan («per sustentació de la seva casa») i també en ajuda del regne de Sardenya, segons el reconeixement que es va fer a favor de Nino dez-Lledó, canonge de la dita Seu (1-III-1387). Això no obstant, en relació amb la col·lecta d'aquestes dues dècimes, més endavant es fa al·lusió a les moltes contrarietats interposades pels eclesiàstics, d'aquí el nou compte que l'esmentat sotscollidor va haver de presentar de diverses quantitats que havien quedat pendents de cobrament.⁶⁵

Com se sap, el monarca, aprofitant la situació creada pel Cisma d'Occident, acabà intervenint sobre els drets pertanyents a la Cambra Apostòlica.⁶⁶ Durant el 1380-1381, el procurador reial de Mallorca (aleshores Ferrer Gilabert) va rebre l'encàrrec de segrestar els béns dels clergues absents que rebien rendes i beneficis al dit Regne.⁶⁷ Des de 1382, apareixen diverses rendicions de comptes concernents a l'administració dels drets pertanyents a la dita Cambra: cada administrador territorial n'havia de respondre al collidor general, tal com es posa de manifest a través de l'albarà expedit a favor del prevere Jaume ça-Quintana pel que havia rebut d'aquests drets a la ciutat i bisbat de Mallorca i restants

⁶² En aquest cas, el comissari consigna una rebuda de 2.800 fl., ja que els restants 200 fl. van ser assegurats de pagar a la Tresoreria.

⁶³ Vegeu P. CATEURA, «La contribución confesional», cit., pàg. 136.

⁶⁴ Això, segons certa avinença subscripta amb el rei el 1348; cf. P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 130.

⁶⁵ Rebudes poc més de 123 ll.m. (23-V-1388).

⁶⁶ Sobre això, vegeu *Jornades sobre el Cisma d'Occident a Catalunya, les Illes i el País Valencià*, 2 vol., Barcelona, 1986.

⁶⁷ Per aquesta raó, rebé poc més de 555 ll.m. (17-IV-1386).

illes, des de l'octubre de 1382 fins al maig de 1384.⁶⁸ Semblantment, apareix un altre reconeixement respecte dels arrendaments que rebia l'arquebisbe de Tarragona a Eivissa i Formentera, comptat, en aquest cas, des de l'abril de 1382 fins al mateix mes de 1386.⁶⁹ El darrer albarà que trobem referit a aquesta qüestió consigna una rebuda de prop de 500 ll.m. fiscalitzades a Mateu de Loscos, escrivà de la Procuració Reial, quan fou comissionat el 1386 a rebre totes les rendes de prelats i altres béns vagants d'eclesiàstics, tant al bisbat de Mallorca com a Menorca i Eivissa (en aquest cas, per les rendes de l'arquebisbat de Tarragona), comptat des de l'agost de 1386 fins al juliol de 1387 (4-V-1389). En suma, es tractava d'una via més d'ingressos que en part serviria per compensar els efectes de les alienacions practicades sobre el Patrimoni Reial.

Finalment, no volem passar per alt la utilitat d'aquests registres a l'hora de conèixer les equivalències monetàries, per exemple, pel que fa al valor del florí d'Aragó (respecte de la moneda mallorquina)⁷⁰ i sobretot pel que fa al ral d'or mallorquí (vegeu taula III). Així, durant el tercer quart del segle XIV (concretament, entre 1349 i 1373), podem observar una tendència clarament inflacionista d'aquesta moneda, en tant que experimentà una revaloració —en relació amb la moneda de compte— del 24%. Aquestes dades mostren el procés previ a la disposició presa el 1379 per la qual el ral d'or quedà fixat en 20 sous.⁷¹ En tot cas, el comportament monetari no fa sinó expressar la situació de crisi d'aquesta època, juntament amb la pesta, la guerra i la desorbitada pressió fiscal derivada dels mateixos conflictes bèl·lics, aspectes —tots ells— que hem pogut veure reflectits en major o menor grau a través dels registres del racional.

De tota manera, les possibilitats d'aquesta font ni de molt queden esgotades. Alguns temes podrien ser aprofundits, per la qual cosa caldria dur a terme un buidatge més exhaustiu de tota la informació continguda en aquests registres. Així mateix, una altra línia de recerca seria ampliar el marc cronològic a altres períodes diferents del considerat en aquesta ocasió.

⁶⁸ Es consigna una rebuda de poc més de 1.322 ll.m. (24-X-1384).

⁶⁹ Reconeixement fet al donzell Pedro Martínez de Biscarra i a Guillem dez-Vall, d'Eivissa, en tant que arrendataris d'aquestes rendes (22-VI-1386). Més endavant, consta el lliurament d'algunes quantitats al collidor general dels drets de la Cambra Apostòlica: 400 florins de l'arquebisbat de Tarragona (on segurament també hi hauria inclòs el procedent d'Eivissa) i 50 florins del bisbat de Mallorca (8-V-1387).

⁷⁰ Així, per exemple, el 1371, un florí es canviava a raó de 14 s. 8 d. de mallorquins menuts (9-XII-1373). Segurament que, a partir d'una recerca més exhaustiva, es trobarien més referències d'aquest tipus.

⁷¹ Cf. P. CATEURA, *Política y finanzas*, cit., pàg. 164. Com se sap, aquesta moneda fou substituïda, en temps de Joan I, per florins.

ANNEX

Taula I. Rendicions de comptes dels procuradors reials

A. Mallorca

Nom	Període	Localització	Data de rendició
Arnau Burguès / Bertran Roig	1-IV-1347 / 30-IV-1348	reg. 643, f. 48 r-49v	24-I-1358
Francesc de Portell / [Jaume Negre]	IV-1348 / XII-1359	reg. 644, f. 9 v-12v	20-IV-1362
Gispert de Camplonc	1-II / 10-V-1361	reg. 643, f. 222 r-223r	12-X-1361
Guillem de Casesdavall, escrivà	11-V / 24-XII-1361	reg. 644, f. 81v-82v	10-XII-1362
Ferrer Gilabert	1-IV-1362 / 31-XII-1367	reg. 645, f. 178r-180v	25-VII-1368
íd., escrivà	1-I-1368 / 23-V-1369	reg. 646, f. 111r-112v	30-IV-1371
Bernat Bugatell, notari / Jaume Eimeric, mercader	24-V-1369 / 22-X-1370	reg. 646, f. 273v-274v	22-IV-1373
Berenguer Llobet, escrivà de MR	22-X-1370 / IV-1372	reg. 647, f. 15r-16v	13-IV-1373
Ferrer Gilabert	17-X-1373 / XII-1378	reg. 649, f. 235v-238r	28-I-1380
íd.	1-I-1379 / 31-XII-1383	reg. 651, f. 259r-261r	28-IX-1384
íd.	1-I-1384 / 23-II-1385	reg. 652, f. 116r-117v	30-VI-1386
Berenguer Llobet	12-IV-1385 / 30-IV-1387	reg. 653, f. 238r-239r	3-VII-1389

B. Menorca

Nom	Període	Localització	Data de rendició
Guillem de Perets, de Ciutadella	25-III-1383 / 24-III-1387	reg. 653, f. 172r-174r	28-IX-1388

C. Eivissa

Nom	Període	Localització	Data de rendició
Berenguer Salvador, notari	1-VI-1352 / XII-1353	reg. 647, f. 55r-56r	8-XI-1373
Bernat Tarraça	1-V-1368 / IV-1376	reg. 647, f. 54r-55r	10-XI-1373
íd.	1-V-1376 / 5-VIII-1381	reg. 653, f. 38r-39r	27-IV-1387

Taula II. Nòmina d'illencs identificats en els registres del mestre racional⁷²

Nom i procedència	Localització
Àger (o Dagner), Ramon d', cavaller, de Mallorca	reg. 644, f. 251v-252r
Alboreda, Guillem, de Mallorca	reg. 646, f. 19r-v.
Bernat, Pere, ciutadà de Mallorca	reg. 646, f. 275r
Borraça, Guillem, de Mallorca	reg. 644, f. 105r-107r
Ciges, Guillem de, habitant de Mallorca	reg. 646, f. 252r-253r
ça-Coma, Berenguer, de Mallorca	reg. 652, f. 78r-79r
Company, Bernat, mercader, de Mallorca	reg. 646, f. 65r-66r
dez-Lledó, Nino, sagristà de la Seu de Mallorca	reg. 653, f. 22r-23r
dez-Vall, Guillem, d'Eivissa	reg. 652, f. 106r-107v
Ferrer, Nicolau, habitant d'Eivissa	reg. 646, f. 73r-74r
Maçanet, Bonanat, ciutadà de Mallorca	reg. 645, f. 168v-169r
Miralles, Pere, ciutadà de Mallorca	reg. 646, f. 251r
Puigdoluc, Bartomeu de, canonge, de Mallorca	reg. 651, f. 286v-287v / reg. 653, f. 148r-v.
ça-Quintana, Jaume, prevere, de Mallorca	reg. 651, f. 269r-270r
Roig, Joan, ciutadà de Mallorca	reg. 645, f. 230r-v. / reg. 646, f. 78r
Rossinyol, Pere, ciutadà de Mallorca	reg. 644, f. 105r-107r
Segarra, Bartomeu, mercader, de Mallorca	reg. 642, f. 17v
Serra, Bernat, de Mallorca	reg. 643, f. 216v-218v
Vilafranca, Bartomeu de, ciutadà de Mallorca	reg. 642, f. 215r-v.

Any de referència	Equivalència	Localització
1349	11 s. 5 d. malla m.b.	reg. 642, f. 53r-54r
1354	12 s.b.	reg. 642, f. 271v-272v
1361-62	13 s. 4 d.b.	reg. 644, f. 54v-55r
1366	14 s.b. / 13 s. 8 d.b.	reg. 645, f. 30v-31v
1373	15 s. 1 d. m.b.	reg. 647, f. 145v-146r

Taula III. Equivalències del ral d'or mallorquí en moneda barcelonesa

⁷² Exclosos els membres de la família reial mallorquina i tots aquells que exerciren algun càrrec de l'administració del Regne

Nota final: referent a les Lleis palatines, voldríem afegir-hi un aspecte de matís i és que, a partir de la lectura dels capítols dedicats al Mestre Racional, es podria pensar que tal ofici fou instituint pel mateix Jaume III. Fos com fos, aquests capítols són bastant extensos a l'hora de precisar les seves funcions, ja que, entre altres coses, ens informen dels funcionaris que li havien de retre compte, de la forma com havia de liquidar aquests comptes, del balanç que n'havia de fer al final de la seva gestió i de la documentació generada, amb referències a quatre tipus de registres: llibre de notaments comuns, d'afinaments de comptes, ordinari i llibre d'èpoques i albarans, que seria l'equivalent a la sèrie documental que ens ha servit de base en aquest article. Totes les escriptures eren fetes pel seu escrivà, el qual podia substituir-lo durant les seves absències: per a més detalls, vegeu M. DURLIAT ET ALII, *Jaume III rei de Mallorca. Lleis Palatines / Iacobi III Regis Maioricarum. Leges Palatinae*, 2 vols., Palma, 1991, pp. 43-44, 107-108. El Regne de Mallorca no tornaria a tenir un Mestre Racional propi fins a mitjan del segle XV, a propòsit d'un privilegi concedit per Alfons el Magnànim el 18-I-1451; cf. S. CUNCHILLOS, "Nombramiento de Gaspar de Pachs, como primer Maestro Racional del Reino de Mallorca (A. 1451)", *Medievalia*, 8 (1989), pp. 163-75. Amb tot, és possible, com adverteix l'autora d'aquest article, que tal nomenament no arribés a tenir plena efectivitat.

**Els mitjans
econòmics del
Sindicat de Fora
(segles XV-XVI)**

Guillem Morro Veny

Mayurqa
(2001), 27:
105-131

ELS MITJANS ECONÒMICS DEL SINDICAT DE FORA (SEGLES XV-XVI)

Guillem Morro Veny

RESUM: l'objectiu d'aquest article és l'estudi de les finances i dels mitjans econòmics del Sindicat de Fora durant els segles XIV-XVI. El Sindicat tenia dret a percebre una part alíquota dels fons monetaris de la Universitat del regne de Mallorca, però la percepció regular d'aquesta quota quasi sempre fou difícil i insuficient a causa del control que sobre els diners públics exercien els jurats del Regne, per això, el Sindicat va haver de recórrer a l'endeutament i a les contribucions directes —talles— per finançar-se. En el nostre estudi provam que la facultat del Sindicat per recol·lectar talles a la Part Forana fou essencial no solament per cobrir les seves necessitats econòmiques, sinó per assegurar la pròpia pervivència. Finalment, exposam unes breus consideracions sobre la figura, la trajectòria i les atribucions dels síndics clavaris.

ABSTRACT: the aim of this article is the study of the finances and the economic mediums of the *Sindicat de fora* during the XIV-XV centuries. The *Sindicat* perceived its proportional share from the monetary funds of the Kingdom of Majorca. However, the perception of this share was almost always difficult because the *Jurats* of the Kingdom held a strong control over the public money. Consequently, the *Sindicat* had to get into debt and to put direct taxes —*talles*— in order to cover their expenses. Our study shows that the faculty of the *Sindicat's* Council to collect *talles* from the *Part Forana* was essential not only to meet the *Sindicat's* expenses but to guarantee their own survival. Finally, we give a short reflection on the figure, the political career and the powers of the *síndics clavaris* (members of the *Sindicat*).

El Sindicat durant el segle XIV: evolució política i fons de finançament

El Sindicat de fora, la institució més genuïna del regne de Mallorca, neix arran de les sentències arbitrals pronunciades per Sanç I el 1315.¹

El Sindicat, com a corporació representativa de la part forana de Mallorca, té una comesa fonamental: la promoció i la defensa dels interessos de la ruralia mallorquina, representada pels municipis forans de l'illa, enfront dels interessos de l'oligarquia ciutadana instal·lada a l'entorn del poder, la qual pugna pel control del règim electoral i copa els recursos financers del Regne. Les esmentades sentències tindran una enorme transcendència en l'esdevenir històric del Regne, ja que configuren una articulació politicoinstitucional amb dos ens que tenen representació i poder, d'una banda el Consell

¹ En realitat dues sentències i un acte de sobreseïment es conserven a l'Arxiu del Regne de Mallorca, sota la referència ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, folis 1r-7v; ARM Còdex 15, *Sindicat de fora*, folis 4r-10v (aquesta última, reproducció de la primera, només conté la sentència pròpiament dita, no els capítols formulats pels síndics).

de la Ciutat i la Juraria, i de l'altra, el Consell del Sindicat de les viles foranes, que, malgrat que roman subordinat al primer, temps a venir, es convertirà en el portaveu reivindicatiu dels municipis forans i en un òrgan de govern supramunicipal, amb una evolució que en els moments més tensos de la relació amb l'administració ciutadana el durà a sol·licitar, davant la Cort reial, la completa separació política i administrativa de la Part Forana respecte del govern de la Ciutat.²

Una de les esmentades sentències disposa que quan el Consell i els jurats de Ciutat hagin d'aprovar ordinations i adoptar resolucions d'abast insular hauran de convocar, preceptivament, una comissió integrada per deu prohoms forans «magis ydoneos et sufficientes» que participaran en el Consell General. Per tal de dotar els forans d'un instrument adient i fer efectiva la seva participació, la sentència de 23 de juliol de 1315 disposa l'elecció anual dels deu síndics «ex collegio et corpore eorum decem probos homines» que conjuntament amb els jurats de la Ciutat tractaran els assumptes d'interès general. L'esmentada comissió de deu síndics seria elegida segons criteris de representativitat «et dicti decem probi homines eligantur tam de habitatoribus plani quam de habitatoribus montanearum». La transcendència de les sentències arbitrals dictades pel rei Sanç es justifica pel fet d'haver dotat el Sindicat d'un reconeixement i d'una personalitat jurídica. No és el meu propòsit analitzar els onze capítols presentats pels forans i que motivaren les esmentades sentències, sinó veure només aquells aspectes relacionats amb la contribució del Sindicat a les càrregues comunes i els seus recursos financers.³

Al llarg dels segles baixmedievals i de l'Edat Moderna la qüestió que provocà la majoria d'enfrontaments, litigis i tensions entre el Sindicat i l'administració ciutadana fou l'aportació dinerària de la Part Forana a les contribucions universals del Regne. El punt de fricció s'establia en el coeficient contributiu. L'oligarquia dirigent ciutadana en reiterades ocasions intentà que l'aportació de les viles a les despeses comunitàries es fes d'acord amb el nombre de contribuents. Atès que el nombre d'habitants a la Part Forana fou sempre superior al de la Ciutat, la conclusió de tal pretensió era òbvia. Per contra, el Sindicat sempre es va resistir i va apel·lar, reiteradament, al seu patrimoni legal i als privilegis, interpretant que la pretensió ciutadana era injusta i no conforme a dret. La posició del Sindicat sempre fou diàfana: les viles només restaven obligades a contribuir en un terç del líquid imposable en les contribucions universals tant ordinàries com extraordinàries. De manera anàloga, s'ha considerat que si la Part Forana havia fixat en un terç el límit de la seva aportació a les càrregues comunes, els recursos provinents dels fons públics destinats al manteniment del Sindicat, als costos d'ambaixada, dietes i altres despeses inherents a l'activitat pública costejades pel Sindicat havia de ser el mateix percentatge, és a dir, un terç. La realitat, emperò, és molt més complexa i cal advertir del perill d'incórrer en simplificacions que no consonen gaire amb allò que ens revela la documentació dels arxius.

² Sol·licitud feta davant la reina Maria —lloctinent general de Catalunya i Mallorca des de 1436— per l'octubre de 1451 en plena efervescència revolucionària (ACA, Cancelleria [Majoricarum] 3209, folis 140r-141r; MORRO, G. *Mallorca a mitjan segle XV; el Sindicat i l'alçament forà*, Palma, 1997, pàg. 307-322. Sol·licitud reiterada davant el monarca Joan II el 1459 (ARM, AH 6649, s/f; ARM 4796, s/f). La separació política i administrativa es tornà a plantejar el 1601 i el 1646 (PLANAS, A., *El Sindicat de fora*, Palma, 1995, pàg. 88 i 89).

³ Les sentències de 1315 compten nombroses referències historiogràfiques. Entre els estudis més exhaustius ressenyam el d'Álvaro Santamaria *Sobre la institucionalización de las asambleas representativas de Mallorca* a AHDE (1980) pàg. 279-202; el de Pau Cateura *Política y finanzas bajo Pedro IV de Aragón* (1982), pàg. 199-203 i Antonio Planas *El Sindicat de fora*, pàg. 56-58 i 327-337.

Tradicionalment s'ha considerat que l'aplicació del referit coeficient contributiu d'un terç aplicable a la Part Forana obeïa a un sistema proporcional fonamentat en una valoració dels béns patrimonials de cada part. Sembla coherent, per tant, que la contribució s'ajustàs als béns posseïts, ara bé, va existir cap mena d'inventari previ a les sentències de 1315 que justificàs els esmentats coeficients d'un terç per a les viles i dos terços per a la Ciutat? Sembla que no. Sigui com sigui, la documentació conservada dels segles XIII i XIV no n'ha deixat cap rastre, llavors podria pensar-se si tals coeficients s'haurien aplicat segons l'aportació contributiva de cada una de les parts. Tot i que aquest últim supòsit sembla més acceptable, cal dir que la resposta no és senzilla. D'una banda, el 1315 no existia al regne de Mallorca la Consignació⁴ ni cap organisme similar que registràs les aportacions contributives i permetés la confecció de balanços anuals. Precisament un dels aspectes més rellevants de la històrica sentència era l'establiment d'un mecanisme que regulàs l'equitativa distribució dels ingressos fiscals i determinàs els conceptes de despesa amb càrrec a l'erari públic. Altrament, una de les peticions dels prohoms forans pretenia la fiscalització administrativa dels jurats de la Ciutat: «Item demanan e requeren axí com poden que com los iurats qui cumplit han lur offici del any seu, reten en la fi del dit any comta e rahó de aquelles coses que despeses han per rahó de llur offici.»⁵ En l'exercici d'aquest control, hi serien presents els prohoms forans. La petició obtingué una resposta favorable: «Dicimus et declaramus quod in redditione compotorum quam faciant iurati in fine offici eorum intersint aliqui proceres de forensibus.»⁶

La conclusió del que hem ressenyat no ofereix dubtes: el 1315 no existia un sistema de control dels ingressos fiscals, via impositcions o altres impostos directes, que permetés un arqueig anual dels ingressos i les despeses i, menys encara, un coneixement precís de la gestió administrativa dels jurats per part dels prohoms forans; llavors la pregunta és la següent: és assumible que sense tenir un coneixement exacte del muntant d'ingressos aportat per cada part —Ciutat i viles— la Part Forana fixàs —o acceptàs— el coeficient d'un terç basat en quelcom —muntant d'imposts aportats— que realment desconeixia o almenys no coneixia amb exactitud? Convé, en primer lloc, tornar a la sentència de 1315 per tal de cercar-hi elements de clarificació. El capítol quart —petició dels forans— diu el següent: «Item demanen e requeren que de qualque ordinació que sia feta comunament dege als dits prohòmens de fora esser dada e atorgada la terça part de çò que ells meten en la dita ordinatio per tal que d'aquell terç pusquen reffer e adobar les vyies e les carreres, els ponts e les fonts, els aljubs a aquells prohòmens necessaris e a aquells que han mester refectió e reparació.»⁷ Veiem, doncs, que el que aquí es demana no és la fixació d'un terç en les aportacions comunitàries, sinó que quan s'imposi alguna contribució universal «ordinatio feta comunament» en la qual els forans hauran de contribuir, del muntant de llur contribució, en reverteixi un terç per sufragar obres públiques de la Part Forana. La pregunta següent seria, doncs, d'on prové la fixació de la quota d'un terç? La mateixa sentència ens dóna la resposta: «Axí com lo molt alt senyor rey En Jacme de bona memòria rey de Mallorques ja havia ordenat.» Llavors el terç demanat no prové d'un mòdul preestablert segons un sistema proporcional fonamentat en el muntant de les aportacions

⁴ Organisme creat al segle XV que rebia els fons procedents dels impostos i de les contribucions municipals destinats al pagament de les pensions als creditors censalistes.

⁵ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 3v.

⁶ ARM, Còdex 15, *Sindicat de fora*, foli 5v.

⁷ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 2v.

tributàries, sinó d'una disposició reial de Jaume II. Efectivament, el monarca mallorquí, una vegada restablert al tron, imposà una cisa que tingué nou anys de duració —1300-1309. L'esmentat impost s'inscriví en el programa de fiscalitat promogut per la Corona mallorquina i tenia una doble dimensió. D'una banda la indemnització imposada als mallorquins per l'escàs o el nul entusiasme que havien mostrat en la defensa dels drets de Jaume II durant els fets de 1285 i, d'altra banda, la promoció d'obres públiques i de colonització agrària.⁸ El rei havia disposat que una tercera part de la cisa es lliuràs a la Universitat i la resta a l'erari reial, això no obstant, hi ha indicis documentats que durant el període de recaptació —1300-1309— un terç de l'esmentada cisa va revertir a les mateixes viles perquè, aquestes, disposassin de fons amb què cobrir els costos de les obres públiques, previstes a les ordinacions, específicament d'aquelles que, com les places, els carrers, els pous, els aljubs, les basses..., eren d'ús públic i els costos de les quals no estaven prevists a les esmentades ordinacions de 1300; aquestes sols havien previst la instrumentació d'un sistema de crèdit privat perquè els nous pobladors poguessin costejar-se la terra i construir-se la casa. La mateixa sentència corrobora el que hem exposat: «Item demanen e requeren aquella terça part que.l senyor rey En Jacme de bona memòria donà e assignà a cascun loch de la illa fora les portes, de la cisa que fo ordonada per VIII anys en la terra.»⁹ El rei sentencià d'acord amb la pretensió dels forans «quod de communi subsidio quod levatur de eo quod tangit forenses concedatur eis tertia pars pro reparatione itinerum, pontium, fontium et aljuporum...», és a dir, dels subsidis comuns la Part Forana podria retenir-se'n el terç de la part amb què hi contribuiria i això per tal de costejar o reparar obres públiques dins la ruralia. Resta evident, doncs, que tal concessió està en línia amb l'ordinació reial de 1300 i no constituïa cap novetat. El que sí que interpretam com un aspecte innovador és el que atorga capacitat als forans per sufragar, dels subsidis comuns, altres obres o negocis si així ho fa la Ciutat: «Dicimus, pronuntiamus et declaramus quod si civitatenses de dicto communi subsidio aliquid recipient de dicto comune subsidio pro singularibus negotiis seu operibus civitatis, similiter dicti forenses habeant.»¹⁰ Convé insistir en la qüestió, perquè una part important de la historiografia illenca ha asseverat que les sentències de 1315 varen estatuir el còmput econòmic participatiu de la Part Forana a les càrregues comunes i s'ha simplificat en un terç la seva aportació, consegüentment, el mateix còmput s'ha sobreentès com el pertanyent a la Part Forana dels fons de la Universitat. Altrament, l'anàlisi ens ha de conduir a la conclusió del fet si la sentència, a més d'institucionalitzar la comissió de síndics, va disposar alguna font de finançament per al Sindicat. Del que hem exposat fins ara podem concloure:

a) El coeficient d'un terç sol·licitat pels forans s'extrauria de la part que les viles aportarien als subsidis comunitaris, per tant, en aquest cas no es pot parlar d'un terç en relació amb el total del subsidi.

b) El capítol quart de la sentència introdueix un element nou: si la Ciutat usava dels cabals públics (cal fixar-se que sempre s'hi refereix en al·lusió als subsidis imposats a tota l'illa, no a altres fonts de recaptament), la Part Forana també podria fer-ho. Ara bé, quins són els motius que justificarien l'ús d'aquests cabals? la sentència diu «pro singularibus negotiis seu operibus», però en cap moment deixa entreveure la constitució d'un fons específic que doti el Sindicat d'un finançament.

⁸ CATEURA, P., *El regne esvàit*, Palma, 1998, pàg. 15.

⁹ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 3r.

¹⁰ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 4r; ARM, Còdex 15, *Sindicat de fora*, folis 5r-5v.

Finalment, la sentència assenyala el criteri que se seguirà perquè la distribució dels cabals, entre la Ciutat i les viles, extrets dels subsidis, es faci d'una manera equitativa: «Ita quod utraque pars habeat rationibus predictis de dicto comuni subsidio pro solido et libra.»¹¹ El paràgraf té el seu interès, perquè aclareix les incerteses i ambigüitats que es dedueixen de les citacions anteriors. Si per a la distribució de cabals provinents dels subsidis bastava la justificació «d'obres i negocis», què era el que fixaria el límit per a una justa i equitativa distribució dels fons? Ara la sentència deixa clar que siguin quines siguin les necessitats de cada part, el repartiment es farà a sou i a lliura. Es dedueix, doncs, que els fons públics, extrets dels subsidis, destinats a la Part Forana i canalitzats a través del Sindicat, seran proporcionats a l'aportació que prèviament hauran fet les viles als esmentats subsidis.

Finalment, caldria demanar-se si en el transcurs del temps se servà aquesta correlació o si, pel contrari, es desvirtuà, arribant al punt que el patrimoni de les parts ja no guardava una relació de proporcionalitat amb l'aportació contributiva. Si ens atenem a les fonts documentals, a mitjan segle XV ja es tenia plena consciència que calia revisar el coeficient contributiu de la Part Forana, atès que el seu patrimoni havia disminuït notablement. Altrament, un dels punts de fricció entre el Sindicat i l'administració ciutadana era la interpretació que es feia de la proporció amb què havien de contribuir les viles. El Sindicat limitava a un terç la contribució de la Part Forana a les càrregues comunes, però aquest pretès coeficient sovint fou qüestionat per l'administració ciutadana. El 1454, per exemple, el síndic de la Universitat, en un plet mantingut contra el Sindicat amb motiu de la reimplantació de la gabella de la sal, afirmava el següent: «Ne en los impòsits, ajudes o drets, se fa compartiment de dues parts a la Ciutat e tersa part a les Parts Foranes, ne jamás tal pràtica s.és servada ne.s deu servir en les ajudes o impòsits sinó en los talls tan solament.»¹²

Aquesta asserció del síndic de la Universitat es pot titllar d'interessada, però no de contradictòria amb la sentència arbitral de 1315, car la dita sentència no fa cap menció expressa al nivell contributiu de cada part. A partir dels anys 1460 el Sindicat inicià una ofensiva que es perllongaria tot el segle i el següent, encaminada a demostrar que el patrimoni de les viles s'havia reduït de tal manera que tot just abastava la sisena part de la riquesa patrimonial de l'illa.¹³

Els expedients de 1461, 1477, 1506 i 1511,¹⁴ en els quals consten extensos interrogatoris orientats a demostrar el descens efectiu de les viles, no aconseguiren moure la posició del govern oligàrquic de la Ciutat. La sentència de Ferran II, de 9 de febrer de 1512, fou favorable als forans en la distribució de les càrregues comunes de l'illa, però per dur-la a terme era necessari realitzar una estimació del valor efectiu de tots els béns de l'illa, estimació a la qual l'administració ciutadana no es mostrà gaire disposada. De fet la

¹¹ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 4r; ARM, Còdex 15, *Sindicat de fora*, foli 5v.

¹² ARM, *Procés de la Part Forana contra la Ciutat pel compartiment de la sal*, lligall G.4, foli 6v.

¹³ El 1461, el procurador del Sindicat Joan Remiro exposava davant la Cúria de la Governació el següent: «Seria de gran justícia e axí és de dret e rahó, lo dit compartiment, sò és, de la tersa part dels càrrechs generals que ve a pagar la Part Forana se haja a mudar, com a la hora que tal [terça] fonch instituhida fonch vist poder pagar aquella dita Part Forana tal partió, més ara ha disminuït de la mitad, perquè seria de gran rahó solament pagàs are lo sizé» (ARM, AH 4122, doc. solt; MORRO, G., *Mallorca a mitjan segle XV...*, pàg. 498).

¹⁴ Part del referit procés que revifà el 1477, el 1506 i el 1511, es conserva a l'Arxiu del Regne de Mallorca als expedients AH 4120, AH 4121 i AH 4520.

tasca revisionista estava per fer quan esclatà la Germania de 1521. La derrota dels agermanats i la subsegüent repressió diluïren qualsevol propòsit de revisió dels coeficients contributius.¹⁵

L'època de la dinastia privativa

L'època de la dinastia privativa esdevingué un temps difícil per al Sindicat i per al desenvolupament dels preceptes continguts a la sentència arbitral de 1315. Una de les qüestions polèmiques era diferenciar els conceptes de «despesa comuna» i «despesa privativa» de cada part. El 1316 els forans trametien ambaixadors a Perpinyà. La qüestió plantejada davant el monarca era, com hem dit, la interpretació de «despeses comunes», ja que segons els forans l'administració ciutadana endossava al fons comú despeses privatives de la capital.¹⁶

L'any següent, el rei de Mallorca ordenava al seu lloctinent, Hug de Totzó, que vigilàs per l'estricta compliment de la sentència de 1315.¹⁷ El 2 de juliol de 1322 es pronunciava una altra sentència per tal d'arbitrar en les dissensions entre la Ciutat i la comunitat vilatana, dissensions que incloïen qüestions relatives a l'ús dels fons públics com el finançament d'ambaixades a Tremissèn i a Gènova.¹⁸

L'època de la regència de l'infant Felip —1325-1330— es va caracteritzar per l'absència d'un poder moderador capaç de dur endavant la política reformista de Sanç de Mallorca. Les *commocions populars* de 1325 palesen un profund malcontentament social. Per l'abril del referit any els ambaixadors forans presentaven un memoràndum reivindicatiu a l'infant.¹⁹

El 3 d'agost de l'any següent l'infant Felip nomenava dos reformadors, Guillem de Pau i Odó de Cauçalis, la missió dels quals era la restauració de l'ordre públic al Regne, el restabliment de l'autoritat i obligar els jurats de Ciutat a observar la sentència de 1315.²⁰ El 1327 els ambaixadors forans formulaven una sèrie de peticions el contingut de les quals evidència les dificultats d'aplicació de la sentència arbitral. De les dites peticions, en ressenyam les següents:

— Que cap ajuda, cisa o col·lecta no fos imposada mentre no es practicàs la definició dels comptes als col·lectors de les passades imposicions.

— Que el veguer de Fora no s'interferís en el repartiment dels diners que a càrrec del fons insular comú pertanyien a la Part Forana.

¹⁵ Àlvar Santamaria ho refereix així: «Constituyóse una comisión evaluadora; pero, aunque la labor de revisión llevóse a cabo, al ser aplastada la Germania, quedó todo en agua de borraja» (SANTAMARIA, À., «El levantamiento foráneo» a *Historia de Mallorca* coordinada per Josep Mascaró Pasarius, tom III, 1970, pàg. 151).

¹⁶ PLANAS, A., *El Sindicat de fora*, pàg. 66; MORRO VENY, G., «Els òrgans de poder a la Part Forana a l'època de la dinastia privativa», pàg. 228.

¹⁷ CATEURA, P., *Política y finanzas bajo Pedro IV de Aragón*, pàg. 204. MORRO, G., op. cit., pàg. 228.

¹⁸ Despesa que els forans consideraven exclusivament imputable a la Ciutat, atès que l'objectiu de l'ambaixada fou la promoció d'interessos mercantils ciutadans (ARM, Còdex 4, *Rosselló Nou*, foli 116r; MORRO, G., «Els òrgans de govern de la Part Forana a l'època de Jaume III» a *El Regne de Mallorca a l'època de la dinastia privativa*, IdEB, Palma, 1998, pàg. 229.

¹⁹ MORRO, G., op. cit., pàg. 229.

²⁰ ARM, *Lletres Reials* (LR 7) folis 106-107; Publicat per AGUILÓ, E., a BSAL any 1905, pàg. 62.

— Que conforme al que prescrivia la sentència, es poguessin reunir dos prohoms de cada parròquia per tractar els negocis de comuna utilitat.

— Que s'observàs la sentència arbitral de 1315.

Aquest conjunt de peticions ens porta a la conclusió que al cap de dotze anys de la seva promulgació la sentència arbitral de 1315 era lletra morta. L'incompliment de la sentència tornava a ser denunciat davant l'infant el 1327 i el 1328.²¹

Pel que toca a la conjuntura politicsocial del Regne, Jaume III heretà una situació problemàtica. A l'incompliment sistemàtic de la sentència arbitral, s'hi afegiren nous greuges relacionats amb la fiscalitat. El 1332 Jaume III facultava l'abat d'Arle perquè dirimís en el litigi que enfrontava els montuïers amb els ciutadans amb possessions a l'esmentada vila que es negaven a contribuir en les obres públiques comunes del municipi. Totes les esmentades dificultats a més d'obstaculitzar el desenvolupament del Consell del Sindicat hagueren d'incidir en el seu finançament i en els seus mitjans econòmics. Per privilegi de juliol de 1328 es prescrivia que el veguer de Fora s'abstingués d'administrar els diners dels forans «ex ajudiis, cisiis et tallis»,²² diners que a partir d'aquell moment serien lliurats, directament, pels jurats als síndics sense la intervenció del veguer.²³ El 1335 Jaume III havia de reiterar l'esmentat manament.²⁴

La consolidació del Sindicat durant el regnat de Pere el Cerimoniós

Durant el llarg regnat de Pere el Cerimoniós es va produir l'afermament del Sindicat. Una ullada als privilegis obtinguts a l'època de l'esmentat monarca n'és la prova més fefaent.²⁵ Pel gener de 1349 el rei Pere expedia un conjunt de disposicions relacionades amb els preceptes de la sentència de 1315, eren les següents:

— Que els oficials reials no dificultassin els consells que els forans acostumaven de celebrar «pro bono statu et utilitate rei publice».²⁶

— Que els jurats de la Ciutat restituïssin als forans els cabals del fons insular comú que despengueren i dels quals no donaren compte, alhora es reiterava que els jurats només podien despendre, de l'esmentat fons, cinquanta lliures a l'any, justificables pels donatius, serveis i altres despeses menudes.²⁷

— Que conforme al que preveia la sentència arbitral de 1315, els jurats de la Ciutat retessin compte de les talles derramades els últims quinze anys i restituïssin allò que correspongués als forans.²⁸ Aquesta disposició demostra que la revisió anual dels comptes amb participació dels prohoms forans, tal com es preveia a la dita sentència, s'incomplia almenys des de 1335.

²¹ Denúncia feta a Perpinyà el 22 de novembre de 1327 i novament insistida el 17 de maig de 1328 (ARM Còdex XIV, *Llibre del Sindicat Forà*, folis 12v i 13r).

²² AGUILÓ E. K., «Antichs privilegis y franquesses del regne. Regnat de Jaume III» a BSAL (1905), pàg. 71.

²³ ARM, LR 7, folis 160r i 160v; AGUILÓ, E. K. ARM, *Últims rastres de les commocions de 1325*, BSAL (1905), pàg. 64; MORRO, G., «Els òrgans de poder...», pàg. 233.

²⁴ «Que el veguer de ffora no pos la mà en les monedes dels hòmens de ffora», ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 13r; PLANAS, A., *El Sindicat de fora*, pàg. 70.

²⁵ Pau Cateura va calcular que el 60% de privilegis, ordinacions, circulars i bans a favor de la comunitat vilatana correspon a l'època de Pere el Cerimoniós (CATEURA, P., *Política y finanzas...*, pàg. 205).

²⁶ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 24r-24v; CATEURA, P., op. cit., pàg. 296.

²⁷ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 18v; CATEURA, P., op. cit., pàg. 297.

²⁸ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 17r; CATEURA, P., op. cit., pàg. 299.

— Que d'acord amb el que preceptuava la referida sentència, els jurats convocassin els prohoms forans al Consell General.²⁹

El 1358 el rei facultava els síndics forans perquè poguessin recaptar, directament, aquella quantitat de moneda provinent de les ajudes o tallés, necessària per a la comuna utilitat de la Part Forana.³⁰ És possible que arran de la referida concessió es creassin els dos clavaris d'entre la comissió dels deu síndics que integraven el Sindicat, puix que la funció gestora dels diners del Sindicat anava a càrrec dels dits clavaris. Sigui com sigui, el 1360 l'existència dels clavaris es troba documentada.³¹

La quota pertanyent al Sindicat del fons dinerari comú. Vicissituds en la seva aplicació

Per una disposició de Pere el Cerimoniós datada el 20 de novembre de 1359, coneixem que el coeficient contributiu de la Part Forana en qualssevol subsidis, tallés, donatius o profertes al monarca, oscil·lava entre un terç i un quart: «Cum iuxta sententiam latam per illustrem Sancium dign recordationis, regem Maioricarum [...] Universitas proborum hominum forentium teneatur contribuere inter tertium atque quartum dumtaxat et simili modo de omnibus et singulis impositionibus sive adiutis que in dictis civitate et regno generaliter levantur.»³² El registre de clavaria del Sindicat més antic que he pogut documentar data de l'any 1360.³³ L'esmentat registre ens testimonia que el 1365 —potser abans— el Consell del Sindicat es reunia, alternativament, a Inca i a Sineu i el dia de sant Julià —9 de gener— elegia els membres que integraven la comissió executiva del Sindicat: els vuit síndics i els dos clavaris.³⁴

Però el que ens interessa esbrinar és de quina manera es feia efectiva la quota del fons comú pertanyent al Sindicat. Cal veure si a la segona meitat del segle XIV existia una dotació fixa i regular per al sosteniment de les càrregues del Sindicat. Una anàlisi acurada de la documentació conservada pertanyent al referit període ens assabenta de les dificultats, per al Sindicat, de percepció de l'esmentada quota i que aquesta es fraccionava en diversos conceptes. Al llibre de Clavaria del Sindicat de 1360 —el més antic que fins avui es coneix— es registra un manament del governador mitjançant el qual urgeix als jurats i als

²⁹ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 22r; CATEURA, P., op. cit., pàg. 301.

³⁰ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 37v; CATEURA, P., op. cit., pàg. 317.

³¹ ARM, AH 5395, *Clavaria d'en Nicolau Soldevila*, s/f.

³² ARM, Còdex 5, *Llibre de franqueses*, foli 261.

³³ A l'Arxiu del Regne de Mallorca sota la referència AH 5935, és tracta d'un lligall solt.

³⁴ Aquesta és la formació del Sindicat més antiga que coneixem:

Jaume Malferit d'Inca	Clavari
Nicolau Soldevila de Muro	Clavari
Bernat Niell de Pollença	Síndic
Llorenç Mairata de Sineu	Síndic
Pere Parató de Sóller	Síndic
Bernat Malferit d'Escorca	Síndic
Pere Navata de Petra	Síndic
Antoni Bramona de Felanitx	Síndic
Pere Blanquer d'Artà	Síndic
Pere Faxat d'Alaró	Síndic (ARM, AH 5935).

síndics un acord negociat «de tots los comtes veys (1315-1349) e d'aquests que són de [l'any] XXXXIX ençà» (1349-1360).³⁵

Els ambaixadors ciutadans havien al·legat davant el monarca que els anys anteriors a 1349 els síndics havien rebut 1.500 lliures del fons comú i que no n'havien fet un ús adequat. El rei havia disposat que si, efectivament «los síndichs avien rebudes MD lliures que.n ratessen comte que si no les havien distribuïdes en pons e camins per la manera que se conté en la declaració del Rey en Sanxo que deguessen tornar —els diners— los promens de fora del lur propi». L'acusació ciutadana fou combatuda pels síndics, però no negaren haver percebut les dites 1.500 lliures abans de 1349.³⁶ De l'estudi dels registres de clavaria dels anys 1360-1370³⁷ es desprèn que l'única quantitat invariable que els clavaris rebien en el començament de la seva clavaria eren 150 lliures «que la Universitat nos dóna cascun any per nostres pròpies macions». ³⁸ Tal aportació ja datava de l'època del governador Bernat de Tous —1359-1365.³⁹ A més els jurats havien de transferir al Sindicat cent lliures «que los síndichs deven haver per les vestedures axí com apar en una lletra reyal». ⁴⁰ El rei Pere havia disposat que els síndics forans vestissin gramalla tal com ho feien els jurats. Podem concloure, doncs, que el Sindicat només rebia 250 lliures cada any? No, ara bé, la quantificació del que excedeix els esmentats imports es fa més difícil. L'any 1370 el clavari Guillem Palou anotava ingressos traspassats pels jurats per import de 500 lliures.⁴¹ El fet que el mateix any els clavaris despenguessin 240 lliures en la reparació de camins pot induir al supòsit d'una aportació més crescuda justificada per obres públiques necessàries.⁴² Però hi ha dos fets que contradiuen tal supòsit. D'una banda, els síndics sovint anotaven transferències dineràries dels jurats relatives a deutes de l'any anterior,⁴³ fet que només té lògica si acceptam la pràctica d'un arqueig anual entre els jurats i els síndics, la qual cosa pressuposa la fixació d'una quantia determinada com a base per al referit arqueig. D'altra banda, el 1372, la distribució del fons comú es tornava motiu de discòrdia. Els síndics havien denunciat davant la Cort reial que els jurats els havien sostret, des de feia temps, el 25% de la quota lliuradora al Sindicat. El frau era en el fet que els jurats aplicaven el terç pertanyent a la Part Forana a partir dels dos terços —2.000 lliures— que es retenia la Ciutat i no del total de la quota del fons comú, de que els síndics només rebien 666 lliures i no les 1.000 que els corresponien.⁴⁴

³⁵ ARM, AH 5935, *Clavaria d'en Nicolau Soldevila, s/f.*

³⁶ ARM, AH 5935, *Clavaria d'en Nicolau Soldevila, s/f.*

³⁷ Els registres de clavaria que coneixem pertanyents a la dècada 1360-1370 són: *clavaria d'en Nicolau Soldevila*, any 1360 (ARM, AH 5935); *clavaria de n'Antoni Catlar*, any 1365 (ARM, AH 3290); *clavaria d'en Pere Ballester i d'en Jaume de Masnou*, any 1366 (ARM, AH 5935); *clavaria d'en Jaume Malferit*, any 1368 (ARM, AH 3291, ARM, AH 5935); *clavaria d'en Guillem Palou*, any 1370 (ARM, AH 5935).

³⁸ ARM, AH 5935, *Clavaria d'en Jaume Malferit, s/f*; ARM, AH 3292, *Clavaria d'en Pere Serriol, s/f.*

³⁹ CATEURA, P., op. cit., pàg. 228.

⁴⁰ ARM, AH 3292, *Clavaria d'en Pere Serriol, s/f.*

⁴¹ ARM, AH 5935, *Clavaria d'en Guillem Palou, s/f.*

⁴² Les dades computades pel clavari Guillem Palou eren les següents:

40 lliures per reparar el camí de Pollença. 40 per al camí d'Alcúdia. 20 per al camí «de Sollerich qui va a Sóller». 20 per al camí d'Inca. 20 per al camí de Sóller. 15 per al camí del «Coll d'Estellenchs». 20 per al camí de Bunyola i 25 per al camí «de covanegra en Alaró» (ARM, AH 5935, *Clavaria d'en Guillem Palou, s/f.*)

⁴³ L'any 1368 el clavari Jaume Malferit assentava un ingrés de 200 lliures «per los comtas de l'any MCCCLXVII» (ARM, AH 5935, s/f), i l'any 1371, el clavari Pere Serriol ingressava 100 lliures «del compte de l'any pus prop passat» (ARM, AH 3292).

⁴⁴ «Provisió feta per lo senyor rey sobre les monedes que.ls prohòmens de las vilas e parròquias de Mallorques han a cobrar dels prohòmens de Ciutat per los V sous per lliura e més avant, que.s li han aturats de

Tanmateix no hem de creure que el Sindicat rebés sempre i puntualment la quota teòrica de 1.000 lliures. L'any 1374, conegut com «l'any de la fam»,⁴⁵ els ingressos provinents del fons comú i que eren transferits al Sindicat a través de la Taula no superaren les 300 lliures.⁴⁶ Sembla que l'any 1375 el Sindicat no va percebre cap ingrés del fons comú de la Universitat. El llibre del clavari Jaume Vallfogó no registra cap partida ingressada per aquest concepte. Podria pensar-se que els referits diners els percebria el seu company, l'altre clavari, Guillem Palou, però Palou va morir aquell any —segurament a causa de la pesta— i fou substituït per Bernat Miró, que no assentà cap ingrés provinent de la Taula. La hipòtesi més versemblant és que, atesa la magnitud del desastre de l'any anterior que hagué de tenir conseqüències econòmiques nefandes, la Juraria optàs, simplement, per reservar-se la quota donadora al Sindicat, cosa que d'altra banda, no sorprèn gaire, car el dit any la fam obligà a fer un compartiment de garroves i figues, per alimentar, no solament la Part Forana, sinó la Ciutat.⁴⁷ Tot sembla indicar que aquell desventurat any l'única font d'ingressos del Sindicat fou una talla de 120 lliures.⁴⁸ Les conseqüències de la crisi degueren perdurar, puix que l'any 1377 el Sindicat solament percebé la minvada quantitat de 161 lliures 10 sous del referit fons comú.⁴⁹ Els documents no ens donen cap aclariment del perquè d'aital reducció. Ara bé, més que de reducció hauríem de parlar d'endeutament de la Universitat amb el Sindicat, els fons de la qual eren controlats pels jurats i eren ells els qui ordenaven al canviador de la Taula les pertinents transferències. L'any 1378 les finances no milloraren gaire. Un dels dos clavaris no registrà ni un sol diner de la quota pertanyent al Sindicat. L'altre clavari anotà en concepte d'ingrés una partida de 22 lliures que el canviador de la Taula havia lliurat a un censalista del Sindicat per ordre de l'esmentat clavari, avalades per un albarà signat pels jurats per import de 500 lliures⁵⁰ que obrava en mans del dit clavari. Aquest complex mecanisme comptable ens permet les reflexions següents:

— El Sindicat, en no rebre amb puntualitat els diners per al seu finançament, ha d'endeutar-se i a vegades ho fa amb la garantia dels diners que li corresponen del fons comú. Per això, el tauler satisfà el deute a un creditor del Sindicat i el clavari ho anota com a ingrés «dada» a compte de les teòriques 500 lliures que li lliurarà la Taula.

— Els jurats signen un albarà per import de 500 lliures i el lliuren al clavari, la qual cosa suggereix que la quota pagadora al Sindicat, en aquests anys, és de 1.000 lliures, suposant que a l'altre clavari també se li lliuri un albarà del mateix import. Ara bé, en el present cas resten aspectes no aclarits satisfactòriament. De primer, hom observa que el

lonch temps ensà de les monedes comunes de las ditas vilas e parròquias. ARM, Còdex 15, *Sindicat de fora*, foli 70r; CATEURA, P., op. cit., 227.

⁴⁵ La qual hagué de causar estralls entre la població mallorquina, puix que solament del Sindicat, l'any següent, en moriren dos dels seus deu membres; segurament a causa de la pesta sobrevingué la carestia de queviures. Foren Guillem Palou de Comasema, clavari del Sindicat, i Jaume Busquets de Sancelles, síndic (ARM, AH 3281, foli 1r).

⁴⁶ ARM, AH 3292, *Clavaria d'en Pere Serriol*, foli 2r. El clavari Pere Serriol en computà 150 al seu llibre, les restants hagué de registrar-les el seu company de clavaria.

⁴⁷ «Primerament a X de juliol entrí en Ciutat per dar recapte en figas e garroves» (ARM, AH 5935, *Clavaria d'en Bernat Miró*, s/f).

⁴⁸ El dit clavari així ho referia: «Item a XI de juliol lo dit any entrí en Ciutat per rebre diners del tay de les parròquies, cor havíem mester diners» (ARM, AH 5935, s/f).

⁴⁹ ARM, AH 3289, *Clavaria d'en Pere Albertí*, foli 3v.

⁵⁰ ARM AH 3287, *Clavaria d'en Bernat Cerdà*, foli 2v.

clavari només ha registrat un ingrés de 22 lliures provinent del fons comú. Els jurats, en lloc de lliurar al clavari els diners —500 lliures—, signen un albarà d'aquest import, cosa que es podria interpretar com una maniobra tendent a exercir un control dels fons comuns donadors al Sindicat.

En aquest mateix exercici el clavari rebia de la Taula 33 lliures 8 sous que els jurats de la Ciutat devien als síndics «per la maitat del salari de CCCXXXIII jornals que havien mesos en Ciutat per capítols e comptes dels dits jurats e jatsia aquesta quantitat pertanga als dits síndics e no al Sindicat, emperò jo les he rebudes per tal com ja les havia pagades als dits síndics».⁵¹ És a dir, atès el retardament dels jurats a pagar els dos sous als síndics per dieta a la Ciutat —els altres dos sous els pagava el Sindicat—, el clavari havia avançat als síndics la part aportadora pels jurats i ara, les 33 lliures 8 sous lliurades per aquests s'annotaven a l'apartat d'ingressos del Sindicat.

El registre de clavaria administrat pel clavari Guillem Calafell de Sineu —1385— ens suggereix que la quota lliuradora al Sindicat, autoritzada pels jurats, era, efectivament, de 1.000 lliures, «aquelles mil lliures que los honrats jurats de Mallorca en la dita anyada —1385— consignaren a mi e a mos companys —els síndics— sobre les imposicions de certes parròquies de fora». En aquest cas, la transferència de la referida quota no la fa la Taula de la Universitat, ni tampoc se n'expedeix albarà, sinó que s'ha d'extreure de les imposicions de certes viles prèvia autorització dels jurats.⁵² Aquesta pràctica resultava perjudicial per als interessos del Sindicat. Des del moment que les viles no satisfien puntualment i íntegrament les imposicions consignades al Sindicat, aquest organisme es veia obligat a endeutar-se per tal de satisfer necessitats preemptòries com les dietes. El 1395, per exemple, el clavari Reial Rotlan anotava al seu registre: «Són degudes al dit Sindicat e resten a pagar de consignacions per los honrats jurats de Mallorca en temps paçat fetes», les quantitats següents:⁵³

Any 1383: Imposicions d'Esporles, Calvià i Santa Maria del Camí	4 lliures
Any 1384: Imposicions de Puigpunyent, Esporles i Santa Maria del Camí	15 lliures
Imposicions de Sencelles	8 lliures
Imposicions de Robines	3 lliures
Any 1385: Imposicions d'Andratx	9 lliures, 12 sous
Imposicions de Sencelles	15 lliures

Evidentment aquesta fórmula perjudicava els interessos del Sindicat, bàsicament per tres raons: d'una banda, perquè no podia gaudir, amb puntualitat, dels diners que li corresponien del fons comú. Com hem vist, algunes parròquies al cap de dotze anys encara no havien satisfet totalment les imposicions consignades al Sindicat. D'altra banda, perquè aquest sistema obligava el Sindicat a unes despeses addicionals: les necessàries per pagar la gestió dels recaptadors designats a tal efecte, i, finalment, perquè es veia obligat, en no

⁵¹ ARM, AH 3287, *Clavaria d'en Bernat Cerdà*, foli 4r.

⁵² ARM, AH 3303, *Clavaria d'en Guillem Calafell*, foli 5r.

⁵³ ARM AH 4122, *Clavaria d'en Reial Rotlan*, folis 1r, 1v i 13v. La referència arxivística conté diversos lligalls referits a diverses temàtiques. El fet que s'hi trobi un llibre de clavaria és perquè es tracta d'un registre incomplet sense cobertes, fet que deu explicar-ne la catalogació com a lligall solt.

gaudir puntualment de numerari, a contreure préstecs i haver de satisfer els corresponents interessos.⁵⁴

Una de les conseqüències positives per al Sindicat que produí la gran confrontació de 1391 contra el govern oligàrquic de la Ciutat fou una avinença pactada entre els jurats i els síndics mitjançant la qual aquells magistrats reconeixien un deute d'11.000 lliures al Sindicat. Aquesta important quantitat era el resultat d'una convinença amb la qual es liquidava el deute històric dels jurats amb el Sindicat. La transacció se signà el 28 de gener de 1393, és a dir, sis mesos després que el monarca Joan I proclamàs l'indult general per les commocions hagudes a Mallorca i que costaren una sanció de 120.000 florins.⁵⁵

Coneixem la quantia —11.000 lliures— pactada entre els jurats i el Sindicat, però desconeixem els termes amb què es fixà l'acord. Els clavaris, en registrar-ne les partides, es limiten a ressenyar que la quantitat rebuda és un pagament prorata del que resta a pagar al Sindicat «d'aquelles onze milia lliures les quals los honrats jurats e administradors són tenguts donar als sindichs forans de les dites monedes comunes».⁵⁶ A vegades els clavaris anoten, a l'apartat d'ingressos, quanties satisfetes als seus creditors a compte de l'esmentada transacció. Tal fou el cas amb les despeses d'ambaixada de Ramon Mosqueroles, un dels protagonistes destacats durant la conjuntura revolucionària de 1391. En aquests casos, els pagaments, els efectua el notari de l'escrivania de la casa de la Juraria i els clavaris del Sindicat les assenten com a ingressos a compte de les referides 11.000 lliures.⁵⁷

Els anys immediats posteriors a l'esmentada avinença, observam un lleuger increment dels ingressos del Sindicat. El 1394 un dels clavaris assentava ingressos procedents del fons comú per un total de 700 lliures.⁵⁸ No coneixem el registre de l'altre clavari, però, tot amb tot, la quantitat ingressada era superior a l'habitual. Deu anys després els clavaris del Sindicat registraven ingressos del fons comú per import de 642 lliures com a pagament prorata⁵⁹ «d'assò que'l Sindicat dels prohòmens de fora ha cobrar de les messions per la Universitat fetes en les quals lo dit Sindicat no deu res contribuir ni pagar».⁶⁰ La literalitat de la citació reproduïda ens suggereix que arran de les commocions de 1391 i de les subsegüents gestions dels ambaixadors forans, les inspeccions del comissari Guillem de Montbrú, tramès expressament per revisar els comptes i posar ordre en l'administració pública, haurien revelat l'existència d'importants quantitats despeses pels jurats, de les monedes comunes, en profit exclusiu de la Ciutat. Sigui com sigui, els documents no palesen una millora destacable dels ingressos del Sindicat provinents del fons comú ni de l'esmentada transacció. L'any 1405 s'havia signat el Contracte Sant, mitjançant el qual es consignava el producte de les imposicions al pagament de les pensions als censalistes catalans i mallorquins, i deixava un escàs marge de maniobra —

⁵⁴ El 1395, el clavari Reial Rotlan anotava a l'apartat de deutes la partida de 18 lliures, 3 sous i 3 diners, de diversos recaptadors de les imposicions consignades al Sindicat, els quals, tot i haver cobrat de les viles, no havien transferit els diners a l'esmentat organisme (ARM, AH 4122, *Clavaria d'en Reial Rotlan*, folis 2r i 14r).

⁵⁵ La remissió es pronuncià a Pedralbes el 18 de juliol de 1392 (ARM, Còdex 3, *Rosselló Vell*, foli 385r; ARM, Còdex 4, *Rosselló Nou*, foli 340r).

⁵⁶ ARM, AH 3304, *Clavaria d'en Bartomeu Bissanya*, foli 2r.

⁵⁷ ARM, AH 3304, *Clavaria d'en Bartomeu Bissanya*, foli 10r.

⁵⁸ ARM, AH 3305, *Clavaria d'en Jaume Arbona*, folis 4r i 4v.

⁵⁹ A vegades mitjançant el procediment de consignar certes partides a les imposicions pagadores per les viles, tal com ja hem explicat abans (ARM, AH 3354, *Clavaria de n'Antoni Arnau*, folis 29r-29v).

⁶⁰ ARM, AH 3354, *Clavaria de n'Antoni Arnau*, folis 29r i 29v.

5.000 lliures— als jurats per atendre les necessitats comunes més peremptòries del Regne. Aquest migrat fons encara es reduí més i el 1432 es limità a 3.000 lliures, les quals havien de destinar-se al pagament dels salaris ordinaris de la Universitat.⁶¹

A la dècada dels anys 1440 la quota transferida al Sindicat del fons dinerari comú era de 400 lliures. No consta, ni abans ni durant l'alçament forà de 1450, que es qüestionàs per part dels síndics aquesta quantia que, en definitiva, només suposava un 13,3% del fons comú quan en teoria el Sindicat havia de percebre el 33,3% del dit fons. Possiblement l'explicació es trobi en el fet que de les 3.000 lliures es pagaven les talaies i els escoltes esbargits per tot el litoral illenc, el cost dels quals era, el 1458, de 522 lliures i 10 sous.⁶² Recordem que la sentència arbitral de 1315 havia declarat que les talaies podien pagar-se del comú, però no els escoltes, que anaven a càrrec de la Part Forana. Ara, no obstant això, talaies i escoltes se satisfien de l'esmentat fons, circumstància que explicaria l'acceptació de la migrada quota de 400 lliures. Cal ressenyar que el 1454 Alfons el Magnànim disposà que en l'esdevenidor es lliurassin a la Universitat forana les quotes acostumades del fons romanent i que les diferències pendents a favor dels síndics fossin satisfetes conforme a la quota que els forans consideraven de 1.000 lliures.⁶³ Escàs o nul efecte hagueren de tenir les dites provisions, puix que quatre anys després, el 1458, la penúria financera del Regne va determinar una actuació d'emergència: la reducció dels salaris ordinaris de la Universitat. Tal mesura afectà la quota transferidora al Sindicat, la qual es reduí a 300 lliures.⁶⁴ En resum, la distribució del fons comú, una vegada aplicada la reducció salarial, fou la següent:

Import del fons dinerari comú: 2.805 lliures, 5 sous.

Part aplicadora a les despeses de Ciutat i terme: 1.982 lliures, 19 sous (70%).

Part aplicadora a les despeses de la Part Forana: 822 lliures, 10 sous (30%).⁶⁵

La reducció es continuà aplicant els dos anys següents.⁶⁶ En el clavariat de 1460-1461 es regularitzà la quota i els clavaris del Sindicat tornaren a percebre les 400 lliures del fons de la Consignació.⁶⁷ Però pocs anys després, a finals del segle XV, l'assignació al Sindicat de l'esmentat fons comú ja no es registra als llibres de clavaria. Això és perquè els síndics alienaren, a creditors privats, les referides 400 lliures en concepte de renda.

⁶¹ ARM, *Pergamins d'Alfons V*, pergami núm. 22; ARM, Còdex 16, *Llibre dels molts e bons privilegis*, foli 22r; MORRO, G., op. cit., pàg. 167.

⁶² ARM, AGC 7, *Actes del Gran i General Consell*, foli 55v; MORRO, G., op. cit., pàg. 492.

⁶³ ARM, LR 67, *Lletres Reials*, folis 2v i 3r; ARM, Còdex 16, *Llibre de molts e bons privilegis*, foli 17r; PLANAS, A., op. cit., pàg. 217.

⁶⁴ ARM, AGC 7, *Actes del Gran i General Consell*, folis 76r-77v; MORRO, G., op. cit., pàg. 491.

⁶⁵ La partida destinada al Sindicat incloïa les 300 lliures per a les gramalles i les dietes, la resta, 522 lliures i 10 sous, era per sufragar les talaies i els escoltes de la Part Forana, però aquest pagament no l'efectuaven els síndics, sinó els jurats (MORRO, G., *Mallorca a mitjan segle XV...*, pàg. 492).

⁶⁶ Tal com es pot veure a les clavaries d'en Jaume Sorribes i d'en Guillem Pastor -1458/1459- (ARM, AH 3457; ARM, AH 4151), la clavaria d'en Francesc Seguí i de n'Antoni Oliver 1459/1460 (ARM, AH 4155 i ARM, AH 4156).

⁶⁷ ARM, AH 4142, *Clavaria d'en Jaume Colom*, foli 75r.

Els mitjans econòmics del Sindicat

La transferència al Sindicat de la quota de 400 lliures, abans que fos alienada pels síndics, es destinava exclusivament a pagar les dietes dels clavaris, síndics i consellers i a costejar les gramalles. A mitjan segle XV el pressupost ordinari del Sindicat era d'unes 1.300 lliures⁶⁸ i a l'època de Ferran el Catòlic d'unes 2.500.⁶⁹ Aquesta pràctica duplicació del pressupost, en un espai de temps tan curt, té la seva explicació en les conseqüències de l'alçament forà i l'endeutament que va haver d'assolir el Sindicat per poder fer front a les continuades càrregues extraordinàries gairebé ininterrompudes fins els anys 1470. De fet, des de les últimes dècades del segle XV, la imposició, per part del Consell del Sindicat, a les viles, de tres talles anuals —dues per import de 1.000 lliures cada una i una de tercera que oscil·la entre les 500-700 lliures— és sistemàtica. Als registres dels clavaris del Sindicat ja apareix escrit per una mà distinta a la del clavari —segurament la de l'escrivà— la redacció de les dites tres talles amb les quotes aportadores per cada vila, fet que demostra que el Sindicat necessitava, com a mínim, l'aportació anual de 2.500 lliures provinents de les viles. És evident, doncs, que la quota transferidora al Sindicat s'havia convertit en una aportació merament «simbòlica» i, per tant, totalment insuficient. Llavors s'hagueren d'instrumentar altres vies d'obtenció de numerari, sent la principal l'emissió de deute, és a dir, la venda de censals amb la garantia dels béns del Sindicat, dels béns dels síndics i àdhuc de la Part Forana. Fins i tot sobre les 400 lliures de la quota de la Consignació s'emeteren censals coneguts als documents com «censals de les gramalles»; d'aquesta manera la quota rebedora pel Sindicat del fons comú restava consignada a diversos creditors censalistes.⁷⁰ A més de l'emissió de deute, el Sindicat s'alimentava de les quotes anuals que, amb el temps, hagueren d'imposar-se a les viles, conforme al conegut principi «a sou i a lliura» —d'acord amb el patrimoni i l'aportació contributiva. Així, a principis del segle XVI, Sóller aportava una quota regular de 150 lliures i Petra una de 90.⁷¹

Censals pagats pel Sindicat durant el quinquenni 1440-1444⁷²

Any 1440	Any 1441	Any 1442	Any 1443	Any 1444
136 ll.	40 ll.	145 ll.	216 ll., 10 s.	107 ll., 3 s.

Les talles

El recurs més freqüent que aplicava el Sindicat per afrontar situacions econòmiques d'urgència era la imposició de talles. La talla solia aplicar-se mitjançant la referida

⁶⁸ MORRO, G., op. cit., pàg. 516.

⁶⁹ Àlvar Santamaria rebaixa aquest pressupost a 2.000 lliures (*La deuda pública en la parte foránea de Mallorca*, pàg. 265), però si es consulten els llibres de clavaria del Sindicat de finals de l'últim terç del segle XV, es veu que fins i tot en els exercicis econòmics «normals» (sense despeses extraordinàries) tal pressupost no baixa de les 2.500 lliures, corresponent-ne a cada clavari la gestió d'aproximadament la meitat, és a dir, d'unes 1.250. Entre d'altres registres, ARM, AH 4349, *Clavaria d'en Miquel Colom*.

⁷⁰ ARM, AH 4473, *Determinacions del Sindicat de fora*, folis 97v, 98r, 125r i 125v.

⁷¹ SANTAMARIA, À., op. cit., pàg. 282 i 287.

⁷² Dades extretes dels registres de clavaria conservats a l'Arxiu del Regne de Mallorca: AH 4054, 4055, 4053, 4086, 4084, 4085, 4082, 4083, 4079, 4080, 4081, 4076, 4077, 4078, 4074 I 4075.

proporció «a sou i a lliura». La recaptació corria a compte del «taller» i se centralitzava en mans del clavari de la vila, que la transferia al clavari del Sindicat. A partir de l'últim quart del segle XV l'administració del Sindicat ens revela que els càrrecs de la dita institució s'havien de costejar, exclusivament, de l'esforç econòmic de les mateixes viles mitjançant el procediment de la imposició de talles. El 1503, per exemple, el Sindicat registrava talles per un total de 2.500 lliures, necessàries per cobrir els seus càrrecs.⁷³ A més, havia de fer front al pagament de 6.400 quarteres de forment importat⁷⁴ i havia de recaptar una altra talla de 1.500 lliures per pagar el *maridatge* de Joana, filla natural de Ferran el Catòlic desposada amb el conestable de Castella, Bernardino de Velasco.⁷⁵ El 1519, les talles recaptades per sufragar les obligacions del Sindicat ascendien al mateix import que setze anys abans, és a dir, 2.500 lliures.⁷⁶ En esclatar la Germania —1521— les càrregues del Sindicat s'havien incrementat notablement: les talles imposades prenen suma de 4.000 lliures,⁷⁷ i tres anys després, derrotada la Germania, el Sindicat requeria la imposició d'una talla de 1.000 lliures per poder pagar els seus creditors censalistes,⁷⁸ i d'altres dues, per import total de 2.000 lliures, per cobrir els seus càrrecs.⁷⁹

Llevat de conjuntures molt puntuals i extraordinàries, com la que seguí els anys posteriors a la revolta forana de 1450, els costos de manteniment del Sindicat no variaren gaire entre la segona meitat del segle XV i el segle XVI. Si comparem les dades dels anys 1503, 1519 i 1524 amb les de 1478, per exemple, pràcticament són les mateixes. L'esmentat any 1478 el Sindicat imposava talles per un muntant de 3.100 lliures per cobrir les seves necessitats, més una de 1.500 lliures per satisfer el coronatge de la reina de Nàpols.⁸⁰ Veiem, doncs, que el Sindicat s'alimentava, de manera gairebé exclusiva, dels recursos de les viles. El Consell del Sindicat gaudia de potestat per imposar i administrar aquest tipus de contribucions directes dins l'àmbit de la Part Forana. Aquest era, al nostre parer, la competència més decisiva, la que permetia a l'organització institucional forana conservar un instrument imprescindible per preservar la seva autonomia financera i dotar-se dels recursos adients per requerir l'arbitratge del monarca o del seu *alter ego* en la sempre tibant i controvertida relació amb l'administració ciutadana. Pere el Cerimoniós per una disposició donada a València el 1358 havia concedit a la Part Forana la facultat d'imposar i administrar talles a les viles per al sosteniment de les necessitats comunitàries.⁸¹ La Juraria, en la mesura que pogué, intentà combatre aquesta autonomia financera de la Part Forana. Cas d'haver-ho aconseguit, possiblement el procés senyorialitzador, a la Part Forana, típic dels segles XVII i XVIII, que convertí els propietaris de la terra en una mena de noblesa rendista i parasitària, de tendències

⁷³ ARM, AH 4351, *Clavaria d'en Joan Bonet*, folis 1v, 40 i 48v; ARM, AH 4352, *Clavaria d'en Miquel Palou*, folis 2v i 40v.

⁷⁴ ARM, AH 4351, *Clavaria d'en Joan Bonet*, folis 19v, 55v i 58v; ARM, AH 4352, *Clavaria d'en Miquel Palou*, folis 23v i 57v.

⁷⁵ ARM, AH 4351, *Clavaria d'en Joan Bonet*, foli 60v; ARM, AH 4352, *Clavaria d'en Miquel Palou*, foli 48v.

⁷⁶ ARM, AH 3255, *Clavaria d'Onofre Ferrando*, s/f; ARM, AH 3254, *Clavaria d'en Joan Parató*, s/f.

⁷⁷ ARM, AH 3263, *Clavaria d'en Gaspar Vidal*, s/f; ARM, AH 3264, *Clavaria d'en Miquel Armengol*, s/f.

⁷⁸ ARM, AH 3266, *Clavaria d'en Rafel Basset*, s/f.; ARM, AH 3267, *Clavaria d'en Jaume Gual*, s/f.

⁷⁹ ARM, AH 3266, *Clavaria d'en Rafel Basset*, s/f; ARM, AH *Clavaria d'en Jaume Gual*, s/f.

⁸⁰ ARM, AH 3982, *Clavaria d'en Gabriel Canals*, s/f.; ARM, AH 3977, *Clavaria d'en Pere Andreu*, s/f.

⁸¹ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 37v; ARM, Còdex 16, *Llibre dels molts e bons privilegis*, foli 45v; *Pergamins Pere IV*, pergamí núm. 50; ARM, LR 20, *Lletres Reials*, folis 22-23; CATEURA, P., op. cit., pàg. 317-318; PLANAS, A., op. cit., pàg. 347.

aristocràtiques, s'hauria avançat un segle. Efectivament, l'eliminació del Sindicat i del seu Consell fou l'objectiu, en més d'una ocasió, de l'oligarquia que envoltava el govern de Ciutat. Ho intentaren el 1452⁸² i el 1510 promogueren una ambaixada davant la Cort reial amb el mateix objectiu. Com hem escrit, l'arma que més fustigava les escomeses anorreadores de la Juraria contra el Sindicat era l'autonomia financera d'aquest organisme, que li permetia, entre d'altres coses, recórrer davant el monarca i impetrar resolucions favorables als seus interessos i contràries als desigs del govern de Ciutat. L'argument dels jurats per aconseguir l'eliminació del Sindicat, el 1452, fou la identificació d'aquesta institució amb els propòsits dels revolucionaris. El 1510 la crítica anava en una altra direcció: desprestigiar el Sindicat denunciant la seva gestió econòmica com a nefanda per a tota la comunitat forana i per extensió perjudicial per a tot el Regne «ab lur mala administració [...] han venudes y alienades CCCC lliures de renda que tenien sobre les peccunies comunes e encare ne han encarregades DCCC lliures de renda, de manera que per constituhir en repòs aquest regne no.y ha altre remey sinó levar lo dit Sindicat e unir-ho tot ab la Juraria la qual té lo govern de tot lo regne [...] si dit Sindicat no.s leva sempre hi haurà qüestions entre la Part Forana y la dita Ciutat.»⁸³ El paràgraf reproduït és enormement clarificador respecte de la política que perseguien la Juraria i les classes estamentals ciutadanes situades a l'entorn del poder. Si l'esmentat objectiu —eliminació del Sindicat— no s'aconseguia, llavors se n'havia d'atacar l'autonomia financera, és a dir, privar-lo de l'única arma efectiva que li permetia pledejar contra l'administració ciutadana, «e en cas que lo lur Sindicat no sia levat, com demunt és demanat y iustament, que deguen dar compte de les administracions que fan de les pecunies de la dita Part Forana en poder dels comptadors de tot lo regne».⁸⁴ Els ambaixadors ciutadans havien d'avaluar aquesta petició acompanyant uns capítols atorgats per Pere el Cerimoniós, però els dits capítols només es mostrarien al monarca si l'estratègia dels ambaixadors ho aconsellava, car els jurats agafaven d'un mateix privilegi aquella part que els convenia, com era el cas en el pretès retiment de comptes dels síndics clavaris davant els comptadors de Ciutat, i amagaven la part que era favorable als forans, com era la facultat de poder imposar talles a la Part Forana, «fins que les qüestions principals hagen pres algun bon terme —no es mostrarien els dits capítols al rei— perquè en dit capítol se fa menció que los pagesos entre ells poguessen fer talls ab licència del governador lo que és contra la intenció dels magnífichs Jurats los quals afermen los dits talls no poder-se fer sens ells y llur voluntat perquè tenen lo govern de tot lo regne».

Els jurats de la Ciutat, en part, aconseguiren el seu propòsit de controlar els diners de la Universitat forana. El 7 de juny de 1513 el lloctinent general Miquel de Gurrea ordenava un conjunt de capítols entre els quals es disposava la prohibició als síndics clavaris de rebre cobraments o efectuar pagaments dels diners comptants del Sindicat, si no era per dita de taula de la Universitat «a hon perpetuament se trobarà la veritat del que hauran rebut e donat».⁸⁵ Als síndics clavaris se'ls vetava l'expedició de pòlisses en Taula i la utilització dels diners del Sindicat. Altrament, restarien obligats a fer menció expressa a

⁸² ARM, AGC 5, *Actes del Gran i General Consell*, folis 103r-107r; QUADRADO, J. M., *Forenses y ciudadanos*, pàg. 272 (edició de 1986); MORRO, G., op. cit., pàg. 366.

⁸³ ARM, AGC 21, *Actes del Gran i General Consell*, folis 27r-28v; PLANAS, A., Op. cit., pàg. 382.

⁸⁴ ARM, AGC 21, *Actes del Gran i General Consell*, folis 27r-28v; PLANAS, A., op. cit., pàg. 382.

⁸⁵ ARM, AH 4473, *Determinacions del Sindicat de fora*, folis 8r-8v; ARM, AH 4472, *Determinacions del Sindicat de fora*, foli 2v.

la pòlissa del tauler de la Universitat de la raó que justificava els pagaments per ells ordenats, si no, el referit tauler no acceptaria els pagaments ordenats pels clavaris. Quant al seu salari, en percebrien un terç a l'introit del seu ofici i els restants dos terços repartits en dos pagaments, un cada quatre mesos.⁸⁶ Altres disposicions anaven encaminades a fiscalitzar l'actuació dels clavaris del Sindicat. Els capítols elaborats pel governador Miquel de Gurrea eren d'obligat acatament i havien de ser jurats pels novells clavaris a l'introit de llur ofici. Disposicions que, si bé podien tenir l'encomiable propòsit de vetllar per una correcta i honesta utilització dels recursos públics de la Part Forana, retallaven la potestat dels síndics clavaris en benefici de la superior autoritat dels jurats de la Ciutat. El fragment que reproduïm pertanyent als capítols de Gurrea, jurats pels clavaris, és ben eloqüent: «E que no rebreu peccunies algunes ni fareu pagaments alguns per lo dit Sindicat de comptants sinó per dita de taula de la Universitat de la present Ciutat en la qual deposareu o depositareu totes les peccunies del dit Sindicat.»⁸⁷ Aconseguit el control dels recursos econòmics del Sindicat, l'autonomia política de la Part Forana era més aparent que real.

Els plans de redreçament financer

Ens referirem exclusivament als plans de quitació de censals deguts pel Sindicat. La càrrega censatària pesava com una llosa sobre l'economia del Sindicat, situació que l'obligava a promoure plans de sanejament de les seves finances consistents en l'amortització dels censals deguts, i, a vegades, la substitució dels vells censals en nous censals a menor for. A partir de la dècada dels anys 1430, observam un propòsit continuat per part del Sindicat tendent a sanejar les seves finances mitjançant la redempció dels censals contrets. El 1436 el Consell del Sindicat determinava la quitació dels censals deguts i el pagament de les pensions en un termini de tres anys; el cost de tal operació fou una talla de 3.857 lliures sufragada per les viles.⁸⁸ Per tal d'oferir un coneixement més ampli de la política financera del Sindicat, exposam, a grans trets, el pla de reducció del deute aprovat pel Consell del Sindicat el 3 de novembre de 1444. El referit any el Sindicat havia de satisfer pensions censals per un muntant de 172 lliures, 8 sous, amb les quals havia adquirit 2.272 lliures de capital.⁸⁹ Les raons que empenyien el Sindicat a cercar solucions eren, bàsicament dues: l'alt interès que es pagava per alguns censals ja prorrogats a 6 lliures per morabatí —9,6%— (quan l'interès corrent era del 8%) i les clàusules que en alguns contractes de compravenda de censals estipulaven una penalització pecuniària si el venedor del censal —en aquest cas el Sindicat— no el redimia a la data prefixada.⁹⁰ El Consell de la Part Forana va aprovar un ambiciós pla de quitació dels censals deguts pel

⁸⁶ Aquesta disposició ens assabenta que, contràriament a la norma consuetudinària, ara els síndics clavaris percebien un salari. Possiblement es tractava d'una quantitat a l'alça amb la qual es justificarien les dietes despeses. De fet el que sí que percebieren des d'antuvi foren els salaris per jornals i dietes.

⁸⁷ Fragment del jurament prestat pels síndics clavaris el 2 de juny de 1514 (ARM AH 4473, *Determinacions del Sindicat de fora*, folis 45r-45v).

⁸⁸ ARM, *Suplicacions* 35, folis 140-141; ARM, AH 4255, *Processos del Sindicat*, s/f.; PLANAS, A., op. cit., pàg. 223.

⁸⁹ ARM, AH 4327, *Determinacions del Sindicat de fora*, folis 46r-47v.

⁹⁰ La dita penalització solia ser de 200 lliures (ARM, AH 4327, *Determinacions del Sindicat*, folis 46r-47v; MORRO, G., op. cit., pàg. 100).

Sindicat.⁹¹ L'amortització havia de realitzar-se en un període de tres anys. Els diners eixirien de la mateixa butxaca dels forans mitjançant tres talles que s'executarien per anualitats i per un import consonant al capital objecte d'amortització, interessos i les despeses inherents al dit pla. L'administració de les talles anava a càrrec d'un síndic o prohòm expressament votat per l'assemblea forana. En aquest cas, l'elegit per al primer any —1445— fou Guillem Palou, que havia de gestionar una talla de 871 lliures i 18 sous per amortitzar 672 lliures, 10 sous de pensions censals. La segona talla —1446— per import de 960 lliures aniria a càrrec de Pere Monroig, que aplicaria aquest producte a la quitació de 800 lliures de pensions censals. Finalment, el tercer any, 1447, Joan Parató administraria una talla per import de 893 lliures destinada a amortitzar 802 lliures de pensions censals.

A vegades el pla de redempció de censals era motivat per la incomoditat i les despeses supèrflues que originava el fet de tenir molts de creditors de censals de poca quantia. En aquest cas, la política del Sindicat perseguia la concentració de crèdits, amb la qual cosa s'estalviava despeses addicionals, obligades quan el deute era excessivament dispers, com era el cas amb les dietes i els peatges als portadors de lletres. En aquest sentit, el Consell del Sindicat, pel juliol de 1515, acordava amortitzar tots els censals deguts i efectuar una nova venda a un sol censalista, «perquè ab maior comoditat se treu partit de una persona, en cas de necessitat, que no de moltes».⁹² El referit any de 1515, els síndics clavaris afirmaven que 3.000 lliures a penes eren suficients per poder pagar el coronatge de la reina —700 lliures—, les gramalles dels síndics —100 lliures— i les pensions censals. La qual cosa vol dir que, descomptades les dues primeres quantitats, el Sindicat era obligat en unes 2.200 lliures de pensions, o sigui en un deute que oscil·lava entorn de les 27.500 lliures.⁹³ A vegades l'objectiu perseguit pel Sindicat era anàleg al que, a partir del segle XV, va pretendre la Universitat del Regne amb els creditors barcelonins: reconvertir el deute extern en intern. El pla d'amortització de censals que el Sindicat va emprendre el 1516 n'és un bon exemple. Efectivament, per un acord del seu Consell, tingut el 6 de setembre, decidia liquidar tots els censals deguts a creditors ciutadans i vendre'ls a creditors forans: «Ya sabeu bé —exposava el clavari— com lo Sindicat de la Part Forana és tingut y obligat a prestació anual de molts de censals los quals fa a hòmens de honor e altres habitants de la present Ciutat, prenent summa de sobre setecentes lliures»⁹⁴ (8.750 lliures de capital al 8%). Què era el que justificava tal insòlita determinació? Simplement els creditors ciutadans no contribuïen a les càrregues comunes de les viles, així doncs, es tallaria aquesta mena de sagnia financera que suposava la treta de diners de la Part Forana sense cap mena de reversió, «los diners no eixirien de la Part Forana». Altrament, si els creditors eren forans, «s'hi mirarien molt en no vexar lo Sindicat». La proposta partia de la lògica que, si el Sindicat mitjançant les seves operacions financeres —en aquest cas venda de censals— permetia el benefici i l'enriquiment dels particulars creditors, seria molt més profitós que els «particulars d'aquella —Part Forana— augmenten de béns—, ja que així «contribueixen per maior porció en los càrrechs y essent richs los particulars és feta richa la comunitat. E per lo contrari essent los particulars pobres la universitat ens és feta pobre».

⁹¹ Consell de la Part Forana celebrat a Inca el 25 de novembre de 1444 (ARM, AH 4327, *Determinacions del Sindicat de fora*, folis 45v-47v).

⁹² ARM, AH 4473, *Determinacions del Sindicat de fora*, folis 69r-69v.

⁹³ ARM, AH 4473, *Determinacions del Sindicat de fora*, folis 64v-65r.

⁹⁴ ARM, AH 4473, *Determinacions del Sindicat de fora*, folis 91r-91v.

La conclusió del Consell «nemine discrepante» fou «que los dits censals [...] sien quitats dels dits hòmens de honor e homes de la Ciutat, e sien de nou venuts y encarregats a persona o personas de la dita Part Forana qui contribuexen en los càrrechs de aquella».⁹⁵ El 1521, de les 656 lliures censals que pagava el Sindicat a un interès del 8% (capital 8.200 lliures), 616 restaren reconvertides en mans de creditors forans o ciutadans que, en contribuir a les càrregues comunes de les viles, eren considerats, a efectes fiscals, com aquells.⁹⁶

Pressupost d'ingressos i despeses del Sindicat durant el quinquenni 1440-1444⁹⁷

Clavaries del Sindicat	Ingressos	Despeses
Any 1440	1.277 ll.	1.267 ll., 5 s., 10 d.
Any 1441	1.654 ll., 17 s., 1 d.	1.586 ll., 11 s., 3 d.
Any 1442	1.065 ll., 14 s., 10 d.	1.005 ll., 7 s.
Any 1443	1.263 ll., 5 s., 4 d.	1.204 ll., 11 s.
Any 1444	4.310 ll., 1 s., 9 d.	3.953 ll., 2 s.*

* El pressupost de 1444 és molt superior als anteriors. La causa és el canvi de regiment de Concòrdia a Franquesa, impetrat pel capítost de la parcialitat *Call Pere Descatlar*. Li costà un donatiu de 2.500 ducats i el Sindicat li prestà 2.300 lliures.⁹⁸

La comesa dels síndics i clavaris. Consideracions entorn de la gestió de l'home públic forà

Atesos els límits d'aquesta aportació, prescindim de l'estudi d'altres càrrecs vinculats al Sindicat i només en fem una breu ressenya per tal d'oferir una mostra dels oficis contractats i sufragats pel referit organisme durant els segles XIV-XVI. Càrrecs permanents, com l'advocat, l'escrivà, els oïdors, el servei a la casa.⁹⁹ Càrrecs eventuais com els juristes, assessors, impugnadors, ambaixadors, reportadors...,¹⁰⁰ i, finalment, altres càrrecs sorgits a conseqüència dels grans conflictes que enfrontaren el Sindicat amb l'administració ciutadana, com la figura de l'*assistent* creada el 1454 arran de les disposicions donades pel rei Alfons a Nàpols.¹⁰¹ Com hem escrit, la comissió executiva del

⁹⁵ ARM, AH 4473, *Determinacions del Sindicat de fora*, folis 91r-92v.

⁹⁶ ARM, AH 3104, *Capbreu de censals de la universitat de la Part Forana*, any 1515; PLANAS, A., op. cit., pàg. 227.

⁹⁷ Dades extretes dels registres de clavaria conservats a l'Arxiu del Regne de Mallorca sota la referència: AH 4054, 4055, 4053, 4086, 4084, 4085, 4082, 4083, 4079, 4080 i 4081.

⁹⁸ MORRO, G., op. cit., pàg. 98.

⁹⁹ El Sindicat, el 1519, abonava un salari de 4 lliures a una dona «per servir y estar en la casa del Sindicat» (ARM, AH 3254, *Clavaria d'en Joan Parató*, foli 41v).

¹⁰⁰ La figura del *reportador* o *informador* fou vigent els anys que seguiren l'alçament forà i la seva comesa era precisament la que ens indica el seu nom: efectuar ambaixades curtes per tal d'informar els ambaixadors forans instal·lats a Nàpols i alhora coadjuvar amb ells en la consecució dels objectius perseguits per via diplomàtica.

¹⁰¹ Les disposicions reials preveien l'habilitació de dos *assistents*, un de menestral i l'altre forà, la missió dels quals seria assistir els clavaris de la Consignació en la seva tasca de percepció, ingrés i distribució dels diners provinents de les imposicions. En certa manera es tractava d'efectuar una mena de control vora els clavaris de la Consignació. Les instruccions relatives a l'elecció dels *assistents* es poden veure al *Llibre dels molts e bons privilegis* conservat a l'Arxiu del Regne de Mallorca, Còdex núm. 16, folis 26r-28r.

Sindicat era integrada per deu síndics, de renovació anual, dos dels quals exercien de clavaris. La sentència arbitral de 1315 havia perfilat la comesa essencial dels deu síndics: participar amb els jurats de Ciutat en l'elaboració d'ordinacions sobre matèries d'abast insular i conèixer dels assumptes d'interès general. Quant al funcionament de la dita comissió, l'esmentada sentència n'havia assenyalat les directrius: dels deu síndics, sis es dedicarien a negociar, amb els jurats, l'ordinació de capítols que afectassin l'interès comú dins l'àmbit de tota l'illa. Quatre exercirien com a oïdors en el retiment de comptes dels jurats i vuit romandrien a la Ciutat durant les sessions del Consell General, a les quals serien convocats, preceptivament, dos prohoms de cada vila.

La pragmàtica sanció de Berenguer d'Abellà de 1372 havia limitat les atribucions fiscals del Sindicat en obligar-lo a sol·licitar llicència del governador en la imposició de talles a la Part Forana.¹⁰² L'any següent, Pere el Cerimoniós dispensava el Sindicat de l'esmentada llicència quan el producte de les referides talles es destinà a les obres públiques assenyalades a la sentència de 1315.¹⁰³ El 1381 el Cerimoniós va disposar que els comptes dels síndics clavaris fossin examinats, exclusivament, pels oïdors forans elegits pel seu Consell, tal com era acostumat abans de la pragmàtica sanció d'Abellà.¹⁰⁴

La pragmàtica de 1387, coneguda com a «pragmàtica del Sindicat», suposà una extensa regulació d'aquest organisme. El seu contingut normatiu preveia el procés electoral (celebrador el 8 de gener, pel procediment de llistes d'elegibles custodiades dins bossots i l'extracció de redolins amb el nom dels elegits). Fixava el nombre de consellers en cinquanta-un, repartits entre les distintes viles d'acord amb llur demografia i llur aportació econòmica. Regulava l'elecció de la comissió de deu síndics, l'elecció dels dos clavaris i dels tres oïdors de comptes del Sindicat. La dita pragmàtica preveia un complex mecanisme de renovació de la Conselleria forana, per quartes parts —tretze consellers cada any—, que causaven baixa, a sort, i serien reemplaçats mitjançant el mateix procediment d'insaculació i extracció de redolins. D'aquesta manera, cada quatre anys es completaria la renovació de la Conselleria.

A causa de les querelles entre els síndics i els jurats per mor de la utilització dels fons públics, que els jurats, segons la denúncia dels síndics, feien en ús privatiu de la Ciutat, la pragmàtica d'Anglesola —1398— disposà que de cada 100 lliures despeses en atencions exclusives de la Ciutat, els jurats en lliurassin als síndics clavaris 40. Aquesta proporció —un 40%— representa la concessió més favorable que la reialesa féu al Sindicat al llarg de la seva història,¹⁰⁵ si bé resta un tant ambigua «segons més o menys».

En principi els membres del Sindicat no podien cobrar salari com a retribució a llur administració, solament podien percebre els jornals i les dietes justificades degudament en llur registre, però, en una data més tardana —segle XVI—, observam que els síndics clavaris s'assenten 100 lliures en concepte de salari, més altres 10 pel drap de la gramalla.¹⁰⁶ La percepció de salari per part dels clavaris ja havia de ser vigent el 1513, ja que, com hem vist, el referit any, el governador de Mallorca regulava, per decret, els

¹⁰² La pragmàtica de Berenguer d'Abellà ha estat publicada per PONS, A., *Constitucions i Ordinacions en el regne de Mallorca*, pàg. 89-90.

¹⁰³ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 67r; ARM, Còdex 16, *Llibre dels molt e bons privilegis*, foli 83r; CATEURA, P., op. cit., pàg. 455-456.

¹⁰⁴ ARM, Còdex 14, *Sindicat de fora*, foli 122v; ARM, Còdex 16, *Llibre dels molts e bons privilegis*, foli 138r; CATEURA, P., op. Cit., pàg. 513-514.

¹⁰⁵ ACA, Cancelleria (Maioricarum), 2356, foli 14r.

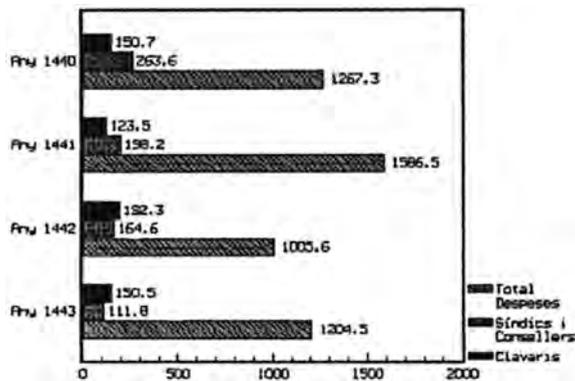
¹⁰⁶ ARM, AH 4352, *Clavaria d'en Miquel Palou*, foli 79v.

terminis de percepció del dit salari. Altrament, l'import de les dietes varià lleugerament segons la pragmàtica vigent. L'import de les dietes el 1440 era el següent:

Consells Generals a Ciutat	4 sous. ¹⁰⁷
Dietes despeses per la revisió de comptes d'altres clavaris	6 sous.
Dietes despeses en afers del Sindicat	7 sous, 6 diners.
Per negocis del Sindicat a Ciutat	5 sous. ¹⁰⁸

Els síndics clavaris ben aviat assoliren la més alta responsabilitat executiva del Sindicat. Com hem vist, la sentència de 1315 es limità al reconeixement de la comissió dels deu síndics i a fixar-ne la distribució de funcions, però no estatuí cap mena de preeminència d'uns sobre els altres. El 1360 ja es documenta la presència dels síndics clavaris elegits pel Consell de la Part Forana, però llur existència devia ser anterior i es devia relacionar amb una de les comeses essencials del Sindicat: la gestió dels cabals públics de les viles i llur aplicació a les necessitats comunitàries. Les successives pragmàtiques que es concediren al llarg dels segles XIV-XV reglamentaren l'elecció dels clavaris, els quals fins el 1384 foren elegits pel Consell del Sindicat, constituït per dos prohoms de cada vila. La pragmàtica de 1384 establí un sistema mixt d'insaculació i extracció. Tres anys després, la pragmàtica del Sindicat —1387— disposava que els síndics, igual que els consellers, s'elegirien «a les més veus» pels síndics i consellers sortints. El regiment de *Concòrdia* —1440— s'havia projectat com una alternativa entre la pura sort —*Pragmàtica*— i la lliure designació —*Franquesa*—, i cercà una fórmula en la qual es combinaven ambdues pràctiques. Tot amb tot, la normativa del regiment de *Concòrdia* desenvolupava la filosofia electoral que anys més tard inspirà

Taula comparativa de les dietes percebudes pels clavaris, pels síndics i consellers en relació amb el «total despeses», és a dir, el total del pressupost anual després pel Sindicat¹⁰⁹



¹⁰⁷ En pagava dos la Universitat del fons comú i els altres dos les parròquies.

¹⁰⁸ ARM, AH 4084, *Clavaria d'en Salvador Riera*; ARM AH 4085, *Clavaria de n'Antoni Huguet*.

¹⁰⁹ Dades extretes dels registres següents de clavaria: ARM, AH 4054; ARM, AH 4055 (1440), ARM, AH 4053; ARM, AH 4086 (1441), ARM, AH 4084; ARM, AH 4085 (1442) i ARM, AH 4082; ARM, AH 4083 (1443).

la pragmàtica de *Sac i Sort*¹¹⁰; que confiava l'elecció dels síndics clavaris a la sort, en disposar que llur elecció es fes per insaculació dels deu síndics elegits.¹¹¹ Com hem escrit, la sentència de 1315 no estableix cap mena de jerarquia interna entre els síndics, però per privilegi atorgat pel Cerimoniós el 1372, els forans aconseguiren la gestió dels impostos directes —talles— a l'àmbit de la Part Forana, si bé l'administració dels impostos indirectes continuà en mans dels clavaris de la Universitat.

Els síndics forans havien de ser «aptes e suficientes» i es recomanava que fossin «hòmens de bé e ríchs». En la presa del càrrec prestaven «fermançes» —fiances— en béns i diners per tal de garantir que el Sindicat fos preservat dels perjudicis ocasionats per una mala administració. Tot i amb això, quan es tractava d'operacions d'envergadura i arriscades solien exigir carta de «gordar de dany», document que signava el creditor del Sindicat i que el comprometia a sufragar dels seus peculis totes les despeses dimanants de l'operació concertada amb els síndics i a no exigir al Sindicat cap mena d'indemnització.¹¹²

A partir de 1381 els síndics clavaris havien de retre compte de llur administració davant els oïdors elegits pel seu Consell tal com es feia abans de la pragmàtica sanció d'Abella —1372.¹¹³ El fet que els membres del Sindicat pertanyessin a la «mà major» (categorització basada en la riquesa) pot induir a la creença que la Part Forana era majorment representada per uns hisendats que per lògica havien de tenir uns interessos econòmics afins amb l'alta classe estamental ciutadana i que aquesta posició de riquesa dels síndics dificultaria una gestió imparcial i favorable als interessos de la Universitat forana. En aquest sentit, hom ha relacionat la pràctica —perjudicial per a les viles— de la domiciliació a Ciutat de rics pagesos que, una vegada instal·lats a la capital, no contribuïen a les càrregues comunes de les viles per les possessions que hi tenien. Sense qüestionar la part d'encert que hi pot haver en aquestes apreciacions, la cosa certa és que la documentació mallorquina medieval i moderna és plena de testimonis que palesen una posició ferma per part dels síndics i clavaris en la defensa del patrimoni legal de la Part Forana i dels interessos de la comunitat vilatana. L'èxit de la gestió dels ambaixadors forans vers la Cort reial durant l'últim terç del segle XIV n'és un exemple destacat per la historiografia.¹¹⁴ Fins i tot el 1390 aconseguiren quelcom insòlit: subvertir, substancialment, l'estructura del Consell General.¹¹⁵ La tenacitat dels síndics en la defensa de llurs plantejaments, malgrat que no fossin conformes a l'interès de Ciutat, ha estat encomiada per la historiografia.¹¹⁶ En diverses ocasions els síndics foren arrestats pel governador en negar-se a les pretensions ciutadanes respecte a la recaptació de talles generals¹¹⁷ i en repetides ocasions els referits

¹¹⁰ SANTAMARIA, À., *El municipio en el reino de Mallorca*, pàg. 19.

¹¹¹ PONS, A., *Constitucions... II*, pàg. 255.

¹¹² Tal fou el cas amb el préstec per import de 2.300 lliures sol·licitat per Pere Descatlar al Sindicat arran del donatiu que féu a la Corona el 1444 per tal d'obtenir el regiment (ARM AH 4327, *Determinacions del Sindicat forà*, foli 44).

¹¹³ L'esmentada pragmàtica disposava que el retiment de comptes dels síndics clavaris es fes davant els oïdors elegits *ex professo* i davant el mestre racional (PONS, A., op. cit., pàg. 89-90; PLANAS, A., op. cit., pàg. 159).

¹¹⁴ SANTAMARIA, À., *Mallorca en el siglo XIV*, pàg. 159 i 189.

¹¹⁵ Aconseguint una reducció de vint consellers ciutadans i un increment del nombre de consellers forans de manera que la correlació fou de vuitanta consellers ciutadans i trenta-sis consellers forans (SANTAMARIA, À., *Mallorca en el siglo XIV*, pàg. 173).

¹¹⁶ SANTAMARIA, À., *El Levantamiento foráneo*, pàg. 156.

¹¹⁷ SANTAMARIA, À., *El reino de Mallorca en la primera mitad del siglo XV*, pàg. 92 i 93.

clavaris hagueren de pagar el *carcellatge*.¹¹⁸ Alguns, com fou el cas amb Guillem Palou de Comasema, síndic, clavari i ambaixador, repetides vegades, abans, durant i després de l'alçament forà, veieren minvat llur patrimoni després d'haver prestat molts i notables serveis a la Part Forana a risc de la pròpia vida.¹¹⁹ Altres síndics i clavaris foren denunciats de mantenir posicions properes als postulats dels revolucionaris.¹²⁰ Ja hem esmentat que en certs moments de la seva història el Consell del Sindicat demanà la separació política i administrativa respecte de la Ciutat. Aquestes notes —breus per raons òbvies— ens perfilen una actitud que no s'adiu gaire amb la imatge d'uns síndics i clavaris rics que aprofiten la magistratura en benefici de llur patrimoni, més aviat denoten una concepció de l'administració i del govern zelosa de la seva autonomia i del patrimoni legal acumulat. Una administració al servei de la Part Forana, de la *mare*, com la solien definir amb el llenguatge de l'època.¹²¹ Tammateix no es pot negar que hi va haver conductes interessades i fraudulentas, més proclius a actuar en benefici propi que no pas al servei del Sindicat. El cas del clavari Antoni Vidal de Selva —1437— n'és el més sorollós que he documentat al segle XV, però, amb tot i això, el Sindicat gaudia d'uns mecanismes de reacció contra els casos de corrupció bastant efectius. El contenciós interposat pels síndics successors contra el dit Vidal —ben relacionat amb els alts estaments ciutadans— va concloure amb la restitució al Sindicat dels béns —diners— pressumptament defraudats.¹²² Arran de l'esmentat plet, el Sindicat aconseguí un privilegi pel qual els clavaris condemnats com a deutors a la Universitat forana no podrien apel·lar la sentència dels oïdors davant el governador —per aquest procediment els plets s'eternitzaven en perjudici del Sindicat—; en un futur, els clavaris deutors només podrien apel·lar davant els síndics i els comptadors.¹²³

La conveniència de pertànyer a la *mà major* responia, també, a un fet de pur pragmatisme polític: els clavaris havien de posseir cert patrimoni per tal de garantir la possibilitat de restituir al Sindicat, però també per donar imatge de solvència a la institució. El 1430, per exemple, el lloctinent del governador, Llätzer de Lloscos, s'adreçava als batlles perquè cessàs l'execució que els censalistes feien sobre el Sindicat «contre los síndichs e clavaris e altres persones tengudes e obligades per rahó dels dits censos deguts».¹²⁴ El fet que els clavaris haguessin d'avançar els seus propis peculis enfront de

¹¹⁸ Exacció que el carceller cobrava al pres després de posar-lo en llibertat. El *carcellatge* pagat pels clavaris s'incrementa, notòriament, els anys immediats que segueixen la revolta forana de 1450 (MORRO, G., *Mallorca a mitjan segle XV...*, pàg. 396).

¹¹⁹ Tasca ben meritòria que no escapà a l'aguda observació del gran historiador QUADRADO (*Forenses y Ciudadanos*, ed. de 1896, pàg. 242-243). El 1456 la Procuració Reial li confiscà 314 ovelles per no pagar la taxa —30 lliures— que li pertanyia en la condemnaçió general a la Part Forana i que li costà 150.000 lliures (ARM, AH 495, folis 263-265).

¹²⁰ Com fou el cas amb els síndics clavaris de 1452-1454, Jaume Bonafè i Pere Bover, acusats d'aconsejar a favor de la construcció de la galera amb la qual més de tres-cents revoltosos partiren cap a Nàpols el 1452 (MORRO G., *Mallorca a mitjan segle XV...*, 383).

¹²¹ MORRO, G., *Mallorca a mitjan segle XV...*, pàg. 378.

¹²² Antoni Vidal regí com a clavari del Sindicat el 1437 (ARM, AH 2066), les referències sobre el litigi interposat pel Sindicat es troben als registres de clavaria següents fins el 1445 (MORRO, G., op. cit., pàg. 63-67).

¹²³ Privilegi impetrat per l'ambaixador Joan Albertí l'11 d'abril de 1445 (ACA, Cancelleria [Majoricarum] 2729, foli 8r; ARM, Còdex 16, *Llibre del Sindicat de fora*, foli 184r; MORRO, G., *Mallorca a mitjan segle XV...*, pàg. 68).

¹²⁴ ARM, AH 3352, document solt inclòs a la clavaria d'en Gabriel Reial, de Sineu, any 1410.

situacions d'emergència o en casos d'execució al Sindicat no era atípic. Altrament, no desconeixien que tals avenços podien resultar de difícil recuperació o si més no conflictius, atesos els mecanismes fiscalitzadors del mateix Sindicat. El *súmmum* d'aquesta posició arriscada dels clavaris l'observam els anys 1452-1454. Efectivament, registram situacions en què han de pagar, dels seus diners, el *carcellatge*, és a dir, els dos sous per dia per haver estat retinguts a la presó a instància dels creditors del Sindicat.¹²⁵ Un cas molt il·lustratiu del que exposam, el tenim en l'ambaixada a Nàpols que tingué com a protagonistes destacats els ambaixadors forans Guillem Palou de Comasema i el notari de Sóller Antoni Font, entre d'altres. Ambdós havien exercit una considerable activitat pública, sobretot el primer, com a síndic i clavari, ambaixador i com a ordenador de la guerra a la Part Forana.¹²⁶ L'esmentada ambaixada es perllongà per espai d'uns dos anys. No cal recordar que per aquelles contrades els ambaixadors havien de seguir l'itinerari del rei, fet que multiplicava les despeses en dietes i mitjans de transport; per contra, els ambaixadors, per finançar llur estada, no tenien altra alternativa, atesa la manca de liquiditat, que la negociació de canvis amb els prestamistes d'aquells llocs, mitjançant l'acceptació de lletres o documents mercantils que el tenidor, o la persona per ell delegada, posteriorment, endossaria al Sindicat. Considerant la penúria financera d'aquest organisme i la mala propaganda contra aquest escampada pels ambaixadors de Ciutat, la gran dificultat dels ambaixadors forans era trobar qui els prestàs diners. En situacions com la descrita, s'entén la importància de la capacitat econòmica de l'home públic al servei de la Part Forana. De fet, Guillem Palou, en un memorial de greuges formulat davant la Cúria de la Governació el 1455, reclamava al Sindicat les quanties següents:¹²⁷

— 12 lliures per 50 jorns que treballà com a comissionat per la Part Forana a l'estiu de 1451 quan es trobaven a Mallorca el comte de Prades i el ciutadà barceloní Joan de Marimon, tramesos per les Corts Catalanes per pacificar el Regne. A 5 sous el jorn.

— 90 lliures de dues ambaixades fetes a Barcelona davant la reina a l'estiu i a la tardor de 1451. A 30 sous el jorn.

— 500 lliures pels danys inferits per la host camperola a la seva alqueria de Comasema per haver promogut, d'acord amb el Consell dels Trenta i del governador, una campanya de pacificació a les viles.

— 5 lliures per raó de 5 dies que estigué arrestat a Ciutat per raó d'un canvi de 40 lliures que va prendre des de Barcelona estant, en qualitat d'ambaixador, canvi no acceptat pel Sindicat.

— 960 lliures per 640 jorns que durà la seva ambaixada a Nàpols —1452-1454— acordada pel Consell de la Part Forana, fruit de la qual foren les provisions reials de maig de 1454.

¹²⁵ Generalment, aquestes situacions es produïen en no haver satisfet, puntualment, els canvis presos pels ambaixadors forans. El clavari Jaume Bonafè, que juntament amb Pere Bover va administrar un exercici excepcional —1452-1454— anotà deu assentaments pel pagament del carcellatge que hagué de patir a instància de creditors que no percebien, amb puntualitat, els canvis presos pels ambaixadors forans (MORRO, G., op. cit., pàg. 396).

¹²⁶ El 1440, el clavari del Sindicat Guillem Palou assentava unes dietes endarrerides pertanyents a 1431: «Lo qual any yo dit Guillem Palou fuy síndic de la Part Forana e fuy dels tres ordenadors de la guerra per la dita part Forana de nombre de les nou persones elegides per lo Gran e General Consell en administrar la dita guerra» (ARM, AH 4055, foli 51r).

¹²⁷ ARM, AH 6138, lligall solt.

— 1.000 lliures per la ignomínia que li suposà ser encarcerat diversos dies a la presó reial de Ciutat en no voler atendre el Sindicat uns canvis presos per Palou quan es trobava a Nàpols en qualitat d'ambaixador.

Les sumes reclamades ascendien a la respectable quantitat de 2.567 lliures —l'equivalent al pressupost del Sindicat de finals del segle XV. El motiu de la querella era que Guillem Palou i el seu company d'ambaixada, Antoni Font, consideraven que, atesa la importància, gravetat i complexitat de les seves gestions, la revisió dels seus comptes no podia reduir-se, exclusivament, a una rigorosa definició practicada pels oïdors del Sindicat, car ells estant a Barcelona i a Nàpols havien hagut de negociar múltiples qüestions sense poder comptar l'acord del Consell ni del Sindicat. Qualsevol partida no suficientment documentada o qualsevol decisió controvertida podia ser recusada pel Sindicat i això suposava no recobrar les quantitats despeses. Per la seva part, els síndics argumentaven que passar per alt el privilegi concedit el 1445 pel qual els examinadors, en última instància, eren els oïdors del Sindicat, era una presumpció inacceptable i un mal precedent. D'altra banda, denunciaven que Palou no havia retut degut compte de la talla a ell confiada el 1445 —l'import de la qual, 872 lliures, era destinat a la quitació de censals. El plet suscitat entre Palou i el Sindicat al final requerí la intervenció del mateix monarca, el qual des de Nàpols, el 25 d'octubre de 1454, instava el Sindicat perquè, sots pena de 500 florins d'or, «sens dilació, plet o litigi» satisfessin els esmentats Palou i Font.¹²⁸

El cas exposat, crec que exemplifica bastant bé les dificultats de gestió dels síndics, clavaris i altres càrrecs vinculats a l'administració del Sindicat i ens referma en allò que hem indicat abans: la suficiència econòmica i la capacitat de gestió esdevenien atributs essencials per a una eficaç gestió al servei de la comunitat vilatana, però no únics. El sentiment d'un obligat servei a *la terra*, a la defensa d'una plataforma on convergeixen objectius, interessos i creences compartits, també s'hi troba latent. Finalment, una reflexió: el perill d'incórrer en simplificacions o en visions estereotipades si aplicam un tractament estrictament economicista als fets, sense considerar altres factors que havien d'incidir en la conducta dels síndics i clavaris. Factors que, d'altra banda, lluny de suggerir una imatge fàcilment catalogable del gestor públic de la Part Forana, li donen una fesomia d'una gran complexitat.

Relació d'abreviatures

ACA	Arxiu de la Corona d'Aragó
AGC	Actes del Gran i General Consell
AH	Arxiu Històric
AHDE	<i>Anuario de Historia del Derecho Español</i>
ARM	Arxiu del Regne de Mallorca
BSAL	<i>Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana</i>
IdEB	Institut d'Estudis Baleàrics
LR	Lletres Reials

¹²⁸ ACA, Cancelleria (Majoricarum) 2738, foli 24r.

**La fiscalitat
directa en el món
rural medieval: la
vila de Muro a
finals del segle
XIV**

Antoni Mayol
Llompарт

Mayurqa
(2001), 27:
133-157

LA FISCALITAT DIRECTA EN EL MÓN RURAL MEDIEVAL: LA VILA DE MURO A FINALS DEL SEGLE XIV

Antoni Mayol Llompart

RESUMEN: El presente artículo analiza el proceso de creación, tasación, distribución y ejecución de un impuesto directo como es la talla vecinal en una villa foránea de Mallorca en la baja Edad Media. La talla de Muro de 1377 nos permitirá aproximarnos a la riqueza y a la división estamental de la villa.

ABSTRACT: This article examines the creative process, tax, distribution and execution of a main direct tax of a ville within medieval Mallorca taxing system: the so called the neighbour's *talla*. The analysis of the *talla* of Muro in 1377 will aproxime us at the social distribution in the ville.

Entre els primers registres de l'Arxiu Municipal de Muro (AMM), que són un conglomerat de llibres de clavaria i actes del Consell de la Universitat de Muro,¹ s'hi troben una sèrie de talles de finals del segle XIV que comprenen el període de 1377-1399. La més significativa és la de 1377, en què a més a més d'indicar-s'hi el motiu, la quantitat a recaptar, la quota dels contribuents, el recaptador i els taxadors, hi apareix el que més sovint ens falta als historiadors: el mecanisme que la distribueix. El model distributiu d'aquesta talla no és universal pel fet que no implica que les altres tributacions directes es fessin d'aquesta manera, però sí que és prou indicatiu de la manera de fer i ens exemplifica allò que tots sabem —que les talles es distribuïen segons la riquesa patrimonial—, però no com es distribuïen.

Aquesta talla, recolzada en d'altres, permet aproximar-nos a la riquesa —o més tost base imposable— que detenen els contribuents de la Universitat de Muro, atès que en principi desconexem a finals del segle XIV amb exactitud l'abast del domini útil dels privilegiats, tant eclesiàstics com els posseïdors de cavalleries,² encara que per al segle

¹ Els registres de l'Arxiu Municipal de Muro són: Actes de consell i comptabilitat del clavari Gabriel Fabregat fins a la seva defunció i Joan Teriola de 1377, AMM llibre 2; Actes de consell i comptabilitat del clavari Joan Teriola (1378 i 1379), AMM, llibre 1150; Dades de la universitat de Muro de 1383 i 1384 de Joan Teriola, AMM, llibre 1151; Actes de consell dels clavaris Joan Frígola el 1389 i Guillem Goxat el 1390, AMM, llibre 1; Actes de consell i clavaria de Pere Soldevila (1395), AMM, llibre 1039; clavaria de Bernat Gascó (1396), AMM, llibre 1038; i clavaria de Jacme Carrers (1398-99), AMM, llibre 1040.

² Un intent d'aproximació a aquesta riquesa el desenvolupa Jover per a diverses cavalleries de Mallorca, JOVER AVELLÀ, Gabriel: «Una crisi de la renda feudal? Mallorca 1330-1500», *Estudis d'Història Econòmica*, 1992/1, pàg. 31-55.

XVI estan ben delimitades en l'estudi del cadastre de 1578 de Guillem Barceló, on s'analitza la distribució del domini útil i del domini directe de Muro.³ A més a més, l'estudi de la fiscalitat ens permetrà aproximar-nos a la distribució social amb la interrelació dels càrrecs municipals.

LA FISCALITAT DIRECTA DINS EL MARC JURÍDIC DEL MUNICIPI MEDIEVAL

En tots els regnes de l'occident europeu el sorgiment de la fiscalitat d'Estat es va instaurar entre la segona meitat del segle XIII i la segona meitat del segle XIV, encara que amb resultats finals del procés diferents depenent de la disponibilitat que tenia la monarquia sobre els nous instruments fiscals —a més a més dels recursos tradicionals que s'obtenien sobre el reial patrimoni.⁴

A la Corona d'Aragó s'establiren dos nivells de fiscalitat:

- 1) una fiscalitat depenent de les Corts, no controlada per la monarquia,
- 2) i una fiscalitat municipal, gestionada pel municipi i sota el control del monarca.

La xarxa de noves imposicions indirectes de nova creació que gravaven el consum quedà en mans del municipi sota la supervisió reial per una banda, i per l'altra en mans de les Corts i «Generalitats». La més tradicional fiscalitat directa s'emprava de forma extraordinària, i al llarg del segle XIV acabarà sent per al municipi —que haurà de destinar la recaptació de les imposicions indirectes a pagar el dèficit— la forma més usual d'obtenir el seu finançament. El tall, més impopular, serà la solució als problemes de finançament ràpid davant una necessitat urgent. En aquest cas intentarem examinar un exemple de tributació directa municipal, un tall imposat per un municipi per tal de fer front a les despeses pròpies.

Aleshores es planteja la qüestió de la manera com i quan obté el municipi la facultat d'imposar els seus propis impostos per tal de finançar-se. En aquest sentit Turull i Verdés, a les *Constitucions y Altres Drets de Catalunya*, troben que quasi totes les ordres reials van encaminades a les imposicions o fiscalitat indirecta municipal, i pel que respecta a la fiscalitat directa sols troben dues concessions indirectes sobre la facultat d'imposar talles el municipi:⁵ el reconeixement de Pere II el 1284 que Barcelona té el dret a tenir una hisenda municipal per subvenir les necessitats veïnals, i la de Pere III de Catalunya (IV d'Aragó)

³ BARCELÓ I RAMIS, Guillem: «Aproximació a l'estudi socioeconòmic d'un districte senyorial a Mallorca: Muro 1578», *Estudis d'Història Econòmica*, 15, 1998, pàg. 39-64.

⁴ Aquests són, seguint la classificació de Casanovas per a la Corona d'Aragó: a) impostos sobre la producció: delmes; b) impostos indirectes: sobre transmissions (lluïme sobre transmissions oneroses d'immobles i censals), sobre el comerç exterior (lliura i llosa, cabeçatge); c) impostos indirectes: sobre les unitats familiars (morabatí); d) taxes i contribucions: taxes (pes i mesuratge, ancoratge, entrades i eixides de sarraïns, peixateries, corral reials), contribucions sobre immobles (censos, quarts) i sobre l'administració de justícia (composicions, multes i sancions, i arrendament d'escrivanies reials); CASANOVAS CAMPS, Miquel Àngel: «Els manifestes de béns com a instrument de fiscalitat», *Estudis d'Història Econòmica*, vol. 1991/1, pàg. 63. És interessant veure també com s'estructuren les finances reials rere la reincorporació a la Corona d'Aragó, CONDE Y DELGADO DE MOLINA, Rafael: «La estructura de la administración real en la isla de Mallorca circa 1358», *Mayurqa*, 26, UIB, Palma, 2000, pàg. 145-159.

⁵ TURULL RUBINAT, Max; VERDÉS PUJAN, Pere: «Sobre la hisenda municipal a Constitucions y Altres Drets de Catalunya (1704)», *Fiscalidad real y finanzas urbanas en la Cataluña medieval*, CSIC, Institución Milà y Fontanals, Barcelona, 1999, pàg. 149-150.

que de manera indirecta invoca la utilitat comuna sobre el cobrament d'una talla el 1340 als consellers i prohoms de Vic.

Al regne de Mallorca la primera imposició directa o talla fou imposada sota el govern de l'Infant Pere de Portugal el 1237 per a la defensa del Regne davant el perill d'un atac dels musulmans de València. Tot i ser voluntària, tingué un caràcter universal i marcà una divisió entre una administració senyorial i una de la comunitat o Universitat del Regne representada pels prohoms.⁶ En una societat agrària el recurs més lògic era la valoració de béns immobiliaris, que en opinió de Pau Cateura es basà en la disposició d'un cadastre acabat de fer com era el *Llibre del repartiment*, on constaven tots els propietaris de l'illa.⁷

L'existència d'una fiscalitat directa per al finançament propi del municipi implica a priori una condició prèvia: l'existència de personalitat jurídica. En el cas de Mallorca la personalitat jurídica s'aconsegueix just acabada la conquesta, quan Jaume I el 1249 estableix l'illa com un sol municipi, reglant-ne el funcionament institucional i jurídic.⁸ Les comunitats de la Part Forana, tot i que tenien ja institucions com assemblees i jurats que les representaven, amb anterioritat a 1315 estaven inserides dins un sol municipi encapçalat jurídicament per la Universitat del Regne.

El procés de consolidació dels municipis rurals de l'illa es manifesta a les darreries del segle XIII i segons Morro i Cateura aquesta consolidació és palesa en l'homenatge retut a Alfons III el 1285, en què les incipients col·lectivitats parroquials són representades pels seus prohoms,⁹ i, segons Antoni Planes, les Ordinacions de l'any 1300 promogudes per Jaume II suposaren un impuls notable per a l'acreciment i progressiva consolidació com a *universitats* foranes dels nuclis de població de la ruralia assentats al voltant de les parròquies.¹⁰ Santamaria apunta que la Juraria estava implantada a Pollença el 1299, i que probablement ho devia estar també a les viles més significatives.¹¹ El que el 1303 els pobladors de les viles acabades de «fundar» es dirigessin a Jaume II per sol·licitar-ne una pròrroga en l'amortització dels seus deutes¹² és una prova que les viles tenien jurisdicció per endeutar-se amb anterioritat a 1315 i crec que també a 1300, per la qual cosa ja devien existir o almenys actuar com a entitat jurídica.

La sentència arbitral de 1315 el que va fer fou dividir un municipi en dos, i estableix dues universitats, la Universitat de les viles de la Part Forana, integrada en una unitat superior: la Universitat del Regne. Segons Guillem Morro els forans queden en un estatus ambigu, com és el de participar «des de fora» en els òrgans decisoris i trobar-se absents en

⁶ CATEURA BENNASSER, Pau: «Las cuentas de la colonización feudal (Mallorca, 1231-1245)», *En la España medieval*, núm. 20, Madrid, 1997, pàg. 64.

⁷ CATEURA BENNASSER, Pau: «Surgimiento y primeros desarrollos de la fiscalidad en el reino de Mallorca (1230-1335)», *Hisenda Reial i Finances Municipals (segles XIII-XIX)*, Cambra de Comerç, Palma de Mallorca, 1999, pàg. 13.

⁸ CATEURA BENNASSER, Pau: «Dels prohoms als jurats: el Municipi en la Mallorca dels segles XIII-XIV», *La Ciutat de Mallorca, 750 anys de govern municipal*, Rúbrica 6, Ajuntament de Palma, Palma, 2000, pàg. 13-27.

⁹ CATEURA BENNASSER, Pau: *Política y finanzas bajo Pedro IV de Aragón*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma de Mallorca, 1984, pag. 192. i MORRO VENY, Guillem: «Els òrgans de poder de la Part Forana a l'època de Jaume III», *El Regne de Mallorca a l'època de la dinastia privativa (XVI Jornades d'Estudis Històrics Locals)*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma, 1998 (pàg. 225-242), pàg. 225.

¹⁰ MORRO VENY, Guillem: «Els òrgans de poder de la Part Forana a l'època... op. cit., pàg. 225.

¹¹ SANTAMARIA, Álvaro: «El municipio en el reino de Mallorca», *Estudis Baleàrics*, núm. 31, 1988, pàg. 16.

¹² CATEURA BENNASSER, Pau: *Política y finanzas bajo Pedro IV de Aragón*,... op. cit., pàg. 192.

l'execució dels acords.¹³ Però, tot i que els municipis forans tinguin assemblees i capacitat d'endeutament, no significa que tinguin el poder jurídic per fer-ho.

En aquests moments no sabem si les universitats foranes poden imposar les talles pròpies o si sols recol·lecten les d'entitats majors (Regne o monarquia), i si són elles les que se n'encarreguen de la distribució i el cobrament. Si seguim Turull, la universitat o comunitat «n'existia pas en tant que telle, si l'on entend per là la personnification juridique de l'ensemble de ses habitants, personnification qui exigeait sa reconnaissance par le détenteur du pouvoir»¹⁴ i, per tant, el reconeixement de l'existència de les universitats foranes equivaldria a reconèixer que tenen una capacitat d'autofinançar-se.¹⁵

El 1327 l'infant Felip, regent del govern, concedia entre d'altres la facultat de reunir-se als forans amb dos prohòmens de cada parròquia per tractar assumptes forans.¹⁶ Malgrat que l'ordre quedava abolida al cap de poc temps, subjuguava un reconeixement a cada universitat forana al marge del Sindicat.

El reconeixement total que les universitats foranes recaptessin els seus ajuts veïnals vingué amb Pere IV, que el 1358 concedí a les universitats foranes el privilegi que recaptessin i despenguessin mitjançant els seus propis síndics la quota que a cada una correspongués de les col·lectes o ajuts veïnals, igual com ho feia la Ciutat per a si mateixa, sense que calgués donar-se'n mútuament compte.¹⁷ La llei normalment recull el costum o el regula, atès que les universitats foranes ja recaptaven els seus propis recursos amb anterioritat a aquesta data. El primer de febrer de 1329 els quatre jurats de Pollença, juntament amb els vint consellers, ja ordenaren que s'havia de fer una talla per necessitats de Pollença, talles, préstecs i altres raons,¹⁸ rebudes que la Universitat de Pollença començà a cobrar a finals de mes.¹⁹ I el mateix any el clavari de la Universitat de Pollença ja reflecteix les rebudes de Pere Martí, llevador d'una altra talla de Pollença.²⁰ El 1336 s'imposava una altra talla que muntava 104 lliures 15 sous 8 diners «de les quals ha pagades la vila de Polensa 90 lliures ap 75 lliures 13 sous qen Francesch Pavent no sen dona en masions jax a tornar en Pere Martorell 13 lliures 15 sous 9 diners».

Segons Turull el municipi —entenent en aquest cas que Pollença ja actua com a tal encara que no en tenguí el reconeixement jurídic— no sempre i en tots els casos es limita a

¹³ MORRO VENY, Guillem: «Els òrgans de poder de la Part Forana a l'època..., op. cit., pàg. 227.

¹⁴ TURULL RUBINAT, Max: «L'assiette de la taille dans les villes catalanes au Moyen Âge», *La fiscalité des villes au Moyen Âge (Occident méditerranéen)*, 2. *Les systèmes fiscaux*, coordinat per Denis Menjot i Manuel Sánchez Martínez, Éditions Privat, Toulouse, 1999, pàg. 202.

¹⁵ Vegeu-ne tot el plantejament a TURULL RUBINAT, Max: «La hacienda municipal y la tributación directa en Cataluña durante la edad media. Planteamiento General», *Revista de Hacienda Autónoma y Local*, vol. XXII, núm. 64, Madrid, gener-abril 1992, op. cit., pàg. 9-80.

¹⁶ SANTAMARIA, Álvaro: *Ejecutoria del Reino de Mallorca*, Ajuntament de Palma, Palma, 1990, pàg. 484-485.

¹⁷ LOPEZ BONET, Josep F.: «La práctica fiscal a la Mallorca de la baixa edat mitjana (segles XIII-XVI)», *Randa*, núm. 29, Ed. Curial, Barcelona, 1991, pàg. 22.

¹⁸ «Item hordonaren los dits jurats ab los dits conseylers que si covendrà a levar dines que deien algunas presones al jeneral de Polensa axí com per tayas con per prestechs com per altres rahons que algu o alguns sien tenguts en moneda al dit jeneral, que-n Jacme Gisbert, saig, sia colidor y levador dels damundits dines, i el dit Jacme Gisbert que deja respondre als dits jurats, e que-l demundit Pere Sacaval [jurat] reba los damudits diners...» AMP, 1131, f. 1.

¹⁹ Part de rebudes incompletes de la clavaria de Pollença de 1329, AMP 1131, f. 13.

²⁰ AMP, 1131, f. 4.

repercutir l'impost al qual està obligat en relació amb el rei —i en el nostre cas també amb la Universitat del Regne o el Sindicat—, atès que la distribució que estableix amb els ciutadans té altres finalitats i pretén cobrir altres objectius tals com finançar actuacions urbanístiques, despeses de representació institucional, i altres,²¹ i que apareixen en la comptabilitat de la Universitat de Pollença el 1329.

En la segona meitat del segle XIV el sistema tributari medieval ja ha cristal·litzat. La monarquia ha anat alternant la imposició directa amb la indirecta —que fou la més predominant— sobre el municipi.²² A Mallorca, que en els dos primers terços del segle XIV ha estat un laboratori fiscal per part de la monarquia,²³ la imposició indirecta queda en mans del primer nivell municipal, la Universitat de la ciutat i regne de Mallorques, mentre que al nivell més inferior, les universitats foranes tenen com a quasi única via de finançament la tributació directa fonamentada en la talla veïnal. A Muro de totes les possibles formes de finançament municipal registrades als llibres de clavaria —venda censal, comerç del forment, tributació directa via talla, rendes sobre béns propis..., és la talla veïnal l'única fiable, atès que les entrades monetàries en la comptabilitat municipal realitzades, tant per l'adquisició i la venda de forment com per l'emissió censal, es produeixen en situacions extremes i dels béns propis no se'n treu cap rendiment.

* * *

Si observam el procés a la inversa, veiem com a partir de 1372-1373 comencen a reglar-se i ordenar-se els sistemes electorals municipals que afecten de manera directa les universitats foranes. El 1358 el rei les havia autoritzades a recol·lectar els seus ajuts veïnals, i a Pollença això es feia almenys des de 1329, un any després que fos legal el consell de la Part Forana o Sindicat, que tot i crear-se el 1315 no és fins a 1328 que és autoritzat a reunir-se com a assemblea. En el segon terç del segle XIV les institucions municipals ja estan establertes amb un Consell general o assemblea, jurats que administren els interessos comuns, el clavari, taxadors, i els oïdors de comptes.²⁴

Així doncs la capacitat dels municipis forans d'establir els seus impostos, o almenys tenir el control del finançament sobre la comunitat, es troba a les viles més importants almenys des del regnat de Sanxo I de Mallorques i, seguint Turull, és el *modus operandi* que provoca la creació de les universitats foranes. La facultat tributària vindrà després.

EL PROCÉS D'EXECUCIÓ D'UNA TALLA A MURO (1377)

La definició més ajustada al concepte de *tall* o *talla*, segons Maria Barceló, seria aquella que la consideràs com un impost de caràcter «extraordinari». Era un impost directe però no permanent, ja que s'acordava implantar-lo cada vegada que s'havia de subvenir una despesa extraordinària i important, és a dir, era percebut per a una necessitat precisa i

²¹ TURULL RUBINAT, Max: «La hacienda municipal y la tributación directa en...», op. cit., pàg. 23-24.

²² SANCHEZ MARTINEZ, Manuel: «La fiscalidad real en Cataluña (siglo XIV)», *Anuario de Estudios Medievales*, núm. 22, CSIC, 1992, pàg. 374.

²³ Vegeu els darrers estudis sobre la fiscalitat a Mallorca de Pau Cateura, CATEURA BENNÄSSER, Pau: *El regne esvaït: desenvolupament econòmic, subordinació política, expansió fiscal (Mallorca 1300-1335)*, El Tall editorial, Mallorca 1998; i CATEURA BENNÄSSER, Pau: *La trentena esgarrifadora. Guerra i fiscalitat. El regne de Mallorca (1330-1357)*, El Tall editorial, Mallorca, 2000.

²⁴ SANTAMARIA, Álvaro: «El municipio en el reino de Mallorca», *Estudios Baleàrics*, núm. 31, 1988, pàg. 11-12.

actual, ja fos d'interès purament local o per atendre les necessitats del Regne.²⁵ Però, sobre quins subjectes de la societat medieval s'aplicava aquest impost? Els subjectes sobre els quals recau la imposició directa d'una talla veïnal són tan sols els caps fiscals o focs, concepte que va lligat a un patrimoni i a una personalitat jurídica sobre una família. I dins aquests no tots contribueixen, ja que n'hi ha que n'estan exempts.

Els contribuents de Muro en les talles veïnals de finals del segle XIV

A) *Subjectes contributius*

Muro a finals del tres-cents presenta una població contributiva sobre les talles veïnals al voltant de 260-290 famílies. Ens acollim a les talles veïnals, molts cops més precises que el morabatí, atès que depenent de la quantitat total que s'ha de recaptar reflectiran més o menys gent, ja que per al període estudiat tenim un buit documental sobre la font fiscal clàssica del morabatí²⁶ que utilitza la historiografia mallorquina. Són aquests caps fiscals els subjectes passius²⁷ de l'obligació tributària envers el municipi, que és el subjecte actiu, sobre els quals recau el finançament municipal.

En les talles es fa una divisió entre els forans i els de la vila. Entre els forans hi ha el nucli de població de Castel Lubí, bàsicament sota domini directe del monestir de Sant Feliu de Guíxols, i l'altra població dispersa dins el terme. I entre la vila hi haurà una divisió entre els qui estan sota el senyoriu de la Seu de Girona, els que estan sota el domini directe de la baronia del comte d'Empúries, per una banda, i els pertanyents a les cavalleries per l'altra.

Taula I. *Contribuents de Muro segons les talles de la Universitat de Muro.*

Any	Fora	Vila	Foraestants	Total
1377	—	—	19	278
13781	60	217	—	277
1379	—	—	—	293
1389	65	188	—	253
1395 (1)	54	163	—	217
1395 (2)	57	210	—	267
1396	—	—	—	257
1398	56	195	21*	272

¹ Talles de la universitat de Muro de 1377, AMM, llibre 2, f. 12v-15; talla de 1378, AMM, llibre 1150, f. 24v-28; Talla de 1379, AMM, llibre 1150, f. 37v-39v; talla de 1389, AMM, llibre 1, f. 4-6v; primera talla de 1395, AMM, llibre 1039, f. 11-12v; segona talla de 1395, AMM, llibre 1039, f. 18-22; talla de 1396, AMM, llibre 1038, f. 8-10; i talla de l'Armada Santa de 1398, AMM, llibre 1040, f. 66-69.

³ Aquesta distinció de contribuents no és entre els de fora i els de la vila sinó entre la parròquia (60 contribuents) i la vila (217 contribuents).

* Aquests 21 contribuents contribueixen sols per motiu de l'armada donat que alguns són ciutadans o cavallers que en les demés talles ordinàries de la vila no contribueixen.

²⁵ BARCELO CRESPI, Maria: *Ciutat de Mallorca en el trànsit a la modernitat*, Institut d'Estudis Baleàrics, 1988, pàg. 43; i «Més sobre l'impost del tall (1450-1521)», *Randa*, 29, 1991, pàg. 185.

²⁶ El morabatí té un llarg buit documental entre la darrera recaptació del segle XIV, que és de 1364, i la primera del segle XV de 1421. Tot i això per a Muro ens ofereix 253 contribuents el 1364 i 290 el 1421, paràmetres dins els quals es mouen les talles que tenim recopilades. Vegeu SEVILLANO COLOM, Francisco: «La demografia de Mallorca a través del impuesto del morabatí: siglos XIV, XV y XVI», a BSAL, núm. 820-821, tom 34, 1974, pàg. 233-273.

²⁷ TURULL RUBINAT, Max: «La hacienda municipal y la tributación directa en Cataluña... op. cit., pàg. 23.

Fugint de la problemàtica sobre la definició dels contribuents d'un municipi, que no són tots aquells que hi resideixen, ni tots aquells que hi tenen rendes patrimonials, perquè en ambdós casos trobam excepcions,²⁸ agafarem en principi les dues premisses. Els no residents que hi tenen terres hi contribueixen i als residents que no tenen propietats se'ls sol assignar una quota mínima.

Els propietaris de béns immobles no residents a Muro no estaven obligats a contribuir-hi en tots els casos, tan sols en determinades situacions, i en tot cas, tan sols pels béns immobles allà tinguts. En les contribucions reials no pagaven, encara que és més polèmic l'assumpte en les talles veïnals, ja que la tendència és a fer-los contribuir i ells a resistir-s'hi. Guillem Barceló assenyala que els ciutadans el 1579 representen un 3,05% dels focs, però posseeixen el 32,6% de la riquesa murera, i molts murers de la mà major posseeixen béns al terme de Santa Margalida que són estimats a Muro, el que desvirtua la distribució de la riquesa i que al segle XIV, segurament d'una forma no tan acusada, ha de tenir la seva importància, a causa que els pagesos més rics de Muro de finals del segle XVI consoliden la seva riquesa entre la revolta forana i la germania amb la introducció de llinatges nous.²⁹ En la talla de 1377 els foraestants seran 19, i dels altres 259 contribuents sols 7 tindran terres a fora de Muro, motiu pel qual la desvirtuació de l'estudi serà sols dels propietaris no residents.

B) *Subjectes no contributius*

Les talles reflecteixen els caps fiscals o focs cristians que hi havia a la parròquia de Muro, però no en reflecteixen la població jueva ni els esclaus. La població jueva contributivament depenia de l'Aljama de Ciutat,³⁰ i, tot i que hauríem de suposar que després de les múltiples conversions provocades per l'assalt al Call de 1391, els contribuents murers conversos haurien de quedar reflectits en les talles veïnals, aquesta premissa no es compleix. Dels exemples de 14 conversos murers que ens ofereix la història de Muro de Gabriel Alomar i Ramon Rosselló³¹ cap d'ells no quedà inclòs en les talles de 1395 i 1398 de la Universitat de Muro després de la seva conversió, motiu pel qual és de suposar que seguien depenent contributivament de les confraries de conversos de la ciutat de Mallorca. Això ens indicaria que a Muro hi havia unes 10-20 famílies jueves abans de la conversió —hi ha jueus habitants de Muro que no surten a la llista de conversos posterior—, que havien de dur una roda al pit sobre les vestidures³² i dels quals no tenim notícies que en quedassin després de 1391.

²⁸ TURULL RUBINAT, Max: «La hacienda municipal y la tributación directa en Cataluña... op. cit., pàg. 38-45.

²⁹ BARCELÓ I RAMIS, Guillem: «Aproximació a l'estudi socioeconòmic d'un districte..., op. cit., pàg. 45-46.

³⁰ Com demostra Pau Cateura els jueus de la Part Forana depenien fiscalment i administrativament de l'Aljama de la ciutat de Mallorca i no sols pel que respecta a la fiscalitat directa, sinó també per a la fiscalitat indirecta que grava la compravenda d'articles de consum com el vi. CATEURA BENNASSER, Pau: «La contribució confessional: musulmanes y judíos en el reino de Mallorca (siglos XIII-XIV)», a *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, núm. 20-21, Homenatge al Dr. Manuel Riu i Riu, Vol. I, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1999-2000, pàg. 128-138.

³¹ ALOMAR I ESTEVE, Gabriel; ROSSELLO I VAQUER, Ramon: *Història de Muro (1350-1516)*, vol III, Ajuntament de Muro, Mallorca, 1990, pàg. 207-211.

³² El 1385 els secretaris de l'Aljama exposaven que el batlle de Muro havia fet tancar a la presó dos jueus perquè no portaven la roda al pit, argumentant que la roda podia ser portada al costat. I el 1390 protestaven per l'arrest fet pel batlle de Muro de la gramalla blava de Xabatay Duran, jueu sastre, i exposaven que per privilegi reial els jueus podien portar la roda del color que volguessin mentre no fos del mateix color. ALOMAR I ESTEVE, Gabriel; ROSSELLO I VAQUER, Ramon: *Història de Muro...*, op. cit., pàg. 359 i pàg. 364.

Pel que respecta a la població esclava, aquesta és considerada com un bé moble i, per tant, no té personalitat jurídica i no tributa per si mateixa en les talles veïnals, tot i que podien endeutar-se, deixar diners, arrendar-se com a jornalers...

El 1378 en la denunciació dels captius de Muro trobam 45 esclaus pertanyents a 26 contribuents diferents,³³ pertanyents quasi tots a les persones més riques de la vila i que tenen les majors explotacions agrícoles. La població d'esclaus de Muro s'anirà reduint a poc a poc, atès que el 1430 trobam un altre recompte on hi ha 35 esclaus de 21 propietaris diferents. L'ús de mà d'obra esclava a finals del segle XIV no sols perviu en les grans explotacions,³⁴ sinó que, com es pot observar en el cas de Pollença, un nombre relativament important de persones tenen accés a la mà d'obra esclava.³⁵

Molts dels esclaus són alliberats amb el pas del temps, sobretot si es converteixen al cristianisme, i és a partir d'aquest moment quan comencen a aparèixer en les talles veïnals. Per exemple el 1383 l'esclau del notari Joan Teriola és venut a Margalida, viuda de Folquet Sabater, al qual li quedaven a pagar 6 lliures sobre les 40 en què havia estat taxada la seva llibertat.³⁶ Aquest esclau apareix ja alliberat i batiat amb el nom del seu antic amo el 1398 i contribueix com els altres cristians.³⁷ En la primera talla de 1395, també hi trobam Miquel Vidal, batiat.³⁸

C) Els privilegiats de les talles veïnals

Els cavallers que posseeixen cavalleries no contribueixen per les seves terres, sinó que contribueixen en les talles veïnals per les que han anat comprant sobre els dominis reials i fora de les cavalleries originals,³⁹ qüestió que també afectava el clergat secular. La contribució dels cavallers i clergues en els afers del Regne serà un llarg conflicte que perdurarà al llarg dels segles XIII i XIV, i del qual, pel que respecta a la tributació indirecta, els cavallers i clergues en sortiren victoriosos. En canvi en la tributació directa en estar obligats a contribuir en determinades circumstàncies —obres de fortificació, defensa del Regne, conducció d'aigües i sobre les terres de reialenc—, fou molt més polèmica i confusa. La solució del contenciós es decantarà de part dels cavallers quan el 1339 aconseguiran definitivament no contribuir en les càrregues del Regne excepte en els tributs de defensa i fortificació del Regne. A més a més, el 1366 Pere el Cerimoniós els assimila els 500 morabatins d'or a 500 reials d'or, sobre la capacitat que tenien d'adquirir béns de

³³ Als llibres d'actes del notari Joan Teriola regestrats per R. Rosselló apareix un recompte dels esclaus de Muro del 20 d'abril de 1378. I un altre de 1430 als llibres de determinacions de consell. ALOMAR I ESTEVE, Gabriel; ROSSELLO I VAQUER, Ramon: *Història de Muro...*, op. cit., pàg. 97-98, 450, i 306.

³⁴ JOVER AVELLÀ, Gabriel: «Una crisi de la renda feudal? Mallorca 1330-1500»..., op. cit. pàg. 40.

³⁵ En el recompte d'esclaus sards de Pollença l'1 de febrer de 1383 se'n constaten 69 (62 homes i 7 dones) que pertanyen a 51 propietaris diferents, AMP, 46, f. 9-11v.; I en el recompte d'esclaus de 1398 produït per l'Armada Santa en trobam 107 que pertanyen a 67 propietaris diferents, AMP 1410, f. 76-77.

³⁶ ALOMAR I ESTEVE, Gabriel; ROSSELLO I VAQUER, Ramon: *Història de Muro...*, op. cit., pàg. 452.

³⁷ Joan Teriola, batiat, paga la quantitat mínima d'un sou en la talla de 1398. AMM, llibre 1040, f. 66-69.

³⁸ AMM, llibre 1039, f. 11-12v.

³⁹ En la sentència de Jaume I de 1244 es facultà els cavallers a adquirir béns immobles per un valor màxim de 500 morabatins d'or, pels quals estaven exempts de contribuir en les càrregues del Regne a excepció d'uns quants conceptes com les obres de fortificació, defensa del Regne i conducció d'aigües. Però el 1269 els va declarar subjectes als subsidis per allò que tinguessin sobre el reialenc. CATEURA BENNASSER, Pau: *Política y finanzas bajo Pedro IV de Aragón...*, op. cit., pàg. 368; PONS LLABRÉS, Carme: «Privilegis dels cavallers de Mallorca (1230-1349)», *Randa*, 29, Ed. Curial, Barcelona 1991, pàg. 9-11; LOPEZ BONET, Josep F.: «La pràctica fiscal...», op. cit., pàg. 17-27.

reialenc pels quals no havien de tributar.⁴⁰ De totes formes tant els jurats del Regne com els de les universitats foranes ho seguiran intentant, expandint els conceptes de defensa i fortificació, als quals estan obligats a contribuir, amb el d'obres públiques i obres a les esglésies, conceptes als quals se seguiran resistint. Els jurats de Muro el 1385 es queixen al governador dient que els batlles i jurats passats han acostumat posar talles per obres de l'església, pous..., i que alguns cavallers i ciutadans que tenen terres al terme no hi volen contribuir.⁴¹ En la talla de 1377 no hi surten reflectits, però sabem per talles de defensa qui haurien de ser. Així els cavallers de 1398 serien mossèn Guillemó de Sant Joan, Jacme Saforteza, Ortís de Sent Martí, mossèn Ramon de Sant Martí i Joan Unís, i els ciutadans són més difícils de catalogar.⁴²

Tot i que en algunes parts de Catalunya com Valls s'aconseguí que els clergues contribuïssin en les talles veïnals i reials,⁴³ en les talles veïnals de Muro no tenim constància que els clergues seculars ni els dels ordes regulars hi contribueixin. Sols el prevere Jacme Mollet ens apareix en la talla de 1377 i posteriors,⁴⁴ perquè havia estat autoritzat a tenir terres i béns de reialenc.⁴⁵ N'hi ha d'altres com el rector⁴⁶ que no contribueixen en les talles,⁴⁷ tot i que per la descripció dels béns de l'Església de Mallorca de Muro sabem que solien ser tres preveres i un rector.⁴⁸

La decisió i el model tributari

El 28 d'abril de 1377 el Consell de la Universitat de Muro reunit a l'església va decidir establir una talla de 100 lliures per cobrir l'església «com nos fos de gran necessitat cobrir la sgleye com per poch que ploga no y poysons star en axut ni tenir los draps als altàs ni los libres al cor car tots se banyen, la qual cosa és gran desonor e vergonya a tote la perròquia och en stats monestats per mossen lo bisba que dins cert spay la degesens haver

⁴⁰ LOPEZ BONET, Josep F.: «La pràctica fiscal a la Mallorca...», op. cit., pàg. 31-33; CATEURA BENNÄSSER, Pau: *La trentena esgarrifadora...*, op. cit., pàg. 44-49.

⁴¹ ALOMAR I ESTEVE, Gabriel; ROSSELLO I VAQUER, Ramon: *Història de Muro...*, op. cit., pàg. 359-360.

⁴² En la talla de l'Armada Santa de 1398, dels 21 foraestants sols sis els identifiquem amb els 19 foraestants de la talla de 1377 en la qual no sortien cavallers ni ciutadans. En aquesta ens hi apareixen 5 cavallers, ja que entre els Sant Joan i els Sant Martí es dividiren la baronia del comte d'Empúries, i n'hi apareixen d'altres com Joan Albertí, Marc Gilabert..., que segurament són ciutadans.

⁴³ El 1392 s'acotaren a Valls els motius de contribució dels preveres objectant que han de contribuir en les talles destinades a les obres d'esglésies i per actuacions en infraestructures vàries i obres en els murs i valls. Però a finals de segle XIV s'aconseguí que els clergues contribuïssin en les talles veïnals i com a tals hi apareixen amb les estimes, tot i que amb un règim especial. MORELLO I BAGET, Jordi: «"De contributionibus fiscalibus": Els conflictes entre el municipi de Valls i la comunitat de preveres durant el segle XIV», *Anuario de Estudios Medievales*, núm. 29, CSIC (1999), pàg. 699-705.

⁴⁴ El 1377 el prevere Jacme Mollet té una base imposable de 100 lliures i contribueix amb 6 lliures i 6 sous, tot i que no consta com a prevere. El 1395 i 1398 és l'únic prevere que hi contribueix.

⁴⁵ ALOMAR I ESTEVE, Gabriel; ROSSELLO I VAQUER, Ramon: *Història de Muro...*, op. cit., pàg. 251.

⁴⁶ El 1383 és rector de Muro Andreu Borro, i el 1393 ho és Pere Cuca, i el mateix any és beneficiat de l'església Guillem Auló. ALOMAR I ESTEVE, Gabriel; ROSSELLO I VAQUER, Ramon: *Història de Muro...*, op. cit., pàg. 250 i 253.

⁴⁷ En la talla de l'Armada Santa el rector està inscrit en la talla entre els foraestants havent de pagar una de les majors quantitats, 2 lliures, però està ratllat i no hi va contribuir, AMM, llibre 1040, f. 69.

⁴⁸ Els rectors i beneficiats de Mallorca que declaraven els seus béns a Muro el 1404 eren Pere Cuca, rector de Muro, Pere Vanrell, prevere, Pere Mates, prevere, i Jaume Mollet, prevere beneficiat. ALOMAR I ESTEVE, Gabriel; ROSSELLO I VAQUER, Ramon: *Història de Muro...*, op. cit., pàg. 254-255.

cuberte sots pene de vet a nos, e de antradit a le sgleye da que és dupte que no y siam cahuts i si-u som costaria masa».⁴⁹

A aquesta talla, se n'hi va afegir una altra de 80 lliures per pagar diversos deutes, ja que es devia part del cens de 120 lliures anuals a Ramon de Sant Martí, 14 lliures de cens anual al jueu Magaluf Natjar, 6 lliures al Sindicat i 50 lliures a diversos singulars.⁵⁰

Les obres per fer la coberta de l'església les encomanaren a Francesc Sabater i Guillem Morey de l'era, que cobrarien dos sous de jornal.⁵¹

Per determinar la quota amb què havia de contribuir-hi cada cap fiscal es va determinar fer la talla de les 80 lliures pels deutes de la vila, i per cobrir l'església i recaptar les 100 lliures que s'empràs la mateixa talla i per arribar a les 100 lliures es fes veïnatge de 250 veïns.⁵² És a dir, tindríem una talla de 80 lliures que es taxaria «a sou e lliura»,⁵³ en relació amb la riquesa de cada cap fiscal, i que la mateixa taxació serviria per a la talla de cobrir l'església de 100 lliures, que quedaria complementada amb una talla per veïnatge, és a dir, una quota fixa per cada cap fiscal independentment de la riquesa, que en aquest cas serà de dos sous per veí o cap fiscal.⁵⁴ En ambdós casos el llevador serà Arnau Demer,⁵⁵ membre de la mà menor de Muro.

La composició dels taxadors

El Consell del 28 d'abril elegí per taxar els contribuents en la talla i valorar els seus béns Francesc Font, Joan Nicolau, Antoni Ramis, Guillemó Vidal, [Feliu] Mulet, Bernat Gascó, Bartomeu Lobet, Guillem Oliver, Pere Palet sartre e Jacme Mascort,⁵⁶ el que significava que hi havia 4 forans —3 de mà major i 1 de mà menor— i 7 de la vila —2 de mà major, 1 de mà mitjana i 3 de mà menor.

El 10 de maig la taxació encara no s'havia fet, perquè alguns murers protestaren davant el lloctinent general, atès que no estaven d'acord amb la composició dels taxadors. La mà menor quedava en clara inferioritat numèrica enfront de les mans major i mitjana. Aquell mateix jorn en determinació de Consell hi foren afegits en Pere Forner i en Jacme Fuya per la mà menor, i en lloc d'en Joan Nicolau que era elet per la mà menor de fora hi posaren n'Arnau Crespí de Castel Lubí, i en lloc d'en Guillem Oliver hi posaren en Pere Palet fuster, augmentant la composició dels taxadors de la mà menor en tres persones més,

⁴⁹ AMM, llibre 2, f. 9-9v.

⁵⁰ AMM, llibre 2, f. 11v-12.

⁵¹ «E axí metex foren elets per tot lo consel en le obre per fer cobrir l'esgleya axí com a ells sera vist faedor Francesc Sebater i Guillem Morey de la ere, donat a ells ple poder de fer la obra [...] o ab teulada, axí com ells conexan, i tingan cascun per son treball II sols», AMM, llibre 2, f. 12v.

⁵² «E d'altre pert per cobrir le dita sgleye taya de les dites C lliures e que en aquestes C lliures se fasa vaynatge de veyns, vaynatge [a sou, a lliura] de CCL», AMM, llibre 2, f. 11v-12.

⁵³ «a sou e liura» és la forma d'anomenar la forma de pagament proporcional a la riquesa moble i immoble estimada per a cada subjecte passiu o contribuent, perquè es pagaven sous d'impost per lliures de patrimoni, TURULL RUBINAT, Max: «La hacienda municipal y la tributación directa en Cataluña... op. cit., pàg. 71.

⁵⁴ Així consta un cop acabada la taxació nominal, on la suma total és de 83 lliures, 9 sous i 8 diners i on posa «de aquesta taya a de aquella de le obre de le sgleya que per semblant mas ach hi II sous de vaynage mes segons davayl», AMM, llibre 2, f. 15.

⁵⁵ Segurament deu esser el llinatge d'Amer.

⁵⁶ AMM, llibre 2, f. 12.

i quedant la taxació fixada per al dimarts següent.⁵⁷ Aquesta paritat estamental en la composició dels taxadors per determinar la base imposable és la més habitual.⁵⁸

Un bon exemple sobre la paritat entre mans dels taxadors el tenim en l'ordre que l'infant Joan deixà el 1380 sobre l'aljama de Ciutat, on un consell de 51 persones, 17 de mà major, 17 de mà mitjana, i 17 de mà menor, elegirà una persona de cada mà per tal de fer la taxació on hauran de valorar la riquesa de cada persona de l'aljama que paga en les talles que es fan i ho apuntarà en un govern, i amb el terç de la quantitat taxada per cada una de les tres persones el multiplicarà per tres i la quantitat taxada serà la que es mantindrà en les talles que es faran en la dita Aljama durant els dos anys següents, ja siguin per una quantitat de mil lliures com per una quantitat inferior o superior.⁵⁹

La determinació de la base imposable i distribució de la talla

El 12 de maig es va realitzar la taxació de tots els murers dels seus béns així com la quota amb què havia de contribuir cada foc. En la talla de Muro de 1377 no sabem com s'efectua la valoració de béns⁶⁰ que determina el que després haurà de contribuir cada cap fiscal. Si la comparem amb altres models tributaris, la talla de Muro es configuraria com la segona part del sistema d'execució de la base imposable dels manifestes de Manresa quasi coetanis, en els quals, un cop desenvolupada la valoració dels béns de cada contribuent amb els béns mobles i immobles valorats un per un, apareix una llista al final del llibre amb unes xifres que pareixen indicar el total de la base imposable i la quantitat a pagar en proporció a aquesta base,⁶¹ llistat que també apareix en algunes talles d'Alcúdia⁶² i als llibres de taxa i estim de Pollença del segle XVI.

⁵⁷ AMM, llibre 2, f. 12-12v.

⁵⁸ Hi havia tres formes de determinar la base imposable: a) mitjançant l'estimació objectiva segons índexs comuns o l'estimació indirecta amb mòduls d'altres ocasions; b) l'estimació directa mitjançant la declaració del mateix contribuent sota jurament —d'aquí el nom de manifest— i c) la intervenció d'uns càrrecs elegits pel municipi per estimar els béns dels contribuents, que és el cas d'aquesta talla, i que amb posterioritat seran els càrrecs de taxadors elects pel Consell de la vila de Muro, TURULL RUBINAT, Max: «La hacienda municipal y la tributación directa en Cataluña... op. cit., pàg. 61-65.

⁵⁹ PONS, Antoni: *Los judíos del reino de Mallorca durante los siglos XIII y XIV*, vol. II, Miguel Font, Editor, Palma de Mallorca, 1984, pàg. 309-311.

⁶⁰ En els llibres de taxa i estim —assimilats als manifestes catalans— que es conserven a Mallorca i que ja són de la segona meitat del segle XV o del XVI podem observar com les propietats immobles tenen una valoració subjectiva i que va variant en relació amb l'increment del valor de la terra. En canvi hi ha tota una sèrie de propietats mobles que tenen un criteri de valoració constant com són el bestiar, la vaixela binària, la renda censal..., i que són constants entre les diverses viles de Mallorca. La taxació d'aquests béns és idèntica en l'estimació de béns de Sencelles de 1460 (RAMIS DE AYREFLOR Y SUREDA, J.: «Documentos curiosos del Archivo Municipal de Sansellas. Catastro de la villa y su término (1460)», BSAL, tom XIV, pàg. 197-203) i Pollença (registres de llibres de taxa i estim que són de 1475, 1479, 1484, 1489..., AMP, 1517, 1531, 1533, 1534...), que són coetanis. I que també es compleix al segle XVI a Alcúdia (MAYOL I LLOMPART, Antoni: *Distribució de la riquesa a Alcúdia en el segle XVI. Aproximació a través dels llibres de taxa i estim*, Quaderns d'història d'Alcúdia, Ed. El Gall, Ajuntament d'Alcúdia, 2001), Petra (JOVER, Gabriel: «Endeument, desigualtat econòmica i desposseïó pagesa. El cas de la parròquia de Petra, 1443-1524 (Mallorca), *Recerques*, 33, 1996, pàg. 9-32), Sineu (estim de 1569, AMS, 2-I-I), i Menorca (registres del segle XVI, CASANOVAS CAMPS, Miquel Àngel: «Els manifestes de béns... op. cit., pàg. 61-78).

⁶¹ MORELLO I BAGET, Jordi: «Aproximació a les fonts fiscals de la Catalunya Baixmedieval: llibres d'estimes, valies i manifestes», *Anuario de Estudios Medievales*, núm. 22, CSIC, Barcelona, 1996, pàg. 436.

⁶² Talles de l'any 1500 i 1538 que segueixen la mateixa metodologia, AMA, 442, s.f.; i AMA 466, s.f.

Malgrat no saber la valoració de béns un a un, ni si es fan deduccions sobre les càrregues censals, el que sí que sabem és la quantitat a pagar en relació amb la base imposable: 3 sous i 3 diners per cada 50 lliures de valoració patrimonial.⁶³ Sols no segueixen aquesta taxació els segments més desfavorits de la població, ja que a la taxació del 12 de maig els consellers «tatzaren apres le stima e determenaren *que*·ls menors pagen I sou, aquells *que* no haurà res; i *que que* haurà valent X lliures \ó XV lliures/ pach XVIII diners; i XX, XXV lliures o XXX lliures II sous segons *que* totes aquestes cozes devayl *pus* largament i *pus* clara apparam».⁶⁴ És a dir, com en el cas estudiat a Cervera per Max Turull, el Consell autoritza una quota per a aquelles persones que tenen una riquesa que no els permet tributar per la via ordinària.⁶⁵

El valor total dels béns valorats dels murers fou de 24.645 lliures, i el total de la talla entre el que han de pagar tots els contribuents és de 83 lliures, 9 sous i 8 diners (o de 85 lliures i 7 diners segons base de dades) distribuïda entre els 259 contribuents. L'operació és molt simple: si d'un total de 24.645 lliures s'han de pagar 80 lliures i sabem la valoració de béns de cada contribuent, amb una simple regla de tres deduïm el que li toca contribuir.⁶⁶ La divisió oscil·la entre les 2 lliures 5 sous i 2 diners que paguen els dos majors contribuents fins a la quantitat mínima que és d'un sou, que paguen fins i tot aquells que no tenen res.

Tot i tenir la base imposable i la quantitat que havia de pagar cada contribuent, la talla que havia de recol·lectar Arnau Demer no es va començar immediatament. El 18 de maig la talla no s'havia començat i, reunit el Consell de Muro, rere la consulta que féu Francesc Font al governador, acordà la suma dels dos sous de veïnatge a cada contribuent, la correcció dels contribuents que tenien terres fora de Muro i que havien estat incloses dins la base imposable, i la taxació d'aquells que sense ser murers i no privilegiats hi tenien terres, motiu pel qual hi havien de contribuir.

La suma total del veïnatge o fogatge de dos sous per contribuent sumava 25 lliures i 14 sous, amb el que es dedueix que sols el pagaven 257 contribuents. I la deducció dels murers que tenien terres fora de Muro afectà set contribuents, els quals veren la seva taxa contributiva reduïda en un total de 27 sous.⁶⁷ Però la inclusió dels foraestants no privilegiats fou el que més incrementà la quantitat a recaptar, ja que se'n comptabilitzen

⁶³ Per 50 lliures: 3 sous, 3 diners; per 100 lliures: 6 sous, 6 diners; per 150 lliures: 9 sous, 9 diners; per 200 lliures: 13 sous; per 250 lliures: 16 sous, 3 diners; per 300 lliures: 19 sous, 6 diners, per 350 lliures: 1 lliura, 2 sous, 9 diners..., fins a arribar a la màxima taxació que és per 700 lliures: 2 lliures, 5 sous i 6 diners.

⁶⁴ AMM, llibre 2, f. 12v.

⁶⁵ TURULL RUBINAT, Max: «La hacienda municipal y la tributación directa en Cataluña... op. cit., pàg. 73.

⁶⁶ Si una suma de contribuents té una base imposable total de 24.645 lliures i s'han de pagar 80 lliures, amb la regla de tres tenim que un contribuent que té 100 lliures ha de pagar 6,49 sous, que a la pràctica són 6 sous, 6 diners; un que té 50 lliures ha de pagar 3,24 sous, i arrodonint amb diners 3 sous 3 diners, i així successivament. L'arrodoniment de les xifres en aquestes operacions farà que la suma total de la quantitat a recaptar per la talla sigui lleugerament superior.

⁶⁷ «E deduint-ne [...] devayl nomenats i corregint-los e assò per tal com ja pagen la on les han e[n les] quals són aquests sagüents: E primerament en Bernat Gascó lo qual paga en la taya de la vila XXXVIII sous, que pach en aquests XXXII sous; Item hereus den Guillem Dols los quals pagen en le dita taya XXXII sous VI diners que pagen en aquesta XXX sous; En Johan Sala sie en lo stim metex; En Francesc Font qui page XLV sous VI diners que pach en aquesta XL sous; Item en Bernat Font qui paga IX sous IX diners que pach VIII sous; Item en Guillem Goxat de Muro qui paga XXIX sous III diners que pach XXV sous; Item en Berthomeu Puig lo qual paga XXVI sous que pach en aquesta XXII sous. És so que se'n dedueix XXVII sous. E és so que si anedex per lo fogatge XXV lliures XIII sous» AMM, llibre 2, f. 16.

19, que foren taxats amb un total de 7 lliures, 18 sous i 6 diners.⁶⁸ No foren tinguts en compte per pagar el fogatge de dos sous per contribuent i sols són taxats en la talla d'«a sou e lliura».

Taula II. Composició de la talla de 100 lliures per cobrir l'església de Muro.

	Lliures	Sous	Diners
Tall de 80 ll. «a sou e lliura» de 259 contribuents ¹	82	2	8
Fogatge o veñatge de 257 contribuents (2 sous per foc)	25	14	—
Contribució dels foraestants «a sou e lliura»	7	18	6
TOTAL ²	115	15	2

¹ Les quantitats aquí presentades són les que redacta el clavari, 83 lliures 9 sous i 8 diners, amb la revisió feta dels que tenen terres a fora de Muro, motiu pel qual es descompten 27 sous. Però en la base de dades feta amb el programa Acces 2000 la suma total del tall de 80 lliures ens dóna una quantitat que és de 85 lliures i 7 diners, i que amb la revisió dels 27 sous que tenen terres a fora de Muro i que havien estat taxats en un principi per contribuir a Muro la deducció es queda en 83 lliures, 13 sous i 7 diners.

² Amb les quantitats sumades per mi i segons la citació 62 la quantitat final a recaptar hauria de ser de 117 lliures, 6 sous i 1 diner.

Les xifres del total a recaptar són un poc superiors, no tan sols pel percentatge a l'alça que s'aplica en la distribució de la talla a causa del sistema monetari, sinó també perquè s'han de cobrir els costos de realitzar-la, que eren el salari dels taxadors, el salari o guany del llevador, el paper on es redacta la talla, i el cost notarial de les escriptures.⁶⁹

La recaptació

Arnau Demer havia de recaptar la talla de 80 lliures per pagar els deutes de la Universitat de Muro i les dues parts de la talla de 100 lliures per cobrir l'església. Les talles es començaren a recaptar després d'acabades les taxacions, i es documenten en les rebudes del clavari Joan Teriola a partir del 5 de juny amb una primera entrada monetària de 50

⁶⁸ «E aquest jorn i hore metexa com molts fosen los quals eren foraestants a no habitants ab nos a los quals han posersionsen la nostra parroquia per les quals deven contribuir en obres de sgleye i altres spaciales cozes segons avoga la ordinació. Emperò de aquells que son privilegiats, com de aquets privilegiats sie es [...] pen entre nos i ells que los diputats taxaren aquells qui ach han les posersions no privilegiats per la forma sagüent»: Jacme Garriga de Roqueta (4 sous); Bartomeu Fuxa de Santa Margalida per l'alqueria que era den Berenguer Sot (13 sous); Guillemó Guayta per l'alqueria que fou den Bartomeu Goxat (4 sous); Berenguer Sot de Corbere (13 sous); Bernat Amar de Sineu per les possessions den Pere Mas (4 sous); «Madó Thomasa per so de son fill en Jacme Vidal» (4 sous); Mercó Serdà d'Inca (4 sous); Francesc Serda (4 sous); Monay Vila (4 sous); hereus den Carbó Fornari (1 lliura); Francesc Devi per lo molí (6 sous 6 diners); Nicolau Sibilu (2 sous); Bernat Pascual (2 sous); Miquel Colom (3 sous); Joan Verdere (1 lliura 12 sous 6 diners); Francesc Matamala (6 sous, 6 diners); Pere Mulet, notari (1 lliura); Pere Socia (4 sous); i Pere Poquet (8 sous). AMM, llibre 2, f. 16-16v.

⁶⁹ El salari d'escriptures el cobrà el clavari Joan Teriola, notari, que cobrà de la universitat de Muro el 9 de juny per 8 jorns de feina 4 lliures, AMM, llibre 2, f. 42. En les dades de 1377 del clavari trobam despeses per pagar el paper. Els taxadors cobren 3 sous per cada jorn que fan la taxació. I el salari del llevador sol ser de 5 lliures per tall com a mínim.

lliures. En ser el mateix llevador no es pot distingir el fogatge de les dues quantitats que es recapten «a sou e lliura», però hauria d'entrar per aquest concepte un mínim de 180 lliures. Durant l'anualitat de 1377 el clavari recaptà un total de 99 lliures, 10 sous i 6 diners,⁷⁰ però en l'inventari de deutes i deutors que realitzà el clavari en acabar l'anualitat de 1377 no hi apareixen els diners que falten a recaptar.⁷¹ En la clavaria de 1378, que exerceix el mateix clavari, les rebudes de la talla d'Arnau Demer són més intermitents i es recapten un total de 43 lliures, 3 sous i 6 diners.⁷² I en les rebudes de la clavaria de 1379 sols es recapten 2 lliures, 16 sous,⁷³ tot i que vénen de la talla de l'església, però no per mans d'Arnau Demer. És interessant veure que, malgrat que moltes rebudes de les talles d'Arnau Demer queden registrades en la comptabilitat del clavari, els diners no arriben a les seves mans, i molts cops el llevador efectua pagaments a persones a les quals la Universitat de Muro deu diners.⁷⁴

Taula III. Rebudes en la Clavaria de Muro procedents d'Arnau Demer.

Any	Lliures	Sous	Diners
1377	99	10	6
1378	43	3	6
1379	2	16	—
Total rebudes d'Arnau Demer	145	10	—

A l'hora de comptabilitzar les rebudes de la talla ens trobam una sèrie de dificultats: 1) un parell de rebudes de la clavaria de 1378 que són il·legibles; 2) el fet que un mateix llevador recapti diversos conceptes; 3) la possibilitat que el llevador efectui pagaments en nom de la Universitat i que no quedin reflectits en les rebudes;⁷⁵ i 4) el fet que al final de l'anualitat de 1378 es faci un cartulari sobre els diners que es devien a la parròquia, que pujaven fins a 90 lliures i que es donaven a recaptar a Arnau Calafell.⁷⁶ En aquesta talla entren tant els deutes de les talles d'Arnau Demer com altres de més antics, motiu pel qual, si recollim les rebudes que efectua el clavari, no podem determinar amb exactitud a quin concepte pertanyen.

⁷⁰ Entre el 5 de juny de 1377 i el 31 de desembre el clavari de Muro recull l'entrada comptable de 96 lliures, 70 sous i 6 diners en 16 rebudes diferents. AMM, llibre 2, f. 29-33.

⁷¹ A l'inventari dels deutes i deutors de la Universitat de Muro de la clavaria de 1377 apareix un deute de 12 lliures, 12 sous i 4 diners que manté Arnau Demer amb la Universitat per resta d'una clavaria antiga que havia exercit el seu pare Arnau Damer, sartoris. AMM, llibre 2, f. 34. Aquest deute serà pagat durant l'anualitat de 1379. AMM, llibre 1150, f. 49.

⁷² Rebudes del clavari Joan Teriola de l'anualitat de 1378, AMM, llibre 1150, f. 46v-52.

⁷³ AMM, llibre 1150, f. 55-60v.

⁷⁴ Per exemple, el 17 de maig de 1378 el clavari anota com una rebuda de 22 lliures, 11 sous i 4 diners, perquè és quantitat que Arnau Demer ha pagat, dels diners de la talla, a diferents murers que havien fet un préstec a la Universitat de Muro. El clavari ho anota com una dada i com una rebuda, tot i que els diners ni entren ni surten. AMM, llibre 1150, f. 46v. El 6 de juliol de 1377 i el 12 de juliol de 1378 feia el mateix per cobrir les despeses de l'enramada de les festes de Sant Joan de Muro, AMM, llibre 2, f. 30v, AMM, llibre 1150, f. 48v. El 27 d'agost de 1377 fa el mateix per pagar l'interès censal que manté la Universitat de Muro amb el jueu Magaluf Natjar, AMM, llibre 2, f. 31. I altres exemples.

⁷⁵ Arnau Demer paga en nom de la Universitat de Muro el 1377 10 lliures pel cens que fa a Ramon de Sant Martí, que sí que es reflecteixen en les rebudes, però també n'efectua d'altres al jueu Magaluf Natjar, 10 lliures al Sindicat..., que no queden reflectides com a tals en les rebudes i sí en les dades. AMM, llibre 2.

⁷⁶ AMM, llibre 1150, f. 73v-74.

De totes maneres en la revisió de comptes de 1379 apareixen dos conceptes que havia de recaptar Arnau Calafell: una llista amb els foraestants que havien de pagar en la talla de l'església que encara no havien pagat, en la qual es veu que quasi cap foraestant no ha pagat —encara falten a pagar 14 dels 19 contribuents i es deuen 5 lliures, 13 sous i 6 diners—; i un deute de 15 lliures sobre els deutes vells, dels quals es dedueix que la part de la talla per cobrir l'església que havien de pagar els propietaris murers no residents era recol·lectada per Arnau Calafell des de la seva instauració.⁷⁷

La falta de més registres fa impossible saber el resultat final de la recaptació, però és ben palesa la dificultat de la recaptació. El 1383 el clavari encara registra una rebuda per aquesta talla.⁷⁸ Si també pensam que al mateix temps que exemplifiquem aquesta talla se'n recaptin d'altres,⁷⁹ i que els cobraments es van allargant i realitzant de forma intermitent al llarg d'anys, constatarem la dificultat de finançament d'una universitat forana per fer front a les seves pròpies despeses. Molts cops, transcorreguts una sèrie d'anys davant la mort d'alguns contribuents —si hi ha hereus es traspassa el deute amb l'herència— i la incapacitat d'altres, s'efectua una llista dels miserables de la talla validada pel batlle, i s'anota el deute com una dada de la clavaria de la vila i tot posant fi al procés recaptador.

LA DIVISIÓ SOCIAL A MURO A FINALS DEL SEGLE XIV

Per establir la divisió social entre els contribuents de Muro el que farem serà relacionar la seva estimació de béns de 1377 amb els càrrecs que desenvolupaven en la Universitat de Muro el 1377, 1378 i 1379, per determinar quina era aproximadament la base imposable que corresponia a cada estament.⁸⁰ Però això té un inconvenient, atès que, finalitzada la guerra amb Castella i amb un sistema financer de la Universitat de Mallorca esgotat, el control del municipi havia entrat en crisi. Entre 1373 i 1398 —període en què estudiem la tributació directa de Muro— hi haurà vuit reformes del sistema electoral en el municipi:⁸¹ el 1373 el rei imposava parcialment el sistema de sort per a la provisió de càrrecs més importants; el 1377 el rei va ordenar el retorn al vell sistema de franquesa de la carta municipal de 1249; el 1382 el rei recupera el sistema de 1373; el 1384 es va fer un intent de canviar el sistema que no fructificà; Joan I ordenà quatre reformes parcials el 1387, 1390, 1392, 1395; i el 1398 s'aplicà la reforma prevista a la pragmàtica d'Hug d'Anglesola. Per tant, el sistema d'estaments o mans a les viles està en una època de canvis pel que respecta als càrrecs institucionals de la Universitat de Muro. A més a més, el 1377, any en què tenim la valoració de la base imposable dels murers, tot i tenir els càrrecs

⁷⁷ AMM, llibre 1150, f. 90v.

⁷⁸ El 20 de maig de 1383 Guillem Estrany paga els 10 sous en què havia estat taxat en l'obra de l'església de fer-la cobrir i descobrir. AMM, llibre 1151, f. 4.

⁷⁹ El 1377 es recapten, a més a més de les talles d'Arnau Demer, una talla de 100 quarteres de Berenguer de Galiana per valor de 100 lliures; el cens d'en Morell que recapta en Pere Alzina; i la resta de l'interès de l'oli i dels deutes antics que recapta el saig Miquel Tholosa. Les rebudes totals de Muro de 1377 pugen a més de 229 lliures, 12 sous i 8 diners, i la recaptació de les talles d'Arnau Demer sols puja a 99 lliures, 10 sous i 6 diners que sols representen el 43% dels ingressos totals de la vila.

⁸⁰ Aquest sistema, l'he aplicat a Alcúdia relacionant els càrrecs municipals pertanyents a cada estament amb la base imposable dels estims del segle XVI. MAYOL I LLOMPART, Antoni: *Distribució de la riquesa a Alcúdia en el segle XVI...*, op. cit.

⁸¹ CATEURA BENNASSER, Pau: «Dels prohoms als jurats: el Municipi en la Mallorca...», op. cit., pàg. 26. Vegeu també SANTAMARIA, Álvaro: «El municipio en el reino de Mallorca...», op. cit., pàg. 5-36.

institucionals⁸² i la seva valoració, no sabem per la documentació a quina mà pertanyen, i sols tenir en compte la base imposable dels jurats no és prou per treure'n conclusions concloents. A la relació de consellers de 1378, hi trobam tres mans⁸³ (major, mitjana i menor), ja que encara no s'ha aplicat el retorn al sistema de franquesa reinstaurat el 1377, i a la relació de consellers de 1379, que ja està amb l'antic sistema de franquesa, hi trobam tres mans, però que regulen la vila segons la jurisdicció senyorial de Muro (forans; vilatans de jurisdicció senyorial eclesiàstica i de la baronia per una banda [vila1]; i vilatans de les jurisdiccions de les cavalleries [vila2]⁸⁴) i en cada mà s'hi reflecteixen persones de cada estament segons la riquesa.⁸⁵ Amb la interrelació de les tres eleccions de càrrecs de jurats i Consell de Muro establirem l'estructura de jurats i Consell en aquest any i la base imposable que determina la riquesa i estableix a quina mà pertanyen els murers.

Els jurats de Muro són quatre: el 1377 un de la mà major de fora, dos de mà major de la vila i un de mà mitjana de la vila; el 1378 un de la mà major de fora, un de cada mà —major, mitjana i menor— de la vila1 i vila2; i el 1379 un de la mà major de fora, un de la mà major de la vila1 i dos de la mà mitjana de la vila2. També coneixem els de 1376 que entren a formar part del Consell de 1377: un de la mà major de fora, un de la mà mitjana de la vila1 i dos de la mà menor de la vila2.

El Consell oscil·la en el seu nombre de consellers i en el criteri d'ubicació, ja que el 1377 es basa en vilatans i forans, el 1378 en les tres mans (major, menor i mitjana) en les quals es mesclen forans i vilatans, i el 1379 en forans, vilatans d'una porció senyorial, i vilatans de les altres porcions senyoriales. Començam amb el 1378, perquè ens dóna el criteri de riquesa de les mans.

Taula IV. *Consellers de Muro el 1378 amb la taxació de la riquesa de 1377*¹

Mà major		Mà mitjana		Mà menor	
Francesch Font	700	Folquet Sabater	400	Guillem Strany	60
Guillem Guall	500	Jacme Sarda	330	Arnau Craspi	50
Anthoni Ramis	650	Gabriel Fabragat	320	Pere Dordis	150
Faliu Mulet	600	Guillem Morey de plasa	350	Andreu Gual	30
Guillem Goxat	450	Berthomeu Lobet	300	Pere Forner	150
Guillem Morey de le ere	320	Pere Ga[rr]jiga	120	Pere Palet, sartoris	50
Johan Teriola	300	Ramon Finestres	200	Guillem Comes	100
Berthomeu Puig	400	Pere Capala	150	Pere Palet, fuster	120
				Johan Nicholau	100

¹ Hi ha dos consellers de la mà menor dels quals el nom no queda clar, Johan Ju (...) i Pere Caclan (sic), i que no estan inclosos dins la valoració, ja que no els he poguts ubicar.

⁸² AMM, llibre 2, f. 1-1v.

⁸³ AMM, llibre 1150, f. 1-1v.

⁸⁴ Tot i que en les talles del segle XIV no es distingeix a quina porció senyorial pertanyen els contribuents, en ubicar-los amb els de les de principis del segle XV, es distingeixen els càrrecs entre els dominis de la Seu de Girona i de la baronia del comte d'Empúries per una banda, i per l'altra de la cavalleria. Per abreujar els anomenarem Vila1 i Vila2, perquè no hi ha un criteri clar per a aquesta divisió si exceptuam el fet que les dues primeres juntes tenen un centenar de caps fiscals, igual que les cavalleries. Vegeu-ne les divisions en les talles del llibre de clavaria de Ramon Campos de 1424-1425, AMM, llibre 1043, f. 26-41.

⁸⁵ AMM, llibre 1150, f. 32-32v.

Segons aquesta interrelació de càrrecs podem observar com la distribució de mans seria la següent:

Mà major: de 300-350 a 700 lliures.

Mà mitjana: de 150 a 350 lliures.

Mà menor: de 40-50 a 150 lliures.

La major dificultat a l'hora d'establir el criteri de divisió estamental es produeix en els llinars entre les mans. El que pareix clar és que pràcticament cap contribuent que tengui una taxació de 30 lliures o inferior no entra dins el Consell de la vila.

Interrelacionant les tres eleccions de càrrecs, el 1378 el Consell es compon de vint-i-set consellers: 8 de la mà major (3 de forans, i 5 de la vila d'ambdues jurisdiccions), 8 de la mà mitjana (2 de forans, 3 de vilatans de la jurisdicció de les cavalleries i 3 de les altres dues), i 11 de la mà menor (2 de forans i 9 de la vila entre ambdues jurisdiccions senyoriales). Segons el lloc de residència ens quedaríem amb 7 consellers forans, i 20 de la vila.

El 1377 hi entren els 4 jurats de 1376, 8 consellers de fora (tres de la mà major, tres de la mà mitjana i dos de la mà menor), de la vila 10 consellers (tres de la mà major, 3 de la mà mitjana i 4 de mà menor), i de la vila 2 12 (tres de la mà major, 3 de la mà menor i 4 de la mà mitjana), que fan un total de 32 consellers (10 de la mà major —4 de fora, 6 de la vila—; 10 de la mà mitjana —3 de fora, i 6 de la vila—; i 12 de la mà menor —2 de fora i 10 de la vila).

El 1379 el Consell es compon de 30 consellers altre cop segons la seva residència: 10 de fora (5 de la mà major, 3 de la mà mitjana i 2 de la mà menor), 10 de la Seu i la baronia (4 de la mà major, 3 de la mitjana i 3 de la menor) i 10 de la cavalleria (2 de mà major, 3 de mà mitjana i 5 de mà menor). És a dir, 11 de la mà major, 9 de la mà mitjana i 10 de la mà menor.

Taula V. Consellers de Muro el 1379 amb la taxació de la riquesa de 1377.

Fora		Vila1		Vila2	
Jacme Serdà	330	Bartomeu Puig	400	Bartomeu Lobet	300
Jacme Porquer	450	Bernat Morey	400	Pere Dordis	150
Pere Perayó	110	Joan Frigola	500	Joan Venrell	40
Guillem Vidal de Castelubí	650	Guillem Morey de plassa	350	Pere Vilar, muliner	200
Guillem Goxat de fora	220	Joan Teriola	300	Antoni Cruquell	80
Guillem Vidal del puig	500	Pere Soldevila	300	Bernat Gascó	600
Francesc Font	700	Pere Capalà	150	Gabriel Fabragat	320
Folquet Sabater	400	Jacme Mäs	50	Ramon Finestres	200
Guillem Strany	60	Jacme Fuya	30	Faliu Mulet	600
Guillem Gual	500	Pere Riusech	30	Arnau Garriga	100

La primera aproximació de cara a delimitar la mà major de Muro la tenim el 1362 en la llista de les vint-i-una persones de Muro que poden tenir rossí.⁸⁶

⁸⁶ ALOMAR I ESTEVE, Gabriel; ROSSELLO I VAQUER, Ramon: *Història de Muro...*, op. cit., pàg. 75-76, i pàg. 347.

Taula VI. *La mà major de Muro el 1362.*

Persones que poden tenir un rossí (1362)	Ubicació en la talla de 1377	Valoració (lliures)
Nicolau Soldevila	Pere Soldevila	300
Feliu Mulet	Faliu Mulet	600
Jaume Carrera	Bernat Carreres?	120
Mateu Bartomeu	Mateu Bartomeu	150
Pere Ferrer	Pere Ferrer	250
Ramon Carrera	Hereus den Ramon Carreres	700
Simó Carrera	Simon Carreres	170
Jaume Frigola	Johan Frigola	500
Jaume Vidal	Guillem Vidal del puig	500
Ponç Ramis	Antoni Ramis	650
Bernat Poquet	Jacme Poquet	450
Guillem Vidal	Guillem Vidal	650
Jaume Cerdà	Jaume Cerdà	330
Folguet Sabater	Folquet Sabater	400
Guillem Dolç	—	—
Guillem Gual	Guillem Gual	500
Frances Font	Francesc Font	700
L'Hereu den Gassó	Bernat Gassó	600
Guillem Morey, jove	Bernat Morey	400
En Morey de Plaça	Guillem Morey de plaça	350
Joan Mir	—	—

De la llista d'hòmens que poden tenir rossí el 1362 que pressuposam que pertanyen a la mà major en la talla de 1377 —ja que la tinença de cavall i armes a l'Edat Mitjana era un element de promoció i estatus social i que eren animals que no s'empraven per al treball agrícola—,⁸⁷ en trobam amb el mateix nom deu dels vint-i-un, i dels altres, nou amb quasi tota seguretat són els hereus, ja que sols canvia el nom i no el llinatge, i n'hi ha dos que no els ubicam. Dels dinou que hem ubicat dins la talla quinze anys posterior, sols quatre no estan dins els marges de la mà major, i queden enquadrats dins la mà mitjana, qüestió gens impossible, atès que en aquest període de temps pot haver canviat el patrimoni. Dels dos que no trobam, se'n pot haver extingit el llinatge. Dels 19 majors patrimonis segons la talla de 1377 que tenen béns valorats entre 350 i 700 lliures, que formarien la mà major, sols en falten sis a la llista de rossins de 1362.

El 15 d'agost de 1377 a instàncies del governador es determinà fer una mostra de totes «quantas persones poques i grans, mascles i fembres, franchs i sclaus, ach e de tots homens de armes de XV anys, i de XV anys en sis, e tremés a ell ach e certificat per

⁸⁷ CATEURA BENASSER, Pau: *Política y finanzas bajo Pedro IV de Aragón...*, op. cit., pàg. 208-211.

manament seu quals homens podien tenir rosins, ni quals balestes, ni quals scudats, ni quals no eren en cas de portar armes».⁸⁸ El clavari redacta una llista nominal en la qual hi ha 11 homes que poden tenir rossí, 69 que són ballesters, 18 que no poden portar armes,⁸⁹ i la resta que han de ser escuders,⁹⁰ sumant un total de 279 hòmens d'armes, que es corresponen amb els 278 caps fiscals de la talla.

Taula VII. *Llista de persones que poden tenir rossí el 1377.*

Persones que poden tenir rossí	Valor béns de 1377 (lliures)
Francesc Font	700
Guillem Vidal del puig	500
Faliu Mulet	600
Bernat Gascó	600
Bernat Vilar de fora, jove	450
Guillem Vidal de Castellobí	650
Francesc Dous	500
Antoni Ramis	650
Guillem Gual	500
Jacme Carreres	700
Jacme Poquet de fora	450

Aquestes dues llistes d'homes d'armes validen la divisió estamental que hem fet, almenys pel que respecta a la mà major de forma clara i de forma indirecta amb les altres mans. Seguint el criteri de divisió en mans establert i sense tenir en compte els foraestants, obtenim la divisió social de Muro següent:

Taula VIII. *Distribució social i econòmica de Muro el 1377.*

Lliures	Estament	Nbre. contribuent	% contribuents	Valor riquesa (lliures)	% riquesa
1-30	No hi entren	133	51,35	1665	6,77
31-149	Mà menor	66	25,48	4990	20,31
150-349	Mà mitjana	41	15,83	8360	34,03
350-700	Mà major	19	7,33	9550	38,87
Total		259	100	24565	100

El més destacable de la distribució estamental de Muro el 1377 és que hi ha més de la meitat dels contribuents que tenen una riquesa de 30 lliures o inferior, i que sent més del 50% de la població sols representen un 6,77% de la riquesa. En aquest grup format per 133

⁸⁸ AMM, llibre 2, f. 18v-19.

⁸⁹ «Aquets qui no són en cas de aportar armes: Bernat Jacop lo prom, Guillem Cenole corredor, Salvador Nicholau, Guillem Bassa, Berenguer Gill, Berenger Gontart, Guillem Belveny, Bernat Vilar de fora, Jacme Gerau, Arnau Riera, Pere Sentsaloni, Johan Comes vey, Bernat Jaffer, Pere D'Ordis, Berenguer Carbonel, Guillem Morey de plassa, Gerau Oliver, Lorens Ferragut», AMM, llibre 2, f. 19.

⁹⁰ «E tots los altres homens feren a sebre que podien esser e anar per scuders. Emperò no foren tots an compilació los homens de armes axí privats com stranys sinó CCLXXIX», AMM, llibre 2, f. 19.

contribuents, en trobam 20 de valorats en 30 lliures; 2 de valorats en 25 lliures; 24 de valorats en 20 lliures; 1 de valorat en 15 lliures; 52 de valorats en 10 lliures; i 34 que, tot i contribuir, no tenen cap valoració i en molts d'ells ens posa «no res». És a dir, dels 133 contribuents 86 paguen la mínima quota d'un sou —el 33,97%—, i tenen béns per valor de 10 lliures o no tenen res. En aquest segment de població és on trobam el major nombre de menestrals: 5 sastres, 2 ferrers, 1 barber i 1 moliner;⁹¹ el major nombre de caps fiscals que són dones amb 41 de les 47 de la talla, el que reflecteix la precarietat de la viduïtat femenina en la baixa Edat Mitjana; i dos càrrecs institucionals de poca vàlua, com són el saig, que desenvolupa Miquel Tholosa, i el corredor de la Cort, que és Guillem Cruquell. Per aquestes dades aquest grup poblacional es mou en el llindar de la pobresa i s'ha de cercar la subsistència com a jornalers o realitzant treballs dedicats a la menestralia, atès que la riquesa rau en la possessió de béns immobles.

La mà menor de Muro el 1377 està formada per 65 caps fiscals que representen el 25% del total i que sosté una riquesa del 20% del total de la base imposable. Tot i ja tenir una certa representativitat en les institucions municipals, tenen un patrimoni poc representatiu. Sols hi ha 4 caps fiscals que són dones —i que tenen una 40 lliures i les altres 50 lliures—, el que ens indicaria que una suposada viduïtat o una mala collita pot fer que persones de la mà menor passin a la categoria inferior. En aquest segment poblacional es troba la resta d'oficis de la vila amb un sastre, un picapedres, un calciner i un fuster.⁹² A més a més, trobam el notari i escrivà reial Joan Teriola i el prevere Jacme Molet. En la mostra d'armes la mà menor i els qui no entren dins cap estament formen la base dels 181 escudats o escuders que ajuden els rossins i ballesters.

La mà mitjana està formada per 41 caps fiscals que representen quasi un 16% dels contribuents, però que posseeixen un 34% de la riquesa de Muro. Ja no trobam presència ni d'oficis menestrals —sols el ferrer Bernat Molet i el notari Joan Teriola— ni de dones que siguin el cap fiscal —sols una. Són els homes de més de 15 anys d'aquest estament els que formen el cos de ballesters del recompte d'homes d'armes, recolzats amb alguns de la mà menor, i els menys poderosos de la mà major.

La mà major amb tan sols 19 contribuents representa el 7,33% de la població, però posseeix més del 38% de la riquesa de Muro.⁹³ Molts d'ells estan situats a Llublí. Sols una dona és cap fiscal i no hi trobam cap ofici de menestralia, encara que sí càrrecs institucionals com el mostassaf, el batlle i el clavari de la vila. A més a més, els més rics de la mà major són els que poden tenir rossí en la mostra d'homes d'armes.⁹⁴ Quan la Universitat de Muro efectua préstecs de poca quantia —de 10 fins a 50 lliures— el que fa

⁹¹ Dels 15 caps fiscals dels quals s'esmenta l'ofici, 8 es troben en aquest segment de població, i són 5 sastres: Guillem d'Emer (0 ll.), Guillem Bassa (10 ll.), Bernat Frau (10 ll.), Jacme Serdà (20 ll.) i Johan Bosse (20 ll.); 2 ferrers: Johan Serax (30 ll.) i Bernat Vilar (10 ll.); 1 barber, Bernat Jaffer (20 ll.); i Pere Vilar Muliner, encara que aquest darrer pot ser sols el malnom.

⁹² Pere Palet, sartre (50 ll.), Guillem Llorens, picaperes (50 ll.) Antoni Cruquell, calsiner (80 ll.), Pere Palet, fuster (120 ll.). Tot i que no hi queden reflectits com a tals, pertanyen a la mà menor els joglars de Muro en Dalmau Serra, temorer (140 ll.), i n'Armengol, trompador.

⁹³ Francesc Font (700 ll.), hereus d'en Ramon Carreres (700 ll.), Guillemó Vidal de Castellubí (650 ll.), Antoni Ramis (650 ll.), Bernat Gascó (600 ll.), Faliu Mulet (600 ll.), Guillem Gual (500 ll.), Guillem Vidal del puig (500 ll.), Joan Frigola (500 ll.), hereus den Guillemó dels P. (500 ll.), Bernat Vilar (450 ll.), Jacme Poquet (450 ll.), Guillem Goxat (450 ll.), Bernat Morey (400 ll.), Folquet Sabater (400 ll.), Na Muleta (400 ll.), Bartomeu Puig (400 ll.), Francesc de la Cleda (350 ll.) i Guillem Morey de plassa (350 ll.).

⁹⁴ Dels 12 majors patrimonis de la mà major, sols Joan Frigola no està en la llista dels que poden tenir rossí.

és manllevar en petites partides aquesta quantitat sobre els components de la mà major i algun de la mà mitjana, de manera que són aquests els qui participen en l'emissió de crèdit a curt termini, com es pot observar el mateix 1377, en què el clavari de la vila comptabilitza els deutes de Muro en acabar la seva anualitat.⁹⁵

COMPARACIÓ DE LA TALLA DE 1377 AMB LA DE L'ARMADA SANTA DE 1398

De la mateixa manera que hem vist que la base imposable de 80 lliures de 1377 servia per pagar dues talles diferents, el 1398 una mateixa base imposable serveix per a la tributació en tres talles diferents. El 1398 Muro pagarà amb la mateixa base imposable la talla de l'Armada Santa de 225 lliures, un préstec forçós de 165 lliures, i una talla veïnal de 80 lliures:

- 1) El tall general de 12.000 lliures per armar les 4 galeres de l'Armada Santa que havia d'aportar-hi el regne de Mallorca. D'aquestes 12.000 lliures una tercera part corresponien a la Part Forana, i a Muro li correspongueren pagar 225 lliures.⁹⁶ El governador manava la manera com s'havia de recaptar la talla: «Que cada casade pach en lo dit tall dos sous», i la resta per cobrir la dita quantitat es pagui «a sou e liura».⁹⁷
- 2) La talla «a sou e liura» que es fa per pagar les 165 lliures que ha de pagar Muro en el préstec forçós que la Universitat del Regne reverteix sobre la Part Forana.
- 3) Una talla veïnal de 80 lliures per finançar els deutes i despeses de la vila del mes de novembre.

Al llibre del clavari trobam que la base imposable de Muro és de 80 lliures i escaig, que està per duplicat. Amb una recaptació es paga la talla veïnal, i amb dues la talla del préstec.

De les 225 lliures que Muro ha d'aportar a l'Armada Santa, amb una part de veïnatge —dos sous per casada— i una altra «a sou e liura», sols trobam que s'efectuen pagaments per la quantitat de 165 lliures,⁹⁸ i que realitzant les operacions, les xifres no concorden. Però si duplicam la part de dos sous de veïnatge, de la mateixa manera que ho està la part d'«a sou e liura» obtenim la xifra de 225 lliures. És a dir, el 1398 es

⁹⁵ El clavari fa constar que són degudes a singulars persones per resta de les 48 lliures i 8 sous que havien prestat als jurats el 1376. La resta deguda encara era de 39 lliures, 18 sous i 2 diners a les persones següents: 10 lliures a l'hereu d'en Carreres; 9 lliures, 18 sous a Francesc Font; 2 lliures a Antoni Ramis, Jacme Goxat de fora, i a Joan Gontard; 1 lliura a Arnau Garriga, Guillem Vidal de Castel Lubí, Jacme Poquet de fora, Bernat Gascó, Bernat Vilar de fora, Joan Frigola, Pere Soldevila, Bartomeu Lobet, Bartomeu Puig, i Bernat Morey; 12 sous, 8 diners a Guillem Oliver; i 7 sous, 6 diners a Joan Alra. Excepte els dos darrers i un o dos que n'estan al llinar són membres de la mà major. AMM, llibre 2, f. 37.

⁹⁶ Així es pot veure a les registres sobre els documents de l'Armada Santa de Jaume Sastre que es conserven a l'Arxiu del Regne de Mallorca, ARM, AH (LC) 73, f. 50-52, i que estan publicats a FONT OBRADOR, Bartolomé: *Història de Lluçmajor. De la prehistòria al segle XIV*, vol. I, Ajuntament de Lluçmajor, Mallorca, 1973, pàg. 379.

⁹⁷ Als llibres de jurats de Pollença queda reflectida igualment que en l'anterior citació la forma de taxació de la talla: «so és que cascuna casada pach en lo dit tall dos sols e lo sobre pus o restant a compliment de la dita quantitat se pach per los habitants de la dita parroquia a sou e a liura, la qual quantitat de monede fets depositar ab sabuda dels dits sindichs e de lurs clavaris en la Taula de'n Bernat Tudela a rebre tote les les XII mil lliures...», AMP, 1410, f. 65v-66.

⁹⁸ En les dades del clavari Jacme Carreres de 1398-99 s'efectuen pagaments de la talla de 165 lliures en la taula d'en Bernat Tudela «per de les 165 lliures en que la nostra parròquia es astata taxada en les 4000 lliures que pres la part forana en les 12000 lliures que la terra feu per la armade ques fer contra naus», AMM, llibre 1040, f. 28.

desenvoluparà una taxació vertical que servirà tant per a la talla de l'Armada Santa, per a l'adquisició del préstec forçós de 165 lliures, com per a una talla veinal de 80 lliures.

En ser quasi de la mateixa quantitat, ens és molt vàlida per fer una comparació amb la talla de 1377, sempre tenint en compte que sols tenim la taxa tributària per contribuent i no el valor de la base imposable, amb les precaucions que això pot suposar.

Taula IX. *Distribució social de Muro el 1377-1398 segons el criteri de 1377.*

Lliures	Estament	Nbre. contribuent 1377	% contribuents 1377	Nbre. contrib. 1398	% contrib. 1398
1-30	No hi entren	135	52,12	134	53,38
31-149	Mà menor	65	25,09	82	32,66
150-349	Mà mitjana	41	15,83	14	5,57
350-700	Mà major	19	7,33	21	8,36
Total		259	100	272	100

Els resultats són una mica diferents, en primer lloc perquè ara hi ha 4 mans estamentals en el Consell, una mà de forans (2 de mà major forana, 2 de mà mitjana forana i 1 de mà menor forana), per la vila tres mans (major, mitjana i menor), i en segon lloc perquè el criteri de divisió estamental pareix que ha canviat en disminuir un poc atenent a la valoració dels béns. A més a més, hi ha contribuents com Francesc Font, Antoni Ramis i Bernat Morey⁹⁹ que han augmentat el seu patrimoni considerablement i d'altres que l'han vist disminuir.

Taula X. *Distribució social de Muro el 1377-1398 segons els càrrecs.*

Estament	Nbre. contribuents 1377	% contribuents 1377	Nbre. contrib. 1398	% contrib. 1398
No hi entren	135	52,12	134	53,38
Mà menor	65	25,09	45	17,92
Mà mitjana	41	15,83	42	16,73
Mà major	19	7,33	30	11,95
Total	259	100	272	100

Taula XI. *Distribució percentual de les mans de Muro.*

Estament	% contribuents 1377	% cont. 1398 segons valoració 1377	% cont. 1398 segons càrrecs
No hi entren	52,12	53,38	53,38
Mà menor	25,09	32,66	17,92
Mà mitjana	15,83	5,57	16,73
Mà major	7,33	8,36	11,95
	100,00	100,00	100,00

⁹⁹ Francesc Font, que per a la mateixa quantitat pagava el 1377 2 lliures, 5 sous, 6 diners, el 1398 paga 4 lliures; Antoni Ramis, que pagava 2 lliures, 2 sous, 3 diners passa a pagar 3 lliures, 18 sous; Guillem Morey, que pagava 1 lliura, 6 sous, passa a pagar 2 lliures, 8 sous..., contribuents que quasi dupliquen la seva riquesa.

Segons el criteri de 1377 s'observa que hi ha hagut un empobriment de la mà mitjana i un lleuger augment de la mà major, i si atenem la reial segons la distribució dels càrrecs de 1398, i que és quasi idèntica a la de 1395,¹⁰⁰ s'explica l'augment de la mà major pel fet que el 1377 hi ha tres mans i el 1398 n'hi ha quatre, amb dues que inclouen gent de la mà major. Aquest fet també fa que la mà menor tenguí menys representativitat dins el Consell.

CONCLUSIONS

La capacitat d'imposar una talla veïnal sobre una comunitat pareix que és present en el mateix moment en què aquesta obté el reconeixement jurídic com a municipi.

La talla de 1377 per cobrir l'església de Muro és un exemple del sistema tributari ja complex i molt desenvolupat d'una vila de la Part Forana en la baixa Edat Mitjana. Tot i tractar-se d'una tributació directa de darrer nivell, és complexa en tant que combina per una banda una tributació horitzontal on tots els contribuents són iguals (veïnatge), i per l'altra una tributació vertical en la qual cada contribuent paga en relació amb la seva riquesa patrimonial («a sou e liure»). Aquesta tributació vertical s'esbaldrega per dos fronts: es fixa una mínima quantitat que afecta els contribuents menys onerosos, i s'exclouen de pagament els privilegiats, que solen ser els que més patrimoni sostenen. La taxació i els taxadors també són controlats pels majors contribuents, atès que sempre trobam conflictes sobre la composició dels taxadors. El sistema simple de recaptació dificulta el finançament municipal i contribueix al col·lapse financer del regne de Mallorca a inicis del segle XV.

¹⁰⁰ Si feim la comparació del que paguen els contribuents murers en les dues talles de 1395 amb els càrrecs de 1394, 1395 i 1395, AMM, llibre 1039, f. 2-2v, i AMM, llibre 1038, f. 1-1v, ens sortiria una distribució de 112 contribuents que no entren dins les mans i que representen el 41,94%, 82 contribuents de la mà menor, que representen el 30,71%, 45 contribuents de la mà mitjana, que representen el 16,85%, i 27 contribuents de la mà major, que representen el 10,11% del total, tenint en compte que hi ha les mateixes mans estamentals que el 1398.

MISCEL·LÀNIA

*El megalitismo
mallorquín en el
contexto del
Mediterráneo
Occidental*

Víctor Guerrero y
Manuel Calvo

Mayurqa
(2001), 27:
161-193

EL MEGALITISMO MALLORQUÍN EN EL CONTEXTO DEL MEDITERRÁNEO CENTRAL *

Víctor M. Guerrero Ayuso**
Manuel Calvo Trias**

RESUMEN: Las prácticas dolménicas tienen una representación muy desigual en el archipiélago balear. Frente a la relativa importancia numérica de este tipo de sepulturas en la isla de Menorca, Ibiza no registra la existencia de ninguna, mientras que Formentera tiene una magnífica representación en el conocido dolmen de Ca Na Costa. Por los datos que tenemos en la actualidad el fenómeno dolménico se extiende a Menorca y Formentera hacia fines del tercer milenio BC, con una larga perduración en la primera de las islas que seguramente es un buen indicador de su arraigo entre las comunidades prehistóricas isleñas.

Mallorca presenta igualmente una desarmonía notable por lo que respecta al reparto territorial de las manifestaciones megalíticas. Las dos sepulturas dolménicas que se conocen hasta hoy se concentran en la zona costera de la bahía de Alcudia que constituye la región geográfica que se avista perfectamente desde Menorca. Los orígenes de la arquitectura dolménica en Mallorca parecen corresponder a una manifestación que tiene lugar cuando esta tradición funeraria se encuentra bien asentada en las islas de Menorca y Formentera, aunque ciertamente su desarrollo final es básicamente contemporáneo en todas ellas.

Todas estas circunstancias, unidas a la similitud formal entre la arquitectura dolménica mallorquina y menorquina, nos ha llevado a plantear, como hipótesis de trabajo, que el fenómeno dolménico en la isla de Mallorca pueda ser en realidad una extensión del menorquín hacia la isla mayor, con la que sin duda debieron establecerse fuertes relaciones de todo tipo a lo largo del segundo milenio BC, como también parece indicarlo la similitud entre los ajuares que proporcionan los contextos funerarios de ambas islas.

ABSTRACT: The dolmenic funerary architecture is very unevenly distributed in the Balearic Islands. This type of tomb features strongly in Minorca, but in Ibiza none have been documented, while in Formentera there is a magnificent example in the well known dolmen of Ca Na Costa. The dates which are currently available indicate that the dolmenic phenomenon in Minorca and Formentera lasted until the end of the third millennium BC, and its long survival in Minorca no doubt reflects its important role in the prehistoric communities of the island.

Majorca also has a markedly uneven territorial distribution of megalithic sites. Both the dolmen tombs which have so far been identified are in the coastal zone of the bay of Alcudia, and this geographical area can be seen perfectly from Minorca. The origins of dolmenic architecture in Majorca seem to appear when this funerary

* El presente trabajo se realiza bajo la cobertura del proyecto de investigación titulado *Sociedades prehistóricas y cambio paleoecológico en ambientes insulares. El paradigma balear* (BHA2000-1335) financiado por los planes nacionales de I+D de la Dirección General de Investigación (Ministerio de Ciencia y tecnología).

** Dr. Víctor M. Guerrero [vanguerrero@uib.es]. Dr. Manuel Calvo Trias [vdhamct0@clust.uib.es]. Dptº de Ciències Històriques i Teoria de les Arts. Edifici Ramon Llull; Crª. de Valldemossa, km. 7,5; E-07071 Palma (Balears), España; Tel. 00-34-971-17.34.13; Fax 00-34-971-17.34.73.

tradition was already well established in the islands of Minorca and Formentera, although it is also true that its final development was basically contemporaneous in all three islands.

These circumstances, together with the formal similarity between dolmen architecture in Majorca and Minorca, have led us to propose, as a working hypothesis, that the appearance of dolmens in Majorca may in reality be an extension of the Minorcan phenomenon to the larger island, with which it no doubt maintained strong relations of all types throughout the second millennium BC. This is supported by the similarities between the grave goods found in the funerary contexts in the two islands.

1. JUSTIFICACIÓN

Esta contribución constituye el capítulo de conclusiones de la memoria final de la excavación del Dolmen S'Aigua Dolça (Calvo *et al.* e.p.), llevada a cabo por el equipo del Área de Prehistoria de la U.I.B. durante 1995 y 1996 (Calvo *et al.* 1997, Guerrero *et al.* 1997) y cuyos estudios especializados han durado hasta fines del 2001.

Dado que su contenido temático excede con mucho el estudio concreto de este yacimiento, abordando un tema de trascendencia global para todas las islas, nos ha parecido que podía ser de interés su publicación como pieza separada del volumen que en el momento de redactar estas líneas está en prensa.

El dolmen de S'Aigua Dolça ha proporcionado una muy relevante documentación para el conocimiento de una importante faceta de las prácticas funerarias de los mallorquines de la primera mitad del segundo milenio BC, pero aquí estos aspectos no son tratados y sólo se retoman en la medida que contribuyen a establecer inferencias sobre el fenómeno megalítico balear. Para estos estudios monográficos nos remitimos a los autores que se responsabilizan de los mismos en los capítulos del libro ya citado.

Los trabajos iniciales se realizaron bajo la cobertura del proyecto de investigación que financiaba la Dirección General de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Cultura que se titulaba *Colonización humana en medios insulares. Interacción con el medio y adaptación cultural: El caso de Mallorca*, (Ref. PB95-0490). Sin embargo, los estudios finales, incluido este estudio, así como algunos de los informes técnicos que se incorporarán a la memoria definitiva se han hecho ya bajo los auspicios de un nuevo proyecto titulado *Sociedades prehistóricas y cambio paleoecológico en ambientes insulares. El paradigma balear* (BHA2000-1335), financiado por los planes nacionales de I+D de la Dirección General de Investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

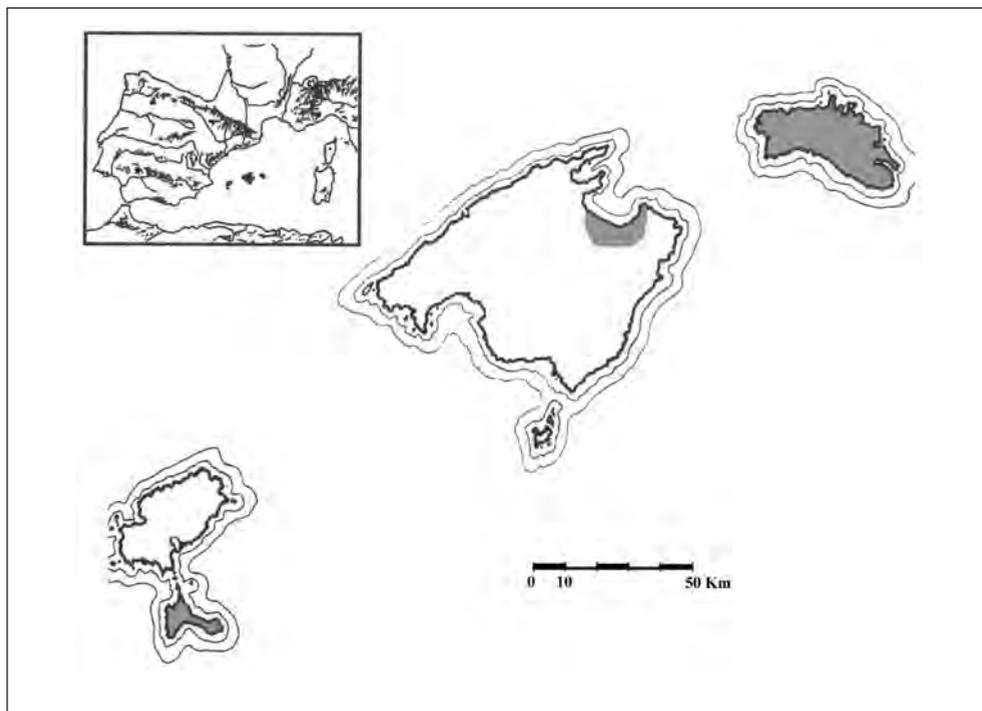
La información que esta excavación proporcionará al mundo de la ciencia no finaliza aquí, pues un nuevo programa de investigación³ pretende estudiar las características genéticas de la comunidad prehistórica que se enterró en esta sepultura colectiva e iniciar con ello una nueva línea de investigación que ya está siendo ampliada a otras comunidades isleñas del resto de las Baleares.

2. INTRODUCCIÓN

La tradición funeraria ligada a la arquitectura megalítica y, más concretamente, dolménica es, hoy por hoy, según la documentación que nos proporciona el registro

³ Coordinado por A. Malgosa, V.M. Guerrero, M. Calvo y J. Coll y financiado por el Consell Insular de Mallorca.

Figura 1. Las islas Baleares, situación y áreas de expansión del megalitismo



arqueológico de Mallorca, un fenómeno con muy escasa representación en esta isla. Antes de entrar en el análisis de esta manifestación funeraria conviene repasar, aunque sea brevemente, la documentación arqueológica disponible, que en Mallorca se reduce a la proporcionada por las antiguas excavaciones del dolmen de Son Bauló, y las más recientes del denominado S' Aigua Dolça.

Es conocida de antiguo una referencia a la existencia de un posible “dolmen” (Banquier, 1930; Hemp, 1930) en el interior de la gruta del Drac en Manacor, del que Colominas había recogido referencias gráficas con plano y foto que después serían publicadas por Font (1970: 383-4). En realidad no se trata de ningún dolmen, sino de un corredor ciclópeo con toda probabilidad ligado al posible uso de grutas como santuarios durante el Bronce Antiguo (c. 1700-1400 BC), fenómeno que ha sido bien documentado en las grutas menorquinas del Mussol y el Càrritx (Lull *et al.* 1999) y del que en Mallorca existe un posible parangón en la Cova des Moro (Calvo *et al.* 2001).

Las manifestaciones funerarias dolménicas cobran carta de naturaleza en la isla de Mallorca con el descubrimiento del dolmen de Son Bauló, que ha sido, como se ha dicho, hasta el estudio de S' Aigua Dolça la única sepultura de este tipo conocida en la isla.

La primera noticia de su existencia, que incluía una breve memoria de la intervención arqueológica, se debe a Rosselló Coll y Mascaró (1962). Dichos investigadores publican un croquis de la planta del monumento y el dibujo de varios cuencos cerámicos de forma hemisférica, junto con un punzón de bronce. De todo ello concluyen que se trata de un monumento que podía emparentarse con otros similares del Mediodía Francés correspondientes al desarrollo de las culturas calcolíticas. Con los datos que en aquellos momentos se tenían de la prehistoria isleña poca cosa más podía desde luego decirse.

Poco tiempo después tiene lugar una segunda intervención arqueológica sobre este mismo yacimiento (Rosselló 1966) a partir de la cual se documentan con detalle principalmente los elementos arquitectónicos del monumento, así como la cultura material correspondiente al ajuar funerario.

La arquitectura de este dolmen presenta tres componentes distintos con peculiaridades que lo singularizan con respecto a las otras unidades dolménicas baleáricas, que son los siguientes:

1. Una plataforma externa de forma oval irregular que se construyó sobre el suelo virgen a partir de una serie de losas de arenisca colocadas en disposición horizontal. El único dolmen que también dispone de una plataforma similar, aunque más reducida, es el menorquín de Ses Roques Llises (Rosselló *et al.* 1980). Tal vez el de Montplé (Plantalamor 1991: 88-9) estaba también dotado de este elemento arquitectónico, del que se ha conservado un posible rastro en la parte externa trasera de la cámara.

2. Círculo formado por dieciséis losas en disposición ortostática de 6,30 m. de diámetro similar al documentado también en S'Aigua Dolça. Es necesario recordar que el diámetro del círculo tumular de S'Aigua Dolça mide 6,57 m. de diámetro, con lo que podemos suponer que ambos siguen el mismo patrón constructivo.

3. El círculo de ortostatos del túmulo encierra en su centro las estructuras arquitectónicas funerarias propiamente dichas, ambas de planta marcadamente cuadrangulares, cosa que las singulariza frente al resto de dólmenes conocidos en las Baleares. El primer elemento está constituido por un corredor de 1,80 m. de largo por 1,35 m. de ancho, cerrado al exterior por una losa que, a juicio del excavador (Rosselló 1966: 10), podía moverse con facilidad. Restos también de una losa de cierre se ha conservado en S'Aigua Dolça.

4. El corredor daba acceso a través de una losa con perforación cuadrada a una cámara de 2,10 m. de largo por 2 m. de ancho delimitada por tres grandes losas ortostáticas, ancladas en la roca base mediante trincheras excavadas muy similares a las documentadas igualmente en S'Aigua Dolça.

En ninguna de las dos memorias de excavación los autores hacen referencia a la preparación del suelo de la cámara y del corredor mediante enlosados semejantes a los descubiertos en S'Aigua Dolça.

Uno de los elementos arquitectónicos de gran interés son los agujeros excavados en la roca base y situados en las cuatro esquinas internas de la cámara. El excavador (Rosselló 1966: 8-10) interpretó que, pudieron servir de asiento a cuatro postes o soportes de una cobertura de troncos y ramajes. Sin embargo, en ninguno de los dólmenes excavados hasta ahora se ha podido documentar este detalle arquitectónico.

La cobertura tradicional mediante una o varias losas planas soportada en los ortostatos de la cámara tampoco se ha conservado *in situ* en ningún dolmen balear, aunque algunos fragmentos de grandes losas encontrados en el interior de la cámara de Roques Llises (Rosselló *et al.* 1980) de Menorca se han interpretado como elementos procedentes de la cubierta. También en el interior de la cámara de Ca Na Costa de Formentera sus excavadores señalan la presencia de losas (Fernández *et al.* 1976; 1988: 23) que se han atribuido a los restos de la cobertura de la cámara, sin embargo, el reducido tamaño y el escaso grosor de las mismas (Fernández *et al.* 1976; 1988: lám. III.2, IV.2) sugiere que tal vez correspondan a la preparación del suelo de la cámara y no a la cubierta del dolmen. La presencia de este tipo de enlosados en cámaras funerarias ha sido de nuevo confirmado en el hipogeo paradolménico de Biniai Nou 2 (Plantalamor *et al.* 2001: 36).

Otra interpretación muy aceptable de las oquedades aparecidas en el suelo rocoso de la cámara de Son Bauló, ya planteada de antiguo (Cura 1974), es que las mismas pudieran responder a la necesidad de afianzar las losas durante las tareas de construcción de la cámara hasta la colocación final de la losa de cobertura.

Las dos intervenciones arqueológicas en Son Bauló, ya citadas, pusieron al descubierto un ajuar funerario escaso. Por lo que respecta a la cerámica se pudo documentar la existencia de dos formas básicas: cuencos hemisféricos, algunos con el labio ligeramente vuelto hacia fuera y un vaso toneliforme de marcada tendencia cilíndrica y base plana.

La industria ósea incluía un botón prismático con perforación en “V” y dos discoidales con doble perforación. Mientras que la industria lítica se reducía a ocho lascas de talla amorfa y un resto laminar. Los objetos metálicos se redujeron a un punzón de bronce de sección cuadrada hallado en la primera intervención arqueológica.

El segundo de los sepulcros dolménicos conocidos es el denominado S’Aigua Dolça, del que sólo haremos una breve reseña pues la documentación completa está ya a disposición de los lectores (Calvo *et al.* 1997; Guerrero *et al.* 1997; e.p.).

La cámara funeraria estaba inserta en un túmulo circular de 6,75 m. de diámetro, delimitado por losas encajadas en una trinchera excavada en la roca madre. Algunas se encontraban inclinadas hacia el exterior y aguantadas por otras que actuaban a modo de contrafuertes. Esta circunstancia sólo ha podido documentarse con toda seguridad en la parte del túmulo que coincide con el fondo de la cámara funeraria.

El círculo de losas perimetrales del túmulo se interrumpía delimitando el corredor de acceso a la cámara, el cual se cerraba mediante una losa. Traspasada la misma y el corredor, se tenía acceso a la losa perforada que cerraba la cámara. El hueco de acceso a la misma se hacía a través de una perforación, que mide 45 cm de anchura, con un rebaje perimetral 4 a 5 cm. que permitía encajar perfectamente una losa de cierre. La rotura de la losa nos impide conocer la altura de la perforación, aunque sospechamos, por otros paralelos que sí se han conservado, que podría ser cuadrada.

La cámara, o depósito funerario propiamente dicho, posee forma rectangular con tendencia hexagonal, levantado con losas verticales hincadas en el suelo y fijadas en una trinchera excavada en la roca, de forma similar a las losas del túmulo. El suelo de la cámara está formado por roca natural que fue rebajada con el fin de aplanar el fondo. La excavación no proporcionó restos que nos permitieran asegurar cómo era el sistema de cobertura.

Todas las sepulturas dolménicas conocidas hasta el presente se sitúan en la mitad meridional de la amplia bahía de Alcudia, al Norte de la isla. Por lo que respecta a sus condiciones particulares de ubicación es necesario constatar el carácter costero de los dos yacimientos, especialmente S’Aigua Dolça que se levantó a muy pocos metros de la orilla del mar, aunque es posible que la línea de costa haya retrocedido algunos metros en los últimos milenios, acentuando la impresión de ubicación costera que tienen estas sepulturas. Los dos aparecen también estrechamente ligados a la desembocadura de torrentes.

Si la investigación futura no depara otros hallazgos, todo parece indicar que el megalitismo constituye en la isla de Mallorca un fenómeno sumamente restringido y localizado en la costa Norte de la isla.

Por esta razón, al menos para Mallorca, no creemos que pueda concebirse una fase de la prehistoria isleña definida por lo dolménico (Lull *et al.* 1999:12), mucho menos para Ibiza, y sólo Menorca parece registrar una tradición dolménica más consolidada y generalizada que el resto de las islas del archipiélago balear. Por el contrario, como

veremos, esta minoritaria tradición arquitectónica convive en Mallorca con otras manifestaciones funerarias en las que, por lo demás, se documentan rituales y ajuares similares a los que se registran en las sepulturas dolménicas.

La región costera mallorquina de la bahía de Alcudia, donde se han documentado todas las sepulturas dolménicas conocidas hasta ahora, es la más inmediata a Menorca y desde ella se avista, en días sin calimas, esta isla; de la misma forma que desde la costa menorquina de Poniente se divisa sin dificultad la bahía de Alcudia la mayoría de los días. Por esta razón, resulta sugerente pensar que pudo existir una estrecha relación entre la población menorquina del segundo milenio BC y grupos mallorquines asentados en la zona costera de la bahía de Alcudia y la península de Artà. Por el momento esta hipótesis de trabajo debe quedar sujeta a comprobación. Sin embargo, conviene recordar que en Córcega las manifestaciones megalíticas se localizan igualmente en regiones concretas (Camps 1988: 174; Lanfranchi 1992), y sólo tienen una implantación más generalizada en la región Suroeste, con una particular progresión y ocupación siguiendo, en algunos casos, territorios demarcados por cuencas y valles (Cesari 1992).

3. EL DOLMENISMO MALLORQUÍN EN SU CONTEXTO GEOCULTURAL

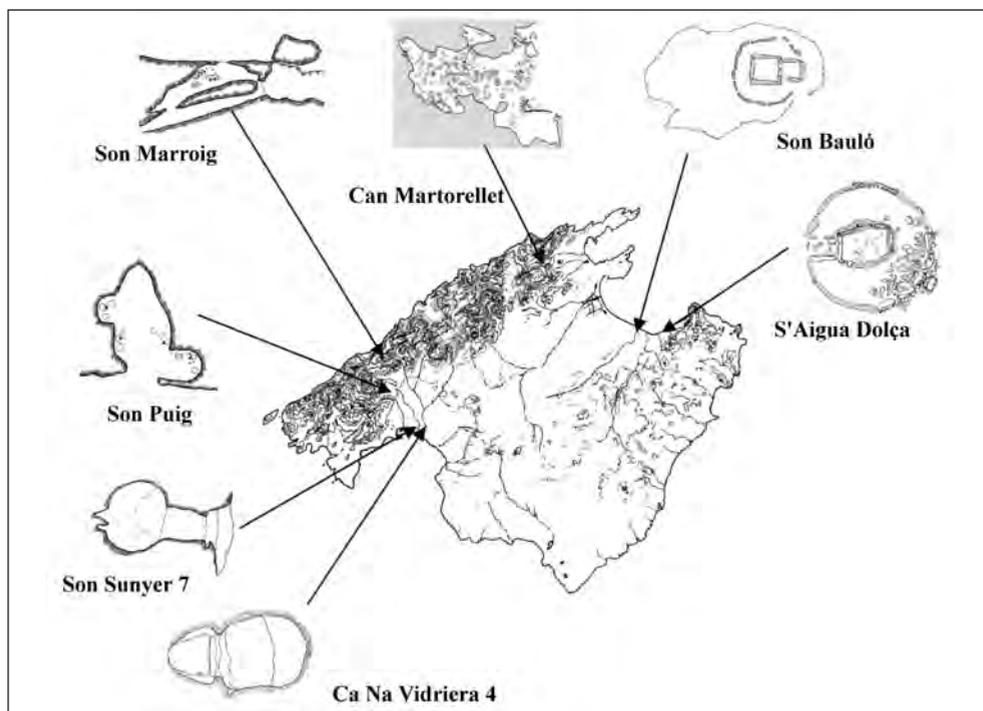
Parece claro que el fenómeno megalítico mallorquín no surge en la isla por generación espontánea, ni como fruto de una posible convergencia cultural. Tampoco tiene precedentes en estructuras funerarias que podríamos considerar como protomegalíticas, tal y como ocurre en áreas continentales del Pirineo catalán y francés (Cura 1987, Guilaine 1996, Vaquer 1998) e incluso, como veremos, en Córcega y Cerdeña, todo ello en contextos propios del Neolítico Medio occidental.

Por los datos que disponemos hasta hoy, todo parece indicar que el dolmenismo isleño tiene fuertes vínculos con corrientes funerarias exteriores a la isla, de las que nos ocuparemos en los epígrafes siguientes. Aunque en ningún caso esta relación puede remontarse más allá del último cuarto del tercer milenio BC, coincidiendo con la expansión de la metalurgia y las influencias campaniformes hacia las islas⁴. Parece muy difícil rechazar un origen externo para este tipo de arquitectura funeraria, que, tal vez, para el caso concreto de Mallorca, pudo constituir sólo una prolongación del fenómeno megalítico menorquín, lo que en parte podría explicar el corto alcance territorial y temporal que en la isla parecen tener estas manifestaciones funerarias.

Si aceptamos que el fenómeno megalítico mallorquín tuvo escaso arraigo y convivió, como luego veremos, con otras tradiciones funerarias mucho más extendidas a lo largo y ancho de la isla, parece necesario interrogarse sobre el origen de estas prácticas funerarias. Hay ya sobrados intentos en la literatura arqueológica de las Baleares (Cura 1974; Plantamor 1975; 1991) de establecer los paralelos formales de la arquitectura dolménica de las islas, que, en última instancia, siempre encontraremos dada la extensión geográfica del fenómeno (Joussaume 1985). Salvo que puedan probarse posibilidades reales de conexión cultural, nos parece un esfuerzo obviamente superfluo e intrascendente.

⁴ La introducción de las tradiciones dolménicas en las Baleares coincidiendo con la expansión del campaniforme hacia las islas que tradicionalmente habíamos mantenido (Guerrero 1997: 64-65), fue cuestionada con posterioridad (Lull *et al.* 1999: 38). Sin embargo, las recientes dataciones radiocarbónicas obtenidas tanto de Biniai Nou, como de Ca Na Costa (*vide infra*) no dejan lugar a dudas de que estos sistemas funerarios han hecho su aparición en las islas, como mínimo, a fines del tercer milenio cal. BC.

Figura 2. Dólmenes mallorquines y otras manifestaciones funerarias sincrónicas



Es cierto que, centrados exclusivamente en los aspectos formales de la arquitectura, podemos encontrar sepulturas dolménicas de cámara rectangular o cuadrada, corredor y losa perforada (“*dalle-hublot*”), además de la estructura tumular, en un espacio geográfico extremadamente amplio (Guilaine 1999; Briard 1995) y en un intervalo temporal que abarcaría igualmente varios milenios (Guilaine 1998) afectando a culturas y formaciones sociales bien diversas. Por ello sólo centraremos nuestra atención sobre el desarrollo del megalitismo centromediterráneo contemporáneo al Balear o que, en todo caso, hubiera podido constituir su precedente inmediato en el tiempo.

Cuando se observa el mapa de la dispersión continental del fenómeno megalítico no cabe duda que las tierras que se extienden al Norte de la cuenca del Ebro y su prolongación en el Languedoc constituyen el área inmediata donde podemos encontrar algunos paralelos próximos al Balear. Desde el río Ebro hasta Almería se extiende una amplia región en la que todo parece indicar que el fenómeno megalítico no tuvo arraigo.

No se nos oculta que el megalitismo catalán está lejos de constituir un fenómeno homogéneo, tanto desde una perspectiva temporal como territorial. Su conocimiento cuenta con una extensa bibliografía, desde obras ya clásicas, aunque aún útiles (Pericot 1950), hasta síntesis más recientes (Cura y Castells 1977; Cura 1987; Vilardell 1987; Tarrús *et al.* 1987; Tarrús 1999; Molist y Clop 2000) y estaría fuera de lugar plantear ahora y aquí un estado de la cuestión que es bien conocido por los investigadores. Sí nos interesa resaltar que el fenómeno megalítico catalán tiene un desarrollo *in situ* que hunde sus raíces en el Neolítico Medio (Cura 1987; Tarrús 1999) con prolongación hasta la Edad del Bronce (Vilardell 1987; Tarrús 1999; Molist y Clop 2000). Así ocurre con algunos ejemplares, como, por ejemplo, el de Perauba (Clop y Faura 1995), que tienen bastante similitud formal con los mallorquines, los cuales presentan una utilización final que puede situarse

en cronología relativa hacia 1500-1200 bc (c. 1800-1500 BC en fechas aproximadas calibradas) que los sitúa muy próximos en el tiempo a las ocupaciones finales de los dólmenes isleños.

Resulta en extremo interesante la existencia igualmente en el área catalana de grutas-dólmenes (o paradólmenes) con cámaras hipogéicas y corredor corto de tipo dolménico formado por ortostatos, como son los casos de Tossal Gros, en el Baix Empordà, y Riera Quarentena en Roses (Tarrús 1999), con mobiliarios del neolítico final y del calcolítico, pues precisamente la datación más antigua de Baleares ligada al fenómeno dolménico es la que procede de los “paradólmenes” de Biniai Nou 1 y 2 (Rubinos 2000, Strydonck y Maes 2001), las cuales nos proporcionan unas referencias cronométricas seguras a fines del tercer milenio cal. BC⁵ para la expansión de esta corriente hacia las Baleares. También son conocidos estos yacimientos funerarios con elementos híbridos entre los hipogeos y los dólmenes en Cerdeña, como es el caso de Canudedda-Dorgali (Ferrarese 1980).

Las dataciones, también proporcionadas por Biniai Nou 2 (Rubinos 2000, Strydonck y Maes 2001), que se agrupan en el intervalo c. 1630-1520 cal. BC, nos permiten conocer que tanto los paradólmenes menorquines, como los dólmenes convivieron durante bastante tiempo. En el mismo sentido abundan las similitudes entre algunos ajuares cerámicos de las cuevas Cala Morell 11 y 12 (Juan y Plantamor 1996) y los de S’Aigua Dolça.

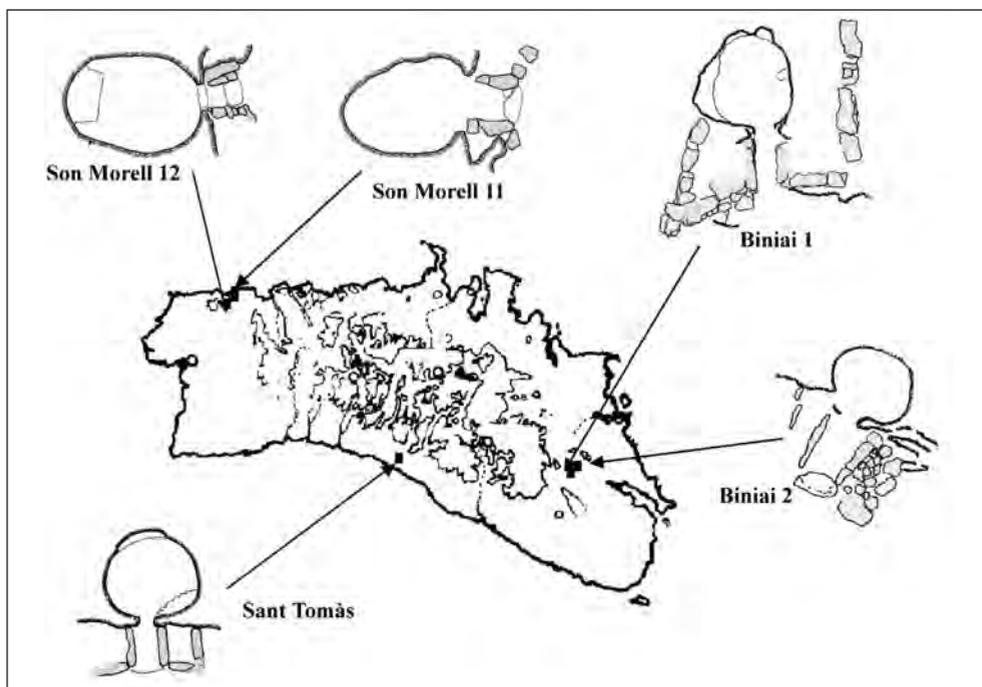
Las Pitiusas representan una cierta anomalía en el panorama dolménico balear. Mientras que en Ibiza no se ha podido documentar la existencia de ninguna estructura arquitectónica megalítica⁶, Formentera registra la existencia del dolmen conocido como Ca Na Costa, que no tiene parangón en las otras islas. Sin embargo, la concepción de su túmulo, en forma escalonada y con losas radiales, encuentra paralelos directos en algunas estructuras dolménicas catalanas y particularmente en el ejemplar de Mas Pla (Mestres 1979/80). Los materiales más antiguos de Mas Pla se remontan al campaniforme, sin embargo, su uso, tras un largo *hiatus*, se prolongó hasta fines del Bronce Antiguo. Recordemos que también el contexto final de Ca Na Costa es relativamente moderno (*vide infra*), aunque la presencia de dos fragmentos de cerámicas incisas de estilo campaniforme sugieren que sus momentos iniciales pueden remontarse a fines del III milenio BC, como finalmente han terminado por corroborar (*vide infra*) nuevas dataciones radiocarbónicas.

De igual forma, es necesario referirse al megalitismo corso donde también encontramos cámaras cuadradas de ortostatos insertas en estructuras tumulares, con muro perimetral similar a lo que vemos en Son Bauló y S’Aigua Dolça. De hecho, los paralelos con el megalitismo corso de Son Bauló fueron planteados ya de antiguo (Cura 1974). Sin embargo, la cuestión es más compleja y excede con mucho de las similitudes estrictamente formales de los elementos arquitectónicos. Por un lado, es necesario constatar la variedad de sepulturas megalíticas que se pueden identificar insertas en círculos tumulares (Lanfranchi 1980; 1987; Cesari 1985; 1992), pero, por otro, la temporalidad que dichas

⁵ Biniai 1: UtC-8949; 3745 ±35 BP [cal. BC 1 sig. 2210 (0,70) 2130; 2090 (0,30) 2040; Biniai 2: UtC-8950; bajo el enlosado, 3635 ±35 BP [cal. BC 1 sig. 2120 (0,06) 2100; 2040 (0,94) 1940] (Strydonck y Maes 2001)

⁶ Después de una larga discusión sobre la naturaleza y el significado de los restos de Can Sargent I y II de Ibiza, identificados inicialmente como sepulcros de corredor, pensamos que, a partir de la aportación al debate de Costa y Benito (2000), puede ya descartarse que estos restos arquitectónicos tengan alguna relación con sepulturas megalíticas.

Figura 3. Tumbas paradolméticas menorquinas



estructuras corsas abarcan es también muy dilatada, pues las más antiguas podrían remontarse hasta el quinto milenio BC en cronología calibrada (Guilaine 1996).

De esta forma, por lo que respecta a su encuadre cultural, las estructuras megalíticas corsas arrancan de una fase avanzada del Neolítico y tienen continuación a lo largo del calcolítico (Camps 1988; Cesari 1992). Tanto la necrópolis megalítica corsa de Monte Rotondu (Lanfranchi 1989) como Ciutulaghja (Lanfranchi 1992), por ejemplo, tienen referencias cronométricas que las remontan al cuarto milenio cal BC, por lo que su antigüedad es notable con respecto a las manifestaciones dolméticas baleáricas. Sin embargo, otros, como el de Settiva, alargan la existencia de algunas de estas tumbas hasta el Bronce Antiguo (Camps 1988; Lanfranchi 1992). Sería en esta fase tardía del megalitismo corso con la única que, en todo caso, podríamos establecer alguna relación con el desarrollo dolmético balear. De todas formas, aunque las estructuras arquitectónicas tienen ciertamente alguna similitud, el equipamiento artefactual es notablemente distinto, sin puntos de conexión claros con la cultura material de los dólmenes baleáricos, por lo que es difícil pensar en una transferencia cultural directa.

Los paralelos sardos de los dólmenes baleáricos, que habitualmente vienen citándose (Rosselló 1966, Plantalamor 1991:107; Plantalamor y Marquès 2001:129) como es el caso del conjunto de cistas megalíticas rodeadas de túmulos circulares en la región de Arzachena (Puglisi y Castaldi 1966), de las cuales la más conocida puede ser la de Li Muri (Castaldi 1983; Lilliu 1988:66-69), son imposibles de mantener dada la diacronía notable existente entre dichas cistas o cofres sardos y la expansión del megalitismo mallorquín.

En cualquier caso, estas tumbas sardas están más próximas, cultural y cronológicamente, a las sepulturas francesas de Caramany (Guilaine 1996, Vaquer 1998), a las cistas del Solsonià catalán (Cura 1987) o a los cofres corsos (Lanfranchi 1989; Cesari 1992), que a los dólmenes baleáricos.

Algunos dólmenes sardos con corredor, cámara poligonal y también círculo tumular, como el de Motorra (Atzeni 1981) presentan materiales atribuidos a la cultura de Ozieri y eventualmente a fases algo más tardías (Ferrarese 1980). Este tipo de arquitectura dolménica, representada por el dolmen de Motorra, sería en última instancia la que nos parece más próxima en el tiempo al fenómeno megalítico balear.

4. EL MARCO TEMPORAL

Las cinco dataciones radiocarbono calibrado⁷ de S'Aigua Dolça (Strydonck e.p.) nos indican que la última fase de ocupación de esta sepultura se extendió aproximadamente entre 1800 y 1650 BC. Si aceptamos los cálculos que nos proporcionan los resultados de la datación radiocarbónica calibrada, tomando el 95 % de probabilidad, la última fase de ocupación pudo extenderse entre *c.* 1770 y 1640 BC (Strydonck *et al.* e.p.). Sin embargo, el número mínimo de individuos que nos detectan los estudios antropológicos (Safont *et al.* e.p.) es de treinta y cuatro, por lo tanto, este intervalo de tiempo sólo puede considerarse como un *terminus ante quem* para la construcción de la tumba y, tal vez para la introducción de las prácticas dolménicas en la isla de Mallorca, lo que tal vez pudo ocurrir entre 1900 y 1800 BC.

Del otro dolmen mallorquín conocido, Son Bauló, teníamos hasta hace poco una sola datación (Pons 1999:101) y ello hacía difícil tener una visión tan aproximada de su periodo de ocupación. Tres nuevas dataciones (Strydonck *et al.* e.p.) han ampliado este horizonte y permiten sugerir que, tanto su construcción, como también su abandono, debieron correr muy parejos a S'Aigua Dolça.

Para Menorca, el total de siete dataciones procedentes del dolmen menorquín de Montplè (Hedges *et al.* 1996; Plantamor y Strydonck 1997; Mestres y Nicolás 1999), aunque son menos precisas, nos confirma que durante el mismo periodo de tiempo este dolmen menorquín fue igualmente utilizado como sepultura colectiva.

La dataciones absolutas de los yacimientos dolménicos menorquines de *c.* 1550 BC de Son Ferragut (Mestres y Nicolás 1999) y la de Son Ermità de *c.* 1430 BC (Mestres y Nicolás 1999), obtenidas ambas de huesos humanos aparecidos en las escombreras de excavaciones clandestinas, nos indicarían que el fenómeno dolménico pudo alargarse aún dos centurias más, cuando esta tradición funeraria había remitido por completo en sus formas prístinas y seguramente constituía ya un fenómeno arcaizante y residual.

Con todo, la incógnita que por ahora se mantiene abierta es el momento de la introducción de las tradiciones funerarias dolménicas en las islas. No parece inútil recordar el carácter de palimpsestos de los conjuntos funerarios dolménicos, de forma que realmente no tienen una única fecha de uso, sino que se utilizan durante largos periodos de tiempo. Este es un fenómeno perfectamente conocido en contextos continentales, como igualmente lo es el hecho de las reocupaciones de estas estructuras después de periodos más o menos largos de desuso (p.e. Pérez Arrondo 1987; López de Calle y Ilaraza 1997).

De hecho, el estudio de los restos antropológicos de S'Aigua Dolça, único de los excavados con el último depósito funerario sin remover, ha permitido documentar que al

⁷ En el discurso histórico-antropológico utilizamos los valores centrales de probabilidad de las calibraciones radiocarbónicas a un sigma para poder establecer relaciones de sincronía y diacronía con relativa coherencia histórica, asumiendo como es lógico el riesgo estadístico que ello conlleva. El número de dataciones radiocarbónicas referidas a la cuestión dolménica balear es ya lo suficientemente amplio como para otorgar bastante verosimilitud a dichos valores centrales.

menos un número mínimo de 34 individuos pasó por su cámara funeraria, mientras que las inhumaciones perfectamente individualizadas de su última ocupación no superan los ocho enterramientos, y aún la cámara no estaba colmatada. Esta constatación sugiere que el dolmen ya fue utilizado por generaciones anteriores, cuyos restos se vieron desplazados para dejar sitio a la última serie de inhumaciones. Este periodo final de ocupación es el que podemos situar entre *c.* 1800 y 1650 BC, intervalo de fechas calendáricas aproximado que nos proporcionan las cinco dataciones radiométricas de S'Aigua Dolça.

Por los datos que tenemos, no es posible saber si se trata de un uso continuo del dolmen con vaciados periódicos o si, por el contrario, sufrió algún periodo de inactividad, tras el cual fue de nuevo reutilizado y finalmente abandonado con el depósito funerario que ha llegado hasta nosotros. Las unidades estratigráficas asociadas al uso de la cámara (Coll, e.p.) sugieren que los depósitos funerarios fueron al menos reordenados en varias ocasiones. Ni la excavación de los exteriores, ni de la base de la estructura tumular, proporcionaron hallazgos de artefactos que pudieran ilustrarnos sobre fases anteriores de ocupación, ni tampoco de materia orgánica que hubiera permitido eventualmente una datación absoluta del momento de la construcción del dolmen.

Las otras estructuras dolménicas de las Baleares no han conservado un depósito funerario en condiciones tan óptimas de poder ser analizado como el de S'Aigua Dolça, no obstante, algunos indicios deben ser tenidos en cuenta para intentar una aproximación al problema de los orígenes del megalitismo en las islas.

La arquitectura de Ca Na Costa obedece sin duda a influjos arquitectónicos diferenciados con respecto al resto de dólmenes baleáricos, sin embargo, los ajuares no se singularizan en absoluto con respecto a lo que encontramos en los registros arqueológicos de las otras unidades dolménicas baleáricas excavadas hasta ahora. Las dataciones radiocarbónicas hasta ahora conocidas de los restos humanos de este dolmen corresponden a la serie realizada por el British Museum que tuvieron que revisarse posteriormente por problemas técnicos (Bowman *et al.* 1990), pero las de Ca Na Costa no se incluyeron jamás en esta revisión. Pese a todo, la datación aún sin corregir nos daría una fecha calibrada a un sigma que se situaría en el intervalo de 1652 y 1465 BC (Castro *et al.* 1996). En cualquier caso, la misma podría suponer una corrección al alza de unos 200 años, según comunicación personal del Dr. S.G.E. Bowman en carta (26-04-1988) a C. Topp (Costa y Fernández 1992: 295; Costa y Benito 2000:279). De ser así, la datación de Ca Na Costa no desdice en absoluto de las series de dataciones conocidas para S'Aigua Dolça, Son Bauló y Montplè.

No obstante, el sector III de la cámara del Dolmen de Ca Na Costa proporcionó dos fragmentos de cerámica campaniforme, seguramente de fabricación local (Calvo y Guerrero 2002), aunque con bandas de decoración incisa que tienen paralelos perfectos en las cerámicas campaniformes de Ca Na Cotxera (Cantarellas 1972; 1972a) o Son Ferrandell-Oleza (Waldren 1998). El alto índice de fragmentación y la ausencia de otros elementos muebles claramente contemporáneos de estas cerámicas incisas, nos indujeron a pensar que podían corresponder a un testimonio del momento de construcción y/o de una ocupación más antigua que deberíamos situar hacia fines del tercer milenio BC.

Para intentar solventar esta paradoja, recientemente se ha procedido a datar dos calcáneos izquierdos pertenecientes, como es obvio, a dos individuos distintos (Costa y Guerrero 2001; e.p.). Las dos dataciones⁸ sugieren que el dolmen de Ca Na Costa pudo

⁸ KIA-14329: 3595 ±35 BP [cal BC 1 sig. 2010 (0,08) 2000; 1980 (1,00) 1880]; KIA-14330: 3535 ±40 BP [cal BC 1 sig. 1920-1770].

estar acogiendo inhumaciones desde fines del tercer milenio BC, con una perduración aún incierta y un abandono que pudo solaparse con la expansión del megalitismo hacia Mallorca sobre el c. 1900/1800 BC.

En el intervalo cronológico que nos marcan estas nuevas dataciones de Ca Na Costa se sitúan otras procedentes de los horizontes campaniformes de los yacimientos mallorquines de Son Mas (Castro *et al.* 1996; Waldren 1998) o Son Ferrandell-Oleza (Waldren 2000), con lo que los fragmentos campaniformes aparecidos en la cámara del dolmen adquieren pleno sentido en este contexto.

De igual forma, otra reciente datación radiocarbónica⁹ obtenida a partir de un hueso de bóvido aparecido en el Puig de Ses Torretes de Ibiza (Costa y Benito 2000) nos indica que también la Pitiusa mayor, como era de esperar, contaba con poblaciones estables hacia fines del tercer milenio BC, aunque por el momento no haya podido documentarse la presencia de ninguna sepultura de carácter dolménico¹⁰.

En Menorca la cuestión de los orígenes del megalitismo ha tenido recientemente aportaciones muy relevantes. En primer lugar, recordemos que el dolmen de Ses Roques Llises, único del que conocemos una buena representación de los ajuares funerarios no tiene ninguna datación absoluta. Sin embargo, entre los elementos metálicos de los ajuares funerarios apareció una punta que puede incluirse perfectamente en la tradición de las “puntas de Palmela”(Calvo y Guerrero 2002), cuyo apogeo en tierras continentales está claramente ligado a la difusión de las cerámicas campaniformes (Leisner *et al.* 1961; Delibes 1977; Harrison 1977; 1980).

La presencia de este tipo de puntas en la isla puede deberse a un fenómeno residual, pero el hecho no deja de ser interesante, pues la cerámica campaniforme, hoy por hoy, no tiene presencia en esta isla¹¹. Estas cerámicas con decoración incisa son por completo desconocidas en Menorca, ni siquiera como una eventual manifestación local de las corrientes internacionales. Este fenómeno de ausencia de cerámicas campaniformes es conocido también en Córcega, donde una tímida producción isleña de cerámicas con decoración incisa puntillada al peine (Camps y Cesari, 1989; Cesari 1992; 1994: 40) podría equivaler a los tipos de difusión paneuropea y mediterránea, sin embargo, la cerámica clásica campaniforme de difusión marítima (Harrison 1977) está claro que no tiene presencia en esta isla, como tampoco la tiene en Menorca.

Hasta ahora la ausencia en Menorca de estos fósiles directores propios del tercer milenio encontraba una explicación fácil: las dataciones absolutas más antiguas ligadas a contextos claros de ocupación permanente de la isla no remontaban en ningún caso la fecha c. 1750 BC., lo que permitía argüir que la isla no había sufrido una colonización humana definitiva hasta un momento avanzado del segundo milenio BC.

⁹ UtC-8319, 3645 ±42 BP [cal. 2 sig. BC 2140 (95,4%)1880].

¹⁰ Una revisión de los yacimientos de Can Sergent, cuya excavación permitió plantear la hipótesis de que se trataban de sepulcros de corredor, sugiere que esta consideración debe ya descartarse por completo (Costa y Benito 2000).

¹¹ En ses Roques Llises se documenta, no obstante, la presencia de cuencos con cordones en relieve con decoración incisa que están presentes en Mallorca en contextos calcolíticos como los de Ca Na Cotxera (Cantarellas 1972) o en Coval Simó (Coll 2000), el problema es que estas formas cerámicas y sus decoraciones siguen vigentes en fases epicampaniformes más tardías como en Son Maiol (Plantalamor 1974) y en Son Marroig (Waldren y Kopper 1967).

Sin embargo, esta situación, al igual que ha ocurrido en Ibiza, también ha cambiado radicalmente desde hace muy poco tiempo. La excavación de las sepulturas de Biniai Nou (Gómez 2000, Plantalamor y Marquès 2001), como ya se ha indicado, ha permitido documentar que a fines del tercer milenio también Menorca cuenta con poblaciones estables asentadas en su territorio, por lo tanto, la ausencia de cerámicas incisas campaniformes no puede sustentarse ya en una colonización de la isla en fechas epicampaniformes o posteriores.

Precisamente esta necrópolis de Biniai Nou incide muy directamente en la cuestión de los inicios del megalitismo en las islas. En su día Plantalamor (1991:152-65) había planteado la posible relación entre la arquitectura puramente dolménica y un cierto tipo de hipogeos de planta circular o subcircular, con elementos arquitectónicos en el exterior para conformar un corredor de losas ortostáticas muy similar al de los dólmenes. La necrópolis de Biniai Nou está constituida por dos de estos hipogeo-megalitos (o paradólmenes) excavados en un ligero escarpe de la roca caliza. El monumento nº 1 no sólo tiene un corredor claramente megalítico, sino que la pequeña elevación rocosa está parcialmente forrada de losas ortostáticas, con lo que el aspecto externo de dolmen se intensifica de manera ostensible, de forma que la diferencia estructural más grande con respecto al dolmen radicaría en la existencia de una cámara excavada y no construida, al tiempo que la estructura tumular sería igualmente un elemento natural “disimulado” por el forro de losas y, eventualmente, por otros elementos externos que no se han conservado.

Los resultados de la excavación han sido dados a conocer muy recientemente (Plantalamor y Marqués 2001). El monumento Biniai Nou nº 2 ha llegado a nosotros en peor estado de conservación, pero a todas luces es gemelo del anterior. Un total de siete dataciones radiocarbónicas (Rubinos 2000, Strydonck y Maes 2001) nos muestra que ambas sepulturas colectivas comenzaron a utilizarse a fines del tercer milenio BC. Sin embargo, analizadas en su conjunto nos indican que la necrópolis tuvo dos claros periodos de actividad: uno desde el último cuarto del tercer milenio hasta *c.* 1900 cal BC. y otro desde *c.* 1650 hasta 1500 cal. BC, coincidiendo, este último con las fases finales de ocupación de los otros dólmenes baleáricos. Entre estos dos periodos de ocupación no parece detectarse actividad funeraria alguna, lo que sugeriría que, al menos, la sepultura 2 fue reutilizada, tras arreglos puntuales como pudo ser el enlosado de la cámara, de forma paralela y sincrónica a la utilización final de los dólmenes “clásicos” de Montplè, Son Bauló o S’Aigua Dolça.

El monumento nº 2 de Biniai, pudo seguir utilizándose de forma esporádica hasta épocas mucho más tardías¹² como nos indican las dataciones con fechas de *c.* 1465 BC y de 1130 BC.

A nuestro juicio, si importante resulta constatar que estos monumentos pueden retrotraerse, como poco, al último cuarto del tercer milenio BC, no lo es menos tener pruebas empíricas incontestables de una reutilización a lo largo del segundo milenio, pues ello nos permite también enfatizar la explicación alternativa que hemos expuesto sobre la presencia de los dos fragmentos campaniformes de Ca Na Costa.

El complejo artefactual de las sepulturas menorquinas de Biniai Nou es igualmente de gran interés, sin embargo, no es fácil asociar los ajuares a los distintos momentos de la

¹² Una última datación se sitúa en la fecha calibrada de *c.* 274 BC, sin que se detecten otras intermedias entre ésta y la de *c.* 1130 BC, por lo que debemos pensar que se trata de una intrusión fuera ya del fenómeno cultural que nos interesa.

secuencia temporal que nos marcan las dataciones radioarbónicas. En principio, los grandes toneles cerámicos con baquetones y/o muñones horizontales perforados podrían situarse sin dificultad en los horizontes del tercer milenio, pues tienen paralelos muy próximos en el tardoneolítico y calcolítico mallorquín (Waldren 1982: fig.37, Calvo *et al.* 2000), en algún caso también con doble fila de muñones en el tercio superior del tonel (Plantalamor y Marqués 2001:94).

Otro conjunto de materiales como los cuencos hemisféricos con ónfalo insinuado, vasos cilíndricos habitualmente denominados tipo “horgen”, así como la industria ósea y metálica encuentra ya buenas correspondencias en las estructuras plenamente dolménicas tanto menorquinas como mallorquinas, por lo que habría que situarlos en un horizonte más tardío, seguramente en el que nos marcan las dataciones absolutas situadas en el intervalo que se extiende entre *c.* 1650 y 1520 cal BC.

Otros dos yacimientos menorquines de este mismo tipo deben retener nuestra atención, se trata de los hipogeos 11 y 12 de Cala Morell (Juan y Plantalamor 1996). Aunque las cámaras estaban saqueadas de antiguo, una limpieza de los exteriores permitió recuperar una buena serie de materiales cerámicos procedentes de dichos saqueos, entre ellos figuran un buen número de cuencos hemisféricos con ónfalos idénticos a los aparecidos en S’Aigua Dolça, así como varios vasos trococónicos con cordón e incisiones junto al labio también similares a los aparecidos en Ses Roques Llises e igualmente a los hallados en S’Aigua Dolça, por lo que no parece descabellado pensar que un momento importante de su uso como lugar funerario pudo situarse entre *c.* 1800 y 1600 BC, de forma paralela a lo observado en Biniat Nou y S’Aigua Dolça.

Es de destacar también la presencia entre los materiales de los hipogeos de Son Morell de varios pies que han sido interpretados como cuencos trípodes, cuestión que, en cualquier caso, nos parece dudosa. Se ha querido ver una correspondencia de estas piezas cerámicas trípodes con formas sardas calcolíticas y de Bonnanaro (Juan y Plantalamor 1996:48), sin embargo, conviene recordar que los cuencos trípodes son igualmente conocidos en la cultura argárica (Schubart y Ulreich 1991: taf: 11, 49, 67, 85 y 109), lo que estaría más en consonancia cronológica con el complejo artefactual que han proporcionado estos dos hipogeos. Precisamente algunos cuencos de configuración esférica y de labio entrante, provistos también de pequeños muñones próximos al labio aparecidos en los hipogeos de Son Morell (Juan y Plantalamor 1996:32-33) son formalmente muy parecidos a los cuencos-trípodes argáricos.

Abordar el encuadre cultural de los orígenes del megalitismo balear y su perduración nos obliga a comentar críticamente las recientes noticias (Waldren 2000; 2001) sobre la excavación de una supuesta estructura “protodolménica” en Mallorca, aunque ciertamente habrá que esperar la publicación de la documentación completa para poder juzgar con detenimiento esta cuestión. Después de algunos años de inactividad en el yacimiento de Son Oleza se han reiniciado a lo largo de 1999/2000 las excavaciones en los exteriores del ya conocido asentamiento calcolítico y naviforme.

Los trabajos citados han puesto al descubierto una serie de estructuras definidas por un basamento o zócalo circular de piedra mediana a menuda, muy lejos aún de la técnica ciclópea que caracterizará la arquitectura del Bronce Antiguo. Más propiamente podríamos decir que han sido redescubiertas, pues algunas de ellas ya habían sido detectadas a fines de los ’70 y principios de los ’80 (Waldren 1982: fig. 88-89) cuando se iniciaba la excavación del recinto rectangular que alberga los dos conocidos naviformes. Una de estas estructuras ha sido ya excavada por completo y es la que se ha identificado como un

“protodolmen”. A nuestro juicio (Calvo y Guerrero 2002) esta adscripción funcional y cultural nos parece, como poco, desenfocada. Por un lado, no se han detectado inhumaciones ligadas a esta estructura¹³ que permitan adjudicarle con claridad la función de sepultura colectiva. Todas las dataciones asociadas a este supuesto dolmen están conseguidas a partir de fragmentos de huesos de fauna doméstica y carbones (Waldren 2001: 256). Por otro, la losa perforada (“*dalle-hublot*”), que hemos podido observar, la cual se ha repuesto hipotéticamente en la entrada a partir de dos fragmentos distintos, no conserva ninguna traza de trabajo o talla que permita identificarla realmente como el elemento característico de las entradas a las cámaras de los dólmenes. Por el contrario, la perforación es típica de las erosiones por alteración química de la roca mediante la disolución de los carbonatos. El resto de las reconstrucciones que se hacen, tanto de la cámara, como del circuito tumular, parecen igualmente en extremo forzadas y no responden tampoco a lo que es habitual en la arquitectura dolménica, ni isleña, ni continental.

La excavación del terreno circundante ha puesto al descubierto tres o cuatro estructuras circulares idénticas más sin evidencia alguna de elementos funerarios, lo que hace mucho más difícil interpretar la primera como una sepultura dolménica. Una serie de nueve dataciones radiocarbónicas ha sido igualmente dada a conocer (Waldren 2000a) con fechas que se jalonan entre *c.* 2153 y 1770 BC, el problema reside, por el momento, en establecer la verdadera relación existente entre las muestras datadas, que proceden tanto del interior como del exterior, con la estructura excavada y con la eventual función que se le supone.

Cabe preguntarse si no estamos ante el verdadero asentamiento antiguo de Son Ferrandell-Oleza, constituido por un poblado de cabañas circulares con basamento de piedra (Calvo y Guerrero 2002), a las que andando el tiempo vendría a sustituir el complejo naviforme con cerca rectangular, cuya construcción pudo precisamente afectar y destruir parte del asentamiento de cabañas. No deja de ser sintomático que la fecha absoluta más moderna (*c.* 1770 BC) de las obtenidas con relación al pretendido protodolmen coincida con las más antiguas (*c.* 1690 BC) claramente ligadas a las estructuras ciclópeas naviformes tanto del mismo Son Oleza (Waldren 1998: 98) como de Closos (Calvo *et al.* 2001).

A nuestro juicio, y para concluir la cuestión de los orígenes del megalitismo isleño, nos parece que tanto en Menorca como en Formentera hay indicios para suponer que la corriente dolménica pudo hacer su aparición a fines del tercer milenio BC y tuvo, al menos en Menorca, una larga perduración como nos lo demuestra el monumento nº 2 de Biniai Nou, Son Ferragut y Son Ermità.

Para Mallorca sería muy aventurado retrotraer al tercer milenio la llegada del megalitismo y, por ahora, todo parece indicar que el fenómeno no puede remontarse más allá del *c.* 2000/1900 BC., como se puede inferir de las dataciones de la última ocupación de S'Aigua Dolça y estimando que con anterioridad el dolmen ya venía siendo utilizado por varias generaciones precedentes. El carácter absolutamente restringido de su presencia a la bahía de Alcudia, y sólo a título de simple hipótesis de trabajo, permitiría plantearse la posibilidad de que el dolmenismo mallorquín pueda constituir en realidad una expansión del fenómeno menorquín hacia las tierras más inmediatas de la vecina Mallorca.

¹³ En cualquier caso, no sería extraño que eventualmente pueda localizarse en los alrededores algún resto óseo humano, principalmente alguna pieza dentaria y huesos cortos, pues a muy pocos metros se localiza un túmulo talayótico, hoy casi arrasado por la pared de piedra seca moderna, y, como sabemos a partir de las excavaciones del túmulo de Son Ferrer (Calvo 2000), estas estructuras son utilizadas en época tardía (s. II bc al I dc) como lugares funerarios.

5. LOS RITUALES FUNERARIOS

Uno de los aspectos que presenta más complejidad en el estudio de un contexto funerario es la interpretación tafonómica de los restos. La tradicional mala conservación de los depósitos funerarios dificulta aproximarse con rigor a la interpretación de los rituales y de la liturgia funeraria individual y/o colectiva. El dolmen de S'Aigua Dolça es el primero en la historia de la investigación dolménica de las islas que nos ha permitido acceder a un depósito funerario en estado de razonable buena conservación. Paradójicamente esta circunstancia hace mucho más compleja la lectura del depósito pues las soluciones no son unívocas y siempre cabe más de una interpretación a la misma evidencia del registro tafonómico.

La cuestión que parece ofrecer menos dudas es que no nos encontramos ante un depósito funerario intacto desde sus orígenes. El sólo hecho de haber podido calcular en 34 el número mínimo de individuos (Safont *et al.* e.p.) que pasaron por el interior de la cámara funeraria deja fuera de discusión que la comunidad humana que enterraba a sus difuntos en este recinto debió reordenar en varias ocasiones el depósito para dar cabida a las nuevas inhumaciones. Son diversas las maniobras que pueden realizarse para gestionar el espacio colectivo de un reducto tan reducido como la cámara de S'Aigua Dolça.

Las inhumaciones bien individualizadas se corresponden con los 8 cráneos reconocibles, seis de los cuales se encontraron depositados y alineados junto al testero. Dos cráneos más se encontraban en posición más centrada, aunque siempre en la mitad posterior, estando rodeados e incluso cubiertos de pequeñas losas planas. Junto a los cráneos aparecen grupos de huesos largos aparentemente orientados intencionadamente dando la sensación de haber sido depositados en hatillos. Ocasionalmente aparecen restos vertebrales o partes de caderas u omóplatos. Los huesos pequeños, falanges o dentición, se encuentran más dispersos que los huesos grandes incluso en la mitad anterior de la cámara.

No podemos saber qué destino sufrieron los restantes cadáveres, hasta al menos 34, que constituyen el número mínimo de individuos que se han podido calcular (Safont *et al.* e.p.) como destinatarios de la cámara. La reutilización de las sepulturas dolménicas tras periodos más o menos largos de abandono es un hecho bien documentado en el continente (*vide infra*) y así parece sugerirlo también en las Baleares la documentación obtenida en Biniai Nou (Gómez 2000; Strydonck y Maes 2001).

Volviendo a la disposición tafonómica del osario de S'Aigua Dolça, debemos recordar que ningún enterramiento se presentaba en disposición articulada, por lo tanto todos los cadáveres habían sufrido una recolocación total o parcial dentro de la cámara, tras sufrir un proceso más o menos largo de putrefacción en otro lugar, dentro o fuera de la cámara. Ocasionalmente algunos elementos del cuerpo sí estaban en conexión anatómica en su deposición final, como un fémur con su cadera, así como los huesos de un brazo, lo que en principio podría sugerir que todo el proceso pudo desarrollarse, al menos en algunos casos, en el interior de la cámara.

¿Pueden interpretarse estas manipulaciones de los cadáveres como inhumaciones secundarias? Que, en definitiva, consiste en depositarlos primero durante algún tiempo en un lugar diferente del que será finalmente su sitio definitivo en el contexto funerario, o bien ¿Estamos simplemente ante gestos funerarios destinados a optimizar un espacio muy reducido?

La interpretación no es fácil pues tanto la inhumación secundaria, como ritual consolidado y complejo, y la simple ordenación del osario, sin mayor trascendencia litúrgica, pueden producir resultados tafonómicos parecidos que se prestan a la confusión.

Para discernir el rito de la inhumación primaria de la secundaria C. Masset (1986) estableció hace años unos criterios de distinción que resultan útiles de reproducir aquí:

Il y a présomption d'inhumation primaire dans les trois cas suivants:

Quand les articulations dont la connexion a subsisté ne paraissent pas particulièrement puissantes: quand on observe par exemple des épaules et des coudes en place au milieu de rachis disloqués.

Quand le mouvement des os peut s'expliquer simplement par des causes internes à la tombe: par l'effet de la gravité, de la circulation des fossoyeurs, etc...

Quand les os déconnectés sont rangés par types d'os et non par individu: fagots d'os longs, tas de crânes, etc...

D'autres observations suggèrent en revanche un inhumation en deux temps:

Quand les os disloqués sont rangés par individu, surtout s'ils sont regroupés en petits tas disjoints.

Quand ces ensembles d'os sont répartis sur une surface, ou dans un volume, nettement plus petit qu'il ne semble nécessaire.

Quand il manque des os petits mai de bonne conservation, comme les astragales.

Avant de conclure à un rite d'inhumation en deux temps, il faudrait pouvoir éliminer à coup sûr l'hypothèse qu'il se soit agi de simples réductions des corps, effectuées in situ pour gagner de place dans la tombe (Masset 1986: 113).

El estudio antropológico (Safont *et al.* e.p.) ha puesto en evidencia que están representados todos los huesos del esqueleto, incluso los más pequeños, a partir de los cuales se ha calculado el número mínimo de individuos. Esto, unido a la presencia de conexiones anatómicas esporádicas (Coll e.p.), como una cervical y su cráneo¹⁴, sugiere que los enterramientos pudieron tener un carácter primario y sufrir con posterioridad recolocaciones para ganar espacio en la cámara.

Sin embargo, quedan algunos aspectos que necesitarían mayor reflexión y, sobre todo, disponer de correlatos en otros registros arqueológicos que nos sirviesen de elementos de contraste.

En primer lugar, es necesario recordar que la cámara disponía aún de mucho espacio funerario sin ocupar y no se hacía imperiosa una recolocación de los restos óseos. Dado el relativo buen estado del depósito funerario, habría sido lógico encontrar el/los últimos enterramientos en conexión anatómica en la parte anterior de la cámara y no ha sido así. Incluso los dos enterramientos (cráneos nº 1 y 3) de la posible ocupación final recibieron un tratamiento ritual muy similar a los localizados en el testero de la cámara sobre el piso inferior de losetas. Queda también por saber si a lo largo del tiempo de uso del dolmen los rituales sufrieron alguna modificación. En cualquier caso, la especial atención que se dispensa a los cráneos, tal vez por considerarlos el elemento simbólico más característico

¹⁴ La presencia de algunas conexiones anatómicas no tiene necesariamente que constituir una evidencia conclusiva de inhumación primaria. C. Masset (1986) aporta un paralelo etnográfico cuya descripción puede resultar muy ilustrativa: *Les Indiens du Potomac avaient l'habitude de laisser les corps de leurs proches sur des claies pendant plusieurs années; à intervalles réguliers ils ouvraient une foie, dans laquelle ils déposaient ensemble tous les cadavres exposés, quel que soit le degré d'avancement de la décomposition: le plus récent pouvait n'avoir pas plus que quelques semaines.* Como es obvio, los cadáveres más recientes podían conservar en el momento de la inhumación secundaria muchas partes del cuerpo en conexión anatómica.

de la identidad personal, es una práctica que veremos repetirse en otros yacimientos, con una gran persistencia en el tiempo, que llega en muchas necrópolis isleñas a la Edad del Hierro.

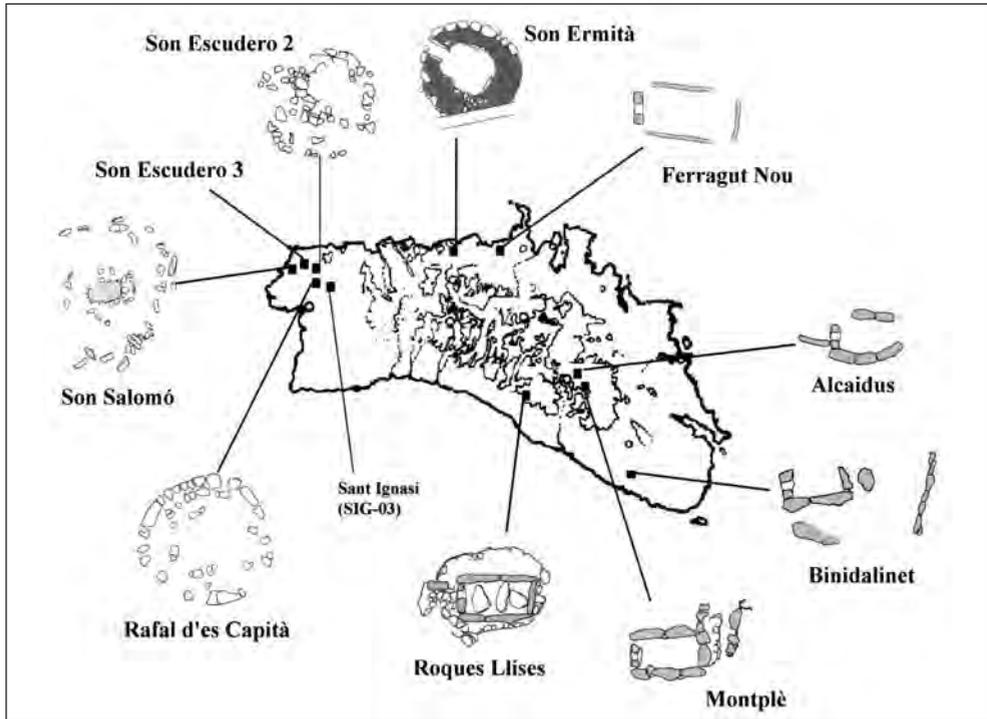
Aunque, como ya hemos apuntado, la conservación de otros depósitos funerarios, en general no es ni mucho menos óptima, merece la pena repararla. Es posible que en el dolmen de Son Bauló se practicasen rituales funerarios muy semejantes a los que ahora ha puesto al descubierto el de S'Aigua Dolça. En la primera referencia publicada del mismo (Rosselló Coll y Mascaró 1962: 184) se hace la siguiente descripción: *Nous sommes en présence d'une inhumation collective. Les restes d'au moins 5 individus se trouvaient mélangés avec la céramique dans les 25 cm à peine de terre qui couvraient le rocher naturel du fond. Malgré les violations antérieures, il fut encore possible de constater que les crânes étaient disposés contre les dalles latérales...* Esta información apenas ha sido utilizada con posterioridad, sin embargo, la documentación proporcionada por S'Aigua Dolça nos permite retomarla para recordar que con toda probabilidad estemos también ante gestiones del espacio funerario muy similares en ambos casos. También con un especial tratamiento de los cráneos, tradición que, como ya se ha señalado, puede rastrearse a lo largo de toda la prehistoria de la isla, al menos hasta 850/800 BC, como nos evidencia la menorquina Cova des Càrritx (Lull *et al.* 1999; Rihuete 2000).

La mala conservación generalizada de los depósitos óseos de los dólmenes no nos permite establecer paralelos claros de estos detalles del ritual funerario, por esta razón tiene especial importancia mencionar el ritual observado en el sepulcro megalítico de Les Maioles de Igualada (Molist y Clop 2000) que precisamente conservaba intacta su última ocupación funeraria. En el interior de la cámara, en la zona de la entrada, se identificaron paquetes de huesos largos y cráneos apilados, mientras que el centro de la cámara lo ocupaba una inhumación en conexión anatómica de quien pudo ser el último en enterrarse en el sepulcro megalítico. Los estudios paleoantropológicos han evidenciado la existencia de 13 o 14 inhumaciones en la última ocupación del dolmen. Los investigadores¹⁵ deducen que al inhumarse un individuo, los restos de los anteriores enterramientos eran cuidadosamente recogidos y depositados en la zona de la entrada. De igual forma observan, como también ha podido ocurrir en S'Aigua Dolça, que la reutilización del sepulcro podía producirse en ocasiones en cortos intervalos de tiempo, pues se han identificado también algunas conexiones anatómicas.

Salvando las distancias cronológicas y culturales, en la necrópolis dolménica almeriense de El Barranquete (Almagro 1974:188-190) se documenta en las cámaras de muchas tumbas el reordenamiento de inhumaciones más antiguas con la colocación cuidada de los cráneos acompañados de los paquetes de huesos largos, en algún caso, como en la tumba nº 7, bien alineados junto a los muros internos de la cámara. La autora apunta que el descarnamiento pudo producirse en un pudridero externo, sin embargo, la cámara de la estructura dolménica nº 4 (Almagro 1974:83-84, plano XII) registra la presencia de trece inhumaciones secundarias bien individualizadas, incluso delimitadas por piedras, mientras que en el lateral izquierdo, junto a la entrada, en un nivel superior, aparecen dos inhumaciones en perfecta conexión anatómica, una en posición fetal y otra alargada con las piernas ligeramente flexionadas, lo que parece apuntar a una situación pareja a la observada en el sepulcro de Ses Maioles ya citado. La estratificación de los enterramientos

¹⁵ CLOP, X. Y FAURA, J.M. (en prensa), *El sepulcre megalític de les Maioles (Rubió, Anoia). Ritual funerari i societat durant la primera meitat del II mil·lenniari cal ANE*, Igualada, citado por Molist y Clop (2000).

Figura 4. Sepulturas dolménicas menorquinas



sugiere que la colocación de las deposiciones secundarias pudieron taparse con sedimento y piedras pequeñas aportadas al interior de la cámara.

Tal vez el sistema de enlosados superpuestos (UE-15 y UE-18) detectado en S'Aigua Dolça (Coll, e.p.), que cubría y rodeaba parcialmente el cráneo nº 1, pueda ser equivalente a las prácticas de tapar los restos humanos observado en la tumba nº 4 de El Barranquete.

La documentación sobre estos aspectos es más confusa en los Millares, aunque las descripciones que se hacen (Almagro y Arribas 1963: 172-5) apuntan a las mismas prácticas funerarias en ambas necrópolis. Incluida la presencia de algunos huesos quemados, lo que podría sugerir la existencia de prácticas de descarnación activa mediante fuego de los últimos restos de tejidos secos antes de la deposición final de las inhumaciones en las cámaras mortuorias.

El único yacimiento baleárico que nos permite retomar esta cuestión es el menorquín de Biniaí Nou 2, en el mismo se ha calculado en 81 el número mínimo de individuos que se inhumaron en dicha sepultura paradolménica, con una representación proporcional aceptable de todos los grupos de edad (Gómez 2001). Sin embargo, se ha de recordar que las siete dataciones radiocarbónicas (Strydonck y Maes 2001) nos indican que la sepultura tuvo dos claros periodos de actividad: uno desde el último cuarto del tercer milenio hasta *c.* 1900 cal BC. y otro desde *c.* 1650 hasta 1500 cal. BC, coincidiendo, este último, con las postreras fases de ocupación de los otros dólmenes baleáricos, como ya hemos apuntado reiteradamente. Sin embargo, la fase antigua, que se extiende desde fines del tercer milenio a principios del segundo BC, es plenamente coincidente con uno de los momentos de ocupación del dolmen de Ca Na Costa, tal y como han demostrado las nuevas dataciones (*vide supra*) ya citadas.

Los detalles del ritual funerario practicado en Biniai Nou, correspondiente a la fase antigua, aún en el tercer milenio, se nos escapan. Sin embargo, se han apuntado algunas observaciones interesantes (Gómez 2000, 2001) para el periodo de utilización funeraria tardío y sincrónico al de los dólmenes mallorquines. Desde un punto de vista estructural, la reocupación del sepulcro hacia 1650 BC parece que estuvo precedida de una preparación del suelo de la cámara hipogéica con losas, de forma paralela a lo que observamos en el dolmen de S'Aigua Dolça. Por lo que se refiere a las inhumaciones, se ha podido observar también que algunas partes esqueléticas estaban en conexión anatómica (tibia con rótula) cosa que se ha interpretado como un sistema de inhumación primaria (Gómez 2001), cuestión que a nosotros no nos parece del todo decisiva para descartar la existencia de inhumaciones secundarias. Podría tratarse de un proceso similar al observado en el dolmen catalán de Ses Maioles de Igualada (Molist y Clop 2000) y en el paradolmen de Tafaina (Bosch *et al.* 1993).

Otro elemento de gran interés ha sido la aparición en Biniai Nou 2 de un astrágalo con marcas de corte en la cara dorsal, donde se insertan los tendones de los dedos (Gómez 2000), lo que nos remitiría a prácticas de descarnamiento activo, en la línea de lo observado también en la cueva de Can Martorellet (Cañabate y Pons 1990), que cronológicamente está muy próxima a este horizonte de ocupación de Biniai Nou.

La excavación del dolmen mallorquín de S'Aigua Dolça permitió descubrir un cuenco cerámico, completo aunque fracturado, que había conservado su posición vertical original. Esta pieza cerámica fue colocada en la esquina interior izquierda de la cámara asentada sobre la roca base, mientras que alrededor de ella se colocaron las pequeñas losas de piedra que constituyen el suelo de la cámara. Es un elemento cerámico que aparece desvinculado físicamente del conjunto de inhumaciones que ocupan el tercio interior de la cámara. Todo ello parece sugerir que se trata de una ofrenda no ligada a la liturgia de un enterramiento concreto, sino a ritos de carácter comunitario, o tal vez, incluso, fundacionales de la sepultura colectiva.

También en el dolmen menorquín de Ses Roques Llises (Rosselló *et al.* 1980) pudo documentarse un hallazgo idéntico. De la misma forma, un cuenco hemisférico con ónfalo en la base, muy similar al de S'Aigua Dolça, fue igualmente colocado en la esquina izquierda de la cámara, coincidencias que refuerzan la hipótesis de que estemos ante rituales colectivos similares en ambos casos.

6. LAS TRADICIONES FUNERARIAS SINCRÓNICAS DEL DOLMENISMO

Como ya ha venido indicándose, en las comunidades prehistóricas de la isla de Mallorca se documentan prácticas funerarias en necrópolis carentes de arquitectura dolménica, aunque en algunos casos se detectan, como veremos, determinados rituales que parecen muy coincidentes con los observados en la cámara del S'Aigua Dolça. Al contrario de lo que ocurre con las manifestaciones dolménicas, que parecen estar circunscritas a la bahía de Alcudia, el resto de yacimientos a los que nos referiremos se reparten más o menos homogéneamente por toda la geografía de la isla.

Un estado de la cuestión sobre el mundo funerario de las comunidades prehistóricas de la isla ha sido abordado en varias ocasiones por J. Coll (1989; 1993), aquí, por lo tanto, sólo nos interesa retomar el asunto en lo que afecta al intervalo cronológico en el que se acumulan la mayoría de las evidencias dolménicas de las islas, es decir desde aproximadamente 1800 a 1600 cal. BC, aunque deben tenerse también en cuenta los

precedentes que nos señalan yacimientos como el de Biniai Nou en Menorca y Ca Na Costa en Formentera, ya citados.

Con anterioridad a fines del III milenio BC las evidencias funerarias son escasas, y con serios problemas de contextualización cultural (Calvo y Guerrero 2002). En la fase que podemos considerar como la antecesora, y tal vez incluso a la que pueden remontarse las primeras evidencias dolménicas, al menos para Menorca y Formentera, sólo tenemos los restos humanos aparecidos en posición secundaria en la sala inferior de la “Cova des Moro” (Calvo *et al.* 2001) cuya datación radiocarbónica los sitúa hacia 2300 BC¹⁶. Nada puede decirse respecto del ritual funerario, pues se encontraban en clara posición secundaria y por completo descontextualizados. El sector 2 de la sala 1 ha proporcionado una estructura de combustión en gran medida contemporánea¹⁷ de los restos humanos, sin embargo nada hace pensar que ambos acontecimientos arqueológicos puedan relacionarse directamente entre sí. Ambas fechas corresponden a la temporalidad en la que las cerámicas campaniformes isleñas están presentes en muchos yacimientos mallorquines (Cantarellas 1972; Waldren 1998) y de Formentera (Topp 1989), no obstante, Cova des Moro no ha proporcionado hasta el presente ni un solo resto de estas cerámicas.

Otro yacimiento con registro funerario que habitualmente viene considerándose inmediatamente anterior al dolmenismo es el abrigo de Son Gallard (Waldren 1982; 1998; Coll 1993). Su excavación evidenció la presencia de dos individuos inhumados en cistas o cajas individuales construidas con losas ortostáticas, sobre la segunda de estas inhumaciones se superpuso el bloque de piedra identificado como “Q” correspondiente al cierre ciclópeo de la necrópolis colectiva de época talayótica (Waldren 1982: plans 3A). A estas inhumaciones se han venido asociando varios fragmentos de cerámica campaniforme isleña y una datación radiocarbónica que situaría este evento hacia 2200 BC¹⁸. Pese a todo, pensamos (Calvo y Guerrero 2002) que existen serias dudas entre la relación de las muestras datadas, siempre carbones, y el contexto funerario en cistas de piedra.

El abrigo rocoso de Son Gallard, hasta su reconversión en necrópolis talayótica, pudo ser utilizado como un lugar de hábitat desde una fase tardoneolítica imprecisa, tal vez durante la segunda mitad del IVº milenio cal. BC¹⁹. Con posterioridad, es seguro que registra una frecuentación calcolítica campaniforme entre 2400-2300 y 2000 BC. Es a este periodo de tiempo al que debe asociarse la presencia tanto de las cerámicas lisas como de las campaniformes dadas a conocer hasta ahora (Waldren 1982: fig. 49; 1998: 158).

De las dos inhumaciones en cista de Son Gallard sólo puede decirse, salvo que se daten restos óseos humanos, que son, en estricta cronología relativa, un acontecimiento *ante quem* del acondicionamiento del abrigo para las inhumaciones en cal talayóticas. En realidad esta práctica de inhumaciones en cistas no se ha podido documentar jamás durante

¹⁶ UtC-7878; 3840 ±60 BP [cal 2 sig. BC: 2470 (1.00) 2130].

¹⁷ UtC-7877; 3961 ±42 BP [cal 2 sig. 2590 (1.00) 2340].

¹⁸ QL-1789; 3790 ±80 BP [cal 2 sig. 2470 (1.00) 2020].

¹⁹ BM-1994R, 5160 ±100 BP [cal 2 sig. BC: 4250 (1.00) 3700] (Bowman *et al.* 1990; Waldren 1998: 154). Fue obtenida partir de una muestra de carbón. El hecho de ser una muestra de vida larga y de presentar una desviación típica relativamente alta obliga a extremar las medidas de precaución al interpretar su edad calendárica. Aún así, todo parece sugerir que se trata de un momento precampaniforme, seguramente en la segunda mitad, o a fines, del IVº milenio BC. A esta datación se han asociado un número indeterminado de fragmentos cerámicos sin decoración que, salvo tres (Waldren 1998:158), nunca han sido publicados, correspondientes a formas tonelifomes y troncocónicas con baquetones horizontales perforados en sentido vertical, así como la presencia de fauna doméstica.

las fases más antiguas de la prehistoria isleña, aunque ciertamente esta modalidad de inhumación la encontremos en el continente ligada a contextos campaniformes (Delibes 1977; Harrison 1977; 1980) y, por supuesto, también argáricos (p.e. Schubart y Ulreich 1991).

Seguramente en un momento ligeramente anterior a la última ocupación funeraria de S'Aigua Dolça deben situarse las necrópolis en grutas naturales como las de Son Maiol (Plantamor 1974) de la que se desconocen los rituales funerarios, sin embargo, entre sus ajuares se dan algunos elementos que, como los colgantes de canino de suido, los botones con perforación en "V", los planos "tortuga" y los planos biperforados, así como los punzones y el cuchillo triangular de bronce coinciden en gran medida con los hallazgos de S'Aigua Dolça. Entre los vasos cerámicos hay también algunas coincidencias como ocurre con los cuencos troncocónicos con cordón, los carenados e, incluso, con algunos cuencos hemisféricos. Una pieza especialmente interesante de Son Maiol es una olla esferoidal con decoración incisa que debe considerarse como epicampaniforme y, por lo tanto, anterior a c. 1700 BC.

Cova Vernissa (Veny 1968: 287-295) es otra gruta en la que se documentó un gran número de inhumaciones primarias y un ajuar cerámico con algunas piezas igualmente próximas a las de S'Aigua Dolça, como ocurre con los cuencos carenados y alguno hemisférico abierto. También se documentó la existencia de un fragmento con decoración incisa que puede ligarse a las campaniformes de menor calidad. Lo mismo puede decirse de la gruta de Sa Canova por lo que respecta a las cerámicas lisas. Sin embargo aquí abundan los vasos con decoración incisa epicampaniforme. Tampoco disponemos de dataciones radiométricas, sin embargo, el contexto sugiere igualmente unas fechas que pueden oscilar entre 2000 y 1700 BC.

Ya en relativa sincronía (c. 1800-1600/1550 BC) con la presencia de arquitectura dolménica las manifestaciones funerarias que documentamos en la isla de Mallorca siguen siendo las necrópolis colectivas de inhumación en grutas naturales. De esta forma, y por orden de antigüedad, debemos referirnos a la cueva de Son Marroig (Waldren 1982: plano 4A-B) de la que tenemos una datación radiocarbónica que nos sitúa un momento de su utilización funeraria hacia 1800 BC²⁰. Con todo, una de las cuestiones más interesantes es que se pudo documentar un ritual funerario cuya descripción (Waldren 1982: 201) permite descubrir muchos puntos de coincidencia con el detectado en S'Aigua Dolça y seguramente con el descrito también para Son Bauló. Se localizaron ocho inhumaciones consistentes en el apilamiento de otros tantos cráneos que se habían separado y colocados en el lado Oeste de la gruta, mientras que los huesos largos fueron cuidadosamente agrupados en la zona central junto con los ajuares cerámicos. El hecho de que las falanges y huesos menores postcraneales estén infrarrepresentados o no aparezcan en el interior de la gruta sugiere que el descarnamiento de los cadáveres pudo tener lugar en el exterior de la cueva.

Si las inhumaciones detectadas en Son Marroig corresponden a la población total enterrada en su momento final, estaríamos también ante una comunidad con estructura social muy similar a la que se enterró en el dolmen de S'Aigua Dolça.

²⁰ Y-1856 (Waldren 1986: tab 16c) o Y-1824b (Castro *et al.* 1996); 3470 ±80 BP [cal 2 sig. BC: 2030 (1.00) 1610]. Sobre una muestra de 500 g. de huesos humanos (Waldren y Kopper 1967). La posibilidad de que la muestra estuviese compuesta por huesos de distintos individuos debe ser contemplada. De ser así, el resultado representaría un momento intermedio entre el elemento más antiguo y el más moderno de los componentes de la muestra. Es una fecha absoluta que debe ser tenida en cuenta con mucha precaución.

Esta práctica de apilamiento de cráneos se ha documentado igualmente en otros yacimientos de los que no tenemos dataciones absolutas y que, por lo tanto, es difícil asegurar su contemporaneidad con el fenómeno dolménico, sobre todo cuando sabemos que este ritual se mantuvo vigente como poco hasta el 850/800 BC (Lull *et al.* 1999; Rihuete 2000). De esta forma, se conoce también su existencia en la Cova des Gegant de Alaró (Coll 1989: 537, láms 26-26) donde los cráneos aparecieron así mismo apilados y algunos de ellos provistos de trepanación. En el barranco de Cala Pi se abre un pequeño abrigo rocoso en su margen derecha conocido como cueva de Cala Pi 2 que presenta un cierre ciclópeo, junto a la cara interna de la cual aparecieron dos cráneos al realizar los trabajos de planimetría del mismo (Coll 1989: 173).

Otro yacimiento que registró un ritual similar, con separación y recolocación de cráneos, es la gruta de Son Puig (Waldren 1982: 201-202, plans 5A). El contexto funerario fue removido y no se conoce con detalle, sin embargo, se pudieron identificar varios cráneos colocados algunos en nichos y acompañados de ajuar cerámico, puñal triangular de bronce con tres remaches y placa afilador perforada, además de varios punzones de bronce y un cuenco con ónfalo (Veny 1968: 239-242). De esta gruta natural, al parecer retocada, se realizó una datación radiocarbónica a partir de 500 g. de huesos humanos que proporcionó una fecha de 280 \pm 100 bc, resultado que debe considerarse aberrante o contaminado, pues se realizó sobre las fracciones colágeno más carbonatos²¹, y claramente no concuerda con el contexto artefactual que, en líneas generales es algo más moderno que el de S'Aigua Dolça.

Una gruta que ha proporcionado una extraordinaria documentación funeraria, aunque aún permanece en su conjunto sin publicar, es la de Can Martorellet. Una datación radiocarbónica conseguida a partir de una muestra obtenida de un peine de madera sugiere que una fase de su ocupación debe situarse hacia 1620 BC²². Entre los ajuares aparecen muchos elementos comunes con los de S'Aigua Dolça, como son los puñales triangulares y punzones de bronce, así como botones con perforación en "V" y planos con doble perforación. Los ajuares cerámicos y las deposiciones funerarias ocupaban prácticamente toda la superficie de una sala (Pons 1999: 124), aunque queda por publicar todo el estudio tafonómico y de los palimpsestos funerarios, hay indicios de que pudieron existir maniobras de descarnación activa (Cañabate y Pons 1990) como podrían indicar cortes limpios y profundos en algunos huesos largos.

La cueva natural de "Es Corral des Porc" se sitúa también en este intervalo temporal de sincronía con las manifestaciones dolménicas. No obstante, las indicaciones sobre los rituales funerarios son confusas (Cantarellas 1972: 46; Coll 1993) y no permiten abordar esta cuestión con un mínimo de rigor. Entre los materiales (Pons 1999: 119-122) tenemos botones cónicos con perforación en "V" y planos con doble perforación, mientras que entre las cerámicas se documentan formas carenadas y cuencos globulares, todo el conjunto tiene poca capacidad diagnóstica para hacernos una idea global del tiempo durante el que la gruta fue utilizada como necrópolis. Una datación radiocarbónica obtenida a partir de huesos humanos nos indica que un momento de su ocupación se produjo hacia el 1560 BC. Sin embargo, la alta desviación típica (\pm 160) provoca al calibrarla dendrocronológicamente

²¹ Con toda probabilidad se utilizaron también huesos correspondientes a distintos individuos para alcanzar la masa crítica mínima que las dataciones de la época requerían antes, del desarrollo AMS.

²² UtC-7860, 3360 \pm 40 BP, [cal BC 2 sig. 1740 (95,4%) 1520] (Pons 1999: 23).

intervalos de gran imprecisión²³. El hecho de que entre sus ajuares se documentase la presencia de un cuenco carenado con decoración incisa (Cantarellas 1972: 24), que podríamos considerar epicampaniforme, sugiere que la gruta pudo estar en uso como necrópolis desde c. 1900/1800 hasta una fecha muy imprecisa de la primera mitad del IIº milenio BC.

La tercera manifestación funeraria, sincrónica en parte, con la utilización de los dólmenes, es el uso como necrópolis colectivas de hipogeos de planta simple excavados en las regiones con predominio de areniscas calcáreas. El hipogeísmo funerario mallorquín es un fenómeno bien conocido desde antiguo (Colominas 1920, Hemp 1927, 1933) y ha sido objeto de extensos estudios en los que se ha intentado una catalogación formal de los monumentos (Rosselló 1960, Veny 1968). Desde los primeros estudios (Rosselló 1962; 1962a, Veny 1968) ya se sugirió que los hipogeos de planta circular o sencilla eran más antiguos que los de planta alargada y compleja provistos de nichos. De hecho ya hemos visto que en Menorca hipogeos de planta sencilla, aunque con cierre megalítico, preceden a la utilización extensiva del dolmen y se prolongan en el tiempo de forma sincrónica a la temporalidad marcada por estos monumentos. En Mallorca los hipogeos con cierre megalítico de corredores paradolménicos no han existido, o bien no se han conservado.

La semejanza entre los ajuares funerarios en algunos e, incluso, la coincidencia de algunos ritos funerarios con los registrados en los dólmenes sugiere una cierta sincronía entre éstos y algunos hipogeos de cámara simple. Sin embargo, la falta de dataciones absolutas ligadas a los hipogeos del Bronce Balear nos impide movernos con anclajes seguros basados en una cronología más objetiva que la establecida a partir de los elementos de cultura mueble.

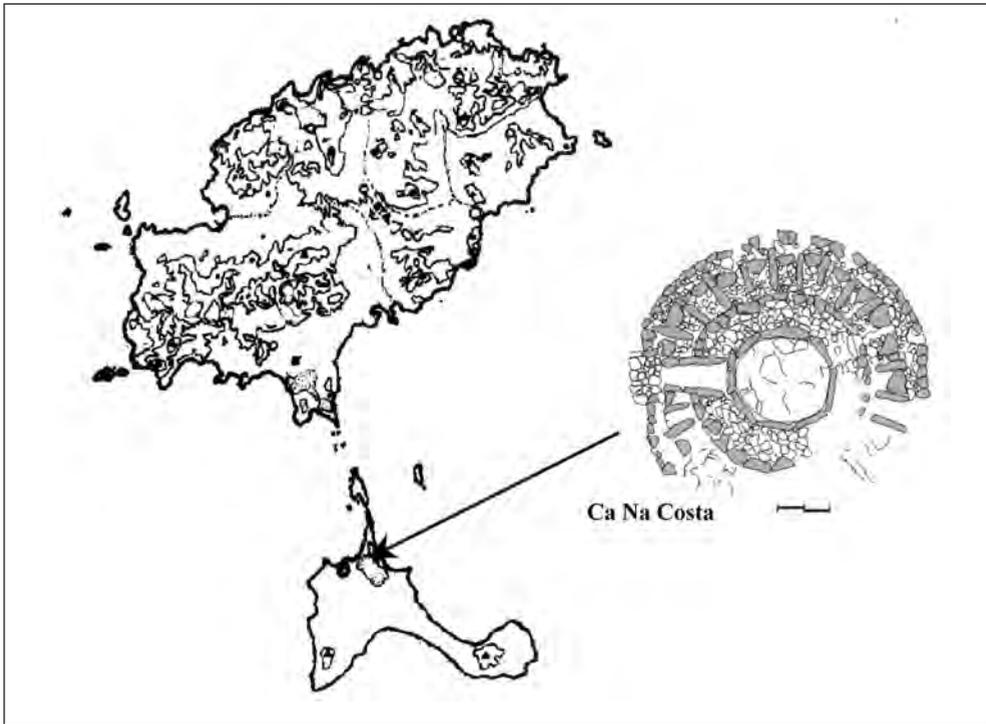
Sólo un yacimiento, la cueva de Ca Na Vidriera 4 (Llabrés 1978), ha proporcionado un contexto funerario que permite establecer con cierta seguridad la correspondencia sincrónica de los dólmenes con este tipo de hipogeos.

Ca Na Vidriera 4 es un hipogeo con planta de forma oval irregular con corredor de entrada descendente excavado igualmente en la roca. La cámara dispone de una amplia repisa en el testero y su piso aparecía embaldosado con losas de arenisca, elemento que coincide con lo observado también en el piso del dolmen de S'Aigua Dolça.

El ritual de inhumación, o al menos la utilización del espacio funerario, difiere sustancialmente del observado en el dolmen de S'Aigua Dolça, pues, a juzgar por la descripción del excavador (Llabrés 1978), se pudieron distinguir unos diez cadáveres adultos en posición fetal, por lo que aparentemente estaríamos ante inhumaciones primarias. No se documentó la sistemática recolocación de cráneos como ocurre en los dólmenes de S'Aigua Dolça y Son Bauló, o en la cueva natural de Son Marroig, sin embargo, sí se pudo constatar la manipulación de algunos individuos tras su descarnamiento, como parece indicarlo el hallazgo (Llabrés 1978: 348) de un cráneo depositado en un gran cuenco hemisférico, tapado a su vez con otro de menor tamaño. Otros cuencos hemisféricos, al parecer, contenían huesos humanos cortos, al igual que un gran cuenco troncocónico, que también contenía huesos, aunque no se especifica su naturaleza (Llabrés 1978: fig.7,26), junto con conchas de *Gibbula cineraria* y *Cardium edulis*. Recuérdese que el hallazgo de conchas marinas se ha producido también en el dolmen de S'Aigua Dolça, aunque no se ha podido ligar su presencia al contenido de ningún vaso cerámico.

²³ UBAR-386, 3260 +/-160 BP [cal 2 sig. BC 1950 (95,4%) 1050] (Pons 1999: 23).

Figura 5. Las Pitiusas y su única manifestación dolménica en Formentera



En su conjunto, el ajuar de Ca Na Vidriera 4 presenta bastantes similitudes con el del dolmen de S'Aigua Dolça, como son la presencia en ambos contextos de placas-afiladores perforadas, botones prismáticos con perforación en "V" y algunos tipos cerámicos como son los cuencos carenados, los trocócnicos y los hemisféricos.

Otro hipogeo muy similar al anterior es el nº 7 de la necrópolis de Son Sunyer (Rosselló 1972a). De la escueta reseña sobre el ritual funerario que hace el excavador del yacimiento se desprende que ocho cráneos se hallaban aún *in situ* sobre el piso de la cámara, y colocados al fondo de la misma. La confusa descripción no permite aclarar la postura de los inhumados, aunque su excavador indica (Rosselló 1972:31) que pudieron inhumarse en posición encogida. De ser así coincidiría con las posturas descritas por Llabrés para Ca Na Vidriera nº 4 (Llabrés 1978), sin embargo, la documentación gráfica publicada (Rosselló 1962a: lám. IX,4; X, 1-2) no aclara la cuestión, antes al contrario, la situación de los fémures junto a los cráneos, sin ningún otro elemento en conexión anatómica, sugiere la existencia de una hipótesis alternativa, es decir, la inhumación secundaria con los cráneos acumulados en el testero junto a paquetes de huesos largos y otros, en coincidencia con lo que observamos en S'Aigua Dolça.

Merece la pena reseñar que tanto en Ca Na Vidriera 4, como en Son Sunyer 7, el número de individuos que se documentan en las cámaras mortuorias en su ocupación final es, respectivamente, diez en un caso y ocho en el segundo, muy coincidente con el número total de inhumados en la última ocupación del dolmen de S'Aigua Dolça. Por todo ello es posible deducir que en todos los casos estamos ante grupos sociales, seguramente con fuertes lazos de parentesco entre ellos, de composición demográfica muy similar.

Con toda probabilidad el número de hipogeos correspondiente a la secuencia descrita podría ampliarse, de hecho en la misma necrópolis de Son Sunyer se localiza otro, el hipogeo nº 8, igualmente de planta sencilla (Rosselló 1962a), o el hipogeo nº 11 de la necrópolis de Cala Sant Vicenç (Rosselló *et al.* 1994), por citar sólo algunas de las más conocidas. Sin embargo exclusivamente conocemos la arquitectura de la sepultura y es difícil pronunciarse, sólo a partir de este elemento, sobre su contemporaneidad con el fenómeno dolménico que aquí estamos estudiando.

Aunque no es el tema que nos ocupa, debemos recordar que las estructuras de hábitat y ocupación del territorio en las islas a lo largo del tercer milenio y hasta mediados del segundo mil. BC. son prácticamente desconocidas, fenómeno que, por otro lado, resulta común a muchas regiones continentales.

Por los datos arqueológicos disponibles en la actualidad (Calvo *et al.* 2001), podemos apuntar que hasta aproximadamente el 1650 BC no se desarrolla en las islas la conocida arquitectura de técnica ciclópea y de planta en herradura alargada, identificadas localmente como naviformes. Por lo tanto, los últimos grupos humanos que aún se enterraban en dólmenes fueron contemporáneos de los inicios de esta arquitectura de hábitat. Esta fase de solapamiento entre ambos fenómenos es aún más notable en Menorca, donde tumbas de tradición dolménica perduran hacia 1430 BC (Mestres y Nicolás 1999).

Con anterioridad a 1650 BC todo parece indicar que la población isleña desarrolló un sistema de hábitat centrado en poblados de cabañas de plantas circulares con zócalos de piedras similares a los documentados en el asentamiento de Son Ferrandell-Oleza (Waldren 1982, fig. 88-89). El nivel "C" de Ca Na Cotxera (Cantarelas 1972) seguramente también corresponde a un fondo de cabaña, como igualmente podría ocurrir en los yacimientos de Es Velar d'Aprop (Carreras y Covas 1984) o en Son Mas (Waldren 1998:117-153) en los que las estructuras de cabañas no han podido documentarse con claridad, pero el contexto sugiere que estamos ante casos similares a los anteriormente citados.

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO, M^a. J. 1974, *El poblado y la necrópolis de El Barranquete (Almería)*, Madrid, Acta Arqueológica Hispánica 6.
- ALMAGRO, M, y ARRIBAS, A, 1963, *El poblado y la necrópolis de los Millares*, Madrid, Biblioteca Praehistórica Hispánica, 3.
- ATZENI, E. 1981, Aspetti e sviluppi culturali del neolitico e della prima età del metalli in Sardegna, en ATZENI, E. *et al.* (eds.) *Ichnussa: La Sardegna dalle origini all'età classica*, Milán p. 21-51, Libri Scheiwiller.
- BANQUIER, H. (1930): Le dolmen de la Cueva del Drach à Porto Christo (Majorque), *Bul. de la Soc. Préh. Française*, 27, p.170.
- BOSCH, A., CHINCHILLA, J., MERCADAL, O. y TARRÚS, J. 1993, El paradolmen de Tafaina (Ventalló), *Cypsela*, X, p.33-50.
- BOWMAN, S.G.E.; AMBERS, J.C. y LEESE, M.N. 1990, Re-evaluation of British Museum Radiocarbon Dates Issued between 1980 and 1984, *Radiocarbon*, 32 (1): 59-79.
- BRIARD, J. 1995, *Les mégalithes de l'Europe atlantique architecture et art funéraire 5000 à 2000 avat J.-C.*, Ed. Errance, París.
- CALVO, M. 2000, *Excavació al túmul de Son Ferrer, campanya 2000*, Informe inédito, archivo del Consell Insular de Mallorca.

- CALVO, M.; GARCÍA, J.; FORNÉS, J.; GUERRERO, V.M.; RAMIS, D.; SALVÀ, B. 2000, La Cova de Sa Bassa (Escorca, Mallorca), en GUERRERO, V.M. y GORNÉS, S. (coords.), *Colonización humana en ambientes insulares. Interacción con el medio y adaptación cultural*, Palma, p. 401-416.
- CALVO, M. y GUERRERO, V.M. 2002. *Los inicios de la metalurgia en las Baleares. El Calcolítico (2500-1700 cal. BC)*, Palma.
- CALVO, M.; GUERRERO, V. M. y COLL, J. 1997. El dolmen de S'Aigua Dolça, sepulcro colectivo del Pretalaiótico. *Rev. de Arqueología*, nº 191, p. 18-29.
- CALVO, M.; GUERRERO, V. M. y COLL, J. (coords.) e.p. *El dolmen de s'Aigua Dolça (Colonia de Sant Pere, Mallorca)*, Palma, Consell Insular de Mallorca.
- CALVO, M.; GUERRERO, V.M. y SALVÀ, B. 2001, *La Cova des Moro (Manacor, Mallorca). Campanyes d'excauació arqueològiques 1995-98*, Col·lecció Quaderns de Patrimoni Cultural, 2, Consell Insular de Mallorca, Palma.
- CAMPS, G. 1988, *Préhistoire d'une Île. Les origines de la Corse*, Ed. Errance, París.
- CAMPS, G. y CESARI, J. 1989, Découverte d'un tesón campaniforme en Corse, *Travaux du Laboratoire d'Anthropologie et de Prehistorie des pays de la Méditerranée occidentale*, Aix-en-Provence, p.213-216.
- CANTARELLAS, C. 1972, *Cerámica incisa en Mallorca*, Mallorca.
- CANTARELLAS, C. 1972a, Excavaciones en Ca Na Cotxera (Muro, Mallorca), *Not. Arq. Hisp.* 1, p.179-226.
- CAÑABATE, J.A. y PONS, R. 1990, El jaciment pre-talaiòtic de la Cova de la Ceràmica II, *Endins*, 16, Palma, p.53-57.
- CASTRO, P.V., LULL, V. y MICÓ, R. 1996, *Cronología de la Prehistoria reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2800-900 cal ANE)*, BAR, International Series 652, Oxford.
- CESARI, J. 1985, Les dolmens de la Corse, *Archeologie*, 205, p.32-45.
- CESARI, J. 1992, New contributions to the study of the megalithic in Corsica, en KNAPP, A.B. (ed.) *Sardinia in the Mediterranean: A footprint in the sea*, Monographs in Mediterranean Archaeology, 3, Sheffield Academic Press, Sheffield, p.105-117.
- CLOP, X. y FAURA, J.M. 1995, La cabana de Perauba (Peracalç, Pallars Sobirà) i el megalitisme al Pallars, *Revista d'Arqueologia de Ponent*, nº 5, 127-140.
- COLL, J. 1989, *La evolución del ritual funerario en la cultura talaiótica*, Tesis Doctoral inédita, Univ. de les Illes Balears.
- COLL, J. 1993, Aproximación a la arqueología funeraria de las culturas iniciales de la Prehistoria de Mallorca, *Pyrenae*, 24, p.93-114.
- COLL, J. e.p., Excavació arqueològica en el sepulcre megalític de S'Aigua Dolça (Artà, Mallorca), en GUERRERO, V.M.; CALVO, M. y COLL, J. (coords.) *El dolmen de S'Aigua Dolça (Colonia de Sant Pere, Artà, Mallorca)*, Palma, Consell Insular de Mallorca.
- COSTA, B. y BENITO, N. 2000, El poblament de les illes Pitiüses durant la Prehistoria. Estat actual de la investigació, en GUERRERO, V.M. y GORNÉS, S. (coords.), *Colonización humana en medios insulares. Interacción con el medio y adaptación cultural*, UIB, Palma: 215-322.
- COSTA, B. y FERNÁNDEZ, J.H. 1992, Les Illes Pitiüses: de la Prehistoria a la fi de l'època púnica, en *X Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Palma: 277-355.
- COSTA, B. y GUERRERO, V.M., 2001, La prehistòria pitiüsa: Avenços, rectificacions i perspectives de futur, *Fites 2* (Associació d'Amics del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera) p. 27-40.

- COSTA, B. y GUERRERO, V.M., e.p., Balance y nuevas perspectivas en la investigación prehistórica de las islas Pitiusas, en actas de “*World Islands in Prehistory Conference 2001* (Deià, septiembre 2001).
- CURA, M. 1974, Relaciones entre el mundo megalítico corso y el círculo funerario de Son Bauló de Dalt (Mallorca), *VI Symposium de Prehistoria Peninsular*, Barcelona, p.53-62.
- CURA, M. 1987, Origen i evolució del megalitisme a les comarques centrals i occidentals de Catalunya: I Del Neolític a l’Edat de Bonze, *Cota Zero* 3, p.76-83.
- CURA, M. y CASTELLS, J. 1977, Evolution et typologie des mégalithes de Catalogne, en *Colloque sur l’Architecture mégalithique*. Vannes, p. 71-97.
- DELIBES DE CASTRO, G. 1977, *El vaso campaniforme en la Meseta Norte española*, Valladolid.
- DELIBES de CASTRO, G. y FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. 1984, Metalurgia balear de la Edad del Bronce: hachas de cubo, de talón y de apéndices laterales, *Early Settlement in the Western Mediterranean Islands and their Peripheral Areas*, The Deya Conference of Prehistory (1983), B.A.R. Int. Series 229, vol.III, Oxford, p.998-1026.
- FONT OBRADOR, D. 1970, Mallorca protohistórica, en MASCARÓ, J. (coord.), *Historia de Mallorca*, Palma, p.353-416.
- FERNÁNDEZ, J.H. 1974, Hachas de bronce halladas en Ibiza y Formentera, *VI Symposium de Prehistoria Peninsular*, Barcelona, p. 63-72.
- FERNÁNDEZ, J.H.; PLANTALAMOR, L. y TOPP, C. 1976, Excavaciones en el sepulcro megalítico de Ca Na Costa (Formentera), *Mayurqa*, 15, p.109-138.
- FERNÁNDEZ, J.H.; PLANTALAMOR, L.; TOPP, C.; GÓMEZ BELLARD, F. y REVERTE, J.M. 1988, *El sepulcro megalítico de Ca Na Costa*, Trab. del Museo Arq. de Ibiza, 19, Ibiza.
- FERRARESE CERUTI, M.L., 1980, Le domus de janas di Mariughia e Canuedda e il dolmen di Motorra. In Dorgali, *Documenti Archeologici*, Sassari, p.57-65
- GÓMEZ, J.L. 2000, Memoria de excavación del monumento nº 2 de Biniai Nou (campanías 1997-1998), en GUERRERO, V.M. y GORNÉS, S. (coords.), *Colonización humana en ambientes insulares. Interacción con el medio y adaptación cultural*, Palma, p. 417-444.
- GÓMEZ, J.L. 2001, Estudi antropològic del monument número 2 de Biniai Nou Maó, Menorca, en PLANTALAMOR, L. y MARQUÉS, J. (coords.), *Biniai Nou: el megalitisme mediterrani a Menorca*, Treballs del Museu de Menorca, 24, Maó, p.141-153.
- GUILAINE, J. 1996, Proto-megalitisme, rites funéraires et mobiliers de prestige neolithiques en Méditerranée occidentale, *Complutum Extra* 6(1), p.123-140.
- GUILAINE, J. (dir.) 1998, *Sépultures d’Occident et geneses des mégalithismes (9000-3500 avant notre ère)*, Ed. Errance, París.
- GUILAINE, J. (dir.) 1999, *Mégalithismes de l’Atlantique à l’Ethiopie*, Ed. Errance, París.
- GUERRERO, V.M. 1997, *Cazadores y pastores en la Mallorca prhistórica*, “El Tall Editorial” nº 29, Palma.
- GUERRERO, V.M.; CALVO, M. y COLL, J. (coords.) e.p. *El dolmen de S’Aigua Dolça (Colonia de Sant Pere, Artà, Mallorca)*, Palma, Consell Insular de Mallorca.
- GUERRERO, V. M.; COLL, J. y CALVO, M. 1997. Estado actual del megalitismo en Mallorca. El yacimiento arqueológico de S’Aigua Dolça. en BALBÍN, R. y BUENO, P. (ed.) IIº Congreso de Arqueología Peninsular, Tomo II, *Neolítico, Calcolítico y Bronce*, Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora, 1997, p. 359-369.

- HARRISON, R. J. 1977, *The Bell Beaker cultures of Spain and Portugal*, American School of Prehistoric Research. Peabody Museum, Harvard University, Bulletin 35, Cambridge & Massachusetts.
- HARRISON, R. J. 1980, *The Beaker Folk. Copper Age archaeology in Western Europe*, Londres.
- HEDGES, R.E.M., PETTITT, P.B., BRONK RAMSEY, C. y VAN KLINKEN, J. 1996, Radiocarbon dates from the Oxford AMS System: Archaeometry datelist 22, *Archaeometry*, 38, 2, p.391-415.
- HEMP, W.J. 1927, Some rock-cut tombs and habitation caves in Mallorca, *Archaeologia*, LXXVII, Oxford, p.121-160.
- HEMP, W.J. 1930, A propos du dolmen de la Cueva del Drach à Porto Christo, *Bull. Soc. Préh. Française*, 27.
- HEMP, W.J. 1933, Rock-cut tombs in Mallorca and near Arles in Provence, *The Antiquaries Journal*, 13, London, p.33-47.
- JOUSSAUME, R. 1985, *Des dolmens pour les morts. Les mégalithismes à travers le monde*, ed. Hachette, Poitiers.
- JUAN, G. y PLANTALAMOR, L. 1996, *Les coves 11 i 12 de Cala Morell (Ciutadella, Menorca)*, *Treballs del Museu de Menorca* 16, Maó.
- LANFRANCHI, F. de, 1980, Les mégalithes corses et leur contexte. Problèmes et associations remarquables, *Atti dell XXXI Riunione Scientifica nella Sardegna Centro-Settentrionale* (Ottobre 1978), Firenze, p.449-467.
- LANFRANCHI, F. de, 1987, Le renouvellement de la recherche dans l'étude des dolmens de la Corse, *Bulletin de la Société de Sciences Historiques et Naturelles de la Corse*, 652, p.305-318.
- LANFRANCHI, F. de, 1989, La necropole mégalithique de Monte Rotondu a Sotta, *Bulletin de la Société de Sciences Historiques et Naturelles de la Corse*, 656, p.290-305.
- LANFRANCHI, F. de, 1992, The megalithic monuments of Corsica and Sardinia: A comparative study, en KNAPP, A.B. (ed.) *Sardinia in the Mediterranean: A footprint in the sea*, Monographs in Mediterranean Archaeology, 3, Sheffield Academic Press, Sheffield, p. 118-127.
- LILLIU, G. 1988, *La civiltà dei Sardi*, Torino, Nuova Eri, (1ª ed. 1963).
- LEISNER, V.; ZBYSZEWSKI, G. y VEIGA FERREIRA, O. 1961, *Les Grottes artificielles de Casal do Pardo (Palmela) et la Culture du Vase Campaniforme*, Serviços Geológicos de Portugal, Lisboa, Memória nº 8 (Nova Serie).
- LÓPEZ DE CALLE, C. y ILARRAZA, J.A. 1997, Condensaciones y remodelaciones. Una respuesta a las estratigrafías de los sepulcros megalíticos de Cameros, en BALBÍN, R. y BUENO, P. (ed.) IIº Congreso de Arqueología Peninsular, Tomo II, *Neolítico, Calcolítico y Bronce*, Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora, p. 309-21.
- LULL, V.; MICÓ, R.; RIHUETE, C. y RISCH, R. 1999. *La Cova des Càrritx y la Cova des Mussol. Ideología y sociedad en la prehistoria de Menorca*, Barcelona.
- LLABRÉS, J. 1978, Ca Na Vidriera. Una necrópolis del Primer Bronce Mallorquín, *Trabajos de Prehistoria*, 35, p.337-370.
- MASSET, C. 1986, Le "recrutement" d'un ensemble funéraire, en *Anthropologie physique et Archéologie*, París: Ed. CNRS.
- MESTRES, J. 1979/80, El sepulcre megalítico de Mas Pla (Valldossera) Querol, Tarragona, *Pyrenae* 15-16, p.125-141.
- MESTRES, J.S. y NICOLÁS, J.C. de, 1999, Contribución de la datación por radiocarbono al establecimiento de la cronología absoluta de la prehistoria de Menorca, *Caesaraugusta*, 73, Zaragoza, p.327-341.

- MOLIST, M. y CLOP, X., 2000, La investigación sobre el megalitismo en el noroeste de la Península Ibérica: Novedades y perspectivas, en GONÇALVES, V. S. (ed.) *Muitas antas, pouca gente?*, Actas do I Coloquio Internacional sobre megalitismo, (Reguengos de Monsaraz, oct. 1996), Lisboa p.253-266, Tralhos de Arqueologia 16, Instituto Português de Arqueologia.
- PÉREZ ARRONDO 1987, El fenómeno megalítico en la margen derecha del Ebro: La Rioja. Estado de la cuestión y principales problemas, en *El megalitismo en la Península Iberica*, Madrid, p. 159-80.
- PERICOT, L. 1950. *Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- PLANTALAMOR, L. 1974, Avance al estudio de la cueva de Son Maiol d'Establiments (Palma de Mallorca), *VI Simposio de Prehistoria Peninsular*, Barcelona, p.89-100, Universidad de Barcelona, Instituto de Arqueología y Prehistoria.
- PLANTALAMOR, L. 1975, Algunas consideraciones sobre los sepulcros megalíticos de Menorca, *Santuola II*, p.157-173.
- PLANTALAMOR, L. 1991, *L'Arquitectura prehistòrica i protohistòrica de Menorca i el seu marc cultural*, Maò.
- PLANTALAMOR, L.; GRACÍA, F; GÓMEZ, J.L.; GARCÍA, J.; MARQUÉS, J.; PONS, J. y MOLINA, A., 2001, Desenvolupament dels treballs de camp, en PLANTALAMOR, L. Y MARQUÉS, J. (coords), p. 15-36.
- PLANTALAMOR, L. y MARQUÉS, J. (coords.) 2001, *Biniai Nou: el megalitisme mediterrani a Menorca*, Treballs del Museu de Menorca, 24, Maó.
- PLANTALAMOR, L. y STRYDONCK, L. Van, 1997, *La cronologia de la prehistòria de Menorca (Noves datacions de C14)*. Treballs del Museu de Monorca, 20. Mahón, p.29-31.
- PONS, B. 1999, *Anàlisi espacial del poblament al Pretalaiòtic Final y Talaiòtic I de Mallorca*, col. La Deixa, 2, Palma.
- PUGLISI, S.M. y CASTALDI, E. 1966, Aspetti dell'accantonamento culturale nella Gallura preistorica e protohistorica, *Studi Sardi* 19, p.59-148.
- RIHUETE, C. 2000, *Dimensiones bio-arqueológicas de los contextos funerarios. Estudio de los restos humanos de la necrópolis prehistórica de la Cova des Càrritx (Ciutadella, Menorca)*, Tesis Doctoral inédita, Universidad Autónoma de Barcelona.
- ROSSELLÓ-COLL, G. y MASCARÓ, J. 1962, Premier dolmen découvert a Majorque: Son Bauló de Dalt (Commune de Sainte Margalida), *Bull. Soc. Préh. Française*, 59, p.180-186.
- ROSSELLÓ, G. 1960, *Las cuevas artificiales de tipo mediterráneo y su influencia en la cultura del Primer Bronce Balear*, Memoria de Licenciatura, Univ. de Barcelona (inédita).
- ROSSELLÓ, G. 1962, Cuevas artificiales mallorquinas de planta sencilla, *VII Cong. Nal. de Arq.*, (Barcelona, 1960), Zaragoza, p.178-181.
- ROSSELLÓ, G. 1962a, Excavaciones en la necrópolis de cuevas artificiales de Son Sunyer (Palma de Mallorca), *Exc. Arq. en España*, 14, Madrid.
- ROSSELLÓ, G. 1966, *Excavaciones en el círculo funerario de Son Bauló de Dalt*, Exc. Arq. en España, 51, Madrid.
- ROSSELLÓ, G.; PLANTALAMOR, L. y LÓPEZ PONS, A. 1980, Excavaciones arqueológicas en Torre d'en Gaumes (Alayor, Manorca) I. La sepultura megalítica de Ses Roques Llises, *Not. Arq. Hispanico*, 8, Madrid, p.71-138.
- ROSSELLÓ, G., PLANTALAMOR, L. y MURILLO, J. 1994, Cala de Sant Vicenç: Una necrópolis de cuevas artificiales de tipo mediterráneo en Mallorca, *Bol. de la Soc. Arq. Luliana*, 50, p.3-56.

- RUBINOS, A. 2000, Las fechas de carbono-14 del monumento nº 2 de Biniai Nou (Menorca), Apéndice III a GÓMEZ, J. L. Memoria de excavación del monumento nº 2 de Biniai Nou (campañas 1997-1998), en GUERRERO, V.M. y GORNÉS, S. (coord.) *Colonització humana en ambients insulars. Interacció amb el medi i adaptació cultural*, UIB, Palma, p.437-40.
- SAFONT, S.; ALFONSO, J; FONT, J y MALGOSA, A. e.p., Estudio antropológico de los restos del dolmen de S'Aigua Dolça, en GUERRERO, V.M.; CALVO, M. y COLL, J. (coords.) *El dolmen de S'Aigua Dolça (Colonia de Sant Pere, Artà, Mallorca)*, Palma, Consell Insular de Mallorca.
- SCHUBART, H.S. y ULREICH, H. 1991, *Die funde der Südostspanischen Bronzezeit aus der Sammlung Siret*, Madrider Beiträge, Band 17, Mainz am Rhein.
- STRYDONCK, M. Van; BOUDIN, M. y ERYVYNCK, A. (e.p.) Los àtomes, la datació i l'alimentació, en GUERRERO, V.M.; CALVO, M. y COLL, J. *El dolmen de S'Aigua Dolça (Artà, Mallorca)*, Consell Insular de Mallorca, Palma.
- STRYDONCK, M van y MAES, A. 2001, Les datacions i les anàlisis isotòpiques de Biniai Nou, en PLANTALAMOR, L. y MARQUÉS, J. (coord.), *Biniai Nou: el megalitisme mediterrani a Menorca*, Treballs del Museu de Menorca, 24, Maó. p.163-174.
- TARRÚS, J. 1999, Réflexions sur le mégalitisme en Catalogne, en GUILAINE, J. (dir.), *Mégalithismes de l'Atlantique à l'Ethiopie*, Ed. Errance, París, p.109-121.
- TARRÚS, J.; CASTELLS, J.; CHINCHILLA, J.; VILARDELL, R. 1987, El fenómeno megalítico en el Pirineo Oriental de Cataluña, en *El megalitismo en la Península Ibérica*, Ministerio de Cultura, Madrid, 211-245.
- TOPP, C.1988, "Incised" or "Beaker" Wares in the Balearic Islands?, *Bulletin of the Institute of Archaeology*, 25, University of London, University College London, p.67-85.
- VAQUER, J. 1998, Les sépultures du néolithique moyen en France méditerranéenne, en GUILAINE, J. (dir.), *Sépultures d'Occident et geneses des mégalithismes (9000-3500 avant notre ère)*, Ed. Errance, París.
- VENY, C. 1968, *Las cuevas sepulcrales del Bronce Antiguo de Mallorca*, Biblioteca Præhistorica Hispana, IX, Madrid.
- VILARDELL, R. 1987, Origen i evolució del megalitisme a les comarques centrals i occidentals de Catalunya: II L'Edat del Bronze, *Cota Zero*, 3, p.84-91.
- WALDREN, W. 1982, *Balearic Prehistoric Ecology and Culture*, B.A.R., Int. Series., 149, Oxford.
- WALDREN, W. 1986. *Balearic Pentapartite Division of Prehistory. Radiocarbon and other Age determination inventories*, B.A.R., Int. Series, 282, Oxford.
- WALDREN, W. 1998, *The Beaker Culture of the Balearic Islands*, BAR, Int. Series 709, "Western Mediterranean Series 1, Oxford.
- WALDREN, W. 2000, Son Oleza: A 2000 A.D, review of 2000 B.C., www.briegull.com/waldren/waldren2/sonoleza.html.
- WALDREN, W. 2000a, Son Oleza protodolmen radiocarbon date list, www.briegull.com/waldren/waldren2/radiocarbon%20dates.html.
- WALDREN, W. 2001, A new megalithic dolmen from the Balearic Island of Mallorca: Its radiocarbon dating and artifacts, *Oxford Journal of Archaeology*, vol. 20, n. 3, p. 241-262.
- WALDREN, W. y KOPPER, J.S. 1967, Majorca chronology for Prehistory based on radiocarbon metod, *Pyrenae*, 3, Barcelona, p. 45-65.

*La guerra en las
sociedades
primitivas. El caso
de Irlanda céltica a
través de sus mitos*

Manuel de Miguel
Ayala

Mayurqa
(2001), 27:
195-225

LA GUERRA EN LAS SOCIEDADES PRIMITIVAS. EL CASO DE IRLANDA CÉLTICA A TRAVÉS DE SUS MITOS

Manuel de Miguel Ayala

RESUMEN: En este artículo, analizaremos las causas que originan la guerra entre las sociedades de jefatura y las intentaremos aplicar sobre la sociedad celta y más concretamente en la sociedad de la Irlanda antigua.

Para este tipo de análisis y su aplicación utilizaremos uno de tantos personajes heroicos: Cuchulain y sus ciclo mitológico e intentaremos saber si un mito nos da la suficiente información para aplicar el estudio sobre los fundamentos de la guerra primitiva.

ABSTRACT: In this article, we will analyze the causes that originate the war among the chiefdoms societies and we will attempt it to apply on the Celtic Society and more concretely in the society of the Ancient Ireland.

For this type of analysis and their application we will use one of so many personages, Cuchulain and their mythologic cycle, and we will attempt to know if a myth gives us the sufficient information to apply the study on the bases of the primitive war.

El elemento que más llama la atención cuando uno llega a Irlanda es su color verde, la misma particularidad que llamó la atención a los diferentes pueblos que en oleadas sucesivas invadieron la isla. Pero el territorio irlandés es engañoso, bajo el tapete esmeralda que cubre la isla sólo hay rocas, la isla no deja de ser un peñasco que provoca y a la vez desafía las embestidas del océano

Esta roca es avara en bienes para con sus habitantes, las borrascas, vientos y el frío asolan las tierras irlandesas. A estos elementos se le añade la geografía que hace de Irlanda una isla de difícil acceso, ya que sus costas están llenas de acantilados que hacen peligrosa la navegación tanto para la pesca como para el comercio.

Pero este carácter inexpugnable que tiene la isla, sirvió como refugio a una civilización importante, la céltica, que se agarró a este pedregal para salvarse de la homogeneización que representaba el Imperio Romano. Cuando, primero, sus parientes continentales y luego los britanos desaparecieron bajo el empuje de las legiones, los celtas de Irlanda quedaron como los únicos guardianes de esa tradición.

Las condiciones climáticas que hemos descrito más arriba marcaron y endurecieron a los habitantes de Erin, pero estos celtas inexpugnables, convirtieron su agreste país en una tierra poblada de reyes, héroes, bardos y dioses, que se mezclaban entre los humanos mortales compartiendo junto a ellos sus guerras, sus amores y sus calamidades.

Para que sus tradiciones perviviesen y venciesen al tiempo, los celtas, tenían una arma maravillosa, la palabra, con ella crearon un mundo sobrenatural, y moldearon el mundo en el cual habitaban. Gracias a la tradición oral guardaron su identidad frente a los

pueblos invasores, convirtiendo la tradición oral en el alma de la civilización gaélica. Con la palabra, los gaélicos llamaban a sus dioses, porque estos, siempre estaban prestos para socorrer a sus amigos los humanos, pero necesitaban ser llamados, y gracias a la palabra, generación tras generación, los mitos y las tradiciones irlandesas se pudieron conservar y salvar.

FUENTES DOCUMENTALES SOBRE LOS CELTAS

Hoy en día, los investigadores que estudian la mitología céltica se basan, generalmente, en el *Leber Gabala* o el Libro de las Invasiones, en los *Mabinogion*, o las leyendas de los jóvenes héroes. Naturalmente, estas obras no son los originales, sino que son una recopilación que durante siglos fueron copiada por los primeros escritores cristianos.

La primera de las obras, hace referencia a las distintas y sucesivas invasiones, todas ellas míticas, que sufrió Irlanda. Describe los diferentes pueblos que pasaron por la isla, y las batallas que dichos pueblos entablaron por el dominio de ésta.

El segundo de los libros, es una recopilación de leyendas, donde se mezclan la realidad con la fantasía. Forman una colección de manuscritos que han sido datados en el siglo XIV y su origen parece ser galés. Otras fuentes son el *Libro de Ballymore*, el *Libro de Leinster*, el *Libro Amarillo de Laccan*, el *Libro Negro de Carmaten*, los libros de *Amenrin*, *Taliesein*, el *Libro Blanco de Rydderech*, y el *Libro de la vaca parda*.

Además de estas fuentes de origen medieval, trastocadas por los escribanos cristianos, hay que tener en cuenta los autores contemporáneos como Lady Augusta Gregory y William Buttler Yeats, artífices del renacimiento cultural gaélico durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX. Gracias a su labor cultural, pudieron salvar del olvido las tradiciones orales sobre héroes, reyes y dioses de los antiguos irlandeses.

En este trabajo, utilizaremos los mitos irlandeses para explicar la guerra primitiva y los elementos que la componen entre las diferentes chiefdoms gaélicas que formaban la antigua Erin. Pero antes de dichos elementos, hablaremos escuetamente de las chiefdoms.

IDENTIFICACION DE LAS “CHIEFDOMS” O JEFATURAS

Durante años el estudio sobre las estructuras de los sistemas de jefatura ha sido objetivo de numerosos trabajos. Según Carneiro, Earle y Jonson, la característica principal de la jefatura es que son entidades a escala regional en las que se integran las poblaciones locales. La propiedad más importante de este sistema de relación es que el liderazgo recae sobre la persona de un cacique.

Otros estudiosos como Firth, Sahlins y Kirchoff, han descrito que la particularidad más notoria dentro de la estructura social de las jefaturas es su sistema de parentela. Efectivamente, estos tres investigadores han definido al sistema social de las “Chiefdom” como estructura cónica de clan. Las jefaturas, se componen de grupos lineales de descendencia que a la vez con encapsulados en otras unidades de parentela que figuran dentro de la jefatura por la propiedad a una línea principal de descendencia.

Las características sociales arriba enumeradas son atributos generales a todas las jefaturas. Sin embargo, éstas, pueden variar su nivel de complejidad, así, a través del mundo, pueden surgir diferencias en las instituciones sociales y estructurales específicas del espacio y del tiempo donde se desarrollan las “Chiefdom”.

En Irlanda, los sistemas políticos e instituciones sociales de las jefaturas no

evolucionaron hacia sistemas estatales tal como ocurrió en Europa. Desde los primeros registros escritos hasta bien entrado el siglo XII las jefaturas se expandieron incorporando las extensiones de grandes territorios de la misma manera que crearon un sistema complejo de estratificación social interna.

En la antigua Irlanda las más antiguas jefaturas, o reinos, tenían una base mitológica y casi divina. Los cinco reinos más antiguos fueron creados por los Fir Bolg que eran descendientes del rey mítico Neimhedh.¹

LAS “CHIEFDOMS” Y LA GUERRA

Como se ha visto más arriba, los antropólogos definen el término “chiefdom” para definir una cultura primitiva que ha desarrollado una jerarquía social, en la cual un líder guerrero retiene el único y permanente poder sobre el resto de la tribu, aparte del poder militar, también sustenta funciones teocráticas y redistributivas. Este tipo de estructura es sin duda una etapa transicional en el desarrollo social entre la tribu y el estado. En el nivel de jefatura, la guerra tiene diferentes causas. Nosotros, podemos distinguir varios móviles: políticos, económicos, e ideológicos

Los móviles políticos son claros, se busca una revancha y un prestigio. Las guerras aparecen para vengar los agravios contra el jefe y para engrandecer el honor y la gloria de éste. El militarismo primitivo irá siendo reemplazando por uno real o teocrático, una ideología que continuará, sin muchos cambios, hasta el siglo XVII. En el móvil económico, la guerra busca ocupaciones o conquistas de nuevos territorios cercanos a las tierras de la tribu. Los valores que hemos visto anteriormente, el honor y la gloria, pueden llegar a ser un pretexto o una excusa esgrimidos por el jefe para lanzar a su pueblo a la guerra contra sus vecinos. La cuestión ideológica es clara, la guerra llega a ser una fuente orgánica de poder, cuando el sistema de jefatura va creciendo y desarrollándose, las guerras pueden efectuarse por razones políticas, y los valores marciales pueden llegar a ser un pretexto para el jefe que los utilizará como una cosa suya propia.

Durante el desarrollo de la evolución humana, la guerra se escapó del control de la naturaleza y terminó siendo un instrumento de cultura. Cuando la humanidad llegó a la etapa de las “Chiefdoms”, la guerra había escapado ya del control de la cultura y llegaba a ser un instrumento político, usada en la búsqueda de riqueza y de poder según los intereses colectivos del grupo humano que la usaba.

Paralelo a la evolución de la estructura social, la guerra sigue un proceso de desarrollo, dentro del sistema de jefaturas, aparecerá una figura, el guerrero, un especialista en la batalla, que se regirá por unos conceptos morales tales como el honor y la gloria personal, después, a la sombra de estos guerreros, aparecerán bandas y ejércitos, que pueden reunir algunos centenares o quizás millares de hombres, capaces de pelear en batallas formales siguiendo algún tipo de estrategia o táctica prediseñada.

La religión se pondrá al servicio de la guerra, aparecerán dioses especializados en la batalla, a quienes se tendrán que entregar ofrendas, estos incentivos, que tienen como finalidad atraerse a los dioses, darán lugar a rituales de guerra que llegarán a ser grandiosos

¹ Los cinco reinos más antiguos de Irlanda son hoy en día regiones de la República de Irlanda, son los siguientes: Ulster, Leinster, Munster, Connacht y Meta. Más que reinos, serían verdaderamente jefaturas, que basarían su poder en los lazos de parentesco entre los diferentes clanes. Los míticos Fir Bolg, parece ser que fueron tribus celtas originarias de la Bélgica, que invadieron Irlanda, Hubert; Henri, *Los celtas y la civilización céltica*. Madrid, 1988.

y caros. Con la nueva ideología, la guerra se hará más lucrativa y aparecerán los prisioneros de guerra que serán utilizados para la esclavitud, el sacrificio e incluso para el canibalismo ritual.

La guerra y la religión se mezclan, la participación constante del mundo de los espíritus transmite un sentido bélico como parte del mundo natural que rodea al ser humano. A la vez, la guerra es observada entre los hombres como un tipo de interrupción de la vida normal. Los guerreros deben ir vestidos y pintados para cambiar sus personalidades. Las ceremonias especiales, señalan su salida desde la vida normal, y otras, su regreso. Sobre todo, la batalla requiere una justificación de los esfuerzos constantes que son requeridos para asegurar el favor del mundo de los espíritus, implicando que la batalla y la matanza son requisitos necesarios para establecer el orden natural que imperaba antes del conflicto.

Los mitos específicos sobre los orígenes de la guerra son difíciles de encontrar. La mayoría de las mitologías parecen recalcar que el conflicto forma parte del cosmos, ya que al igual que los hombres, los dioses, también pelean entre ellos. En todas las mitologías, existe una tierra habitada por los dioses, estos seres divinos, pelean entre sí, el resultado es la creación del mundo, tal como lo describe el mito de la creación de Babilonia, donde los dioses luchan contra Ti Amat y a partir del cuerpo desmembrado de éste se crea el mundo.²

En las jefaturas, los rituales de guerra tienen una función teocrática, el jefe es el representante de los dioses, y toda la guerra tiene que ser explicada como un acto divino, los dioses pelearán junto al campeón para honor y gloria de éste. En los estados surgentes, la ideología guerrera no cambia mucho. Los rituales se van haciendo más complicados y más costosos, y los dioses y sus mitos van siendo definidos por un clero especializado que va surgiendo a la sombra de un nuevo edificio: el templo. Todos los aspectos de la guerra se interpretarán bajo los términos de un militarismo teocrático-real.

ELEMENTOS DE LA GUERRA EN LAS “CHIEFDOMS”

En las estructuras pre-estatales como son las jefaturas, la guerra que practican se clasifica como primitiva. Anteriormente, hemos descrito los posibles motivos por los cuales las jefaturas pueden entrar en conflicto. En la guerra que se ejerce en las “Chiefdoms” existe una serie de elementos muy peculiares, que se pueden generalizar: La tierra, el botín, las mujeres, la venganza de sangre, la guerra por la gloria, la caza de cabezas e incluso la religión.

Analizaremos uno por uno dichos elementos, intentando encontrar estos elementos en diferentes culturas.

La tierra

La mayor parte de las tribus primitivas basan sus medios de subsistencia en la caza, es muy difícil que las tribus puedan sobrevivir a base de la recolección de los productos de la tierra o de la pesca. Para vivir de la caza, es necesario habitar en tierras relativamente vastas, ya que la caza implica desplazamientos continuos a la búsqueda de nuevas tierras de caza o de pastoreo, donde los animales se trasladen buscando comida, siguiendo el ciclo natural de las estaciones climáticas. La invasión por parte de una tribu de cazadores en

² La lucha entre dioses en la mitología gaélica está presente, aunque el objetivo no es más que el apoderarse de las tierras de Irlanda. Los Tuatha de Dana, logran la victoria sobre los Fir Bolg por la ayuda que les prestan ciertos dioses, sobre todo el Dagna y Lugh.

tierras de otra ha sido una causa persistente de hostilidades, la trasgresión de fronteras entre tribus siempre se ha considerado como un acto bélico cuyo desenlace siempre se ha solucionado con un enfrentamiento armado. Generalmente entre tribus vecinas, los límites de las tierras de caza eran fijados con rigor, todo aquel que las violase, se exponía a de un riesgo muerte.

Entre los pueblos pastores, las guerras por la tierra eran todavía más frecuentes y sanguinarias. Las tribus pastoriles estaban más pobladas, y en constante movimiento. La lucha por la posesión de agua y por las tierras ricas en pastos, conducía al enfrentamiento armado a base de acciones de guerrilla incesantes, a la exterminación, la migración o disolución forzadas de alguna de las tribus enfrentadas. Las migraciones históricas, las invasiones bárbaras de Europa y de Asia, pertenecían a la misma categoría.

La lucha por las fronteras y la lucha por la adquisición de nuevos territorios, no se confirman solamente entre los cazadores y los pastores, sino que se encuentra también, aunque en menor grado, entre las poblaciones agrícolas. Las tribus cuya economía se basa en la agricultura, son relativamente sedentarias, pues estos grupos humanos deben, generalmente, permanecer en el mismo lugar para recoger lo que ellos han sembrado. Como estas tribus se mueven menos, evitan en cierta medida los interminables encuentros hostiles que caracterizan a las tribus nómadas.

Aún así, una mala cosecha, la falta de agua, incluso, condiciones climáticas adversas, podían hacer que estos agricultores entrasen en conflicto con sus vecinos con la intención de apropiarse de los frutos recogidos, generalmente estas razzias se efectuaban durante la estación de recolección. Entre los pueblos agrícolas, el derecho de propiedad ha estado siempre decidido por la fuerza y sólo conserva este derecho el grupo que sabe alzarse y utilizar la fuerza en su provecho: “a los vencedores pertenecen los despojos”. Así, los productos de la tierra, más que la tierra misma, invitan a la agresión y a la defensa, y se convierten en un motivo de guerra.

El botín

Desde siempre los hombres han sido seducidos por la esperanza de obtener alguna cosa por nada. El expolio de otro grupo es el efecto de ser una realización de esta esperanza y se considera como una manera legítima de ganarse la vida.

El pillaje ha sido en todo tiempo y en todo lugar una consecuencia de la guerra. La conquista efectiva, en el sentido que a éste término se le da en la guerra civilizada, entre los pueblos primitivos es prácticamente desconocida, ya que estos pueblos debido a su modo de existencia, raramente desean un territorio para hacer un uso permanente, ya que carecen, también, de un poder político necesario para fortalecer esta posesión.

Las guerras por el botín o por el pillaje, se realizan particularmente en áreas donde los bienes acumulados son considerables y donde existan tribus nómadas. Estas guerras ofrecen al conquistador una ventaja palpable y real, allá donde la riqueza consiste en bienes muebles, el vencedor se enriquece por la explotación y la esclavitud de los vencidos. Las perspectivas del botín y las medidas contra el robo son las razones primordiales que determinan a los hombres a luchar.

La guerra, cuyo objetivo es el pillaje, es igualmente una característica de los pueblos civilizados, por esto, dichos pueblos, libraban continuas campañas de represalias. Entre los antiguos hebreos, este tipo de guerra era muy común, dejaban a sus vecinos en la

más completa desolación.³ Hay que decir, que este tipo de guerra es la que mejor se adapta a las condiciones geográficas de Palestina.

Las tribus de pastores, tal como hemos visto, son particularmente dadas a este tipo de género de vida. Debido a su modo de subsistencia, se necesita una vida errante, lo que conlleva a unos conflictos sin fin con otras tribus. La necesidad de proteger sus bienes y de resistir a las agresiones provoca entre estas tribus una fuerte concentración de la población, y las constantes guerras, desarrollan también el poder de los jefes, la disciplina y la organización patriarcal. Es por eso que las tribus pastoriles, están mejor organizadas para la guerra. En su caso, el pillaje se centra en el ganado. Toda tribu que captura el ganado de otra se encuentra enriquecida, y por tanto mejor preparada para afrontar la lucha por la supervivencia.

La conservación del ganado entre los pueblos pastores es remarcable. En estas tribus, miran la crianza de los animales como la más noble de las ocupaciones; otorgan las atenciones más grandes a las reses, incluso sus distinciones sociales funcionan según el número de animales que poseen. Estos pueblos, son un claro ejemplo de carácter fundamental de los medios de subsistencia al mismo tiempo que una influencia preponderante ejercida por el género de vida de la tribu sobre los demás aspectos de su sistema de cultura.

Todos los pueblos pastores sueñan con robar el ganado de las otras tribus, para estos pueblos que viven del pillaje, una renuncia significaría el abandono de su principal búsqueda de comida; la paz, sería para estas tribus, un estado anormal.⁴

Muchas veces, los conflictos van dirigidos hacia otro grupo como es el de los agricultores, este conflicto entre pastores y pueblos agrícolas, se pierde en el tiempo. Los primeros son invariablemente más belicosos y devastadores que los segundos, ya que las ocupaciones sedentarias son más favorables a la paz. Este conflicto, suele terminar con que uno de los grupos, generalmente el más belicoso y por tanto el más fuerte, domine al otro, creando así con el grupo dominado una esclavitud de grupo.

El aprovechamiento de los enemigos como esclavos puede ser también el principio de una guerra. Generalmente los cautivos suelen ser mujeres, y como se verá más adelante, esto dará como resultado la práctica del raptó de mujeres. En todo caso, se interpreta la guerra como la intención de mejorar la situación económica de la tribu y de facilitar la lucha por su existencia, capturando a los enemigos y explotándolos, sea vendiéndolos, o exigiendo algún tipo de rescate para sacar cierto beneficio⁵.

Este botín humano, se convertirá en mano de obra que efectuará las tareas desagradables pero necesarias. Se les aplicará en trabajos agrícolas y de pesca, trabajos monótonos y pesados, que los hombres gustan imponer a otros. En un estado agrícola, la

³ En Génesis, capítulos XVI, 11; XXXIV, 28,29; Números, XXXI, 9,11; 32-34,36,42-46; Deuteronomio, II, 35; III, 7; XXVIII, 51; Josué, VIII, 27; Samuel III, 22; VIII, 8, 1; Crónicas, V, 21; Crónicas, XIV, 14, 15; XX, 25; Isaías, XXI, 2; Miqueas, II, 4,8; Jeremías, IV, 20, V, 17; XXV, 37-38, L, 12, LI, 43; Jueces VI, 3-4, VI, 4-6; Samuel, XIII, 17-30; Reyes, XIII, 20.

⁴ En la mitología céltica de Irlanda, encontramos claros ejemplos de razzias para robar ganado. Tenemos el caso de Balor, un bravo guerrero que roba una vaca capaz de dar leche para dar de beber a una tribu entera. Pero el caso más claro es la razzia por el Toro de Cualngé, que queda incluido en la saga de Cuchulain, que veremos más adelante. Los dos casos citados, se pueden integrar en el ciclo formativo del guerrero, tal como lo explica Lincoln en su obra [Lincoln, B. (1991) *Sacerdotes, guerreros y ganado*, Akal Univ., Madrid.

También entre los hebreos, encontramos claros ejemplos: Deuteronomio; XXVIII, 51; Números, XXII, 4; Jueces, VI, 3-6; Reyes, III, 18-19, 23; Jeremías, IV, 20, V, 17, XXV, 37-38, L, 12, LI, 43; Miqueas, II, 4-8.

⁵ Génesis, XXXIV, 28-29, XIV, 5; II Crónicas, XXVIII, 8, 17; Números, XXI, 1, XXXI, 9, 11-12; Samuel, XXX, 2-3; Jeremías, XLI, 10, XLVIII, 15; Amos, 1, 6.

esclavitud se convierte en una institución. En estados de civilización inferior, no se hacen prisioneros de guerra, o si se hacen se les come, se les tortura o se les ofrece en sacrificio a los dioses. En estados más avanzados, el esclavo se le utiliza, y más tarde aparece un tráfico de seres humanos. Efectivamente, el mercado de esclavos es alimentado de forma regular por guerras emprendidas especialmente para este fin. La demanda de esclavos es un estimulante más para iniciar guerras de conquistas.

Las mujeres

Desde tiempo inmemorial, los hombres se han batido por las mujeres. Las disputas donde están implicadas las mujeres predominan especialmente en las sociedades primitivas, donde el mayor problema es la captura por una tribu de mujeres que pertenecen a otros grupos humanos, esta es una practica que tiende a destruir la unidad de los grupos debilitándolos en caso de un encuentro hostil.

El robo de las mujeres de otros grupos ha sido uso corriente, y este acto, era considerado como muy meritorio. La tribu despojada, podía ejercer represalias, y los dos grupos estarían preparados para hacer la guerra. El rapto de mujeres no es una práctica individual, ya que tribus enteras pueden entrar en conflicto por esta causa. Las mujeres capturadas tienen varios destinos: el satisfacer las pasiones sexuales, como mano de obra, o como esclavas. Las mujeres, son un activo económico en razón del trabajo que pueden ejecutar y de los niños que pueden traer al mundo, las mujeres son consideradas como un bien, muchas veces comprado como tal, y el matrimonio está considerado como una propiedad. El aspecto económico del matrimonio es particularmente visible en división del trabajo por sexos, la mujer tiene muchos trabajos desagradables de ejecutar, este tipo tarea, la puede realizar más fácilmente una mujer capturada. Robar una mujer es mucho más fácil que comprar una. Cualquier tipo de agresión sexual hacia la mujer de una tribu, por parte de hombres pertenecientes a otro grupo tribal, se convierte en un ultraje a la propiedad privada.

Las guerras que tengan como motivo a las mujeres, sea por captura, por rapto o por adulterio, no son más que una forma particular de la guerra por la propiedad. Entre los pueblos más civilizados como griego y romanos, existen leyendas y mitos sobre guerras causadas por rapto de las mujeres, tanto la guerra de Troya, como el rapto de las sabinas, son claros ejemplos entre dichos pueblos. El matrimonio por captura y las guerras para la obtención de esclavas femeninas han caracterizado a las civilizaciones antiguas. Para los griegos homéricos, el botín humano era uno de los elementos de iniciación a la guerra más importante. El botín se componía sobre todo de mujeres y niños. Las cautivas femeninas estaban destinadas a los quehaceres típicos de mujer. Eran generalmente concubinas y estaban a la entera disposición de sus conquistadores que podían casarse con ellas sí así lo juzgaban oportuno. Entre los hebreos, las mujeres estaban consideradas como bienes mueble, y las podían vender a otros. Después de cumplir con ciertos ritos, la joven cautiva podía ser tomada como mujer.⁶

Los pueblos arios de la antigüedad se procuraban las esposas por captura. El dominio de la captura como modo de adquisición de mujeres en los primeros tiempos, se

⁶ Génesis, XXXIV, 28-29; XIV, 16-21; Jeremías, XLI, 10, XLVIII, 48; Crónicas, XXVIII, 8, 17; Números XXI, 1, 19, XXXI, 9, 11, 12; 1 Samuel, XXX, 2-19; Amós 1, 6; Deuteronomio, XXI, 10-14.

Entre los griegos la mujer tenía la misma función de un bien mueble. El ejemplo más claro es el de la bella Helena. Su padre, por influencia de Ulises, utiliza a Helena y a su matrimonio con Menéalo para realizar un pacto entre todos los reyes cuya finalidad era unificar a todos los reinos contra cualquier tipo de agresión exterior.

encuentra en otros pueblos.⁷ En otras sociedades, el matrimonio por captura con rasgos violentos ha dejado paso a otro sistema marital mucho más pacífico, este sistema al que los antropólogos llaman matrimonio por captura simulada, el futuro marido finge toda la escena de la captura de la mujer, todos los detalles han sido preparados por las dos partes. Este tipo de matrimonio, ha sido desarrollado a partir de la práctica del rapto, constituyendo un verdadero esfuerzo para conseguir la paz.

Las mujeres pueden ser, como hemos visto, no solamente objetos pasivos de captura, o de rapto, sino también son elementos instigadores activos de conflicto. Las cualidades guerreras, son aprobadas y admiradas entre los hombres, las mujeres contribuyen a glorificar estas costumbres y a este género de cualidades, las mujeres prefieren a los hombres fuertes y valientes antes que los débiles, ciertamente, las mujeres estimulan el espíritu bélico.

La guerra ha ejercido una influencia significativa sobre el matrimonio y las relaciones entre sexos. La practica de raptar a las esposas reforzó la posición del hombre y contribuyó a la disolución del matriarcado y remplazarlo por el patriarcado. El uso de la captura de esposas parece haber favorecido la exogamia, o el matrimonio fuera del grupo, y contribuyó a la supresión de la endogamia. Las ventajas sociales de la exogamia implicó una expansión social al igual que biológica ya que no sólo aportó sangre nueva, sino que también trajo nuevas costumbres al grupo y favoreció el cambio de ideas y métodos.

La venganza de sangre

En el interior del grupo, el asesinato es considerado como una ofensa criminal punible. Su prohibición, constituye el primero de los tabúes en los pueblos, el no matar en el interior del grupo es la condición más importante que cumplir dentro del mismo. Sin el castigo oportuno, la vida estaría desprovista de seguridad, la solidaridad del grupo estaría comprometida y el grupo sucumbiría en los conflictos con otros grupos. En consecuencia, el asesinato de un compañero de tribu, es una ofensa flagrante, cuyo castigo es proporcional al crimen detenido.

En las sociedades civilizadas, los asuntos referentes a crímenes, pertenecen al Estado, pero no en el caso de los grupos primitivos. Estos no poseen un sistema desarrollado de legislación, ni jueces ni tribunales para el castigo de los crímenes.

¿Cómo solucionan, pues, los casos criminales?. La respuesta es sencilla: se utiliza la práctica de la justicia personal o de la venganza privada. Todos los agravios que afectan al individuo son mirados como asuntos privados; a él o a sus parientes son los encargados de obtener reparación. Al igual que en las sociedades desarrolladas, el asesinato es un hecho secular y la represión corre a cuenta del Estado, entre los pueblos primitivos, está totalmente ligado a sus creencias religiosas. Para estas sociedades el castigo del asesinato es un deber religioso, el cual se puede remontar este principio a las nociones primitivas concernientes al alma y la vida del más allá.

⁷ Como veremos más adelante, el matrimonio de Cuchulain y Emer, es un claro ejemplo de matrimonio por rapto. El novio, combatiría incluso con todos los familiares de la doncella. Pero de todas maneras, el matrimonio de Cuchula in con Emer, podía guardar un interés puramente político. Ya que entre las sociedades donde predominaban las elites guerreras era común celebrar los matrimonios para establecer alianzas entre los diferentes clanes o reinos.

Cuando un hombre muere, su alma continúa viviendo. El genero de vida en el mundo de los espíritus es comparable a la existencia terrestre, pero el hombre muerto tiene la ventaja del poder, y es así, muy difícil de dominar.

Se tiene miedo a los espectros y el miedo a las almas en pena forma la base misma de la religión primitiva. Es bajo este miedo, que son puestas en práctica las voces y ordenes de los muertos. Los espíritus tienen los derechos, los vivos los deberes. La sanción penal a la que se expone un mortal olvidando de ejecutar los deseos y ordenes de los espíritus es la de incurrir a su ira y de atraer hacia sí mismo todas las desgracias y calamidades incalculables.

Los muertos se llevan al otro mundo los sentimientos y deseos con los cuales ha disfrutado en el mundo de los vivos. Es pues cierto que el espíritu de un asesinado estará próximo a la cólera, pues él ha sufrido el más grande de los perjuicios. No descansará hasta que su asesinato haya sido vengado.

La obligación de venganza incube a los sobrevivientes de la misma sangre, en particular a los parientes más próximos.⁸ Entre los primitivos, la parentela fundamental es la de la sangre. Todos los miembros del grupo están unidos por lazos de sangre; se creen que todos tienen la misma sangre en las venas. La consanguinidad es la base de la paz interior en el grupo. Las gentes extrañas al grupo son extrajeras o gentes de otro tipo de sangre, con quienes las relaciones pacíficas son imposibles.⁹

Si los sobrevivientes faltan a su deber, el espectro enfurecido los perseguirá toda su vida. El miedo a los espectros, asegura el cumplimiento de esta obligación. La venganza de sangre es desde luego, en el fondo, una manera de apaciguar al difunto. Es, en buena parte, el miedo al espectro encolerizado que inspira el terror al crimen en la sociedad primitiva y lo que porta constantemente a buscar venganza. Así, el deber de vengar la muerte de sus más próximos parientes es lo más sagrado y lo más santo que un salvaje pueda cumplir, y nunca lo olvidará.

Otros móviles intervienen para apoyar y reforzar esta obligación, se considera como un pundonor, los parientes del hombre asesinado creen que su honor ha sido manchado y que la mancha solamente será lavada con sangre. La opinión pública y el deseo de hacer buen papel entre los camaradas de la tribu imponen igualmente este deber. Las razones de vengar la sangre derramada se aplican con fuerza contra los miembros del grupo extranjero. La necesidad de estar uno al lado del otro en la lucha por la existencia y en la competencia vital actúa como un freno en el interior del grupo. Así, si a la venganza de sangre no se la restringe, ayudaría a la desintegración social y al peligro de extinción del grupo. Es por eso que siempre se ha buscado la manera de limitar y reglamentarla.

Sin embargo, el asesinato de un extraño no tiene porque llevar a una dislocación social, la muerte de un individuo foráneo no se toma como un asesinato, incluso puede pasar como un acto loable. También la venganza de sangre se puede ejercer contra miembros de un grupo externo y no está sujeta a restricciones sociales. La venganza de sangre, se convierte en un asunto de grupo cuando el asesino y su víctima son de grupos diferentes, ya que en la mentalidad primitiva se entiende que todos los miembros de un grupo son responsables de los actos de uno de ellos.

⁸ Números, XXXV, 31; II Samuel, XIV, 7; Números, XXV, 22, 23, 27; Génesis, IV, 14, 15.

⁹ Si tenemos en cuenta la mitología irlandesa, la invasión de los hijos de Mile, se podría considerar como una verdadera venganza de sangre, ya que su objetivo es vengar la muerte de Ith uno de los hijos del mítico Breogán. Para vengar la muerte de éste los hombres de Breogán llamaron a sus guerreros y estos a sus familias. Con ellos reunieron un poderoso ejército para invadir Irlanda.

Pero la venganza no la tiene por que sufrir el asesino, puede caer sobre cualquier compañero de éste. Ya que todo miembro de una tribu perteneciente a la del asesino puede ser usado como chivo expiatorio. Cuando la venganza se transforma en una cuestión de grupo, pierde concepto individual y pasa de ser un problema privado a una guerra pública.

La ley de la venganza de sangre es una búsqueda fecunda de enemistad y de guerra, exige, con toda la fuerza de la presión que puede ejercer el miedo a los espíritus, que la sangre sea vertida por la sangre, esta ley, es absolutamente rígida e inexorable, se distingue entre el asesinato premeditado, el homicidio accidental, y la muerte en caso de legítima defensa. La muerte se ha producido y sólo se paga con verter más sangre. Cuando el asesino o algún miembro de la tribu son muertos, la obligación de la venganza esta satisfecha, pero una nueva obligación surge por parte del otro grupo, y los vengadores de la primera muerte deben ahora mantenerse en guardia. Así se desata una cadena de represalias sin fin, una muerte exige otra, y la venganza de sangre se transforma en una guerra de sangre que puede durar años.¹⁰

La ofensa original no se olvida, pues los primitivos tienen buena memoria para con los perjuicios de los que han sido víctimas y los odios bélicos pueden así transmitirse de generación en generación. Si el pariente más cercano no practica la venganza, su hijo o heredero, tendrá que continuar la venganza por herencia, es una obligación, un deber sagrado, la cosa más importante que él deba cumplir mientras viva. Incluso un jefe, a su muerte, puede tener la ocasión de llamar a su pueblo para que practique la venganza y las ordenes de un muerto son tenidas como ordenes sagradas.

Entre los pueblos civilizados, encontramos claros ejemplos, entre los hebreos, la venganza era un deber para toda la familia de la víctima, y al principio, estaba dirigida contra la familia entera del asesino. Pero se distinguía el homicidio accidental del premeditado.

La venganza de sangre ha sido practicada por todos los pueblos indoeuropeos. Entre los griegos homéricos era una forma habitual de derecho penal, y el reglamento de las disputas era dejado en manos de las partes interesadas. Entre los griegos, los lazos consanguíneos eran estrechamente fuertes, y la venganza de sangre era un deber imperativo. Los casos de homicidio, se regían por vía de represalias directas, siguiendo el principio de sangre por sangre.

La caza de cabezas

La caza de cabezas, es como se indica, la práctica consistente en matar a los enemigos para tener su cabeza como trofeo. Se decapita a las víctimas y se lleva sus cabezas para conservarlas y emplearlas con fines diversos. Esta costumbre juega un papel importante en la existencia de ciertos pueblos primitivos.

La mentalidad que representa la caza de cabezas es una ideología religiosa. Dichas cabezas, una vez cortadas, son conservadas con cuidado. Se les saca el encéfalo por las fosas nasales, se les corta el cabello, el cual, va ornar los puños de las espadas y sus forros.

Si las mandíbulas se caen, se las consolida, si los dientes caen o son arrancados, se les suplanta con imitaciones de madera. Se insertan en las cuencas de los ojos vacías clavos de cabeza grande. Se les tapan las cavidades nasales con taponés de madera, se les corta la

¹⁰ En la historia de Cuchulain, su muerte es un claro ejemplo de lo que hemos expuesto. Cuchulain es muerto por Lugaid, la esposa del primero, Emer, exige venganza, será el compañero de armas de Cuchulain, Conall, quien efectuará la venganza, matando a Lugaid, cortándole luego la cabeza.

lengua, etc. Una vez preparada la cabeza se la suspende generalmente en la galería exterior, a la vista de todo el mundo. Las cabezas parecen un manojo de frutas y es el adorno máspreciado de una casa, se trasmite de padres a hijos como una herencia de valor incalculable.¹¹

Entre estos pueblos, el deseo de obtener las cabezas de los enemigos es la causa más común de guerra. Para ellos la guerra sólo tiene un premio: la adquisición de cabezas. La causa de la decapitación de las víctimas lo tendríamos que buscar entre las creencias religiosas.

Se cree universalmente entre los pueblos primitivos que el alma está situada en alguna parte del cuerpo humano, en el corazón, en el aliento, en la sangre o en algún elemento vital. Muy a menudo, los pueblos primitivos ubican el alma de una persona en la cabeza. En consecuencia, cuando un enemigo es decapitado, el poseedor de su cabeza, posee al mismo tiempo el alma. La cabeza es tratada como si estuviese viva, como si fuera para siempre el lugar donde está colocada el alma del individuo muerto. Las cabezas cortadas, juegan frecuentemente un rol importante en los ritos religiosos especiales, se pueden necesitar cabezas humanas para los funerales de algún pariente¹².

Otro móvil religioso que conduce a la caza de cabezas, es la creencia que los muertos se convierten en los esclavos del vencedor en el mundo más allá. Por importantes que sean estos móviles, en la práctica de la caza de cabezas, también hay que tener en cuenta, el elemento humano como la vanidad. La posesión de una multitud de cabezas, distingue a su poseedor como un guerrero valeroso. También la caza de cabezas es un medio que sirve igualmente para insinuarse delante del sexo femenino. Las cabezas sirven igualmente de regalos para una boda.

La guerra por la gloria

A los hombres les gusta la guerra. Se batan por amor a las armas o por la simple excitación al combate. La guerra es tratada a veces como una diversión que ofrece una escapatoria a la monotonía de una existencia tranquila. La guerra constituye también un proceso instantáneo para lograr distinciones, pues las virtudes militares son siempre honradas, las mujeres, tal como ya hemos visto, prefieren a los hombres que han dado pruebas de sus proezas; reciben a los guerreros a su retorno con himnos de alabanza, les agasajan y se reúnen alrededor de ellos para escuchar sus hazañas. Todo esto hace engrandecer la vanidad del hombre lo que da nuevos motivos para batirse.

Los pueblos civilizados no son tan diferentes de los pueblos primitivos. El amor a la aventura es un pretexto para reclutar a soldados profesionales. La prensa y otras agencias de publicidad juegan con esto a la hora de movilizar una nación para la guerra. Las paradas y los acontecimientos militares, los aires marciales, los honores concedidos a los soldados dan protagonismo a la guerra pero esconden sus horrores.

La ambición personal, generalmente entre los jefes, y la rivalidad entre los grupos, es un motivo que tiene su origen en la vanidad, y son la causa de la mayoría de encuentros

¹¹ De la importancia que daban los celtas a las cabezas, vale el ejemplo en la historia de Cuchulain. Cuando traen la cabeza de este guerrero a su viuda, Emer, ésta y su séquito curaron y lavaron las heridas a la cabeza, enterrándola luego en un agujero en el centro de la tierra para que la alimentase y para que estuviese cerca de los viejos dioses y de su padre el dios Lugh.

¹² Cuando Conall venga la muerte de Cuchulain y corta la cabeza al asesino de este se encuentra con otros guerreros de su mismo clan, les enseña la cabeza de Lugaid y luego dispusieron un gran banquete donde comieron carne y bebieron cerveza hasta emborracharse.

armados. También la vanidad se puede combinar los intereses personales, el motivo económico más importante es la expansión territorial, esta responde no a una necesidad vital, sino más bien a la vanidad nacional. La expansión territorial está provocada no solamente por motivos económicos, sino también por la idea de crear los atributos de un gran estado con una política colonial. El expansionismo y el imperialismo no son cuestiones políticas, nacen, no de una necesidad vital, pero sí de un egoísmo nacional. Se tiene costumbre de revestir a estas agresiones, de enmascararlas, como misiones civilizadas y se jactan, las potencias, de prodigar los beneficios de una cultura superior en un mundo teóricamente inferior y decadente.

La guerra ofrece una excepcional ocasión para que el hombre pueda distinguirse. Los hombres valientes reciben premios especiales y disfrutan de un prototipo social. Las sociedades primitivas ofrecen una prima al guerrero, ya que, en un estado de guerra continua, su función posee un valor de prestigio. Cuanto más numerosos son los guerreros y ricos sus hechos de armas, mayor es la seguridad del grupo.

Los guerreros, se van convirtiendo en una casta a parte que va creciendo en el interior del grupo, y, como casta aparte de su sociedad, deben tener unos atributos que les diferencien del resto de la gente.¹³ Uno de estos atributos es el tatuaje. Esta palabra fue introducida por primera vez en Europa por el capitán Cook, quien describió la costumbre tahitiana de pinchar la piel con una pluma y dejar una marca. El tatuaje, es empleado por los pueblos primitivos con diversos fines, como marca distintiva de la tribu, para identificar a los miembros de una sociedad secreta, para identificar a las mujeres casadas, para distinguir a los hombres libres, para distinguir a los nobles de los plebeyos, por necesidades decorativas y religiosas, como distinción honorífica.

Los motivos de los tatuajes son variados, pueden representar efigies, escenas con siluetas de hombres combatiendo, algunas veces son simples líneas que se van acumulando a la medida que el guerrero va haciendo más hazañas. Como el tatuaje y ornamentos militares son marcas que definen la individualidad y son elementos que llaman a la vanidad. Por estas razones, los ornamentos con carácter militar refuerzan el espíritu bélico de los guerreros, se pueden utilizar para intimidar a los guerreros, pero siempre, su principal objetivo es el de honrar y de distinguir al guerrero. El honor del guerrero se mira también por las narraciones orales que se hacen de sus hazañas. El valor del guerrero viene determinado por el número de hazañas que realiza y, también de las historias que cuentan sobre él y de sus actos guerreros.¹⁴

Otro papel importante que juega la guerra es la búsqueda de trofeos. Un trofeo no es más que la prueba que trae un guerrero del campo de batalla, el testimonio de su valor y la señal de distinción que indica que es una persona importante. La toma de trofeo va unida a la mutilación del cadáver del enemigo. Una parte del cuerpo es portado por el vencedor, pueden ser las manos, los pies, la mandíbula, los cabellos, las orejas, la cabeza, los dientes,

¹³ En Irlanda, los guerreros se reunían en cofradías guerreras, tenemos el ejemplo de la Rama Roja del Ulster, a la cual pertenecía Cuchulain, y eran los veladores del rey Conchobar del Ulster, el cual utilizaba el valor y las armas de sus guerreros para hacer valer sus pretensiones al trono en Emain Macha. Otra casta importante era la de los fenianos, guerreros que ofrecían sus servicios a los reyes de Irlanda.

¹⁴ En la narración de la muerte de Cuchulain, el héroe irlandés lo dice bien claro a la hora de morir: Cuanto más vengáis, más gloriosa será mi muerte. Cuanto más feroces seáis, más recordado será mi valor. Vuestro odio os hace cobardes y alimenta mi gloria, que ha de ser cantada por todos los hijos de Irlanda.

el prepucio, etc. Como hemos visto, el trofeo más ordenado pero también el máspreciado es la cabeza¹⁵.

Según las concepciones primitivas que colocan el alma en alguna parte del cuerpo, los trofeos se convierten en símbolos religiosos. Si se cree que el alma reside en la cabeza, la captura de dicha parte del cuerpo humano, permite al vencedor poseer el alma de su enemigo. Tal como ya hemos visto, esta es la base fundamental en la que reposa la caza de cabezas. La adquisición de una parte del enemigo permite imponer a su espíritu una serie de indignidades en virtud del principio de magia. Se puede practicar también la mutilación de los muertos para crear miedo en el corazón de los enemigos, también se puede practicar la mutilación por instinto sanguinario o por brutalidad.

Los trofeos juegan un papel muy importante en la guerra de los pueblos primitivos, estos dan testimonio de las hazañas que se efectúan durante el combate, el efecto que se logra capturando el trofeo es cultivar el espíritu marcial y acrecentar las iniciaciones a la guerra. Un trofeo interesante es el cuero cabelludo, hay pueblos que creen que en esta zona reside el alma o la fuerza vital del individuo¹⁶. Los cueros cabelludos que un guerrero ha ganado en combate, son colocados en su tumba, y se supone por consecuencia que establecía el renombre del guerrero en el otro mundo.

Incluso los pueblos civilizados practican la caza del trofeo. Los ejemplos de David y Goliat, los relieves de Abú Simbel y Medinat Abú, sirven para dar testimonios. Los trofeos son transformados en una costumbre, y las mutilaciones indican la subordinación social, política y religiosa. La mutilación desaparece cuando se utilizarán a los prisioneros de guerra como esclavos.

La religión y la guerra

En todas las épocas, la religión ha conducido al hombre a la guerra más que a la paz, y en las sociedades primitivas ejerce una influencia más fuerte en el primer caso que en el segundo. La religión del hombre primitivo le da buenas razones para matar a su enemigo. Los motivos religiosos de la guerra se convierten en preceptos divinos, estos deben ser seguidos o se pueden incurrir en la ira de los dioses. Entre los pueblos civilizados, las guerras más feroces y más persistentes, son aquellas cuyas causas son religiosas. Las guerras de religión entre los salvajes son también crueles y no existe en ellas la piedad.

En la mentalidad de los primitivos, el mundo está poblado de un sin número de fantasmas o espíritus, que constituyen, un mundo aparte. Muchos de estos espíritus son almas en pena pertenecientes a los muertos, pues los pueblos primitivos, creen universalmente que todo hombre tiene un alma, o un doble, que puede vivir fuera del cuerpo. El alma es exactamente la réplica del hombre, puede ser incorpórea y semejante a una sombra.

Cuando llega la muerte, el alma, creen que sale del cuerpo para no volver jamás. Continúa viviendo en el mundo de los espíritus situado en el más allá, y la razón de vivir es la misma que tenía cuando el difunto vivía. Tiene el mismo carácter, las mismas necesidades, los mismos deseos y se toma el mismo interés por los asuntos terrenales. Estos fantasmas y espíritus, son concebidos por los vivos como seres malignos y hostiles, siempre prestos a mortificar a los mortales. A causa de su invisibilidad y de los poderes que se les atribuyen, son más difíciles de dominar que los hombres o animales. Los

¹⁵ Entre los hebreos tenemos claros ejemplos: I Samuel, XVII, 54; Jueces VII, 25, II Macabeos, XV, 30; II Samuel, IV, 12; Jueces I, 6, 7; I, Samuel, XVIII, 25, 27.

¹⁶ El más claro de todos los ejemplos es el de Sansón.

primitivos sostienen una lucha por la existencia, están, por así decirlo, al borde mismo de la desaparición, y el menor incidente los puede precipitar al abismo. Un día en que los cazadores no consigan piezas, que el ganado caiga enfermo o sean robadas las reses por los ladrones, que los hombres sean vencidos en la guerra o que otra desgracia análoga caiga sobre el grupo, puede poner en peligro a toda la comunidad.

La mala suerte o el infortunio, cuenta mucho en la vida de los primitivos, la influencia de ésta en la vida de los hombres exige una explicación y esta se encuentra en el mundo imaginario de los fantasmas y espíritus. Estos son la causa de todos los eventos, tienen poder sobre los vivos y pueden traer suerte o desgracia. Al no tener nociones claras sobre la casualidad, las leyes y fuerza de la naturaleza, los pueblos primitivos achacan los fenómenos que no pueden explicar a la acción de los espíritus. En particular, atribuyen las desgracias de la vida a las fuerzas sobrenaturales, la mayor parte de estas de origen maligno. A fin de escapar de estos percances, los vivos deben apaciguar a los espíritus, y les ofrecen las cosas que ellos desean.

Los espíritus creen que los vivos mantienen las costumbres de los tiempos antiguos. Si sus descendientes cambian las formas de vida populares y las costumbres tradicionales, montan en cólera y manifiestan su descontento enviando todo tipo de calamidades. El miedo a los espíritus, es una sanción que concierne a las tradiciones, este miedo, asegura la continuidad de éstas. En esto residen las funciones esenciales de la religión en las sociedades primitivas. La religión emana de las costumbres, remarca los elementos más generales, los inculca al individuo como dogmas religiosos, y funda sobre ellos los preceptos. Así cuales sean las costumbres, la religión las refuerza, afirma cuales son las maneras convenientes y justas, dicta los castigos y recompensas para quienes desobedecen o acatan estos preceptos.

Esta función de la religión tiene sus efectos sobre la guerra. La religión intensifica siempre el etnocentrismo, acentúa las divergencias que existen entre las tradiciones del grupo y la de los otros grupos, la religión inculca a los fieles una actitud de superioridad y de hostilidad que favorece a los conflictos y a las guerras. Nutre a los individuos de sentimientos de enemistad y de odio, promueve los actos hostiles y promete una recompensa por cumplir con estos elementos. Todo guerrero que haya cumplido con los preceptos en la tierra seguirá siendo bien visto en el otro mundo, recibirá las mismas distinciones y disfrutará del mismo prestigio. Para disfrutar de una vida de placeres y una vida envidiable en el más allá, se tiene que ser bravo y belicoso en la tierra. Vemos aquí como la religión enardece la guerra y las virtudes militares.

En estrecha relación con la creencia de que existen guerreros en el más allá están las creencias que distinguen la suerte reservada a los conquistadores. Estos, a la hora de su muerte van hacia el sol, la luna o al cielo, mientras que los conquistados y los sumisos, descienden hacia un mundo infernal. Estas distinciones, conducen a los cultos diferentes, la de los gobernantes y la del pueblo, uno dará origen a los cultos de la luz, y el otro, al de las tinieblas, de donde saldrá la idea religiosa de la lucha entre el bien y el mal.

La religión contribuye todavía más a encender el ardor bélico entre los pueblos primitivos, asegurando que toda la gente que maten en este mundo, les servirá como esclavos en el otro mundo. Los salvajes conciben el otro mundo como una réplica de este. En el más allá todo es igual, o incluso un poco mejor que el mundo terrenal. Los cazadores de este mundo cazaran en el otro, los guerreros de aquí combatirán en el más allá, por eso deben ser enterrados con armas. Los jefes de este mundo serán jefes en el próximo, los esclavos serán esclavos, y los enemigos vencidos y muertos en la batalla en la tierra, estarán sujetos a los conquistadores en la vida futura.

Ya que los guerreros son el objeto de una alta estima por los vivos, y de distinciones especiales después de su muerte, es natural que reciban funerales apropiados un poco diferentes a los que obsequian al resto de la gente. Esto no tiene por que asombrarnos ya que los pueblos desarrollados magnifican a sus héroes militares levantando en su honor tumbas y mausoleos espléndidos.

A veces los guerreros y los jefes son honrados con un entierro especial por otra razón, porque estos hombres ilustres han sido muertos violentamente. Algunos pueblos primitivos creen que si el cuerpo de un hombre es herido o mutilado, su alma llegará en un estado semejante al otro mundo. Se cree que el alma al igual que el cuerpo, es alcanzada por una muerte violenta, y los vivos tienen miedo de que se nutra de deseos de venganza. Los lugares de sepultura de los jefes y guerreros de renombre, se convierten a menudo en lugares de adoración. Son sagrados por estos lugares contienen las almas de los muertos, y reverencian de manera especial a los muertos ilustres.

Los honores rendidos a los guerreros alcanzan su cumbre en la apoteosis, fase religiosa que se designa también con el nombre del culto a los héroes. Los grandes guerreros son los que más suerte tienen de quedar en la memoria de los hombres. Son los más respetados de entre los vivos, y después de su muerte, mirados con veneración. Muy a menudo, son los jefes y los hombres más importantes de la tribu, y como los espíritus de los finados guardan su rango social, en el mundo sobrenatural, son más considerados que aquellos de los hombres comunes. De ellos, la tradición conservará la memoria, que eclipsará a la de sus ancestros ordinarios, y, regirán el destino y la prosperidad del pueblo. Es así, que se van acercándose poco a poco a dioses.

Los guerreros y los jefes que han gozado de una apoteosis, se convierten habitualmente en dioses guerreros, aunque no se pueda pretender que todos los dioses de la guerra tengan ese origen. La cuestión que importa aquí no es la de su origen, pero sí la de su efecto, o más bien el efecto que podían tener la creencia en estos dioses, sobre la guerra misma. Los dioses de la guerra son a menudo los principales dioses, como es muy natural visto el carácter generalmente belicosos de los pueblos primitivos. Los dioses de un pueblo reflejan su carácter y los pueblos toman su inquietud de sus dioses guerreros. El principio primordial del culto es de asegurar la ayuda de las divinidades en todas las empresas importantes.

La guerra es uno de los eventos más críticos de la vida primitiva, un evento para el cual se necesita la intercesión divina, el dios que le interesa al hombre primitivo es el dios de la batalla, el dios de la guerra, y es esta divinidad, la que exalta por encima de las demás. Los dioses de la guerra, son descritos como seres bélicos, terribles y sanguinarios. Exigen víctimas humanas, las guerras se inician para contentarlos, la guerra los hace felices.¹⁷

¹⁷ Entre los gaélicos, era una diosa la que ostentaba el patronazgo sobre la guerra, pero no por ostentar una condición femenina era menos sanguinaria. La diosa se llamaba Mórrígan, diosa de la batalla y mensajera de la muerte, también representaba la furia guerrera, se regocijaba cuantos más hombres morían en la batalla. Presidía siempre las batallas. Cuando el campo de batalla se llenaba de cuervos, que eran los mensajeros de la diosa, y la llanura donde se había combatido era roja de sangre y no verde se podía oír el grito de satisfacción de la diosa. La figura de Mórrígan es la de una diosa tripartita, sus otras dos partes eran Bodb y Ethne, tan sanguinarias como su hermana mayor, ya que eran las encargadas de encolerizar a los guerreros y que el énfasis de la batalla nunca decayese, para ello utilizaban la brujería.

De esta manera y de otras, la religión coloca a los hombres en guerra, honran en la otra vida a aquellos que han sido excelentes en la tierra gracias a sus proezas militares. Entre las civilizaciones desarrolladas existían también los dioses de la guerra. En las antiguas sociedades militares del Oriente Próximo, los dioses estaban representados como conquistadores. Es por su voluntad, por lo que los asirios entablaron las guerras, y es por su obediencia declarada hacia esos dioses que procedían a las masacres. El dios de los hebreos era un dios que tanto ordenaba una guerra civil como una guerra contra los extranjeros. Alentaba guerras de exterminio como la de Josué.

Entre los griegos del Edad Homérica, Atenea y Zeus, presidían las guerras organizadas y los ataques piráticos, las funciones guerreras de Ares y Marte, son notorias. Entre los escandinavos, el culto de Odín estaba ligado a los quehaceres militares, incluso Thor, fue adquiriendo rápidamente funciones guerreras.

El culto a los dioses de la guerra favorece a ésta, prometiendo a los guerreros la prosperidad en esta vida y una mejoría en la otra. El dios de la guerra causa la acción armada cuando lo cree necesario. Sus órdenes y deseos son comunicados a través de intermediarios, sacerdotes o profetas, que saben incitar al pueblo a la guerra, diciendo que los dioses exigen sacrificios o revancha. Otro caso de guerra es la violación de tabúes. Un tabú, puede ser considerado como una expresión negativa de las costumbres, como una prohibición que conlleva un castigo religioso.

Otra manera de entablar acciones bélicas es en la creencia en la magia y brujería. Las dos ideas se remontan a esa concepción de que los espíritus son las causas o agentes de todos los fenómenos. En el salvaje, las nociones de ley natural no las entiende, la mentalidad primitiva imputa a todo lo inexplicable al genio de los espíritus, que son habitualmente hostiles. Los espíritus son, generalmente, superiores al hombre y es necesario hacer todo lo posible para tenerlos contentos y propicios.

La magia y la brujería, se basan en la idea de que un hombre puede hacer daño a otro a través de un espíritu. La creencia en el poder de engendrar una enfermedad y la muerte por magia y brujería es una de las causas de guerra más frecuentes y más graves. Esta creencia está extremadamente esparcida entre los pueblos primitivos, que generalmente no conciben la muerte como un fenómeno natural, sino que la miran como un suceso ocasionado por un acto de magia, sortilegios u otros actos maléficos. Si se puede comprobar, cosa bastante difícil, que la magia es enviada por otro grupo, la guerra será un hecho consumado.

EL MITO DE CUCHULAIN

Ya que hemos hablado de las características de las chiefdoms y de los diversos elementos que incorpora la guerra primitiva, intentaremos aplicar el esquema arriba narrado, en un relato mitológico irlandés. Dicha narración, nos acercará a las diferentes jefaturas que rigieron la isla de Irlanda durante gran parte de su protohistoria y podremos comparar los elementos ya explicados con los diferentes fundamentos que nos irán apareciendo cuando desarrollemos la descripción del mito.

El relato que utilizaremos para encontrar las posibles conexiones entre las características de la guerra entre las chiefdoms y la sociedad gaélica de Irlanda será la de Cuchulain, que hace referencia a las hazañas del héroe más grande dentro de la mitología de Irlanda. Este personaje, representa a un héroe arcaico de origen indoeuropeo, y con claras connotaciones solares, que podemos encontrar en diferentes sociedades, sus

características las podemos encontrar en el héroe nacional de los osetas, Batraz, e, incluso, muchos de sus defectos y virtudes, son parecidos al Heracles griego.

Cuchulain, representa el segundo estamento de la sociedad indoeuropea. La del guerrero. Según Dumezil, las sociedades indoeuropeas eran tripartitas, es decir, estaban divididas en tres estamentos sociales: Los sacerdotes, los guerreros y los productores.¹⁸

Sabemos, que todos los grandes héroes que forman parte de alguna saga o ciclo mitológico tienen entre sí unos rasgos comunes que los equiparan unos a otros. Así pues, cuando veamos y analicemos la figura de Cuchulain y a los demás héroes del ciclo mitológico de la Rama Roja, caeremos en la comparación y equipararemos a los héroes gaélicos con los Aquiles, Héctor y Diómedes, que forman parte del ciclo heroico griego. No es extraño que al relato irlandés se le haya denominado muchas veces como la “Iliada Irlandesa”.

Las novelas irlandesas sobre Cuchulain y la Rama Roja del Ulster rozan la centena, sin contar los múltiples relatos que han sido ligeramente retocados, al igual que los numerosos artículos sobre la mitología comparada.

La historia comienza con el nacimiento mágico del protagonista, nacimiento que es igual al de muchos otros héroes. Como otros personajes mitológicos, Cuchulain tiene ascendencia divina, su padre, el dios supremo de los celtas: Lugh. Su madre, una mortal, es hermana del rey Conchobar del Ulster, por lo tanto, el niño era también sobrino del monarca. Vemos aquí un rasgo importante de parentesco, el protagonista no es solamente sobrino del rey, lo que le da derecho a la sucesión, sino que además desciende de un dios. Como se ha visto más arriba, los reyes y personajes ilustres e importantes deben tener una ascendencia divina y mágica.¹⁹

El niño crece en la corte del rey, su tío, del Ulster, llamada Emain Macha, lleno de atenciones por parte de todos. Se le pone el nombre de Satanta,²⁰ y allí recibe la primera educación. Pero entre los hombres del rey se crea un malestar ya que cada uno quiere ser el

¹⁸ En todas las obras del investigador francés hay una clara referencia a las tres funciones de la sociedad indoeuropea.

¹⁹ La realeza en Irlanda era una institución respetada, este respeto, a veces era tanto sagrado como mágico. Cada una de las provincias insulares mantenía sus propios reyes sagrados, que eran elegidos en un ritual por el pueblo. El “ri” irlandés, tenía limitada su soberanía por la presencia del rey de reyes que tenía su sede en Tara. Como se ha dicho, la realeza era sagrada, por eso los monarcas debían mantener la pureza de linaje. Esto implicaba que el candidato a rey debería pertenecer a una familia noble, descendiente de dioses. Dentro de esta imposición, los “aireach” u hombres libres debían elegir a su rey. El carácter sagrado del rey era confirmado por el matrimonio del mismo con la diosa madre de Irlanda, rito similar al de otras culturas. De una u otra forma, siguiendo rituales muy variados, la diosa madre debía participar activamente en el delicado momento del acceso al trono. La forma más normal es que la diosa madre compartía lecho con el monarca bajo la apariencia momentánea de una vieja, que se transforma en una hermosa y deseable doncella. Este último dato, nos lleva a considerar que la subordinación del futuro rey a la vieja hechicera, y la conversión posterior de esta en una joven llena de vida, simbolizaban la caducidad de un reinado, ya consumido, por otro renovado, fértil y pujante. La tierra exigía la incondicional subordinación de los soberanos, a quienes se entregaba el reino de por vida pero, a cambio, debían garantizar la fertilidad y la prosperidad del mismo. Un trueque a todas luces equitativo y respetuoso para con las normas de preservación de la naturaleza. El transgredir dichas normas, traía aparejado el disgusto de la diosa y la ruptura del pacto sagrado, con los predecibles perjuicios para el rey y para su pueblo. El monarca debía procurar, antes que nada, el bienestar del pueblo, propiciar la abundancia de las cosechas y la fertilidad del ganado. De lo contrario, si la naturaleza se mostraba poco generosa y los elementos rebeldes, el rey era derrocado. Como colorario a su naturaleza divina y sagrada, debían ser perfectos. Ninguna deficiencia física, mental o espiritual, podían deformar su personalidad. Una actuación injusta o intemperante, al tomar una decisión relevante sin consultar previamente a los druidas, o el contravenir alguno de los tabúes que lo protegían, llevaba inevitablemente a su interdicción.

²⁰ Que es un nombre de una tribu gaélica que habitaba el suroeste de Irlanda según la descripción de Ptolomeo.

tutor de la criatura. El primero de los grandes hombres en hablar y pedir ser el ayo del niño es Sencha, hijo de Ailell, jefe de los jueces y poetas del Ulster: "... yo soy hábil, soy diestro en el debate, no soy olvidadizo, en presencia del rey hablo antes que ninguno, vigilo lo que él dice, doy sentencia en las disputas de los reyes, soy juez de los hombres del Ulster, nadie puede disputar mi derecho, si no es Conchubar".²¹

A este personaje le contesta Blai, el distribuidor: "Sí se me da a mí el niño para que lo eduque, no sufrirá falta de cuidados ni de inteligencia. Son mis mensajes los que ejecutan la voluntad de Conchubar, yo convoco a los luchadores de toda Irlanda, yo sé bien proveer todo lo necesario para una semana, y hasta para diez días, yo arreglo sus disputas y sus asuntos, yo mantengo su honor, yo tomo satisfacción de sus agravios". Leyendo el texto, estamos notando la presencia del representante de los productores, no se confunda a esta casta con la mano de obra que trabaja el campo, ya que esta estaría formada por esclavos, Patricio, el que más tarde sería el evangelizador de Irlanda, trabajó durante seis años como esclavo. Esta casta, a la que pertenece Blai, sería la formada por los dueños de campos y rebaños.²²

Aparece un tercer personaje en discordia, su nombre es Fergus que lanza el siguiente argumento: "demasiado te estimas, seré yo quien eduque al niño, yo soy fuerte, tengo saber, soy el mensajero del rey, nadie puede medir conmigo en honor ni en riquezas, estoy curtido en guerras y batallas, soy buen artesano, soy digno de educar a un niño. Yo soy el protector de todos los desdichados, los fuertes me temen, soy el apoyo de los débiles".²³

A estos tres personajes se les añade en la disputa por la educación del niño una cuarta persona, que sería el componente de otro estamento en la que se dividía la sociedad indoeuropea. El nuevo individuo se llama Amerguin y dice lo siguiente: "Escuchadme de una vez, ahora que ya estáis callados; yo puedo educar al niño como un rey. El pueblo ensalza mi honor, mi valentía, mi coraje, mi prudencia, ensalza mi buena fortuna, mi edad, mi hablar, mi nombre, mi valor y mi estirpe. Aún siendo guerrero, soy poeta, soy digno del

²¹ Sencha, parece ser el representante del elemento druídico, hasta ahora y siguiendo las fuentes clásicas, se le había otorgado a estos personajes el papel del sacerdocio entre los celtas, pero hoy en día se les acerca, más bien, a otra casta similar que se desarrolló en la India, los Brahmanes. Los druidas formaban la clase culta o intelectual entre los celtas, es decir, los druidas formaban una casta que incluía todas las profesiones que exigían sabiduría, comprendían a filósofos, jueces, maestros, historiadores, poetas, músicos, médicos, astrónomos, profetas y asesores políticos, incluso podían ser reyes o jefes de guerra, como fue el caso de Diviaco, que pertenecía a la tribu de los Aeduos.

²² Este tipo de personaje es común en muchas sociedades primitivas, por ejemplo entre los Baruya. En esta sociedad, recibe el nombre de Tannak, y son los encargados de recolectar los productos, mientras sus tribus están en guerra. Godelier; Maurice: *La producción de grandes hombres*. Madrid, 1986.

²³ Aquí vemos otra parte de la casta de los productores, el artesano, el conocedor del trabajo de la fragua. Acaso el mismo dios Lugh no se vanagloria de practicar el arte de la herrería. No es acaso a un herrero Goibain, cuyo nombre deriva de la palabra Goba-Gobam, herrero, que Lugh le pide ayuda para lograr la victoria sobre los Fomoré en la segunda batalla de Mag Tured. Este mismo personaje alcanza el rango de divinidad y al igual que su homólogo griego, Hefestos, es quien sirve la bebida a los dioses.. También nos llama la atención cuando nuestro protagonista dice "soy el protector de todos los desdichados, soy el apoyo de los débiles", se nos da a entender que este personaje conoce la ley irlandesa, según la cual, la provisión del mantenimiento de los enfermos, incluyendo el tratamiento curativo, ayuda económica y alimentación, estaba disponible para todo aquel que lo necesitara. ¿Acaso no estamos viendo aquí un personaje al que podemos equiparar a los "Big-Men", capaces de repartir su riqueza entre los necesitados?. D'arbois de Jubainville; H: *El ciclo mitológico irlandés y la mitología céltica*. Barcelona, 1986. Godelier; Maurice. *La producción de grandes hombres*.

favor del rey, yo venzo a todos los hombres que pelean desde sus carros; no debo gratitud a nadie si no es a Conchubar; yo no obedezco a nadie más que al rey.²⁴ La disputa la zanja Morann, el gran juez, quien decide que todos los protagonistas eduquen conjuntamente al niño.

Lo que a continuación sigue es un cúmulo de hazañas y de proezas por parte del protagonista desde su más interna infancia. Asistiremos a su iniciación como guerrero y a su primer combate iniciático, en el que será reconocido como guerrero de pleno derecho y admitido en una cofradía guerrera.²⁵

Siendo aún niño, derrota a los demás hijos de los Ulatos, la tribu a la cual pertenece nuestro protagonista, en un combate, y promete que no los dejará en paz hasta que los vencidos prometan servirle. En este episodio, estamos asistiendo a la formación de una *Manerband*.²⁶

Más adelante, el rey Conchubar acepta la invitación de Culain, un herrero de su reino, que lo quiere agasajar a él y a su séquito con una cena.²⁷ El rey invita a Setanta, a que le acompañe, pero el niño, se retrasa porque está jugando. Conchubar y sus seguidores llegan a casa del herrero, y este, pregunta al monarca si queda alguno de su grupo por entrar, el rey se olvida del niño y contesta que ya han entrado todos, olvidándose de su sobrino que está de camino. Entonces el herrero suelta a su fiero mastín para que vigile la casa. En esto que se presenta Setanta, y el mastín se abalanza sobre él. El pequeño héroe mata al perro con sus propias manos.²⁸

Culain se queja ante el monarca, y el niño promete entrenar a otro mastín, mientras tanto, él ocupará durante un año el lugar del perro. Entonces, Cathbad el druida, cambia el nombre al niño, desde ese momento, se le llamará Cuchulain, que significa Mastín de Culain, dando así comienzo no solo el proceso de iniciación del muchacho, sino que

²⁴ Aparece el estamento de los guerreros. Los celtas, al igual que muchos pueblos que tuvieron un origen indoeuropeo crearon una casta de guerreros con sus propios rituales, eran profesionales que vendían sus servicios, esta casta guerrera tiene sus paralelos en la sociedad hindú con los kshatriga. Los celtas luchaban desnudos porque creían que así liberaban su karma de todo su potencial, aumentaba su destreza y, si resultaban muertos, aceleraban su encarnación en el otro mundo. En la mitología irlandesa, y en lo que se puede considerar su protohistoria, encontramos que esta casta militar con sus bandas de guerreros profesionales existía. Una de estas bandas que nos ha llegado hasta nosotros es el grupo de la Craobn Ruach, los guerreros de la Rama Roja del Ulster. También se conoce a los Fianna, el reino de Connacht dependía de su defensa de los Gamhanrhíde que era la elite de sus guerreros, en el reino de Munster existían dos grupos de estas elites guerreras, los Degad y los Cú Roí. Mientras que los reyes de Cashel tenían a los Nasic.

²⁵ Nos basaremos en el libro de Lady Gregory *Cuchulain de Muithemne*. Madrid, 1987.

²⁶ Todos los héroes siempre han reunido un grupo de guerreros fieles que siempre acompañan a este y que nunca lo abandonan, Heracles, según en que trabajos reúne a grupos de amigos, Jasón tiene a sus argonautas, Aquiles a sus mirmidones, Rómulo y Remo forman su banda. Sobre estos grupos de jóvenes que juran fidelidad a su jefe se volverá más tarde.

²⁷ Volvemos a ver la importancia del herrero en la sociedad gaélica, además, estamos en presencia de una demostración de poderío por parte de Culain, que está realizando, sin duda, el papel de un Big-Man. En la misma narración, el herrero hace una relación de rebaños y ganados que posee delante de su rey. El papel del herrero en la sociedad gaélica se podía equiparar con los Tbamages o fabricantes de sal de los Baruya. Godelier; Maurice: *La producción de grandes hombres*. Harris; Marvin: *Vacas, cerdos, guerras y brujas*. Madrid 1986. Harris; Marvin: *Caníbales y reyes*. Madrid, 1993

²⁸ Es habitual entre los héroes el matar con las manos desnudas a algún tipo de animal. Esto puede tener varias explicaciones, o bien demuestran su origen divino, o es alguna hazaña dentro de sus pruebas de iniciación. El caso más conocido es el de Heracles, quien siendo un bebe, estrangula a dos serpientes en la cuna. Acción que repetirá más tarde al estrangular al león de Nemea. Graves; Robert. *Los mitos griegos*. Madrid, 1996.

además, recibe el beneplácito del estamento druídico en su nueva condición. También se le da su animal totémico y su geis o prohibición sagrada.²⁹

Más adelante, el joven decide tomar las armas, eligiendo las del rey, dos lanzas, espada y escudo, con este acto, el joven demuestra una vez más su condición a la herencia real y al mismo tiempo su remarca con más fuerza su condición divina. Pero al mismo tiempo, el druida Cathbad, le augura que tendrá fama y un gran nombre, pero su vida será breve, ya que morirá joven, a lo que nuestro protagonista responde: “poco me importa, aunque mi vida no durase más que un día y una noche, si mi nombre y la historia de sus hechos vivieran después de mí”. Después de conseguir un carro con sus caballos, se dirige en busca de su primer combate iniciático, la primera lucha que le permitirá verter la primera sangre para que pueda ser considerado como guerrero y un hombre adulto con todos sus derechos. Dicho combate lo realizará contra tres guerreros, los llamados hijos de Nechtan; Foie, Tuachel y Taimle llamado el “vencejo”, a quienes derrota en una serie de duelos individuales cortándoles la cabeza.³⁰

Después de este combate, cuando nuestro héroe ya tiene que ser considerado como guerrero y hombre con todos los derechos, se apodera de él, lo que los gaélicos llamaban “furia negra”, y, entre los griegos era conocida como *hybris*. El uso desmesurado de esta, convierte al guerrero en enemigo de su propia gente, ya que puede cometer espantosas atrocidades poniendo en peligro la misma sociedad a la que pertenece el guerrero.³¹ También se podría hablar de “menos”, término griego que se puede definir como una característica que otorgaba al guerrero una inspiración combativa y su uso indebido podía llevar a la bestialidad.³²

²⁹ El geis era un encantamiento mágico que podía ser utilizado por todo el mundo, no era una cuestión religiosa. En Irlanda lo podían utilizar tanto los druidas como los poetas. Se podía utilizar también la sátira, que era un encantamiento mágico, pronunciado por algún personaje de la clase sacerdotal. El geis servía de interdicto como de obligación. En el primero de los casos podía consistir en no comer carne de un determinado animal, no ir a un determinado lugar, etc. Cualquiera que transgrediese un geis era rechazado socialmente y era expulsado del grupo al cual pertenecía. También podía llevar a una muerte penosa. El poder del geis estaba por encima de la jurisdicción humana y divina rechazando todas las leyes previas. También existía el *glam dicín*, que consistía en una maldición que podía ser pronunciada por infringir las leyes divinas o humanas, por traición o por asesinato. Su proclamación era muy temida, pues las víctimas cargaban con un sentimiento de culpa, enfermedad y muerte. La persona sujeta a un *glam dicín* era un muerto viviente, ya que era rechazado en todos los niveles de la sociedad celta. El geis de Cuchulain, será la de no comer carne de su animal protector, ósea la carne de perro. También es importante el cambio de nombre, era muy corriente cuando el aspirante a guerrero había pasado las pruebas de iniciación se le cambiase el nombre como testimonio de su nueva vida.

³⁰ Lady Gregory: *Cuchulain*. Vemos reflejado varias características de la guerra primitiva, el primero de todos el combate individual, que es un elemento característico de las sociedades en las que existe una casta guerrera. Esta casta se siente completamente diferente a las demás, y el concepto de honor que tienen sólo admite el batirse con otros individuos que sean iguales a ellos. Los duelos individuales, se solían efectuar antes de la batalla, y sus participantes, antes de entrar en lucha, recitaban sus hazañas y las de sus antepasados. Otra característica que vemos es la caza de trofeos, las cabezas, tal como hemos dicho, eran entre los celtas los galardones más preciados, para el joven Cuchulain, representan la prueba de que ha efectuado su primer combate. Quemar las posesiones de los vencidos, es el fin que busca todo tipo de *razzia*, que como ya hemos dicho, es una de las formas primitivas de guerra.

³¹ A parte de Cuchulain, héroes de ámbito indoeuropeo reúnen esta característica. Así por ejemplo Heracles, en un exceso de *hybris* mata a sus hijos, en otro mata a los heraldos de los minios, y en un tercer ataque mata a Ifito. Graves; Robert: *Los mitos griegos* Madrid, 1996. También entre los Osetas, Batraz, hace una matanza entre los suyos, debido a un ataque de cólera. Dumezil; Georges: *Escitas y Osetas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

³² Si un guerrero le dominaba la bestialidad podía efectuar actos verdaderamente vergonzosos, como por ejemplo la mutilación del cuerpo del vencido. El caso más claro es el de Aquiles cuando efectúa las mutilaciones del cuerpo de Héctor.

Pero dejemos que sea el mismo relato el que nos explique lo que pasó con Cuchulain una vez que regresa de su primer combate.

“Fue Levarcham, hija de Aedh, la conservadora y mensajera del rey, que por entonces estaba allí, y otras veces estaba en los montes, la que primero lo vio venir. –“viene hacia acá un luchador de carro, Conchubar –dijo-, y viene con ira. Trae con él en el carro las cabezas sangrantes de sus enemigos, y trae atados ciervos, y aves blancas le acompañan. Por el juramento de los míos, que si viene contra nosotros sin que su ira se calme, los mejores hombres del Ulster caerán por su mano”. –“yo conozco a ese luchador –dijo Conchubar-. Es el muchacho, hijo de Dechtire, que hoy mismo salió a las fronteras. Sin duda se ha enrojecido la mano, y si no se enfría su cólera los jóvenes de Emain peligrarán frente a él”.

“Entonces consultaron todos entre sí, y acordaron enviar a ciento cincuenta de las mujeres de Emain desnudas a recibirle. Cuando el muchacho vio venir a las mujeres, sintió vergüenza, y apoyando la cabeza en los almohadones del carro, escondió la cara. El rey mandó traer rápidamente tres grandes toneles de madera de roble llenos de agua fría. Entre todos los hombres de Emain Macha le metieron en la primera cuba y reventaron las tablas y los hierros de la cuba de tanto poder que allí había. Le metieron luego en la segunda cuba y el agua hirvió tanto que había hombres que no podían soportar aquel calor. Le metieron luego en la tercera y allí el chico perdió la cólera y se calmó. Le llevaron sus ropas de fiesta, y agua para lavarse; y se le hizo un gran recibimiento.”³³

De la lectura de este párrafo, podemos sacar varias conclusiones, la primera es el papel que tienen las mujeres a la hora de calmar al héroe. Esto se explicaría, con la prohibición que tienen varios pueblos la cual consiste en que los jóvenes que están en un proceso de iniciación tendrían vetado todo tipo de contacto con las mujeres. En otras sociedades, este tabú podía haber sido modificado, y en vez de existir la interdicción sobre el sexo débil se habría creado lo que los historiadores llamamos el travestismo ritual. Es muy posible, que antes de que un muchacho comenzase su ciclo de iniciación, estuviese obligado a vestir ropas sino femeninas, muy parecidas a las prendas que usaban las jóvenes, y, una vez finalizado el proceso iniciático, los jóvenes guerreros se desprendiesen de estas ropas como signo de haber entrado en una nueva fase de la vida. Este proceso, explicaría, por ejemplo, el fenómeno del travestismo entre los griegos.³⁴

La prohibición, vendría dada por temor a que los guerreros perdiesen el coraje y su ardor combativo. Es posible que tanto el tabú hacia las mujeres y el travestismo, tuviesen como objetivos el apaciguar la *hybris*, o por lo menos, no desarrollarla hasta que el iniciado no hubiera acabado todo su proceso de aprendizaje. El travestismo ritual, se aplicaría a las sociedades y cofradías guerreras de claro origen indoeuropeo. Una vez acabado el proceso de iniciación y el candidato a guerrero hubiera recuperado su verdadera personalidad, su condición de hombre, entraría a formar parte del grupo de guerreros.

La otra característica es que el episodio de las cubas de agua, no deja de ser un

³³ Lady Gregory, *Cuchulain*.

³⁴ En otros héroes mitológicos que practicaron este ritual, tenemos a Heracles y al mismo Aquiles. De Heracles es conocido el episodio con la reina de Lidia Onfale. El caso de Aquiles también es conocido, ya que la madre de éste, para esconderlo de la guerra de Troya, lo escondió en la corte del rey de Esciros, vestido de doncella entre las hijas del rey. Graves; Robert, *Los mitos griegos*.

ritual de purificación, cuyo objetivo sería el rehabilitar a los guerreros cuando estos volvían a integrarse a su sociedad después de efectuar algún combate.³⁵

El travestismo ritual, al igual que el tabú hacia las mujeres, nos da paso para hablar de éstas y la importancia en el mito, y sobre todo para demostrar que el llamado sexo débil, entre las sociedades primitivas, es una causa de creación de conflictos.

A diferencia a las mujeres griega y romana, la mujer en el mundo celta, tenía una gran libertad en su sociedad. Algunos investigadores, creen que esto es debido a que el patriarcado no estaba, todavía, fuertemente consolidado en las sociedades celtas. Esta hipótesis, podía explicar la existencia de las grandes divinidades de carácter femenino mucho más importantes que las deidades masculinas. En las creencias religiosas, las diosas regían la tierra, los animales y los misterios, en tanto que las deidades masculinas eran de carácter tribal y participaban en actividades mucho más humanas.

Las mujeres celtas, desempeñaban funciones druídicas y chamanísticas, eran profetas, sanadoras y hechiceras. En la Irlanda pagana, las mujeres eran “filia” e incluso durante las primeras épocas del cristianismo en la misma Irlanda, se les admitía en las escuelas bárdicas.³⁶

Los celtas adoraban la elocuencia tanto como el coraje físico. El lenguaje, incluso aquel que se limitaba a jugar con las palabras, era místico y venerable, un ritual. Los celtas también adoraban las adivinanzas y las usaban como juegos y juramentos de amor, tal como lo podemos leer en la narración de Cuchulain cuando éste va a cortejar a su amada Emer.³⁷ Las mujeres de los celtas eran asiduas a las adivinanzas y a encarnizar batallas de palabras lanzando terribles discursos acusativos acompañados de todo tipo de gestos.³⁸

Las mujeres celtas iban a la guerra y solían adiestrar a los jóvenes guerreros. Durante la batalla, las mujeres precedían a los hombres en el campo de batalla: furias desnudas que gritaban, aullaban, hacían sonar sus carracas de guerra, y, cuando sus hombres caían, la mujer celta solía ocupar su lugar para combatir en la batalla. Lo reconoce la misma reina Maeve: “... y en proezas de guerras, armas y combates era yo la mejor”.³⁹ Cuando dicha reina al frente de su ejército entra en las tierras del Ulster para saquearlas, sus mujeres guerreras, van lanzando gritos de guerra, con antorchas en las manos, y todas ellas pintadas.

La mujer tiene un papel esencial en la educación de los muchachos. Parece ser que entre los celtas irlandeses la mujer tenía a cargo la formación de los guerreros. Pero como hemos dicho esto no sería durante el periodo de formación, sino una vez finalizado este,

³⁵ El ejemplo más destacado es sin duda el duelo entre los Horacios y los Curacios. En el cual al finalizar el combate y después de matar a su hermana, el último de los Horacios es purificado por su padre de todas las muertes cometidas.

³⁶ Como ya hemos dicho, los druidas se podían identificar como la clase intelectual de los celtas, entre los galos continentales existían los druidas, vates y bardos, mientras que entre los gaélicos de Irlanda encontramos la misma división, son los Drui, Bard y Fili. A parte de estas divisiones, también encontramos a los gutuater quienes interpretaban los signos divinos, el gwer, era un bardo, generalmente al servicio del monarca, era cantor, músico e incluso poeta, también existía el scelaige que era un narrador, y que muchas veces se confundía con el anterior. Existía también el ollam, que era docto y se dedicaba a la enseñanza y a la conservación de los antiguos saberes, al genealogista llamado Sencha, que tenía la función de recordar a los personajes y a sus hazañas, el brithem o jurista, cuyas funciones eran las de conocer las leyes. Es muy posible que a las mujeres se le pudiera admitir en la mayoría de las categorías.

³⁷ Lady Gregory: *Cuchulain* pp 47-74.

³⁸ *Ibíd.*, pp. 75-89.

³⁹ *Ibíd.*, pp. 215 y SS,

podíamos hablar de un perfeccionamiento en el arte de la guerra. En la narración de Cuchulain, encontramos a Scáthach, una campeona guerrera que habita en Escocia, instructora en la guerra, la magia, y en la sexualidad, su nombre significa a la vez “la que da miedo” y “la que protege”. En el mismo relato, encontramos a Aiofe, otra famosa mujer guerrera y hermana de la anterior. Son dos mujeres quienes cuidan a otro de los grandes héroes irlandeses: a Finn mac Cumall. Las dos brujas Bodbmall y la Gris de Luachair prometen a la madre de éste criarlo bien en las artes mágicas de la guerra para que pudiera valerse. Cuando años más tarde, la madre vuelve a encontrarse con su hijo, les hace prometer a las brujas que aparte de madres sean también instructoras en las artes guerreras y mágicas y les enseñéis los secretos que le hagan fuerte e invulnerable a los enemigos. Y cuando el muchacho deja a sus nodrizas y comienza sus aventuras iba cantando las canciones mágicas que aquellas mujeres guerreras le habían enseñado y que le hacían más fuerte y ligero.⁴⁰

También los mitos nos hablan de Criedne, una jefa guerrera de una banda de los fianna⁴¹, que asoló el reino de su padre durante siete años, y coleccionó muchas cabezas como trofeo. Pero históricamente, también, las mujeres conducían ejércitos de hombres armados, nos dice Tácito: “no es la primera vez que los britanos han sido conducidos a la batalla por una mujer”.⁴² Tenemos figuras históricas como Boudica que encabezó una revuelta en el 61 d. C. Contra los romanos o Chiamora una heroína de nacimiento y educación.⁴³ Las mujeres en el mundo celta tuvieron un papel importantísimo y eso fue debido a su preparación como a su educación.

Pero aún así, hay episodios dentro de la mitología céltica en que la mujer no deja de ser más que un bien mueble, por ejemplo, el geis de los reyes del Ulster de acostarse con la novia la primera noche después de la boda, era considerado un privilegio divino, y si no lo cumplía incumplía el geis por lo que podía traer mala suerte a su persona como a su reino. Estamos aquí delante del derecho de pernada, que no tenía en cuenta a la mujer para nada.

No sería lógico el hablar de matrimonio entre los celtas insulares, y es otra vez el mito de Cuchulain quien nos da un buen ejemplo. El matrimonio de este personaje es muy especial, y, como hemos visto más arriba traerá muchos derramamientos de sangre. Toda la tribu de los Ulates, a la cual pertenece nuestro personaje, está de acuerdo en buscar una mujer al héroe, pero no podía ser cualquiera, sino que tenía que cumplir ciertos requisitos y sobre todo, y lo más importante que le gustase al futuro marido. Cuchulain había puesto sus ojos en la joven Emer, hija de Forgall, por que la doncella “... poseía los seis dones: el don de la hermosura, el don de voz, el don de buen hablar, el don de las labores de aguja, el don de discreción y el don de la castidad”.⁴⁴

⁴⁰ Para las aventuras de Finn ver Prada; J.M. De la: *Mitos y leyendas celtas*. Barcelona, 1996. Squire; Charles: *Mitología de las Islas Británicas*.

⁴¹ Los fianna eran bandas de guerreros errantes, marginados sociales que se unían por distintas razones, entre ellas la de vengar alguna injusticia de la que habían sido objeto. Algunos lo eran temporalmente y, cuando habían saldado sus cuentas pendientes volvían a sus tribus y eran aceptados por estas. Pero otros preferían vivir permanentemente como proscritos, cazando, pescando, luchando. Actuaban como mercenarios al servicio de los clanes. Su manera de hacer la guerra era considerada honorable y legítima. En la mitología celta hay varios ejemplos de banfennid, forajidos del sexo femenino.

⁴² Tácito. *Anales*.

⁴³ Sobre Chiamora Plutarco: *De mulierum virtutibus*, 22, p. 258; Polibio, XXI, 38; Tito Livio, XXXVIII, 24.

⁴⁴ Lady Gregory: *Cuchulain*

Es lógico que al reunir todos estos requisitos Emer despertase la pasión del joven guerrero, pero el padre de la doncella, no estaba dispuesto a dar la mano de su hija a un héroe tan poderoso como Cuchulain. Envía al pretendiente a Escocia para que aprenda las artes guerreras de la mano de Scáthach, con la intención de que si no lo mataba la mujer guerrera, la distancia enfriaría los ánimos del joven guerrero. Pero el padre se equivoca, ya que nuestro héroe vuelve de Escocia con la intención de pedir la mano de Emer, el padre reacciona y junto a sus hijos varones fortifican su casa, Cuchulain, junto a su banda de jóvenes guerreros asedian el lugar: "... Cuchulain hizo aparejar su carro falcado, y de nuevo partió hacia el castillo de Forgall. Cuando llegó, dio su salto de héroe sobre los tres muros, de modo que se halló dentro del patio, y allí dio tres acometidas, de modo que de cada ataque cayeron ocho hombres, pero uno escapó de cada grupo de nueve; eran los tres hermanos de Emer: Seibur, Ibur y Catt. Y Forgall saltó el muro del patio para escapar de Cuchulain, pero falló y de la caída se mató".⁴⁵

¿No estamos delante de un matrimonio por raptó? ¿Acaso no es la mujer una causa de guerra? Como dice Sencha en el relato de Cuchulain: "Por culpa de las mujeres se rompen los escudos de los hombres, y salen a luchar los héroes y pelean armados entre sí, es la necesidad de las mujeres la que lleva a los hombres a hacer esas cosas, a dañar lo que ya no podrán volver a unir, a batir lo que ya no podrán a alzar...".⁴⁶

Estamos delante de una acusación de que las mujeres eran parte culpable, o así lo consideraban, de la guerra entre las sociedades precristianas de Irlanda.

Este aspecto de la condición femenina queda subrayado en los ritos matrimoniales que los primeros antropólogos denominaban "matrimonio de captura", tal como hemos hablado más arriba, en el que le novio y sus amigos raptan a la novia de su casa mientras ella y su familia se resisten. Esta costumbre está difundida hasta el punto que no conoce límites geográficos.

En otra versión del mito, el padre de Emer no es muerto, y su reacción ante el secuestro de su hija es enviar a sus guerreros, pero Cuchulain, poseído por la cólera los mata a todos. Como se ha visto más arriba, el ataque o secuestro de una mujer, se puede considerar como un ataque directo a la tribu o al clan al que pertenece dicha mujer, o a los intereses del marido, padre o tutor, por lo que generalmente se convierte en un agravio al grupo, por lo que se movilizará la totalidad del clan para vengar esa ofensa. Lo mismo pasa en este episodio, que en ayuda de Forgall llega su hermana Scenmend quien acaudilla a sus guerreros, pero será muerta junto a sus hombres tras trabar combate con el héroe.⁴⁷

Cuando Cuchulain regresa a Emain Macha, la capital del reino de Conchubar, el rey otorga al joven guerrero propiedades, riquezas y títulos.⁴⁸

La verdad es que en otros mitos irlandeses el matrimonio por raptó era lo más normal en la sociedad gaélica, otro claro ejemplo está en el mito de Finn, su madre, Muirné, hermosísima mujer e hija del noble Tagd, que además era druida, es raptada por Cumall, jefe de una partida de fenianos, ante la negativa del padre a la boda, el comentario de la narración es que "Cumall raptó a la mujer, como era costumbre".⁴⁹

⁴⁵ Ibíd.

⁴⁶ Lady Gregory: *Cuchulain*, capítulo III.

⁴⁷ Otro ejemplo de mujer guerrera.

⁴⁸ Estos títulos son: la jefatura de los jóvenes del Ulster, de los guerreros, de los poetas, los trompeteros, los músicos, los tres flautistas, los tres bufones que decían palabras acerbas, los tres repartidores de fama. Estamos viendo aquí la creación de un verdadero "Big-Man".

⁴⁹ Sobre el mito de Finn y sus fianna ver Sainero, Ramón: *Sagas celtas primitivas*, Ed. Akal, 1993.

Después de otras hazañas menores, las aventuras del héroe se extienden a lo largo de setenta y seis temas con sus variantes, entramos en la verdadera Aristeia del héroe, narrada en la Razzia de los bueyes de Cualage. La razzia como hemos visto es uno de los modelos de la guerra primitiva, la razzia se define como una invasión de una cierta duración limitada que un grupo armado puede realizar en territorio extraño con la idea de llevarse un botín. Naturalmente, el botín está claro, el objetivo es el magnífico toro que pertenece al rey del Ulster, Conchubar, y que la reina Maeve de Connanght desea. Maeve, representa a la soberanía y su nombre significa “embriaguez”. Es obvio que estamos asistiendo a un enfrentamiento de clanes pastores por la posesión de la riqueza que viene representado por las reses, pero, también, podemos encontrar otras temas, aparte de este primer tema, es decir el robo de ganado, en segundo lugar, tenemos una lucha entre el sistema matriarcal y el patriarcal, el primero representado por Maeve, quien como hemos dicho es una reina que representa la soberanía, pero al mismo tiempo está relacionada con la misma Irlanda, la cual pertenece a todos los hombres, es la reencarnación en la tierra de la Diosa Madre que debía participar en el momento del acceso al trono del rey, la reina Maeve no deja de ser una diosa madre iniciadora de reyes, que al representar a la misma Irlanda debía detentar la soberanía absoluta frente al mismo soberano. El segundo es el patriarcal representado por Cuchulain y su defensa del reino del Ulster, gobernado por un hombre, y que representa la soberanía del varón. Y por último vemos el mito primordial, que no es otro que el mito proto-indoeuropeo, el mito de un toro divino y a su antiguo culto, un mito característico de pastores y que enlazaría con el mito de la primera correría en busca del ganado.⁵⁰

También en este ciclo mitológico tiene cabida la magia, las huestes de la reina Maeve, atacan el Ulster cuando los guerreros de este reino no pueden utilizar sus armas por motivo de una maldición. La historia es la siguiente: una hada llamada Macha, más que una hada es una de las tres diosas que forman parte de la Mórrigu, se casa con un campesino llamado Crunnchu y la aporta abundancia y riqueza. Pero como consecuencia de una apuesta imprudente de Crunnchu, ella se ve obligada, aún estando embarazada, a correr más rápido que los caballos del rey del Ulster. Sale airosa de la prueba, pero durante la carrera da a luz a unos gemelos, pero lanza una maldición a los Ulates ya que no han sido capaces de ayudarla, cuando el Ulster esté en peligro, los guerreros no podrán empuñar las armas ya que sufrirán los dolores del parto. Los hombres del Ulster durante cinco noches y cuatro días, habrán de experimentar los dolores del alumbramiento.⁵¹

Cuchulain al ser hijo de Lugh no le afecta la maldición ya que no es humano, y por eso hace frente él sólo al ejército invasor. Su hazaña, es una constante lucha contra los campeones del ejército enemigo, en una serie de duelos individuales que al igual que los héroes de la Iliada lo único que hacen son acrecentar la fama del héroe. Cuchulain sólo combate con la misma gente que tiene su categoría, nuestro héroe, al igual que todos los héroes del ciclo del Ulster pertenecen a una elite guerrera, que es al mismo tiempo, la encarnación humana de la guerra. Sin la guerra esta elite no existiría, la contienda bélica les proporciona aventuras, botines, prueba su hombría y la posibilidad de encontrar una muerte gloriosa, para este grupo de guerreros, la muerte en combate significa la fama eterna. Cuchulain y Aquiles no les diferencia nada.

⁵⁰ Sobre este tema Lincoln, Bruce: *Sacerdotes, Guerreros y Ganado*. Ed. Akal, 1991.

⁵¹ Sainero, Ramón: *Sagas celtas primitivas*.

En cada combate, el héroe es asistido por su padre Lugh e incluso por la Mórrigu, la diosa de la guerra, que más tarde se enfrentará contra él por haber repudiado su amor, y como buen héroe tiene sus armas que son mágicas, su escudo recibe el nombre de “Dubhan”, “el Negro”, mientras que su espada es la “Cruaidin Cailidcheann”, que significa “la dura” y su lanza era la famosa “Gae Bulg”.⁵² Cuchulain no hace uso solamente de su fuerza, sino que utiliza toda la sabiduría que le han enseñado sus ilustres maestros. Acredita sus enseñanzas mágicas mediante sus inesperadas transformaciones, modifica según su voluntad la apariencia, debido a la furia negra, graba en los bosques una serie de caracteres mágicos que impedían la progresión de sus adversarios.

Cuchulain se transforma cuando la ira se apodera de él, esta furia, como se ha dicho, si está descontrolada puede ser peligrosa incluso para su propio pueblo. Cuchulain, al igual que todos los guerreros que hacen una práctica incorrecta de la fuerza, es un ser totalmente individualista y como tal su única obsesión es el combate en solitario, el combate singular y a cuerpo a cuerpo, su excesiva “menos” esto es, una inspiración combativa era lo que le hacía transformar en una verdadera máquina de matar. Ante tal visión, el guerrero transformado, los enemigos quedarían petrificados por el terror.

Cuando la transformación se inicia, el guerrero se convierte en un animal salvaje, el guerrero se convertía en un ser temible en tanto en cuanto se comportaba como un animal de presa, dejaba su parte humana y se convertía en un verdadero animal con ansias de sangre. Este cambio en el guerrero tiene su explicación. Todo se basa en una reacción automática cuando el guerrero percibe la amenaza. Su cerebro escoge una de las dos opciones o escapar o luchar, que es lo que diferencia al ser humano de los demás mamíferos. Ante la visión del peligro, el ritmo cardíaco y el ritmo respiratorio se aceleran, la sangre se retira de la superficie del cuerpo y de las vísceras para concentrarse en la musculatura, a estos cambios le siguen otros visibles o no, las pupilas se dilatan, los bronquios se expanden, el hígado libera glucosa para que la utilicen los músculos y se acelera la producción de plaquetas en previsión de posibles heridas. La verdad es que es toda una transformación.

Durante los combates que siguen, Cuchulain es ayudado por su padre el dios Lugh, quien le cura las heridas recibidas. Cuando el héroe está siendo curado, son sus amigos, la tropa juvenil de Emain Macha, que por ser todavía muchachos no les afecta la maldición, luchan por el héroe, haciendo una gran carnicería entre los hombres de Irlanda, hasta que al final todos mueren. Estamos ante una de las características de las sociedades guerreras, el dejarse matar por su jefe.⁵³

Van pasando los días, y Cuchulain va destrozando al ejército invasor. Incluso la reina Maeve, pide a nuestro héroe que renuncie al juramento de fidelidad a Conchubar, pero éste se niega. A continuación vienen los tres duelos épicos de la aristeia del joven guerrero, primero contra su padre adoptivo Fergus. Este nombre proviene de la voz gaélica “ferg”, que significa “cólera”, aunque también hay la versión que dicho hombre puede derivar de “fer-gus”, cuyo significado sería el de “hombre escogido”, por amor, los dos

⁵² Las armas mágicas son comunes a todos los héroes y a sus ciclos mitológicos. Todas sus armas, tiene un origen divino, que solo ellos las pueden manejar. En el mito de Cuchulain, podemos encontrar escudos que gimen cuando su dueño está en peligro, lanzas creadas por dioses, o espadas que cuando son desenvainadas cantan sus grandes hazañas.

⁵³ Es sin duda un claro ejemplo de una clientela de tipo militar, el devoto en el caso que su jefe muriese no tenía que sobrevivir a este. Entre los galos existían los soldurios, que actuaban de la misma manera que los devotos entre los celtíberos de Iberia.

guerreros se respetan, e interpretan un duelo que no es sangriento, ya que han llegado a un acuerdo antes. Efectivamente, Fergus le pide a Cuchulain que se retire ese día, si él accede, Fergus se retirará cuando Cuchulain se lo pida.⁵⁴ El héroe así lo hace, y por un día, Cuchulain emprende la huida.

Al día siguiente, la reina envía al druida Calatín con sus veintisiete hijos y su nieto, aparte de druida, Calatín es un guerrero y él, como sus hijos son los equivalentes célticos de la Hidra de Lerna, pero Fergus envía un guerrero de los suyos llamado Fiandra, quien ayudará a Cuchulain, y juntos matarán a los veintinueve hombres. Aunque el druida y su tropa mueran a manos de Cuchulain, todavía quedarán las seis hijas, que convertidas en brujas cumplirán la venganza al hacer caer a Cuchulain en unas trampas mágicas que le conducirán a la muerte.

Al tercer día, llega el duelo más importante, cuando Cuchulain se enfrenta a Ferdiad, ambos son amigos, los dos fueron adiestrados por la mujer guerrera Scáthach en Escocia. Tres días dura el combate, y durante este tiempo, los amigos comparten comida y fuego, los dos recuerdan viejos tiempos. ¿Acaso no es un síntoma de camaradería entre guerreros? El comportamiento entre estos guerreros, nos hace pensar que ellos se sentían una elite diferente al resto de los mortales, daba igual que fueran enemigos, lo que les equiparaba era su amor a las armas y a la guerra, se sentían superiores al resto de los combatientes. Entre los héroes del ciclo troyano pasa lo mismo, son iguales, por eso el intercambio de presentes, entre Cuchulain y Ferdiad, no existen los intercambios de presentes, sino que los dos se exaltan, uno exalta las virtudes del contrario y viceversa. Al final, Cuchulain da muerte a su amigo. En la figura de Ferdiad vemos que se experimenta el mismo proceso que Héctor cuando se dirige a luchar contra Aquilea, los dos, Héctor y Ferdiad, saben que van a una muerte segura, pero no huyen, ya que todo el mundo espera que hagan lo que el destino les ha predestinado, su muerte es heroica, en verdad, es lo que los dos personajes estaban buscando, pero no es una muerte en manos de cualquiera, eso les hubiera traído el deshonor y la burla entre los suyos, sino que mueren a manos del mejor de los héroes.

Cuando Cuchulain ve a su amigo muerto lanza un lamento, a la vez que la furia le desaparece: “antes que llegase Ferdiad, todo era como un deporte o un juego”, eso es la clave para comprender a la elite guerrera, para ellos la contienda no deja de ser eso, un deporte o un juego, donde esta clase de hombres a parte de ejercitarse, necesitan efectuar hazañas para comentarlas en los festines y banquetes durante los períodos de paz.⁵⁵

La razzia en el Ulster, termina cuando el rey Conchubar, junto al resto de los Ulates pueden coger las armas una vez que los efectos de la maldición de Macha han desaparecido, expulsando del Ulster a los ejércitos de Irlanda.

⁵⁴ Estamos delante de un sistema de relación social que los investigadores han llamado potlatch. Es un sistema de donación. Generalmente se hace entre dos individuos de la misma categoría. El don puede ser tanto material como moral o ético. En Irlanda lo practicaban muy a menudo, siendo un elemento muy importante para ganar clientela. El intercambio entre iguales debe ser proporcionado a la condición de quienes participan, e, si se puede, incluso superarla algo, quien no mantiene sus compromisos queda mal y pierde su rango social. Es posible que la petición de Fergus a Cuchulain se hace porque entre los dos exista algún tipo de clientela. Más tarde, cuando Cuchulain destroza al ejército de la reina Maeve, este le pide a Fergus que se retire, para no herirle, cosa que cumple sin rechistar. El episodio del herrero de Culain, es otro caso de potlatch. Estos festines, tenían el objetivo de demostrar la ostentación y al mismo tiempo crear competencia entre los diferentes individuos que formaban parte del clan o tribu. Hubert; Henri, *Los celtas y la civilización celta*.

⁵⁵ Es lo que muchos investigadores han llamado el sentimiento lúdico de la guerra.

Para finalizar, el último de los actos del héroe gaélico es su muerte. La reina Maeve no habría perdonado la humillación que sufrió tras la derrota de su ejército a manos de un solo hombre, reúne a todos los familiares de las víctimas de Cuchulain, que no son pocas, más las hijas de Calatín, que son las encargadas de enviar magia contra el guerrero. A parte de esto, el héroe rompe su geis, ya que está actuando bajo la influencia de los hechizos, y como carne de perro, al final, debilitado por la ruptura del tabú, cae en una emboscada, muere de pie como todo el mundo espera del gran héroe de Irlanda. Su muerte, será más tarde vengada por Conall el Victorioso, quien como hemos dicho es un compañero de armas de Cuchulain, temible guerrero que aun siendo contrahecho, esta malformación simbólica y sagrada, le acerca al Hefestos griego, es capaz de realizar grandes hazañas, matará a los guerreros que han dado muerte a Cuchulain.

CONCLUSIÓN

A través del estudio y del análisis del mito de Cuchulain, hemos podido desarrollar el esquema de la guerra primitiva encontrando en el relato mitológico algunos de los elementos esenciales que hemos analizado en la primera parte del artículo. Hemos encontrado el uso de la magia para debilitar al enemigo, también se encuentra la venganza de sangre, son los familiares de los personajes muertos por Cuchulain quien hace uso de este derecho, aunque hemos visto también que la venganza de sangre es la excusa que utilizan los hijos de Milé para conquistar Irlanda. Como hemos analizado en la primera parte del trabajo, la venganza de sangre no se parará por la muerte del héroe, sino que sigue adelante, ya que la cofradía guerreña a la que pertenece Cuchulain hace suya la causa y los asesinatos continúan hasta que cae el asesino del guerrero.

Hemos hablado también de la mujer y su importancia en la guerra primitiva, tanto como elemento atenuante, con la práctica del matrimonio por raptó, como elemento partícipe de la guerra.. Otra característica es la caza de cabezas, como se ha dicho, entre los celtas era costumbre llevar a casa, como trofeos, las cabezas de los enemigos muertos en batalla, los celtas continentales, ósea, los galos, embalsamaban las cabezas de los enemigos particularmente ilustres y se negaban a venderlas. En la antigua Londres, existía una Puerta de Belenos, donde presumiblemente las cabezas de los muertos de los asentamientos celtas originarios eran llevadas a través de esta puerta al río Támesis, el río oscuro o lento, donde eran utilizadas como ofrendas votivas o simplemente colocadas para que Bilé las trasportase al Otro Mundo. Hay que recordar que los celtas creían que el alma reposaba en la cabeza, no en la región del corazón donde el mundo cristiano occidental lo coloca hoy en día. Por eso la cabeza era tan venerada y apreciada en la antigua sociedad celta. Cuando Bran el Bendito fue mortalmente herido, suplicó a sus camaradas que cogiesen su cabeza y la llevasen a la Isla de los Poderosos (Britania) para enterrarla. Llevó muchos años llegar hasta allí, y la cabeza de Bran comía, bebía y les daba instrucciones durante el viaje. La cabeza fue enterrada, cerca de Londres, mirando en dirección a sus enemigos para, de acuerdo con la costumbre celta, poder proteger la tierra contra las invasiones.

Incluso el gran druida Cathbad guardaba dentro de arcones de cedro las cabezas de sabios y valerosos ancianos para conversar con ellas y refrescar así los conocimientos que con la edad iba perdiendo.

También hemos visto la guerra por el botín, personificada por la razzia del toro de Cualage, al igual que la guerra por el honor y la gloria, personificada en los diferentes héroes y cofradías guerreras, que lo único que buscaban eran la vanidad de sus guerreros.

Hemos podido ver, que al final, tal como hemos analizado a través del mito, la guerra y las causas que la originan están bien asimiladas en la sociedad gaélica de Irlanda, y si pudiéramos efectuar el mismo análisis en otros mitos de diferentes regiones el resultado sería el mismo, estamos seguros.

***La campaña de
excavación de
2001 en
Biniparratx Petit
(Menorca). Avance
de los primeros
análisis
radiocarbónicos***

J. Simón Gornés i
altres

Mayurqa
(2001), 27:
227-235

LA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN DE 2001 EN BINIPARRATX PETIT (MENORCA): AVANCE DE LOS PRIMEROS ANÁLISIS RADIOCARBÓNICOS

J. Simón Gornés Hachero
Víctor M. Guerrero Ayuso
Jordi Hernández Gasch
Joan de Nicolás Mascaró
Mark van Strydonck

RESUMEN: En este escrito se presentan ocho dataciones C14 procedentes del poblado talaiótico de Biniparratx Petit (Menorca). Varias de las cuales son especialmente interesantes para fechar los orígenes del asentamiento y la construcción del talaiot.

ABSTRACT: In this article eight radiocarbon notations are presented originating from the Talayot settlement of Biniparratx Petit (Minorca, Balearic Islands, Spain). Several pieces are of special interest with origins dating from the construction of the Talayot settlement.

INTRODUCCIÓN

En las siguientes líneas damos a conocer la primera serie de análisis radiocarbónicos¹ procedentes de muestras obtenidas en distintos contextos arqueológicos excavados durante la campaña de 2001 en el asentamiento talayótico de Biniparratx Petit (Sant Lluís, Menorca). Se trata de una primera serie de análisis que se obtienen cuando aún se están dando los primeros pasos para el estudio de los materiales arqueológicos que acompañaban a las muestras datadas y todavía están en proceso otra serie de dataciones. Por lo tanto, no permiten aún conclusiones definitivas y deben entenderse como un simple avance.

Creemos oportuno publicar estos datos con prontitud para que puedan ser utilizados y contrastados por otros colegas, ya que en dos casos estimamos que sirven de referencia a procesos que aún están en discusión en los estudios de prehistoria menorquina. En un caso,

¹ Han sido realizados por el Dr. Mark van Strydonck del *Royal Institute for Cultural Heritage*, Bruselas, Bélgica. mark.vanstrydonck@kikirpa.be.

se trata de un contexto de hábitat o de frecuentación del lugar en los momentos anteriores a la construcción del talaiot, por lo tanto los resultados pueden ser considerados como un elemento inmediatamente *ante quem* de la erección del mismo. En el otro, representa la primera datación absoluta que se tienen como referencia del posible momento de construcción de una casa talayótica subcircular con patio central.

CONTEXTOS LIGADOS AL TALAIOT

El sector D

Es un área de excavación adosada al exterior Oeste del talaiot. Los contextos dados, correspondientes a las UE 204, 205 y 206 se refieren a ámbitos diferenciados que pasamos a describir someramente:

La UE-206, con tres muestras datadas, está directamente relacionada con las piedras basamentales del talaiot ya que los sedimentos de este contexto, en contacto con la roca madre, fueron recuperados al excavar algunos huecos angostos debajo de la hilada inferior, formando parte de su relleno. Constituye por tanto una datación *ante quem*.

La UE-205 (una muestra datada) estaba formada por unos sedimentos arcillosos de escasa potencia, de color marrón rojizo, con fragmentos óseos de fauna doméstica i algunos fragmentos presumiblemente de cerámica pretalayótica, que ocupaban las oquedades irregulares de la roca madre frente a la hilada basamental del talaiot. Se trata también en este caso de una datación *ante quem* correspondiente a restos alimentarios procedentes de una zona ocupada antes de la construcción del talaiot y que seguramente fue amortizada en el momento de su erección.

Finalmente la UE-204 (con una sola muestra de fauna doméstica datada) estaba constituida por un nivel de cierta potencia de cenizas y tierra quemada con abundantes restos de fauna doméstica, carbones y cerámica exclusivamente fabricada a mano. Este nivel, que ocupaba una zona perfectamente delimitada por el color negruzco del sedimento, que ha afectado también a la roca base. Todo parece indicar que esta zona aneja al talaiot siguió en uso tras la erección del mismo, aunque no sabemos qué estructuras arquitectónicas pudieron estar relacionadas con el área de actividad pues hace décadas fueron eliminadas con máquina excavadora, prácticamente al nivel de la roca madre.

Las cuatro primeras dataciones consideramos que son de gran interés por contribuir a fechar la construcción del talaiot, mientras que la quinta, también del sector D, anejo como se ha dicho al lateral Oeste del talaiot, nos fecha, con menor precisión por desgracia, una gran fogata que afectó incluso a varias piedras de la base del talaiot, quizá realizada allí con fines rituales como lo sugiere la presencia de los restos de un ovicáprido, parte de cuyos huesos presentaban conexión anatómica en el momento de la excavación, junto a abundantes fragmentos de cerámica talaiótica. La continuidad de uso de esta área está por otro lado ampliamente documentada con materiales de importación aunque sus sedimentos han sido muy afectados por los destrozos causados por el rebaje del terreno efectuado con máquinas hace ya varias décadas, cuando se construyó la pista de aterrizaje del aeropuerto de Menorca.

Datación 1:

KIA-15219 (Nr. 7): 2685 ±30BP (Colágeno de fauna doméstica)
 $\delta^{13}\text{C} = -19.97\text{‰}$, $\delta^{15}\text{N} = +6.65\text{‰}$ en C/N = 2.72

68.2% confidence 895 BC (0.22) 880 BC 835 BC (0.78) 800 BC	95.4% confidence 900 BC (1.00) 800 BC
--	--

Comentario: Sector D. UE 205. Conjunto 17 (x: (1) 4,45; y (3) 6,60. Tierra compacta, de color marrón rojizo, en contacto con la roca madre, justo delante de la grieta formada por las piedras 6-7 de la base del talaiot. Aparecen numerosos huesos de fauna doméstica, básicamente ovicápridos y cerdo (19 fragmentos) y un fragmento de piedra arenisca (“*pedra de cot*”) quemada.

Datación 2:

KIA-15220 (Nr. 10): 2735 ±25BP (Colágeno de fauna doméstica)
 $\delta^{13}\text{C} = -20.23\text{‰}$, $\delta^{15}\text{N} = +5.66\text{‰}$ en C/N = 5.32

68.2% confidence 900 BC (1.00) 835 BC	95.4% confidence 930 BC (1.00) 820 BC
--	--

Comentario: Sector D. UE 206. Conjunto 14. (x: (1) 5,00; y (3) 5,25). Grieta entre las piedras basamentales 9-10 del talaiot, extraída a 60-90 cm del interior de la misma. Tierra muy fina, casi polvo, de color grisáceo. Aparece acompañada de fragmentos de huesos de fauna doméstica, básicamente ovicápridos y cerdo (31 fragmentos) así como un fragmento de cerámica indígena indeterminada.

Datación 3:

KIA-15222 (Nr. 8): 2775 ±40BP (Colágeno de fauna doméstica)
 $\delta^{13}\text{C} = -21.56\text{‰}$, $\delta^{15}\text{N} = +5.55\text{‰}$ en C/N = 2.58

68.2% confidence 980 BC (1.00) 830 BC	95.4% confidence 1010 BC (1.00) 830 BC
--	---

Comentario: Sector D. UE 206. Conjunto 12 (x (1): 5,40; y (3): 4,90). Grieta entre las piedras 10-11 de la base del talaiot, que profundiza unos 40 cm hacia el interior, formado por tierra muy fina, casi polvo, de color amarronado, ligeramente cenicienta. Aparecen abundantes huesos de fauna doméstica, básicamente ovicápridos (unos 20 huesos), escasos restos de carbón y muy pocos restos de cultura material (2 fragmentos cerámicos, uno de apariencia pretalayótica y otro de probablemente talayótico).

Datación 4:

KIA-15221 (Nr. 5): 2825 ±25BP (Colágeno de fauna doméstica)
 $\delta^{13}\text{C} = -20.14\text{‰}$, $\delta^{15}\text{N} = +4.52\text{‰}$ en C/N = 2.77

68.2% confidence 1005 BC (0.50) 970 BC 960 BC (0.50) 925 BC	95.4% confidence 1050 BC (1.00) 900 BC
---	---

Comentario: Sector D. UE 206. Conjunto 12 (x (1): 5,40; y (3): 4,90). Grieta entre las piedras 10-11 de la base del talaiot, que profundiza unos 40 cm hacia el interior, formado por tierra muy fina, casi polvo, de color amarronado, ligeramente cenicienta. Aparecen abundantes huesos de fauna doméstica, básicamente oviçápridos (unos 20 huesos), escasos restos de carbón y muy pocos restos de cultura material (2 fragmentos cerámicos, uno de apariencia pretalayótica y otro posiblemente talayótica).

Datación 5:

KIA15245 (Nr. 9): 2475 ±30BP (Colágeno de fauna doméstica)
 $d^{13}C = -20.22\%$, $d^{15}N = +6.34\%$ en C/N = 2.80

68.2% confidence 760 BC (1.00) 520 BC	95.4% confidence 770 BC (1.00) 410 BC
--	--

Comentario: Sector D. UE 204. Conjunto 8 (x (2): 6,70; y (5): 6,80; z: -103). Nivel de tierra color ceniza, grisácea, que se caracteriza por la presencia abundante de restos óseos de fauna doméstica, sobre todo oviçápridos, muchos fragmentos de pequeños carbones y también de cerámica talaiótica, junto a algunos pretalayóticos. La muestra analizada pertenece a un conjunto de huesos de oviçáprido algunos, de los cuales presentaban conexión anatómica.

El Sector A

Se trata de un área de excavación localizada en la zona opuesta del “sector D” y adosada al propio talaiot. Se ha documentado una secuencia ocupacional compleja que va desde la fundación hasta el abandono de este sector localizado a partir de unas estructuras domésticas con materiales muy característicos del final de la segunda Guerra Púnica, es decir hacia 220-200 aC. Se ha estimado poco necesario proceder a datar por radiocarbono este horizonte tardío pues el complejo artefactual cerámico permite una aproximación calendárica muy ajustada.

Por el contrario, el secuencia de ocupación arcaica no registraba la presencia de materiales a torno y se hacía necesario una determinación cronométrica por C14. Se han datado dos muestras, ambas a partir colágeno de fauna doméstica:

Datación 6

KIA15700 (Nr.4/UE8) : 2735±30BP (colágeno de fauna doméstica)
 $\delta^{13}C = -21.77\%$, C/N=2.66

68.2% confidence 900 BC (1.00) 835 BC	95.4% confidence 970 BC (0.03) 960 BC 930 BC (0.97) 810 BC
--	--

Comentario: procedente de la UE-8 o unidad estratigráfica sedimentaria dura y compacta con abundante fauna doméstica en forma de detritus alimenticios y escasa cerámica, toda ella de origen talayótico.

Datación 7**KIA-15728: 2765±30BP (colágeno de fauna doméstica)** $\delta^{13}\text{C}$ y C/N (en proceso de cálculo)

68.2% confidence 970 BC (0.09) 960 BC 930 BC (0.91) 830 BC	95.4% confidence 1000 BC (1.00) 830 BC
--	---

Comentario: La presente muestra fue recogida de la UE-30, la cual es una unidad sedimentaria que cubre y rellena las irregularidades de la roca base. Sobre ella se asientan los restos de un enlosado muy mal conservado (UE-24) de alguna estructura adosada al talaiot en gran parte destruida por las ocupaciones posteriores.

Cronoestratigráficamente corresponde a un momento de frecuentación del lugar en sus momentos iniciales. Es posible que pueda ligarse con las dataciones del sector D *ante quem* de la construcción del talaiot. El lugar exacto de recogida de la muestra no permite esgurar este extremo de manera tan segura.

Cámara Superior del talaiot

Las dataciones 8 y 9 de Biniparratx Petit corresponden a fragmentos de madera carbonizada de la base de dos pilastras (la número 3 y la número 2) que estaban integradas en el paramento interno de la cámara superior del talaiot. Pudieron localizarse hasta cuatro huecos de pilares, todos integrados en el muro de piedra de la cámara, de planta rectangular, que en un momento todavía no concretado –en cualquier caso anterior a la introducción de cerámicas a torno en la isla- sufrió un incendio que destruyó la construcción erigida en la parte superior del talaiot. Estas dataciones presentan el previsto problema de que están realizadas sobre muestras de vida larga, puesto que datan un momento de la edad del árbol y no exactamente la fecha en que fue construida la cámara superior del turriorme, por lo que deben considerarse como fechas *post-quem*. Desgraciadamente los contextos arqueológicos de la cámara superior (UE-106 y UE-107) fueron muy pobres en hallazgos arqueológicos *in situ* y no pudieron documentarse niveles de frecuentación, por lo que poco más podemos decir hasta que no estén concluidos los estudios de estos contextos. Hacia el cambio de Era la cima del talaiot, y concretamente el corredor de acceso a la cima, fue ocupado de forma persistente.

Datación 8

KIA15698: 3065±35BP

68.2% confidence 1390BC (1.00) 1260BC	95.4% confidence 1420BC (1.00) 1190BC
--	--

Comentario: Muestra de carbón extraído de los restos de la pilastra nº 3 de la cámara superior del talaiot.

Datación 9

KIA15699: 2965±30BP

68.2% confidence 1260BC (1.00) 1120BC	95.4% confidence 1310BC (1.00) 1050BC
--	--

Comentario: Muestra de carbón extraído de los restos de la pilastra nº 2 de la cámara superior del talaiot.

CASA TALAYÓTICA

Conocida como “*Casa Sera-Belabre*” por haber sido esta investigadora menorquina la que realizó un pequeño sondeo en la zona central de la misma. Es un tipo de vivienda característica de la cultura talayótica menorquina, de planta aproximadamente circular, de muros ciclópeos con grandes losas ortostáticas incorporadas al paramento externo. Dispone de patio central con grandes columnas monolíticas y dependencias perimetrales. Se sabía que muchos de estos edificios domésticos habían llegado en uso, aunque con reformas, hasta bien entrada la dominación romana, sin embargo, el momento de su aparición en la cultura talaiótica menorquina resta por conocer. Por esta razón, entre los objetivos básicos de esta campaña, estaba el intentar obtener información sobre este aspecto.

Datación 10

KIA15218 (Nr. 3): 2370 ±30BP (Colágeno de fauna doméstica)

 $\delta^{13}\text{C} = -22.06\text{‰}$, $\delta^{15}\text{N} = +4.55\text{‰}$ en C/N = 2.99

Comentario: Casa *Sera-Belabre*. UE 36. X=206 (sec). Z=0,9. Trinchera muro

68.2% confidence 520BC (1.00) 390BC	95.4% confidence 760BC (0.07) 700BC 540BC (0.93) 380BC
--	--

norte. Sedimento que rellena la trinchera excavada en la roca que sirvió para asentar los cimientos de la casa monumental de planta circular. El sedimento aparece muy compacto, mezclado con fragmentos machacados de cerámica talayótica y pretalayótica.

DISCUSIÓN

Para la obtención de esta serie de dataciones radiocarbónicas se han desechado, pese a la abundancia, muestras de vida larga, como el carbón, por la incertidumbre que se genera a la hora de asegurar la conexión del resultado cronométrico con el hecho arqueológico que se quiere fechar. Por esta razón todas las dataciones absolutas, han sido obtenidas a partir de colágeno de fauna doméstica.

Todas las dataciones presentan desviaciones típicas que oscilan entre ±25 y ±40 lo que ha proporcionado intervalos de calibración dendocronológica relativamente ajustados ganando gracias a ello precisión y exactitud.

Por lo que respecta a los aspectos estrictamente arqueológicos dos cuestiones deben resaltarse: En primer lugar, la única referencia de cronología absoluta, hasta el momento

disponible, relacionada con la posible fecha fundacional de la casas talayótica, nos sitúa el evento, con una probabilidad superior al 95%, después del 760 y antes del 380 BC. Sobre esta cuestión sin duda hay que insistir pues una sola determinación cronológica es insuficiente para hacer inferencias de carácter más general.

En segundo término, es importante resaltar que las dataciones referidas a los contextos demarcadores de una referencia *ante quem* para la construcción del talaiot de Biniparraxt Petit vienen a confirmar una tendencia que se consolida poco a poco. Las investigaciones de los últimos años (Castro *et al.* 1996; Strydonck *et al.* 1998; Lull *et al.* 1999, Guerrero 1999; Mestres y Nicolás 1999) vienen señalando que los contextos bien documentados (como Son Fornés y Son Ferrandell en Mallorca o Sant Agustí en Menorca), ligados a los momentos constructivos y de uso prístino de los talaiots, se sitúan en un intervalo de tiempo que oscila entre 950 y 850 cal. BC, por lo que, en la medida que se profundiza en el tema, el desarrollo pleno de la cultura talaiótica se inserta mejor en la Edad del Hierro que en la del Bronce.

BIBLIOGRAFIA

- CASTRO, P.V., LULL, V. y MICÓ, R. 1996. *Cronología de la Prehistoria reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2800-900 cal ANE)*, British Archaeological Reports, International, International Series 652, Oxford.
- GUERRERO, V.M. 1999. *Arquitectura y poder en la prehistoria de Mallorca*, "El Tall editorial". Palma.
- LULL, V.; MICÓ, R.; RIHUETE, C. y RISCH, R. 1999. *La Cova des Càrritx y la Cova des Mussol. Ideología y sociedad en la prehistoria de Menorca*, Barcelona.
- MESTRES, J.S. y NICOLÁS, J.C. de 1999. Contribución de la datación por radiocarbono al establecimiento de la cronología absoluta de la prehistoria de Menorca, *Caesaraugusta*, 73, Zaragoza, p. 327-341.
- STRYDONCK, M.J., WALDREN, W. y HENDRIX, V., 1998. The 14C chronology of the Son Mas Sanctuary site (Valldemosa, Mallorca, Spain), en MOOK, W.G./ PLICHT, J. Var der, (ed.), *Proceedings of the 16th International 14C Conference*, Radiocarbon, vol.40 n°2 p. 735-748.

*El culto a Deméter
en Enna (siglo II
a. C.)*

María Luisa Sánchez
León

Mayurqa
(2001), 27:
237-242

EL CULTO A DEMÉTER EN ENNA (SIGLO II A.C.)

María Luisa Sánchez León

RESUMEN: El análisis de las fuentes revela que los esclavos sublevados en Sicilia, en los años treinta del s. II a.C., rindieron culto a Deméter, cuyo gran santuario se hallaba ubicado en la ciudad de Enna, capital de la monarquía.

ABSTRACT: The analysis of the sources reveals that the slaves revolted in Sicily in the 130s rendered cult to Demeter, whose great sanctuary was placed in the city of Enna, capital of the monarchy.

La ciudad de Enna, el *omphalos* de Sicilia, albergó en el s. II a.C. el principal santuario de la diosa Deméter. Diversos testimonios confirman la amplia difusión del culto a esta deidad del mundo agrario y a su hija Core/Perséfone en la isla. Las diosas aparecen unidas en cultos y tradiciones míticas en las versiones ática y siciliana, situando esta última el rapto de Core, perpetrado por Hades-Plutón, precisamente en el prado de Enna mientras recogía flores acompañada de unas ninfas¹. Core fue confinada al mundo subterráneo, en el que moraba parte del año, pasando el resto -por decisión de Zeus- con su madre en la tierra.

Entre las noticias proporcionadas por los autores clásicos, es de interés un texto de las *Verrinas* en el que Cicerón recoge una antigua tradición según la cual toda Sicilia se hallaba consagrada a Ceres y Líbera (Deméter y Core/Perséfone), divinidades nacidas en la isla, espacio en el que tuvo lugar el descubrimiento de los cereales y el rapto de Líbera en la pradera ennese (II *Verr.* IV, 106):

Vetus est haec opinio, iudices, quae constat ex antiquissimis Graecorum litteris ac monumentis, insulam Siciliam totam esse Cereri et Liberae consecratam. Hoc cum ceterae gentes sic arbitrantur, tum ipsis Siculis ita persuasum est ut in animis eorum insitum atque innatum esse uideatur. Nam et natas esse has in iis locis deas et fruges in ea terra primum repertas esse arbitrantur et raptam esse Liberam, quam eandem Proserpinam uocant, ex Hennensium nemore, qui locus, quod in media est insula situs, umbilicus Siciliae nominantur.

Enna fue un importante centro del culto a la gran diosa sicélica de la fecundidad, que por influencia griega había identificado con Hera y probablemente antes de fines del

¹ CORRADINI, A. M., *Enna: storia e mitologia attraverso le fonti classiche*, Enna 1991; SFAMENI GASPARRO, G., *Misteri e culti mistici di Demetra*, Roma 1986, pp. 137 ss; HINZ, V., *Der Kult von Demeter und Kore auf Sizilien und in der Magna Graecia*, Wiesbaden 1998, pp. 121-124.

s.VI —en todo caso antes del 480/479 ó 478 a.C.— identificó a ésta con Deméter, a la cual adoptó como su patrona². Cicerón afirma la especial veneración de la deidad ennense en Sicilia y fuera de la isla, siendo reconocida como “la más antigua Ceres” por los romanos, que le ofrecieron un sacrificio expiatorio tras la muerte de Ti. Graco (II *Verr.* IV, 107-108). Enna era la ciudad sagrada de Deméter a la que también aparecen vinculados los esclavos insurgentes en los años treinta del s. II a.C. bajo el liderazgo del sirio Euno. Éste, natural de Apamea, fue proclamado *basileus* con el nombre Antíoco, ciñó la diadema, asumió los restantes distintivos de la dignidad real y proclamó reina a su compañera. La obra de Euno-Antíoco, ciertamente compleja, se plasmó en la creación de un consejo, integrado por los esclavos más capaces, y una asamblea. El *basileus* estableció la nueva monarquía en Enna, donde organizó militarmente a sus seguidores (Diod. XXXIV-XXXV, 2, 16; Ioann. Ant. fr. 61; Flor. II, 7, 6) y, como símbolo de soberanía, batió moneda con el título real y el nombre dinástico³.

A partir de la tradición y la documentación numismática es posible avanzar en el esclarecimiento de las relaciones de la monarquía esclava con la Deméter ennense. En primer lugar se trata de revalorizar un pasaje ciceroniano, que brinda datos sin paralelo en las restantes fuentes. El autor, tras exponer que Enna parecía un santuario de Ceres e insistir en la especial relación de los habitantes con su diosa, afirma (II *Verr.* IV, 112):

Henna tu simulacrum Cereris tollere audebas, Henna tu de manu Cereris Victoriam eripere et deam deae detrahere conatus es? Quorum nihil uiolare, nihil attingere ausi sunt in quibus erant omnia quae sceleri propiora sunt quam religioni. Tenuerunt enim, P. Popilio P. Rupilio consulibus, illum locum serui, fugitiui, barbari, hostes. Sed neque tam serui illi dominorum quam tu libidinum, neque tam fugitiui illi ab dominis quam tu ab iure et ab legibus, neque tam barbari lingua et natione illi quam tu natura et moribus, neque tam illi hostes hominibus quam tu dis immortalibus. Quae deprecatio est igitur ei reliqua qui indignitate seruos, temeritate fugitiuos, scelere barbaros, crudelitate hostes uicerit?

Cicerón señala las tropelías cometidas por Verres en la ciudad sagrada, donde se libró al hurto de símbolos de la diosa, y, en el marco de su ataque procede a una comparación de tan reprochable conducta con el proceder de los esclavos. El mundo servil es invariablemente representado en las *Verrinas* desde una perspectiva negativa que plasma la representación mental del autor⁴. En este punto, Cicerón vierte una afirmación de extraordinaria importancia al abordar la actuación de los esclavos respecto al santuario de Deméter ubicado en Enna, capital de su reino. La fecha del consulado de P. Popilius y P. Rupilius, 132 a.C., nos sitúa aún en el arco temporal del primer *bellum servile* en Sicilia. Ello permite enriquecer el acervo documental y, sobre todo, disponer de datos de extraordinario relieve, a saber, que los esclavos rebeldes respetaron el santuario ennense, donde la diosa era particularmente venerada, *quorum nihil uiolare, nihil attingere ausi sunt in quibus erant omnia quae sceleri propiora sunt quam religioni. Tenuerunt enim, P. Popilio P. Rupilio consulibus, illum locum serui, fugitiui, barbari, hostes*. A esta información, clave para nuestro propósito, el autor hace seguir su conclusión (*sed neque*

² BRAVO, B., <<Hera dei Siceli>>, <<Dea di Hybla>> e <<Demeter Signora di Enna>>. Alcune ipotesi relative alla storia religiosa e politica dei siceli e dei sicelioti”, *AIS* XII, 1991-94, pp. 176-177.

³ SÁNCHEZ LEÓN, M^a L., *Revoluciones de esclavos en la crisis de la República*, Madrid 1991, pp. 10 ss.

⁴ CELS, D., “Les esclaves dans les Verrines”, *Actes du Colloque 1971 sur l’esclavage*, París 1972, pp. 175-192.

tam serui illi dominorum quam tu libidinum...) en el sentido de que aún inferior a la de los esclavos era la naturaleza de Verres.

El texto de Cicerón,⁵ que no ha sido adecuadamente valorado, es vital para avanzar en el conocimiento de la ideología religiosa de los rebeldes. El corazón de la construcción monárquica del líder esclavo fue la inexpugnable Enna, ubicada sobre los montes Erei, dotada además de un fértil entorno agrícola. Se trataba, como señalamos, del gran centro de culto demetríaco, una dimensión religiosa clave para el movimiento servil. Es de suma importancia señalar que la singular referencia ciceroniana ha cobrado pleno sentido histórico a la luz de las monedas acuñadas por Euno, *basileus* Antíoco. No se poseían testimonios al respecto hasta 1920, año en que E.S.G. Robinson publicó en *Numismatic Chronicle* un trabajo que reclasificaba un pequeño bronce (3,434 g) adquirido por el British Museum en 1868. La pieza presentaba, *anv./* cabeza velada de Deméter a derecha coronada de espigas, *rev./* espiga y leyenda a ambos lados, BACI der. / ANTIO izq. El ejemplar, adscrito por Head a Morgantina, basándose en la segunda línea de la leyenda, había sido catalogado en 1878 por Percy Gardner entre las monedas inciertas de la serie perteneciente a los Seléucidas. Pero Robinson rechazó tal atribución en base a la factura, a la dificultad de que una pequeña pieza alcanzara el occidente mediterráneo y al carácter esencialmente siciliano, demetríaco, de los tipos. El autor sugirió su adscripción a Euno, rey Antíoco, que acuñaría durante su reinado en una ceca ubicada probablemente en Enna, capital de la monarquía⁶. Se disponía así, por vez primera, de documentación numismática susceptible de completar o corregir los datos legados por la tradición. Este logro, clave en el proceso de allegar nueva documentación, se vería revalidado por la ulterior identificación de otros ejemplares.

Los resultados de Robinson fueron confirmados en 1939 por Alfredo De Agostino al publicar un nuevo ejemplar del Museo Nazionale de Siracusa, proveniente de la Coll. Vetri de Enna, que el autor encuadró en el período servil (135-132), dentro de los cuatro períodos en estudio, a saber, Clásico, Timoleonteo, Romano y Servil. La moneda presentaba *anv./* cabeza de Deméter, *rev./* leyenda BACI//ANTIO, y fue acuñada sin duda en Enna por el rey Antíoco⁷. Tales identificaciones fueron aceptadas en 1967 por Manganaro⁸, quien incluyó en la serie un tercer ejemplar (Coll. Cammarata) publicado en 1987 por Vincenzo Cammarata, que presentaba similitud con los identificados por Robinson y De Agostino⁹. Estos especímenes representan una contribución documental de gran trascendencia histórica para el análisis de la primera guerra servil en Sicilia.

La tipología demetríaca de las monedas batidas por el *basileus* Antíoco pone de manifiesto una exaltación del culto a la diosa por el nuevo poder esclavo¹⁰, mientras la leyenda confirma la asunción del título real y el nombre dinástico por el líder Euno. Dichos

⁵ BALDO, G., «Enna: un paesaggio del mito tra storia e religio (Cicerone, *Verr.* 2, 4, 105 - 115)», *Sicilia e Magna Grecia: spazio reale e spazio immaginario nella letteratura greca e latina*, a cura di G. Avezù - E. pianezzola, Padova 1999, pp. 17 ss.

⁶ ROBINSON, E.S.G., "Antiochus, King of the slaves", *NC XX*, 1920, pp. 175-176.

⁷ DE AGOSTINO, A., "Le monete di Henna", *BSCat* 4, 1939, pp. 73 ss., 84-86 atribuyó a la ceca de los esclavos un ejemplar (Coll. Pennisi di Floristella, de Acireale) con *anv./* cabeza de Deméter y *rev./* ENN., leyenda que no guarda relación con el rey Antíoco (cf. Manganaro *infra*).

⁸ MANGANARO, G., "Über die zwei Sklavenaufstände in Sizilien", *Helikon* 7, 1967, p. 215.

⁹ V. Cammarata, en *Ennarotary dic.* 1987, *apud* MANGANARO, G., "Due studi di numismatica greca", *ASNP XX*, 2-3, 1990, p. 418.

¹⁰ ROBINSON, *NC XX*, 1920, 176.

ejemplares evidencian que los revoltosos rindieron culto a Deméter, a la cual los esclavos orientales pudieron asimilar una deidad propia. La amonedación del *basileus* revela la conexión de la monarquía con esta divinidad del mundo agrario y certifica el texto de Cicerón sobre el respeto a su santuario ennese. Las referencias ciceronianas y la tipología monetaria contribuyen, así, a desvelar la política religiosa del *basileus* Antíoco en la que cupo un papel central a la diosa Deméter.



Universitat de les Illes Balears